

**COMENTARIO BIBLICO
DEL CONTINENTE NUEVO**

***Primera Timoteo
Segunda Timoteo
Tito***

por

Vidal Valencia

Editor General de la obra:

Dr. Jaime Mirón

Asesor Teológico

Rvdo. Raúl Caballero Yoccou



[p 2] Junta de Referencia

Presidente: Luis Palau

Raúl Caballero Yocou (Argentina), H. O. Espinoza (México), Olga R. de Fernández (Cuba), Pablo Finkendinder (EE.UU.), Sheila de Hussey (Argentina), Elizabeth de Isáis (México), Guillermo Milován (Argentina), Carlos Morris (España), Emilio Núñez (Guatemala), Dory Luz de Orozco (Guatemala), Patricia S. de Palau (EE.UU.), Héctor Pardo (Colombia), Aristómeno Porras (México), Asdrúbal Ríos (Venezuela), Randall Wittig (Costa Rica).

Publicado por

Editorial Unilit

Miami, Fl. EE.UU.

Todos los derechos reservados

Primera edición 1996

© 1996 Asociación Evangelística Luis Palau

Escrito por: Vidal Valencia

Asesoría editorial técnica: Leticia Calçada

Versión utilizada de la Escritura: Reina Valera (RV) 1960.

© Sociedades Bíblicas en América Latina

Otras traducciones se abrevian como sigue:

NVI, Nueva Versión Internacional

VP, Versión Popular

BLA, Biblia de las Américas

BD, Biblia al Día

B J, Biblia de Jerusalén

RVA: Reina Valera Actualizada

Usadas con permiso

Producto 498650, Rústica ISBN 0-7899-0237-0

498649, Tela ISBN 0-7899-0236-2

EX LIBRIS ELTROPICAL

PREFACIO DEL EDITOR GENERAL

Cuando por primera vez pensamos en la necesidad de una obra como ésta, una de las necesidades que advertimos—al margen de que el material fuera original en castellano—fue que sirviera para llenar una gran necesidad del liderazgo iberoamericano. La mayoría de los obreros del Señor en Latinoamérica no cuentan con los privilegios educacionales ideales ni con las posibilidades para lograrlos. Es por eso que, recurriendo a hombres de Dios y excelentes maestros bíblicos del continente americano y de España, acordamos realizar esta obra.

Este Comentario Bíblico está especialmente dirigido al obrero, líder o pastor que recién se inicia o bien que presiente no contar con preparación académica adecuada por falta de tiempo o de medios. Esta obra no está dirigida a los expertos o eruditos puesto que estos hermanos ya cuentan con suficiente material.

Este Comentario Bíblico expositivo no analiza la Escritura versículo por versículo ni menos palabra por palabra. Por lo general se toman las ideas por párrafos y se extrae el contenido esencial. No intentamos, en esta obra, aclarar toda duda o contestar toda pregunta que pueda tener el maestro, predicador o estudioso de la Biblia. Lo que sí deseamos hacer es estimular al predicador y ayudarlo a aplicar y predicar el pasaje bíblico.

A pesar de que hay menciones ocasionales al original griego, como parte de la filosofía editorial la Junta de Referencia pidió a los autores no ser exhaustivos en las explicaciones técnicas ni eruditos en la presentación.

Quiera el Señor añadir su bendición a este Comentario del Evangelio según San Marcos a fin de que los líderes del pueblo de Dios sean edificados y, a su vez, el cuerpo de Cristo crezca en conocimiento y sabiduría para gloria de Dios.

Dr. Jaime Mirón
Editor General

ÍNDICE DE CONTENIDO

PREFACIO DEL EDITOR GENERAL

1 TIMOTEO

BOSQUEJO GENERAL

INTRODUCCIÓN

1. CUIDADO DE LA DOCTRINA
2. CUIDADO DE LA IGLESIA: EL CULTO PÚBLICO
3. CUIDADO DE LA IGLESIA: SUS OFICIALES
4. CUIDADOS DEL PASTOR: SU MINISTERIO
5. CUIDADO DE LA IGLESIA: LA DISCIPLINA
6. CUIDADO DE LA IGLESIA: DIFERENTES MIEMBROS

2 TIMOTEO

BOSQUEJO GENERAL

INTRODUCCIÓN

1. GRATITUD POR LA FE EN JESUCRISTO
2. CÓMO SER BUEN TESTIGO DE CRISTO
3. AMOR Y GRATITUD AL PASTOR
4. CÓMO TRIUNFAR SOBRE LAS PENALIDADES
5. EL PASTOR COMO MAESTRO APROBADO
6. LOS HOMBRES DEL FUTURO
7. LA IMPORTANCIA DE LAS ESCRITURAS
8. INSTRUCCIONES PARA EJERCER BIEN EL MINISTERIO
9. ENCARGOS Y ENSEÑANZAS FINALES

TITO

BOSQUEJO GENERAL

INTRODUCCIÓN

1. PERSONAJES PRINCIPALES DE LA EPÍSTOLA
2. CARACTERÍSTICAS Y PROPÓSITO DE LOS ANCIANOS
3. LOS CREYENTES REBELDES DEBEN SER REPRENDIDOS
4. LOS CRISTIANOS Y LA DOCTRINA
5. LA MARAVILLOSA GRACIA DE DIOS
6. CONDUCTA DEL CRISTIANO ANTE LAS AUTORIDADES
7. IMPERATIVOS Y SALUDOS FINALES

[p 5]

1 TIMOTEO

[p 6] [p 7]

BOSQUEJO GENERAL

1 TIMOTEO

TEMA DE LA EPÍSTOLA: **CUIDADO PASTORAL DE LA IGLESIA**

Versículo clave: *Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. (4:16)*

1. CUIDADO DE LA DOCTRINA **1:1–20**
 - A. Cuidado de los hijos espirituales 1:1–2
 - B. Encargo del cuidado de la doctrina 1:3–11
 - C. Gratitud a Cristo Jesús 1:12–17
 - D. Encargo del cuidado de la fe 1:18–20
2. CUIDADO DE LA IGLESIA: EL CULTO PÚBLICO **2:1–15**
 - A. Exhortación a los hombres a orar 2:1–8
 - B. La conducta de la mujer 2:9–15
3. CUIDADO DE LA IGLESIA: SUS OFICIALES **3:1–16**
 - A. Deberes de los obispos 3:1–7
 - B. Deberes de los diáconos 3:8–13
 - C. Deberes del pastor 3:14–16
4. **[p 8]** CUIDADOS DEL PASTOR: SU MINISTERIO **4:1–16**
 - A. Cuidados del pastor ante la apostasía 4:1–5
 - B. Cuidados para un ministerio eficaz 4:6–16
5. CUIDADO DE LA IGLESIA: LA DISCIPLINA **5:1–25**
 - A. Cuidado de los diferentes creyentes 5:1–16
 - B. Cuidado en la disciplina de oficiales 5:17–25
6. CUIDADO DE LA IGLESIA: DIFERENTES MIEMBROS **6:1–21**
 - A. La piedad y las diferentes clases sociales 6:1–10
 - B. Cuidados y conducta del hombre de Dios 6:11–21

INTRODUCCIÓN

Esta epístola juntamente con 2 Timoteo y Tito forman el grupo de las llamadas *pastorales*, no por haber sido escritas por un pastor sino por estar dirigidas a pastores. Por esta razón, este comentario será de especial utilidad a misioneros, pastores, evangelistas, maestros, predicadores laicos, y a todos aquellos que estén encargados de cuidar algún rebaño de creyentes.

El autor de la epístola es Pablo, misionero, apóstol, maestro, pastor, evangelista y el campeón como ganador de almas y plantador de iglesias. Su propósito fue poner por escrito los aspectos más importantes en el ministerio de un líder: *Para que sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios* (1 Ti. 3:15), y que dicho líder cumpla su ministerio (2 Ti. 4:5).

Al escribir estas cartas, Pablo se encuentra en la postrimería de su vida (2 Ti. 4:6–8), la cual ha gastado a lo largo de muchos años de esforzados trabajos. Entre ellos, enseñar y entrenar a una nueva generación de obreros cristianos que serían sus sucesores, habrían de cuidar las iglesias por él fundadas (1 Ti. 1:3; Tit. 1:5), y se encargarían de seguir agregando nuevos convertidos a la iglesia del Señor (2 Ti. 4:5).

El versículo clave del libro es: *Ten cuidado de ti mismo de y la doctrina ... y [de] los que te oyeran* (4:16). Toda la carta es un valioso manual de recomendaciones y razonamientos para lograr estos objetivos.

Los seis capítulos tratan fundamentalmente los siguientes tres aspectos: (1) El pastor y su vida. (2) La doctrina y su pureza. (3) La Iglesia y su integridad.

En esta introducción no se incluye información sobre Pablo, el autor, ni Timoteo, el destinatario. Tampoco se habla de Éfeso, el lugar donde se encontraba Timoteo. Conforme vayamos haciendo los estudios, daremos [p 10] la información necesaria que ayudará tanto a la interpretación y comprensión del pasaje, como a la aplicación de las enseñanzas a la vida personal.

Este es un comentario práctico, escrito por un pastor para ayudar a los compañeros pastores. Este tomo del *Comentario Bíblico del Continente Nuevo* se hizo a la luz de toda la epístola, de las otras cartas pastorales, y a veces de otros libros de la Biblia. Además el autor comenta algunos puntos a la luz de la experiencia personal o la de otros pastores.

Bosquejo general por párrafos. La epístola se ha dividido en 15 párrafos. El material presentado incluye:

Comentario general por asuntos y a veces por palabras. En ocasiones se ofrece la exégesis conforme al idioma original.

Bosquejos. Varios bosquejos sencillos que brotan del pasaje, y un bosquejo completo que abarca todo el pasaje de estudio.

Ilustraciones que pueden ser usadas con los bosquejos sugeridos.

[p 11] 1. CUIDADO DE LA DOCTRINA

A. CUIDADO DE LOS HIJOS ESPIRITUALES (1:1–2)

Pablo (1a). El autor de esta epístola es Pablo, quien fuera Saulo de Tarso, perseguidor de la iglesia (Hch. 9:1–2). Judío de la tribu de Benjamín (Fil. 3:5) y ciudadano romano por herencia paterna (Hch. 16:37). Desde su conversión en el camino a Damasco (Hch. 9) su vida estuvo dominada por una ardiente devoción a Dios.

Prolífero escritor, Pablo fue el más extraordinario ganador de almas y plantador de iglesias, y con esta epístola revela su gran capacidad discipuladora, demostrando que no dejaba su obra a medias, sino que a través del tiempo y la distancia seguía lo que había empezado. Esto lo vemos en los vv. 1 y 2.

Apóstol (1b). Esta palabra significa “enviado”¹ y se refiere especialmente a los doce escogidos por Jesucristo para que estuviesen con Él y *para enviarlos a predicar* (Mr. 3:14). También se usa para con los maestros y misioneros destacados.²

Se ha discutido bastante sobre si el último apóstol fue Pablo o Matías (Hch. 1:26), por lo cual nada diremos en favor de uno u otro. Pero sí pensemos en por qué no se habla de los 13 apóstoles, ya que si el N.T. es un cumplimiento del Antiguo, ¿por qué no reflexionar que en Israel había 13 tribus, y no 12 como comúnmente se enseña? (La tribu de Leví dejó de contarse, pero nunca dejó de existir ni de pertenecer a Israel.)

[p 12] De Jesucristo por mandato de Dios (1c). San Pablo siempre defiende su título de apóstol diciendo que lo es *de Jesucristo* y en esta epístola agrega *por mandato de Dios*. No lo hace por realzar su propio nombre, sino para dar mayor importancia a las doctrinas, exhortaciones y consejos que dará—y en esta epístola se hace más necesario ya que indicará a Timoteo sobre el trato a personas que le son opositoras y que están trastornando la fe (1:19, 4:1 y 6:10).

Con esta forma de saludo, Pablo también muestra que ser ministro de la iglesia del Señor es un oficio sagrado. No se escoge por decisión personal, como puede ser el caso de otros servicios que cualquier cristiano puede y debe prestar. Cristo resucitado apareció a Pablo como a los otros apóstoles, y lo llamó personalmente como un *instrumento escogido* (Hch. 9:15). Ananías le explicó a Pablo sobre su llamamiento, y luego la iglesia de Antioquía lo confirmó (Hch. 13:1–3). Además el fruto de sus trabajos lo reconfirmó. Él, como los demás apóstoles, tuvo un período de tres años de preparación de parte de Jesucristo mismo (Gá. 1:11–12, 15–18). De aquí que no cualquiera debe levantarse y decir “el Dios que llamó a Pablo me puso también a mí en el ministerio”, cosa que haciendo algunos, han trabajado en la carne y hecho estragos en la viña del Señor.³

En estos dos versículos hallamos 10 menciones del nombre de Dios: Jesucristo, Dios, Salvador, Señor, Jesucristo, Dios, Padre, Cristo, Jesús y Señor. Un enamorado siempre tiene a flor de labios el nombre del ser amado.⁴

Nuestro Salvador (1d). Aquí es al Padre a quien llama nuestro Salvador, aunque luego dice que *Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores* (v. 15). Pablo tenía muy presente que al Padre también le pertenece nuestra salvación, ya que envió a su Hijo al mundo.

La expresión “Dios nuestro Salvador” sólo se encuentra en las epístolas a pastores, quizá porque ellos tienen una amplitud teológica más preparada para entender todo el programa de redención y el rol de cada persona de la trinidad.⁵

[p 13] Y del Señor Jesucristo nuestra esperanza (1e). Aunque en el trino Dios está nuestra esperanza, a Jesucristo se le llama así porque al aceptarlo como Salvador, se inicia dicha esperanza—que abarca todo en nuestra vida, la confianza al morir y la resurrección (1 P. 1:3). Pablo vio a Cristo resucitado y nos alienta recordándonos que Él es nuestra esperanza viva.⁶

A Timoteo (2a). Es el destinatario, aunque Pablo sabía que la carta sería leída por líderes de Éfeso que habían empezado a enseñar una doctrina diferente de la que el apóstol había enseñado. Pero Dios estaba inspirando al autor (2 Ti. 3:16) para ayudar también a los líderes de la iglesia universal, entre los cuales estamos incluidos.

¹ Gr. APOSTOLOS.

² Hch. 14:14; 1 Co. 4:6, 9; Fil. 2:25; 1 Ts. 2:6.

³ No menospreciemos la “ordenación ministerial” que haga una iglesia con imposición de manos de sus ancianos o ministros. Para abundar más sobre este tema, léase sobre María, Aarón y Moisés (Nm. 12:1–15).

⁴ Tómese cualquiera de las epístolas paulinas y nótese las muchas ocasiones en que menciona a Dios en cualquiera de sus tres personas. En 1 Timoteo lo hace 62 veces.

⁵ Dios se agradó en salvar a los creyentes (1 Co. 1:21); Jesucristo consumó la redención (1 Ti. 1:15); el Espíritu Santo guía a los hombres a Jesús (1 Co. 12:3). En el pasado Cristo quitó nuestra culpa (1 P. 2:24). En el presente, el Espíritu Santo nos libra del poder del pecado, haciéndonos renacer y santificándonos para una vida de victoria (1 P. 1:2–3). Y en el futuro, Dios nos librará para siempre de la presencia del pecado (Ro. 8:30).

⁶ Ver Col. 1:27.

El nombre Timoteo significa “temeroso de Dios”, es decir quien honra a Dios. Nació en Listra.⁷ Hijo de padre griego y madre judía (Hch. 16:1), recibió instrucción de su madre Eunice y de su abuela Loida (2 Ti. 1:5).

Timoteo vivía en Listra cuando Pablo visitó ese lugar en su primer viaje, y parece ser que en esa ocasión recibió a Jesucristo como su Salvador (Hch. 14:6–7) pues para la segunda visita de Pablo (Hch. 16:1–3), ya era un joven sobresaliente del cual *daban buen testimonio de él los hermanos ...* y desde entonces *quiso Pablo que éste fuese con él*. Fue testigo de los sufrimientos de Pablo y le amó como un padre (2 Ti. 3:10–11).

Acompañó a Pablo a Macedonia (Hch. 16:10), Filipos (Hch. 16:12; Fil. 2:22), Berea (Hch. 17:14), Atenas (Hch. 17:15; 1 Ts. 3:2), Tesalónica y Corinto (Hch. 18:1, 5; 1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1). Estuvo con el apóstol cuando hizo su quinta y última visita a Jerusalén (Hch. 20:3–6). Participó por algún tiempo de la prisión de Pablo en Roma (Fil. 2:19; He. 13:23).

Verdadero hijo en la fe (2b). De pasajes como éste se ha derivado la costumbre de considerar como hijos espirituales a todos aquellos que oyeron el evangelio por nuestro intermedio (1 Co. 4:15). “Verdadero” porque no era convertido por otro y discipulado por él, sino que Dios le permitió a Pablo ser instrumento de su conversión.

Gracia (2c). Esta es la primera de tres palabras con que el inspirado escritor bendice a su hijo Timoteo. Gracia es la bendición divina por la cual tenemos entrada a todas las bendiciones de Dios.

[p 14] GRACIA

La palabra gracia en griego es CHARIS, y tiene un gran número de acepciones y formas. La Biblia misma habla de “la multiforme gracia de Dios” (1 P. 4:10).

En el N. T. *gracia* se usa 170 veces. Es imposible hablar de una sola definición. Mencionemos algunas.

En 1 Ti. 1:2 como en Fil. 1:2 se refiere al gran atributo comunicable de Dios por el cual nos promete su presencia aun cuando nosotros a veces no le honremos. Gracia es, entonces, un favor inmerecido (1 Ti. 1:3, 14; Tit. 3:7).

La principal manifestación de su gracia es la salvación (Tit. 2:11). Pablo habla del “evangelio de la gracia de Dios” (Hch. 20:24). En Ef. 2:8–9 se manifiesta como un don de Dios. Toda gracia procede de Dios (1 Ti. 1:2; 1 P. 5:10), y ha sido encarnada en Jesucristo (Jn. 1:17).

En Hch. 14:26 encomendar a la gracia de Dios para una obra se refiere a la ayuda de Dios (ver también 2 Co. 1:12).

Gracia es un favor que se recibe sin haberlo ganado (Ro. 11:6). En estos casos es sinónimo de perdón, indulto y salvación (Gá. 2:21; 3:11).

Los reformadores hablaron de “gracia especial” para los creyentes y de “gracia común” para los no creyentes. Un ejemplo de esta última es Mt. 5:45.

San Pablo también usa la palabra como sinónimo de

⁷ Listra era una ciudad en la provincia romana de Galacia, Asia Menor.

“ofrenda” (2 Co. 8:1–3, 7, 9).

Misericordia (2e). Este es el atributo de Dios por el cual nos acepta e invita sin que haya en nosotros mérito alguno, ni siquiera el derecho de acercarnos a pedirle perdón. Misericordia es la compasión de Dios para el hombre caído y totalmente perdido.⁸

Y paz (2f). Paz es vivir tranquilos, tanto en nuestro interior como exteriormente y a pesar de las circunstancias. La paz es anhelo de todo hombre y de todo pueblo sobre la tierra, y precisamente Jesucristo puede [p 15] hacer real esa paz entre los hombres. Dentro de la iglesia ya no hay barreras y es posible la paz entre judíos y gentiles, ricos y pobres, hombres y mujeres, sabios e ignorantes.⁹

El clímax de esa paz es la reconciliación del ser humano con Dios, por medio de la fe en Jesucristo (Ro. 5:1). Esta fe unió a Pablo y a Timoteo.

De Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor (2g). La Biblia enseña que toda gracia, toda misericordia y toda paz proceden de Dios, de su Hijo y del Santo Espíritu. Algunos movimientos y ciencias exaltan al hombre como si de él pudieran brotar la gracia y los poderes que sólo vienen de Dios. Ni el hombre por sí solo, ni grupos filosóficos o políticos podrán influir para traer gracia y paz al mundo sin ayuda de Dios.

Llamar a Cristo Jesús nuestro Señor y no nuestro Salvador, como hace el apóstol, es señal de conversación madura, pues *dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección* (He. 6:1). La enseñanza está dirigida especialmente a quienes no han puesto la vida entera a los pies de Cristo. Esto da el derecho de llamarle “Señor”, sin temor de que nos diga: *¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?* (Lc. 6:46).

BOSQUEJOS

¿QUIÉN FUE PABLO?

1. Perseguidor de la iglesia cuando no era cristiano (1:13)
2. Apóstol de Jesucristo, enviado a predicar el evangelio (1:1)
3. Ministro del evangelio. Ganador de almas (1:1, 12, 16)
4. Padre en la fe de Timoteo (1:2)

¿CÓMO HIZO PABLO SU OBRA DISCIPULADORA?

1. Visitó dos veces Listra, donde vivía Timoteo (Hch. 16:1–3; 14:21; 16:1).
2. Escogió cristianos de buen testimonio (Hch. 16:2). Desde un principio tuvo cuidado del bienestar de la iglesia.
3. Preparó al discípulo de cerca y no a control remoto (Hch. 16:3). Discípulo, gr. MATHETES, uno que aprende por la costumbre.
4. Hace participar a Timoteo en muchos trabajos. En Hch. 16:4–10 se habla de muchos kilómetros recorridos hasta que deja a Timoteo en Berea (17:14); luego lo manda a Atenas (17:15). después lo vuelve [p 16] a dejar solo, para más tarde alcanzarlo en Macedonia (18:5). Lo volvemos a ver en Éfeso, desde donde es enviado otra vez a Macedonia (19:22). Días después le vemos acompañando a Pablo de Grecia a Asia (20:4).
5. Finalmente, lo gradúa. Los viajes, el seminario ambulante de Pablo, terminan con la graduación de Timoteo: dejarlo sólo en Efeso con toda autoridad para “corregir” errores doctrinales (1:3), no sin

⁸ El Salmo 136 es un canto a la misericordia de Dios, a la cual se atribuye toda obra de creación, preservación, providencia y salvación. En este salmo 26 veces se repite: *Porque para siempre es su misericordia.*

⁹ El profeta Isaías lo ilustra con la figura del lobo con el cordero (11:6).

antes recibir la orden ministerial de 1 Ti. 4:14. El discípulo es dejado solo físicamente, con la ayuda espiritual a distancia.¹⁰

CONCLUSIÓN

Hagamos la obra de Dios completa. Enseñemos a los recién convertidos a ser “salvos de esta perversa generación” (Hch. 2:40). Así seremos imitadores de Jesucristo, quien nos enseñó a capacitar con amor y con su ejemplo. “Hacer discípulos” implica dedicación, paciencia, entrega, empeño, oración y perseverancia.

ILUSTRACIONES

GRACIA

En 1978 Violeta B. de Chamorro sepultó a su esposo Pedro Joaquín Chamorro, un importante periodista en aquellos días. Según la prensa, el hombre había sido asesinado por motivos políticos.

En agosto de 1990, siendo presidenta de Nicaragua, la Sra. Chamorro pidió el perdón para quienes mataron a su esposo. Ella mostró misericordia y gracia para con sus enemigos, aunque sus hijos no estuvieron de acuerdo porque los enemigos nunca demostraron arrepentimiento.

DISCIPULADO

En el Presbiterio Olmeca (en el sureste mexicano), cuando un joven decide dedicarse al ministerio e ir al seminario, es “adoptado” por un pastor quien lo discipula durante un año. El joven recorre la zona y hace trabajo de ayuda pastoral. Al cumplir esta práctica, si continúa con su deseo de servicio, entonces es enviado al seminario.

Es una costumbre beneficiosa pues hace que los jóvenes aprecien más el estudio y ayuda a disminuir las deserciones.

[p 17] B. ENCARGO DEL CUIDADO DE LA DOCTRINA 1:3–11

Como te rogué que te quedases en Éfeso ... así te encargo ahora (3a y 4c). Podemos apreciar la insistencia del apóstol para que se resuelva el problema que empieza a surgir en Éfeso en cuanto a falsos maestros.¹¹ Le había rogado que se quedara cuando pasó con él rumbo a Macedonia, y ahora por carta le vuelve a encargar la misma e importante tarea.

Para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables (3b y 4a). Desde el v. 3 se establece el tema prioritario de la epístola: proteger la doctrina. ¿Por qué la doctrina?¹² Porque es el fundamento de nuestra fe, de nuestro poder y de nuestra esperanza en Cristo Jesús.

La doctrina cristiana es el conjunto de enseñanzas bíblicas. Tienen por objeto el mejoramiento del ser humano (Is. 42:3; Pr. 23:7; Jn. 8:32) y debían ser aceptadas por todos aquellos que formarían parte de la iglesia visible de Jesucristo.

Son apropiadas las palabras que sirvieron como base para la Constitución de la Iglesia Presbiteria en México: “De la fe y práctica: Reconocemos la estrecha relación que existe entre la fe y la práctica, por lo que la verdad cristiana tiene por objeto activar la fe y la santidad de los individuos y estimularlos al amor y a las buenas obras.” Seguramente que San Pablo también tenía en mente las palabras del salmista “Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?” (11:3).

¹⁰ Tres de esas grandes ayudas: 1) Le manda dos cartas; 2) intercede por él ante Dios (2 Ti. 1:3); 3) lo exhorta a seguir la cadena del discipulado (2 Ti. 2:2).

¹¹ Ver nota adicional sobre Éfeso al final de esta sección.

¹² Las palabras griegas más usuales en el N.T. en cuanto a doctrina son DIDACHE o DIDASKALIA, cuyo significado es “enseñar” o “lo que se enseña”. La Palabra de Dios—el material de enseñanza—es nuestra doctrina. La palabra se usa en singular, aunque se refiere al conjunto de doctrinas o dogmas de la Biblia entera (1:3, 10; 4:6, 16; 6:1, 3). Cuando se refiere a las falsas enseñanzas de Satanás, les llama en plural “doctrinas de demonios”, enseñanzas de los demonios (4:1). Ver también He. 13:9. Esto nos hace pensar que hay variedad, confusión, contradicción y locura en las religiones no cristianas y en las satánicas. Como también que hay unidad en la Palabra de Dios, dentro de la variedad de sus muchas enseñanzas, a pesar de que fue escrita por varios autores y en diferentes épocas.

Tan importante es el asunto que se recomienda a Timoteo que “mande” o sea que ejerza toda autoridad sobre este problema.

Las *fábulas* eran ficciones religiosas que habían sido inventadas y carecían de fundamento bíblico. Las *genealogías interminables* probablemente eran interpretaciones necias y extravagantes de la historia del A.T., quizás mezcladas con ideas de la filosofía de ese momento.¹³

[p 18] Que acarreen disputas más bien que edificación de Dios que es por la fe (4b). Véase el contraste entre el resultado de seguir la verdad, que es “edificación de Dios”, y seguir la “diferente doctrina ... disputas”. Dice Juan Calvino: “Juzga la doctrina por el fruto, porque todo lo que no sirve sino para suscitar pleitos, debe ser doblemente condenado.”¹⁴

El propósito de este mandamiento es el amor (5a). Esta expresión refuerza lo dicho al comentar el v. 3 sobre el resultado de conocer y aceptar la verdad.

Nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida (5b). De un corazón pecaminoso no sale amor, aunque a veces sí pueden salir imitaciones del amor. Los resultados de la “sana doctrina” son edificación, fe, amor y buena conciencia.

Corazón limpio. En el N.T. *corazón* significa el aspecto central de una persona (1 P. 3:4); la persona tal como es ante Dios. El término griego para indicar *limpio*, está relacionado con el verbo que encontramos en 1 Jn. 1:7, 9 (ver 2 Ti. 2:22), donde se usa la misma frase con la idea de limpieza continua y transformación interior. En vista de que los lectores eran cristianos, aquí el término tiene que referirse a quienes caminan en la luz y confiesan sus pecados prontamente, y constantemente están siendo transformados por Dios.

Buena conciencia. El término griego original indica que uno es consciente de lo buenas o malas que son las acciones y actitudes de uno. El concepto de Pablo sobre la conciencia se basa en que la humanidad fue creada a imagen de Dios, y que por lo tanto conoce a Dios, y sus normas están presentes en la conciencia humana (Ro. 1:18 y sig.; 2:15). Sin embargo, debido al pecado la conciencia no es un instrumento confiable, opera de acuerdo a la información moral que recibe, y debe estar alineada con la Escritura para operar de acuerdo al plan de Dios. Al hablar de *buena conciencia*, Pablo se refiere a una sincera autoevaluación de nuestra conducta.

Fe no fingida. *Fe* en el sentido de confianza en Dios y dependencia de Él. *No fingida* en el sentido de sincera, sin hipocresía, con énfasis en lo genuina que es esa confianza.

De las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley (6 y 7a). El problema en **[p 19] Éfeso** lo estaban causando personas que seguían los pasos de Himeneo y Alejandro, quienes habían sido entregados a Satanás por San Pablo (1:20). Tales personas se consideraban a sí mismas doctores de la ley.¹⁵

Sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman (7b). Esto suele suceder hoy día con predicadores que por tener facilidad de palabra, se levantan como pastores y líderes de la iglesia sin tener llamamiento de Dios, ni preparación alguna, ni confirmación de una iglesia local.¹⁶ Algunos de estos predicadores llegan a inventar doctrinas y formar nuevos grupos, a quienes les enseñan cosas que ni ellos mismos entienden.

Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente (8). Las falsas enseñanzas tenían que ver con un mal entendimiento de lo que significaba la ley,¹⁷ pensando que el hombre puede alcanzar la salvación de su alma por guardar la ley. Pablo combate esta falsa doctrina en

¹³ A pesar de estas posibles explicaciones, el significado pleno permanece incierto ya que Pablo no ofrece suficientes detalles. De lo que sí estamos seguros es de que el apóstol se oponía a ellas en forma terminante, en especial por los resultados negativos (1:6; 6:3–5).

¹⁴ Ver 6:3–5, resultados negativos de las enseñanzas contrarias a las *sanas palabras del Señor*.

¹⁵ Gr. NOMODIDASKALOI, maestros de la ley.

¹⁶ Ver 4:14, que habla de la ordenación ministerial de Timoteo.

¹⁷ Ver nota adicional sobre la ley al final de esta sección.

todas sus epístolas, dedicando a ese solo asunto su carta a los Gálatas, a quienes llama insensatos (3:1–2).

Comprendemos mejor lo pernicioso de esta doctrina si recordamos que equivale a desviar a los hombres del camino al cielo, conduciéndolos al camino de perdición. *por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado* (Gá. 2:16b).

¿Qué es usar la ley legítimamente? Pablo declara que *ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe* (Gá. 3:24). Y por la fe confirmamos la ley (Ro. 3:31), que fue el tropiezo de Israel, *porque iban tras ella no por fe* (Ro. 9:31–32). Los que conocieron el evangelio y creían que era indispensable guardar la ley para ser salvos, eran llamados “judaizantes”. Estos consideraban que las obras deberían venir *antes* de la salvación, y no como consecuencia de ella como se define en Ef. 2:8–10.

Conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores (9a). No fue dada al justo para que fuera salvo por ella, pues el *justo por la fe vivirá*, sino para que conociera su situación de pecador a fin de ser redargüido por ella, y a fin de que volviera sus ojos a Jesucristo (1:15).

En seguida se da una lista de 14 clases de infractores cuya conducta se opone a la sana doctrina: **Transgresores, desobedientes, impíos, pecadores, irreverentes, profanos, parricidas, matricidas, homicidas, fornicarios, sodomitas, secuestradores, mentirosos, perjuros y cuanto se oponga a la sana doctrina** (9b y 10).

[p 20] Pablo menciona a los transgresores, y comienza una lista de pecadores, lista típica del apóstol en sus escritos.¹⁸ Hay dos grandes divisiones en la lista. En la primera, hay tres pares en una clasificación general: Transgresores y desobedientes, impíos y pecadores (exteriormente desobedientes), irreverentes (no respetan a Dios) y profanos (no respetan la religión). Luego la lista tiene una gran similitud con los Diez Mandamientos (del quinto al noveno). Estas personas sin ley son quienes matan a sus padres o a sus madres (quinto mandamiento); los homicidas (sexto mandamiento); los fornicarios o inmorales y los sodomitas u homosexuales (séptimo mandamiento); secuestradores—o comerciantes de esclavos—(octavo mandamiento), los mentirosos y los que juran en falso (noveno mandamiento).

Según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado (11). Con esta expresión exalta el mensaje que la iglesia debe defender, y proclamar (1:15). Pablo bendice a Dios por la grandeza de su plan redentor, pero también por haberle encomendado la predicación de este evangelio. Su inmensa gratitud y testimonio personal será tema para nuestro siguiente capítulo.

BOSQUEJOS

CONTRASTE ENTRE BUENA Y MALA DOCTRINA (1:3–11)

<i>Lo positivo</i>	<i>Lo negativo</i>
1. La sana doctrina (3, 10)	Diferente doctrina (3)
2. Edificación de Dios (4)	Acarrea disputas (3)
3. La fe para los cristianos (4)	La ley para los transgresores (9)
4. Unos, justos (9)	Otros, pecadores (9)

¹⁸ Ver Ro. 1:29–31; 1 Co. 5:11; 6:9–10; 5:19–21; 2 Ti. 3:2–4.

5. Glorioso evangelio (11) Fábulas y genealogías (4)

LA TAREA DEL PASTOR

1. No dejar que se enseñe diferente doctrina (1:3)
2. No permitir que se preste atención a malas doctrinas (1:3)
3. Enseñar sana doctrina (1:10)

[p 21] ENCARGO A LOS PASTORES (1:3–11)**A. Encargo principal de la epístola: cuidar la doctrina (vv. 3–4).**

1. Pablo encargó a Timoteo que mandara a algunos que no enseñaran “diferente doctrina” (1:4, 18).
2. El mandamiento incluye que no presten atención a todas aquellas herejías que conducen a disputas. Por otra parte, la “sana doctrina” (v. 10) siempre debe resultar en edificación, pues Dios es el autor, y todo lo hace con bendición para el hombre.

B. La razón del encargo (vv. 5–6).

1. El resultado final de la sana doctrina: amor (v. 5; 1 Jn. 4:8).
2. La fuente del amor es un corazón limpio por la sangre de Jesucristo; una buena conciencia, restaurada por el Espíritu de Dios; y una “fe no fingida”, la fe verdadera de quien ha nacido otra vez, no la fe falsa de los que siguen la religión por tradición y no por convicción.¹⁹
3. Los resultados de dejar la sana doctrina y el amor: desviarse y apartarse a vana palabrería.

C. El encargo específico es corregir errores en cuanto a la ley (vv. 7–11).

1. Corregir a quienes quieren ser “doctores de la ley” sin entenderla (v. 7).
2. Corregir a los que imponen la ley a los justos (v. 9). Los judaizantes enseñaban que la salvación incluía el cumplimiento de leyes rituales, como la circuncisión (Hch. 15:1).
3. La ley dada para los transgresores (vv. 9–10). Mención de pecadores cuya conducta se opone a la sana doctrina.
4. La ley fue cumplida perfectamente por Jesucristo.

[p 22] ÉFESO

Ciudad al o. de Asia Menor. Situada entre Mileto y Esmirna, a 5 km. del Mar Egeo. Su excelente acceso al mar la convirtió en el principal puerto de Asia durante el Imperio Romano. Además allí estaba el grandioso templo de Diana, llamada Artemisa por los griegos. El templo era una de las siete maravillas del mundo antiguo.

El apóstol Pablo visitó Éfeso en dos ocasiones y permaneció allí tres años (Hch. 20:31).

El lugar merecía especial atención ya que era una ciudad de mucha idolatría, exorcismo, y magia. Igualmente tenían el culto a Diana, motivo de gran corrupción y fanatismo extremo (ver Hch. 19:34).

Fue tanto el interés del apóstol por ese lugar, que allí dejó a Timoteo para que pastoreara la iglesia, alimentándola y cuidándola de malos maestros que se estaban desviando

¹⁹ Ver Introducción a Efesios, *Comentario Bíblico del Continente Nuevo*.

de la sana doctrina.

LA LEY (1:7–9)

Traducción del hebreo TORA, instrucción, enseñanza, revelación; y del griego NOMOS, “lo válido”, “lo que es asignado”.

Ley es el nombre dado al Pentateuco, en el cual se encuentran tres clases de leyes que debía guardar todo israelita: La ley moral (los 10 Mandamientos), la ley civil (diversas clases de preceptos para mantener buenas relaciones sociales, así como también penas para los infractores), y la ley ceremonial (que contiene lo relacionado al culto a Dios, a los sacerdotes, a los santos sacrificios y a las ofrendas). La *Torá* bíblica es una unidad inseparable de estas tres clases de leyes dadas al pueblo de Israel. Antes que fuese escrita la ley de Moisés, existía la verbal, conservada desde tiempos de Adán y Eva. Dios promete bendecir a Abraham por cuanto guardó sus preceptos, mandamientos, estatutos y leyes aún sin codificar (Gn. 26:5).

Los gentiles, a quienes no fue dada la ley y algunos de los cuales nunca tuvieron conocimiento de ella, Pablo declara que serán juzgados sin ley (escrita) pero por la ley escrita en sus corazones (Ro. 2:14–15).

[p 23] C. GRATITUD A CRISTO JESÚS (1:12–17)

Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor (12a). El apóstol hace referencia a ocho cosas por las cuales da gracias al Señor: *Me fortaleció* (v. 12); *me tuvo por fiel* (v. 12); me puso en el ministerio (v. 12); *fui recibido a misericordia* (vv. 13, 16); me salvó (v. 15); me tuvo clemencia (v. 16); me dio fe para creer en él (v. 16); me dio vida eterna (v. 16).

La fortaleza de Dios acompaña al creyente toda su vida y la promesa de Fil. 4:13 ha sido y será lema de todo cristiano. En su vida entera sentirá esa fuerza de Dios durante pruebas, tentaciones, peligros, sufrimientos y enfermedades. Al mismo tiempo, experimentará la fidelidad de su Salvador para poder dar testimonio en todo momento.

Me tuvo por fiel (12b). Pablo fue considerado fiel, tal vez porque su celo por Dios como judío le fue tomado en cuenta, puesto que sus actitudes de *blasfemo, perseguidor e injuriador* habían sido en *ignorancia e incredulidad* (v. 13). Estaba en contra de Jesús, pero no de Jehová Dios; persiguió al hijo del carpintero, pero creyendo que no era el Mesías prometido. Pablo confesó ante el pueblo judío que *celoso de Dios ... perseguía yo este camino* (Hch. 22:3–4). Esto nos lleva a reflexionar en por qué personas que fueron tremendamente pecadoras, al llegar al conocimiento del evangelio son perdonadas. Además, Dios les puede usar como grandes evangelistas.

Poniéndome en el ministerio (12c). Ministerio es el oficio de un siervo o administrador, y tiene que ver con los servicios al Estado o a la iglesia (Hch. 13:2; 1 Co. 12:28). En este último caso el apostolado es con el fin de perfeccionar a los santos para la edificación del cuerpo de Cristo (Ef. 4:11–12). Dios le encargó a Pablo el evangelio (v. 11).

Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador (13a). Blasfemo es quien insulta e injuria, y se usa en especial cuando la ofensa se dirige a Dios o a cosas sagradas.²⁰ Tal fue el

²⁰ En el A.T. la blasfemia era penada con la muerte (Lv. 24:11–16). A Cristo lo acusaron de blasfemo y lo declararon reo de muerte (Mt. 26:65–66). En Mt. 12:31–32 la blasfemia contra el Espíritu Santo es quitar a Cristo todo poder divino para salvar a los hombres, y atribuir al príncipe de los demonios el poder de los milagros efectuados. Todo aquel que rechaza a Jesucristo como salvador divi-

comportamiento de Saulo de Tarso, que no solamente lo hizo, sino que también obligó a otros a hacerlo (Hch. 26:9).

[p 24] Cristo no vino a salvar a los justos, a los que guardan la ley (Mt. 9:12–13); sino que vino a salvar a los que por no poder salvarse a sí mismos guardando la ley necesitan de Dios (Gá. 2:16). Este es el “encargo” de Pablo a Timoteo (1:3, 18; 6:13–14, 20). Este es el misterio de la piedad (3:16) y la doctrina de la que Timoteo debe tener cuidado para salvación de él, de todos los cristianos y de los que han de creer por la palabra de ellos (4:16). Esta es la doctrina de la cual se descarriaron Himeneo y Alejandro, y por lo que fueron entregados a Satanás (1:19–20). Este es el evangelio que debe predicar (2 Ti. 4:5), algo crucial puesto que todos somos pecadores (Ec. 7:20; Ro. 3:10–23).

De los cuales yo soy el primero (15b) dice Pablo. ¿Era en verdad el primero de todos los pecadores?, ¿o lo decía en forma figurada? Probablemente lo dijo sintiendo que sí lo era. Difícilmente se puede encontrar alguien que haya hecho mal tan grande como Pablo al ser injuriador, perseguidor y blasfemo en relación con Dios Hijo. Nosotros mismos, siendo cristianos, después de cometer ciertos pecados hemos sentido que somos de lo peor. ¿Cómo se sentiría Pablo después de saber que la primera muerte que dirigió fue la de Esteban? ¿Y cómo se habrá sentido por los ultrajes a hombres y mujeres santos (Hch. 8:3)?

Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante (14). Más abundante que sus blasfemias, injurias, persecuciones y pecados. Más tarde escribiría: *Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia* (Ro. 5:20).

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús, vino al mundo para salvar a los pecadores ... (15a). Este es el glorioso evangelio que le fue encomendado (v. 11). La expresión *palabra fiel y digna* es como la firma de apoyo para el gran mensaje que daría a continuación. Además, abre la oferta para todos los hombres de todos los tiempos al afirmar que es *digna de ser recibida por todos*.

Fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna (16). Pablo fue primero en todo: En pecado, en clemencia, en ministerio. Se hacen realidad las palabras de nuestro Señor de que al que mucho se perdona, mucho ama (Lc. 7:47).

Hubo un propósito especialísimo en el caso de Pablo, que quedará como ejemplo del gran alcance de la misericordia de Dios.²¹ En Palestina había judíos y soldados romanos que habían maltratado a Cristo, injuriándolo, y quitándole la vida. Ahora el ejemplo de Pablo les ofrecía una esperanza consoladora. Si el enemigo número uno de Cristo y de su iglesia **[p 25]** había alcanzado misericordia, cualquier otro podía alcanzarla también. Y de la misma manera quedaría su ejemplo para futuras edades y generaciones, ya que siempre ha habido y habrá quienes neciamente ataquen al Justo y a sus seguidores. Aquí como en otros pasajes se hace mención de que la vida eterna es resultado de creer en la voluntad de Cristo para salvar a los pecadores: *los que habrían de creer en él para vida eterna*.²²

El evangelio mira hacia atrás al sacrificio redentor de Cristo, y mira hacia adelante a la vida eterna y la promesa del cielo. Como el apóstol, hemos sido objeto de todos estos beneficios, por lo cual debemos dar gracias a Dios, alabarle, servirle y honrarle. Estos sentimientos arrancaron del corazón del escritor sagrado una sentida exclamación:

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén (17). Este es un canto de alabanza a Dios Padre, quien es *inmortal*, no tiene fin, no morirá jamás, nadie le puede quitar la vida (Dt. 33:27; Is. 9:6). *Invisible*,

no está blasfemando contra el E.S, y para él no hay esperanza (He. 10:29). En los últimos tiempos habrá hombres blasfemos (2 Ti. 3:2). También se dice de la bestia de Ap. 13:5 que se le daría boca que hablara grandes cosas y blasfemias.

²¹ Ver nota adicional sobre misericordia al final de esta sección.

²² Ver Jn. 3:13, 16, 18; Lc. 24:46–47; Hch. 16:31; Ro. 3:22–26; Col. 2:6–7.

porque a Dios nadie le vio jamás (Jn. 1:18; Col. 1:15; 1 Ti. 6:16; 1 Jn. 4:14). *Único*, porque no hay más que un Dios vivo y verdadero. *Sabio* (Jud. 25), perfecto en sabiduría y sin capacidad de equivocarse.

A Él sea el honor, es decir que debe ser tenido en grande estima y gloria; y a Él exclusivamente debe dársele reconocimiento y alabanza eternamente.

Rey de los siglos es uno de los muchos títulos que se le dan al Padre y al Hijo (Sal. 145:13).²³ Haendel dice en su composición al Mesías: “Y reinará por siempre y siempre”. La cristiandad canta con el poeta mexicano Vicente Mendoza: “Jesús es mi Rey Soberano”. ¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Rey?, pregunta el Catecismo Menor de Westminster (1643). La respuesta es: “Cristo ejecuta el oficio de Rey, sujetándonos a sí mismo, rigiendo y defendiéndonos, y restringiendo y venciendo a todos sus enemigos y los nuestros.”²⁴

[p 26] BOSQUEJOS

PABLO, EL PRIMERO EN TODO

1. Un tremendo pecador (v. 15)
2. Un gran arrepentimiento (v. 13; Hch. 26:19)
3. Una gran disposición (v. 16; 2 Ti. 3:10; Fil. 3:17; Hch. 9:6)
4. Un gran ministerio (v. 12; Hch. 9:15)

¿POR QUÉ SE MOSTRÓ MISERICORDIA A PABLO? (1:14–17)

1. Para mostrar la abundante gracia de Dios (14)
2. Para mostrar la obra de Cristo por los pecadores (15)
3. Para ejemplo de perdón a todas las generaciones (16)
4. Para que Dios fuera glorificado (17)

GRATITUD A CRISTO JESÚS (1:11–17)

1. Pablo agradece a Cristo su misericordia. Cómo se manifestó esa misericordia:
 - a. Le fortaleció (12)
 - b. Le tuvo por fiel (12)
 - c. Le puso en el ministerio (11)
 - d. Le recibió en misericordia (13, 16)
 - e. Le salvó. La gracia más abundante que el pecado (14–15) (Ver Hch. 7:57–60; 8:1–3; 22:3–5; 26:9–11; Ro. 5:20).
 - f. Le mostró su clemencia (16)
 - g. Le dio vida eterna (16)
2. Cómo es el Rey de los siglos a quien debemos agradecer, obedecer, honrar y glorificar (17).
 - a. Inmortal
 - b. Invisible
 - c. Único
 - d. Sabio

²³ Otros títulos son, por ejemplo, Rey de paz, Rey de gloria, de Salem, de toda la tierra, de las naciones, eterno, gran Rey, Rey de Israel, de los judíos, de los santos, Rey de reyes.

²⁴ Ver Sal. 110:3; Hch. 2:36 y 18:9–10.

e. Dios

[p 27] ILUSTRACIONES

DIOS AMA AUN A LOS MÁS VILES

Durante una visita evangélica a la cárcel de Lecumberri, en aquel tiempo la principal de la ciudad de México, prediqué del amor de Dios según Jn. 3:16. Al hacer la invitación para recibir a Cristo, con excepción de uno, los 20 reclusos que se habían reunido en esa celda respondieron positivamente.

Al salir, después de haber orado por ellos, me detuvo en la puerta con cara de pocos amigos aquel hombre que no había tomado su decisión por Cristo. “¿Sabe usted, por qué no levanté mi mano para recibir a Cristo? Porque soy muy pecador y no creo que Dios me ame”, me dijo.

Tuve oportunidad de explicarle que si así fuera, Dios no me amaría a mí, ni a ningún hombre sobre la tierra (Ro. 3:10). También le pude mostrar que Jn. 3:16 enseña el amor a todos los hombres, todos pecadores—unos más que otros, pero todos pecadores (1 Ti. 1:15).

Le mostré que Cristo murió por hombres malos, y le expliqué que cuando el pecador se arrepiente y le recibe como Salvador, Cristo le da su naturaleza divina para que pueda obedecer y tenga la capacidad de hacer la voluntad de Dios, *pues si alguno está en Cristo nueva criatura es* (2 Co. 5:17).

MISERICORDIA (1:13, 16)

La misericordia divina es un atributo transitivo de Dios, pues El puede compartirlo con los hombres poniéndolo en sus corazones. (Algunos teólogos también los llaman atributos comunicables.) Por eso Pablo llama a Dios: “Padre de misericordias” (2 Co. 1:3).

En el hombre la misericordia es la virtud que nos hace tener compasión de los males ajenos. En Dios, es la manifestación externa de su compasión para con el pecador (Tit. 3:5). Dios *es rico en misericordia* (Ef. 2:4), y *miserericordioso para con los que le temen* (Lc. 1:50).

Por cuanto Dios es misericordioso con los hombres, quiere que ellos a su vez muestren misericordia unos a otros (Mt. 9:13; 12:7; 23:23; Lc. 10:37; Stg. 2:13).

Alguien dijo que bondad es amar a la gente un poco más de lo que se merece, y misericordia es amar a la gente que no lo merece.

[p 28] D. ENCARGO DEL CUIDADO LA FE (1:18–20)

Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo (18a). Pablo retoma el pensamiento que inició en el v. 3. Es el mismo mandamiento que le encargó cuando dejó a Timoteo en Éfeso a su paso para Macedonia (v. 4). También en el v. 10 había manifestado su preocupación por conservar la “sana doctrina”.

Respecto a este encargo, es de suma importancia considerar el contexto. Por ejemplo en 6:14 le encarga que guarde el mandamiento *sin mácula ni reprensión hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo*, y concluye su epístola con una recomendación final sobre el mismo asunto: *Guarda lo que se te ha encomendado* (6:20).²⁵

²⁵ Respecto a cómo guardar el mandamiento, ver comentario a 6:20.

Para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti (18b). Según 4:14 estas profecías tienen que ver con un don que, según dice el pasaje, *te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio*. Tiene que referirse a un ministerio específico para edificación del cuerpo de Cristo. (Véase la similitud de estas expresiones con las de Hch. 13:1–3.) Encontramos en Ef. 4:11–13 y 1 Co. 12:4, 7 que el Espíritu Santo da dones a todos los creyentes, para edificación de la iglesia,²⁶ y en Timoteo vemos que con la imposición de las manos de los ministros, el Señor da una encomienda y agrega nuevos dones para desempeñar bien esa tarea.

¿Sabe usted cuál es el don que recibió al ser “ordenado” al ministerio? ¿Y qué de la tarea específica para la cual Dios lo levantó? En la Biblia Dios señaló misiones específicas a cada siervo que llamó: a Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, los profetas; y en el N.T. a cada apóstol le señaló una parte del mundo para cumplir su eterno propósito. Demos Shakarian en su libro *La gente más feliz de la tierra* declara que esa gente es la que sabe cuál es su don y lo pone en práctica.

Milites por ellas la buena milicia (18c). La palabra griega para milicia es STRATEIA, y significa hueste, ejército o guerra. Pablo le recomienda que por esas profecías que se hicieron en cuanto a él, milite—o como dice en 6:12, *Pelea la buena batalla de la fe*. Estas expresiones son adecuadas para retar a un joven como Timoteo, pero no deben entenderse como justificación del uso de la violencia, como lo hacía Pablo al perseguir a la iglesia cuando no era cristiano. Tampoco se justifican en las famosas cruzadas de la Edad Media, ni en las persecuciones que en los 20 siglos [p 29] de cristianismo ha sufrido la iglesia de Cristo en manos de quienes la han herido, martirizado, encarcelado, y han quemado en hoguera a los fieles y auténticos seguidores de Jesús.

La batalla del cristiano está bien definida cuando al ser llamada “batalla de la fe”, “la buena milicia”. Buena porque es para edificación, para dar vida, para protección de la doctrina, del pastor y de la iglesia (4:16).²⁷

Manteniendo la fe y buena conciencia (19a). Esto refuerza lo dicho anteriormente: nuestra batalla es por la fe en Cristo, creyendo la buena doctrina, y manteniendo la buena conciencia—es decir sin ningún remordimiento de haber lastimado o hecho mal a alguien.

La fe está íntimamente relacionada con lo que creemos, y la buena conciencia, con lo que hacemos.²⁸ Se proclama aquí la unidad entre fe y práctica.

Desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos (19b). Aquí la figura es de un barco que viaja por el océano de la vida. Naufragar, del verbo NAVAGEO, es una palabra compuesta que proviene de: NAUS = nave, y AGNUMI = romper. Habla de una nave que se rompe al chocar contra una roca o un iceberg—como sucedió con el Titanic. A algunos en cuanto a la fe les puede suceder lo mismo.

Teniendo sólo el conocimiento de la verdad, algunos no llegan a una comprensión correcta sobre el divino valor de la sangre de Cristo; naufragan y perecen, pues aparte de Jesucristo, *ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio* (He. 10:26–29). A este grupo se aplican las palabras *salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros* (1 Jn. 2:19). Estos son apóstatas, son los blasfemos que se pierden para siempre.

El otro grupo de náufragos son los que creyendo en Jesucristo naufragan pero llegan a salvarse, pues logran regresar al camino con la [p 30] ayuda de su Señor que los pastorea aunque an-

²⁶ 1 Co. 14:5, 12, 26.

²⁷ Pablo también anima a Timoteo a ser “soldado” (2 Ti. 2:3–4), pero no en la agresión, sino en dos cosas bien delineadas: (1) “Sufrir penalidades como buen soldado de Jesucristo” y (2) “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida”.

²⁸ Conciencia (gr. SUNEIDESIN) significa conocimiento, noción. También se le llama conciencia al sentimiento interior o testimonio de la propia conducta. La conciencia también nos es útil porque es una facultad mediante la cual llegamos a saber la voluntad de Dios, y experimentamos sentido de culpa o de liberación delante del Señor (He. 10:2). También llámase conciencia a aquel proceso de pensamiento que distingue lo que considera moralmente bueno o malo, alabando lo bueno y condenando lo malo (Ro. 2:15; 9:1; 2 Co. 1:12).

den en valle de sombra de muerte. Tal fue el caso de Pedro, que fue pedido por Satanás para zarrandearlo; pero Cristo rogó por él para que su fe no faltara. Negó al Señor, pero logró regresar al camino y seguir al Señor de cerca y con grande bendición de Dios (Lc. 22:31–32).

De los cuales son Himeneo y Alejandro (20a). Himeneo parece ser el principal de los blasfemos que salieron de la iglesia de Éfeso. En 2 Ti. 2:17 se lo menciona con Fileto, y siempre en primer lugar. Fue un maestro pernicioso que se desvió tanto de la verdad doctrinal como de la moral cristiana.²⁹ Acerca de la conducta de Alejandro, se dice que causó muchos males a Pablo (2 Ti. 4:14).

Una vez en contra de Pablo, estas personas fácilmente se entregarían a varios de los vergonzosos pecados mencionados en los vv. 4–10—empezando con las fábulas, genealogías interminables y disputas, y siguiendo con la conducta perniciosa mencionada en los siguientes versículos.

A quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar (20b). Aquí encontramos una actitud muy dura de Pablo para con este tipo de personas extraviadas del camino de Dios, actitud que la iglesia hará bien en imitar para bien de muchos.

Qué es entregar a Satanás. Dos veces se usa esta expresión, aquí y en 1 Co. 5:5, donde encontramos mucha luz en relación a las implicaciones de tal medida. Consideremos ese último pasaje:

(a) *Para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción (v. 2).*

(b) *Debe ser juzgado (v. 3).*

(c) *Para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor (v. 5; 1 Co. 11:29–30).*

(d) *No os juntéis (v. 9).*

(e) *Vuelve a decir no os juntéis y agrega, con el tal ni aun comáis (v. 11).* (Además de considerar dignos de tales medidas a los fornicarios, agrega que de igual manera se haga con los que dicen ser hermanos y son avaros, idólatras, maldicientes, borrachos o ladrones.)

(f) *Termina como empezó, diciendo quitad (v. 13).*

(g) Pablo habla de una *repreñión hecha por muchos (2 Co. 2:6)*. La medida es para los pecadores que se dicen hermanos, los cuales si cometen esos pecados deben ser juzgados y quitados por la iglesia. Los que no dicen ser hermanos serán juzgados por Dios (v. 13), y nosotros **[p 31]** podemos y *debemos* convivir con ellos por razones sociales y para evangelizarlos, pues de otra manera tendríamos que salir del mundo (v. 10).

¿Por qué motivo se entrega a una persona a Satanás? Cuando alguien cae en herejías o en pecados escandalosos, y después de ser sorprendido persiste en sus errores, al tal se lo entrega a Satanás para que aprenda a no blasfemar.

El Señor Jesucristo dio algunas indicaciones en cuanto a los pecadores, el perdón y la reconciliación (Mt. 18:15–18). Cuando un pecador es reprendido por su hermano y no lo oye sino que sigue en el mal camino, debe ser reprendido delante de dos o tres testigos; y si a éstos no los oye, la repreñión debe ser delante de toda la iglesia; y si no oye a la iglesia, entonces dice el Señor: *Tenle por gentil y publicano*, es decir, considéralo como que no es del pueblo de Dios, como un traidor.

La iglesia lo ha de considerar como inconverso e incrédulo. Y aunque en la Biblia no se encuentra la palabra excomunión, se usa el término para referirse al castigo de los que son entregados a Satanás.³⁰

²⁹ En cuanto a las malas doctrinas, se menciona una en 2 Ti. 2:18, “que la resurrección ya se efectuó”, y Pablo agrega que “en gran manera se ha opuesto a mis palabras” (v. 15).

³⁰ No en todas las iglesias cristianas la excomunión equivale a entregar a la persona a Satanás, sino que a veces implica quitarle a la persona los ministerios públicos que tenga, y, en ciertos casos, también se le niega la participación en la cena del Señor.

Un resumen de los motivos enseñados aquí para que una persona sea entregada a Satanás:

- (a) hablar contra Cristo,
- (b) oponerse a las palabras de los ministros de Dios,
- (c) pecar y persistir en ello después de varias reprensiones,
- (d) enseñar doctrinas contrarias a las de la Biblia,
- (e) insistir en discusiones sobre necesidades.

Con qué propósito una persona es entregada a Satanás. Los propósitos son siempre positivos:

- (a) Para castigo del pecado. (Si un hombre vive persistentemente en la maldad, debe ser dejado allí para que sufra *destrucción de la carne*.)
- (b) Para la gloria de Dios, ya que su santidad es vindicada.
- (c) Para corrección del blasfemo, *para que aprenda a no blasfemar*. En algunos libros de disciplina se describen pasos progresivos de disciplina: amonestación, reprensión, suspensión, deposición (en caso de tener ministerios públicos o ser oficiales de la iglesia), y excomunión.
- (d) Para preservación de la iglesia, *para que los demás también teman* (1 Ti. 5:20).
- (e) Para conservar la pureza de la fe y de la doctrina, pues *su palabra carcomerá como gangrena* (2 Ti. 2:17).

[p 32] La acción siempre se realiza para ayudar a los hijos de Dios y para gloria del Señor.³¹ Las instrucciones de Pablo son excomulgar solamente de la iglesia, *a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor* (1 Co. 5:5). Los pecados de los cristianos no serán castigados en el infierno porque Cristo ya pagó por ellos, pero algunos de los cristianos en pecado recibirán su paga aquí (Sal. 103:10). En 2 Co. 2:5–11 el apóstol parece referirse a la restauración del fornicario que fue entregado a Satanás.

Diferencia entre la blasfemia de Pablo y la de Himeneo y Alejandro. Himeneo y Alejandro habían desechado la fe (v. 19), y no admitían corrección sino contendían, alegando que la resurrección ya se había efectuado, y trastornando así la fe de algunos (2 Ti. 2:14, 17–18). Pablo confesó haber sido blasfemo, pero lo hizo en *ignorancia y en incredulidad* (v. 13). En ese entonces no se decía cristiano como Himeneo y Alejandro, y persiguió a Jesús por creerlo hombre, pero no a Dios Jehová. La diferencia más grande fue que finalmente Pablo creyó en Jesús y la gracia divina fue más abundante que su pecado. Por otro lado, las religiones heréticas fundadas por hombres como Himeneo y Alejandro, creen que es necesario guardar la ley a fin de completar la salvación que Cristo principió en la cruz, y creen que el pecado es más abundante que la gracia de Dios.

[p 33] BOSQUEJOS

LA EXCOMUNIÓN CRISTIANA

1. Su motivo: Que alguien deseche la fe y no admita corrección (1 Ti. 1:19–20)
2. Su significado: Ser separado de entre los creyentes (1 Co. 5:2, 9, 11, 13)
3. Sus consecuencias: Entrega a Satanás (1 Ti. 1:20)
4. Su propósito: Que el blasfemo recapacite y aprenda a no blasfemar (1 Ti. 1:20). Para destrucción de la carne y que su espíritu sea salvo (1 Co. 5:5). Para pureza de la iglesia y vindicación de la gloria de Dios.

ENCARGO A MANTENER LA FE (1:18–20)

1. Cuidar lo que se le ha mandado: la doctrina, ver vv. 3, 10).

³¹ Por otra parte la excomunión que aplica la Iglesia Católica Romana separa a los hombres no sólo de la iglesia en sí, sino también de la gracia de Dios, enviando a las personas al infierno.

- a. Conforme a las profecías (18)
- b. Militando la buena milicia (18)
- c. Guardando la fe (19)
- d. Guardando la buena conciencia (19)
- 2. Quiénes deben ser entregados a Satanás
 - a. Los que se oponen a las palabras de los siervos de Dios (2 Ti. 4:14–15)
 - b. Los que naufragan en la fe (1 Ti. 1:19–20)
 - c. Los que persisten en pecar después de ser reprendidos (Mt. 18:15–18)
 - d. Los que fornican peor que los gentiles (1 Co. 5:1–5)
- 3. Propósitos
 - a. Propósito correctivo: Que el hombre recapacite y aprenda a no blasfemar (20)
 - b. Propósito preservador: Evitar corrupción de otros hermanos, quienes siendo testigos de un castigo público, tendrán temor de caer en el pecado y de ser avergonzados (5:20)

ILUSTRACIONES

UN CASO DE INMORALIDAD JUZGADO

En cierta iglesia un hombre se atrevió a pecar con la mujer de su padre. En esos días el pastor estaba ausente, pero al saberlo inmediatamente escribió una carta pidiendo a la iglesia que se reuniera y lo juzgaran, y les dio autoridad para que llevaran a cabo el juicio estando él presente sólo en espíritu. La carta incluía frases como: “Que fuese quitado de en medio”, “el tal sea entregado [p 34] a Satanás”, “os he escrito por carta que no os juntéis con los fornicarios”, “no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario”, “con el tal ni aún comáis”, “quitad a ese perverso de entre vosotros”.

La medida fue dura. Por otra carta que después escribió el pastor, parece ser que su dureza dio resultado, y fue ejemplo para que los demás creyentes aprendieran la disciplina (1 Co. 5 y 2 Co. 2:5–11).

MANTENIENDO LA FE

El oficial de correos miró por segunda vez la carta, dudó por un momento, y al fin escribió “Dirección insuficiente” al pie del sobre. Cuando llegó a manos del empleado que sellaba la correspondencia, éste la miró largo rato y decidió enseñarla a David Trevithick, el jefe de correos, quien después de mirarla, leyó en voz alta el sobre: “Para el Señor Jesús. Dirección: el cielo”.

El jefe de correos decidió abrir la carta. Estaba escrita con mano insegura, como si fuera letra de un niño. La carta decía: “Amado Jesús: Hazme el favor de que mi mamá se cure pronto”. Y la firma al pie era: “Tomasito”.

Seguramente en la iglesia o con sus padres este niño había aprendido del amor y poder de Jesucristo para sanar a los enfermos, y sabía que el Señor podía atender a la petición de un niño. Su fe en esa realidad lo movió a escribir la carta. Que nosotros tengamos fe como ese niño y mantengamos la fe durante nuestra vida.

BUENA CONCIENCIA

La explosión se había convertido en una bola de fuego. La impresión era únicamente visual. Si hubo ruido, nadie lo oyó. El relámpago inicial fue seguido de toda una serie de calamidades. Miles de personas no vieron nada. Quedaron incineradas, en el mismo sitio donde estaban, por el radiante calor que convertía a la ciudad en un gigantesco honro. Otros miles vivieron acaso unos segundos, el tiempo que tardaron en ser despedazados por los vidrios que volaban como metralla bajo el efecto de la onda, o aplastados bajo muros, vigas o cualquier otro objeto sólido que se hallara en la

trayectoria de la explosión. Después del calor vino la onda expansiva, que lo barrió todo con la violencia de un viento de 800 kilómetros por hora.

Contradictorias emociones agitaban el espíritu de los aviadores sobre la ciudad en ruinas. Unos estaban exaltados por el funcionamiento de la bomba. Otros, vacilantes entre el orgullo y la consternación. El piloto fue uno de los primeros en hablar:—¡Dios mío!—dijo—, ¿qué hemos hecho?

Este hombre que desde su avión arrojó la bomba atómica en Hiroshima, murió un 1 de julio en un hospital en EE.UU. La guerra había terminado, pero por haber causado la muerte de unas 100.000 personas en el desastre al que fue comisionado, el hombre acabó sus días perturbado mentalmente. Este incidente ilustra lo opuesto a una buena conciencia.

[p 35] 2. CUIDADO DE LA IGLESIA: EL CULTO PÚBLICO

A. EXHORTACIÓN A LOS HOMBRES A ORAR (2:1–8)

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias (1a). Recordemos que esta epístola fue escrita para ayudar a un pastor a saber conducirse *en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente* (3:15),¹ y desde esta perspectiva deben contemplarse todos los capítulos.²

Con esto en mente consideremos entonces lo mencionado en este capítulo en cuanto a la oración (1–8) y en cuanto a la mujer en el culto público a Dios (9–15).

Cuando Pablo usa la palabra *exhortar* (2:1) para pedir que se ore, debió de ser resultado de alguna información que recibió sobre el olvido en la iglesia de Éfeso—y quizá de otras—donde ya no se elevaban oraciones por los gobernantes ni por personas de otros lugares. Tal vez se estaban centralizando demasiado en sí mismos.

En la primera parte de 1 Ti. 2, encontramos los siguientes temas sobre la oración: Clases de oraciones,³ por quiénes, para qué, por qué, dónde, quiénes, cómo.

En Fil. 4:6 Pablo usa las mismas palabras acomodadas de otra forma: *Sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda [p 36] oración y ruego, con acción de gracias*. En 1 Ti. 2:1 primero menciona las rogativas o súplicas específicas por diversas necesidades. Las oraciones son plegarias en general, como cuando uno pide para que no falte la comida a nadie. Peticiones o intercesiones son las que deben hacerse por otras personas. (Este es el punto que el apóstol enfatiza, como algo que no debe faltar en los cultos públicos.) Las acciones de gracias son cruciales para el cristiano; muchos son los que piden públicamente y menos los que, como el samaritano, vuelven para dar gracias a Dios. Esta expresión aparece al final de la lista indicando el fin de un proceso en la oración.

Por todos los hombres (1b): Será muy saludable para toda iglesia que en el culto se ore por personas que no están presentes, incluyendo a quienes sólo conocemos por los medios informativos—por ejemplo el presidente, las autoridades militares, los diputados, etc. Por un lado, debemos hacerlo porque *esto es bueno y agradable delante de Dios*; y por otra parte, porque debemos recordar que aunque las autoridades sean inconversas y se comporten como tales, han sido puestas por Dios en lugares de eminencia para cumplir con fines determinados que a la postre son buenos para nosotros (Ro. 13:1–6).

Por los reyes y por todos lo que están en eminencia (2a). Ahora aclara por quiénes debemos orar: los reyes y los que están en eminencia. Aunque ya dijo que oremos por todos los hombres, ahora hace mención específica de las autoridades, las mismas que en esos tiempos perseguían, encarcelaban y mataban a los cristianos. Pablo quiere dejar en claro que la tarea de la iglesia es dejar el juicio en manos de Dios y comportarse como Cristo, que amó a sus enemigos y oró

¹ Al hablar de la iglesia y la casa de Dios, Pablo se refería a la gente, no al edificio.

² El capítulo 1 habla de la doctrina de la iglesia; el capítulo 2, del culto en la iglesia; el capítulo 3, de los oficiales de la iglesia; el capítulo 4, del pastor de la iglesia; el 5, de la disciplina y la acción social de la iglesia, y el 6, de los miembros de la iglesia.

³ Hay cuatro clases de oraciones, aunque no es fácil hacer una separación total del significado de una y otra.

por ellos. Los cristianos de ese tiempo deberían orar también por Nerón y la soldadesca que comecía toda clase de atropellos contra la iglesia.⁴

¿Para qué orar? Cuatro son las cosas que deben resultar de estas intercesiones: (1) que vivamos quieta,⁵ (2) reposadamente, (3) en toda piedad,⁶ y (4) en honestidad (2b y ver Jer. 29:7).

[p 37] En nuestros días están proliferando más y más los movimientos violentos contra las autoridades, pero el método de Dios es la oración, lo cual ha logrado también grandes cambios. El Imperio Romano mismo sintió la influencia del cristianismo como respuesta a muchas oraciones, pues desde el centurión que se convirtió al pie de la cruz en el Calvario, pasando por Cornelio, los que mandaron saludos de la casa de César, hasta el mismo emperador Constantino y muchos más, son una prueba de que la oración y la fe son más poderosas que las armas (Zac. 4:6).

No perdamos la fe. Dios tiene en sus manos los corazones de los reyes y los inclinará a donde Él quiera (Pr. 21:1). Varios países europeos y algunos en América han disfrutado de buenos tiempos debido a que sus dirigentes políticos se convirtieron a Cristo. La reina de Inglaterra decía que tenía más miedo a las oraciones de Juan Knox que a muchos ejércitos.⁷ Esperamos mejores tiempos para América Latina por la obediencia a esta exhortación de Pablo.

Sin embargo, la finalidad principal de las oraciones no debe ser que el cristiano viva libre de problemas y penalidades, sino que viva de tal manera que nadie hable mal del nombre de Dios ni de la enseñanza de los apóstoles (6:1).

¿Por qué orar? **Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador (3).** *Bueno* es todo lo benéfico y útil. Lo que Dios creó y lo que hace siempre es bueno (Gn. 1:31). La Biblia nos orienta en todo lo que debemos hacer. Podemos estar seguros de que es bueno puesto que Dios lo ordena.

Aunque es bueno y agradable delante de Dios que vivamos en toda piedad y honestidad, aquí más bien se refiere a que es bueno **que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad (4a)**. Que Dios desee la salvación de todos los hombres no quiere decir que todos los hombres serán salvos, como enseña el universalismo; ni tampoco debemos aceptar la idea del purgatorio por medio del cual los pecadores serán limpiados después de un determinado tiempo y al final todos serán salvos, aun el diablo—como lo enseñan los seguidores de Giovanni Papini.⁸

[p 38] Por otra parte, debido al corazón pecaminoso del hombre, éste no siempre vive como Dios quiere. Tiene libertad para escoger, y escoge según su humano querer. Dios no quiere que el hombre peque, pero sucede porque el hombre sí quiere. Dios quisiera que los hombres fueran felices, pero los caminos del hombre le llevan a lo contrario, y Dios lo permite. Aunque Dios desea que todos los hombres sean salvos, no todos quieren venir al conocimiento de la verdad, y la voluntad es requisito indispensable. Dios sólo es salvador de nosotros los creyentes.⁹

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (5). Aunque para los cristianos esta doctrina es fácil de creer, es una importante verdad a la luz

⁴ Esta epístola fue escrita alrededor del año 63, mientras que el emperador Nerón, que gobernó del 54–68, hizo matar a innumerables cristianos luego del incendio de Roma en el año 64.

⁵ Una evaluación de la vida de Pablo indica que “quieta” no significa una vida protegida sino libertad de la agitación que amenazaba interrumpir su ministerio.

⁶ El diccionario define piedad como cariño y respeto hacia las cosas santas. Otro significado es tener lástima, misericordia. Considerando la etimología de la palabra en la Biblia tiene otro sentido: del gr. EU, bien, y SEBEIA, ser devoto. Piedad es la inclinación a hacer lo que le agrada a Dios (ver 1 Ti. 2:2, 10; 3:16; 4:7–8; 5:4; 6:3, 5–6, 11; 2 Ti. 3:5; Tit. 1:1.), y expresa la religión del cristiano en acción y la conducta visible.

⁷ Juan Knox (1513–1572), reformador escocés que predicó las doctrinas de la reforma con gran elocuencia. A su muerte el triunfo de la reforma en Escocia era casi completo.

⁸ Juan Calvino sostiene que al decir que Dios quiere que todos los hombres sean salvos, Pablo se refiere a toda clase de hombres y no a todas las personas. Dios quiere que se salven los hombres de todos los países y de todos los rangos (reyes y gente de emigración, como también los de rangos inferiores). Cristo afirmó que *muchos son llamados, mas pocos escogidos* (Mt. 20:16).

⁹ Dios nuestro Salvador (v. 3).

de tantas religiones antiguas y gente moderna que tiene ídolos y maneras con las cuales intentan llegar a Dios.

Mediador es quien se interpone entre dos enemigos. Gran parte del ministerio de Cristo es ser el único mediador entre Dios y el hombre.¹⁰ El mediador se interpone en la situación creada por el pecado del hombre y la condenación que hace Dios de ese pecado. La función de Jesucristo como mediador fue morir por el pecado y establecer un nuevo pacto que permita al hombre tener acceso a Dios.

Hay un solo mediador, y nosotros sólo podemos pedir a Dios por todos los hombres para que los salve la gracia y mediación de Jesucristo.

Dice Jesucristo hombre porque es necesario que todo ser humano crea que el Mesías prometido se hizo carne y habitó entre nosotros (Jn. 1:14).

El cual se dio a sí mismo en rescate por todos (6a). En nuestro día oímos de secuestros, y esto hace que entendamos mejor el concepto de rescate para liberación. Cristo tuvo que nacer como hombre y morir para poder darse en rescate en nuestro lugar. Con engaño, el diablo nos hizo cautivos (2 Ti. 2:26), pero Pablo desea que Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo.

De lo cual se dio testimonio a su debido tiempo (6b). Gá. 4:4–5a echa luz sobre lo que implican estas palabras. Dios hace cada cosa a su tiempo, y ahora también a su tiempo levantó a Pablo (Tit. 1:3). Veamos lo que el apóstol dice de sí mismo:

Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo la verdad en Cristo, no miento) y maestro de los gentiles en fe y verdad (7). La aclaración de decir verdad en Cristo se refiere a su apostolado, de lo cual [p 39] ya habló en el primer capítulo. Predicador es uno que proclama el evangelio; apóstol es un enviado con una misión especial; misionero y maestro es aquel que ministra la santa Palabra. Todo esto fue Pablo, de manera especial para los gentiles, grupo al que pertenecían los efesios.

Pablo dice que este ministerio fue realizado en fe y verdad,¹¹ es decir con la fe y la verdad que había en él. Además él bendecía con fe y verdad a sus oyentes que creían en su palabra de predicador, apóstol y maestro.¹²

Dónde orar. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar (8a). Cuando habla de dónde orar, debemos entenderlo dentro del marco del culto público. Había que orar en todo lugar donde se celebraban reuniones cristianas. Está hablando en plural, *los hombres*, lo que aclara que se trata de una reunión.

Aquí también hallamos quién debe orar. San Pablo en realidad está diciendo: “Quiero, pues, que en los cultos los varones oren”. Hay dos palabras que se usan en griego para referirse a los hombres. ANTHROPOS es genérico y se refiere a seres humanos de ambos sexos,¹³ y ANER que sólo se refiere al hombre como varón. ANER es el término que Pablo usa aquí y en el v. 12 refiriéndose a hombres varones. Esta tradición de las iglesias cristianas es continuación de la costum-

¹⁰ La palabra “mediador” en el N. T. sólo se encuentra aquí, en Gá. 3:19 y en He. 8:6; 9:15; 12:24. Los pasajes de Hebreos se refieren al nuevo pacto de la sangre de Jesucristo, el mediador.

¹¹ Verdad, del gr. ALETHEIA, es la realidad de las cosas, la calidad de lo que es cierto, la conformidad de lo que se dice con lo que existe. Hablamos de la verdad o realidad de la doctrina cristiana (1 Ti. 2:4), de la verdad del evangelio (Gá. 2:5, 16), donde Pablo contrasta la verdad del evangelio de salvación por gracia, y la perversión del evangelio de salvación por obras. Por otro lado, la Palabra de Dios es verdad (Jn. 17:17). En Cristo, la verdad se encierra en toda su plenitud y extensión eterna e inmutable (Ef. 4:21). Cristo es la perfecta expresión de la verdad, la verdad eterna encarnada (Jn. 14:6).

¹² Para eso había sido constituido (1 Ti. 1:1, 11 y 2 Ti. 1:1, 11). Resulta curioso que son las mismas citas y las mismas enseñanzas en las dos epístolas.

¹³ Es la palabra utilizada en 2:1, en la exhortación a orar por todos los hombres.

bre judía de conceder a los varones el privilegio de orar públicamente.¹⁴ Pablo acá habla a los hombres pues ellos son los líderes de los cultos públicos.¹⁵

[p 40] Finalmente se agrega la indicación de *cómo orar*: **Levantando manos santas, sin ira ni contienda** (8b).¹⁶ Aquí el énfasis no está tanto en levantar las manos en los cultos, sino en que esas manos se eleven al cielo con santidad y paz. Parece ser que el alzar las manos no era tanto señal de adoración, sino que se extendían con las palmas hacia arriba en actitud de recibir la bondad de Dios. Y las manos que adoran a Dios y se alzan esperando recibir algo, deben estar limpias a los ojos de Dios.¹⁷

BOSQUEJOS

COSAS QUE DIOS QUIERE (2:1–8)

1. Que oremos (1)
2. Que vivamos quieta y reposadamente (2)
3. Que vivamos en toda piedad y honestidad (2)
4. Que todos los hombres sean salvos (4)
5. Que los hombres oren con manos santas (8)

EXHORTACIÓN A ORAR (2:1–8)

1. Qué clases de oraciones (1)
2. Por quiénes orar (2)
3. Por qué orar. La iglesia (2b), los no creyentes (3–4)
4. Dónde orar (8a)
5. Cómo orar (8b)

ILUSTRACIONES

EL EFICAZ RESCATE DE CRISTO

A la señora Gloria le secuestraron su hijo Yamel, de doce años, y pidieron a los padres 40.000 dólares a cambio de Yamel vivo. Gloria y su esposo pagaron el rescate, y recibieron indicaciones de que encontrarían a su hijo en el baúl de un automóvil estacionado en las afueras de la ciudad. Fueron de inmediato y encontraron el automóvil. En el baúl hallaron a su hijo, pero muerto. El pago del rescate había sido en vano.

[p 41] Más tarde Gloria conoció el evangelio y pidió oración por su hijo, pues era el único que tenía y quería verlo en el cielo. Finalmente comprendió que era tarde para orar por Yamel, y sólo le restaba esperar que el muchachito hubiera oído y aceptado el evangelio. Semanas más tarde Gloria supo que Yamel había asistido a reuniones evangelísticas y que había aceptado el evangelio. Sin embargo, no le había dicho a su madre por temor a que eso resultara en problemas.

El rescate que Gloria pagó por la vida de Yamel fue inútil, pero el rescate que Cristo pagó por él fue verdadero y eficaz.

B. LA CONDUCTA DE LA MUJER (2:9–15)

¹⁴ Hasta la fecha, los varones son los únicos que tienen derecho a entrar a las sinagogas. Esta costumbre existe también en religiones orientales como el islamismo.

¹⁵ Existe otra posibilidad de interpretación que gira alrededor de la palabra *asimismo* (v. 9). Los hombres oran de una manera (v. 8) y las mujeres oran según las indicaciones de los vv. 9–10. *Asimismo* repite la idea de orar. Los hombres de cierto modo, y las mujeres haciendo énfasis en este otro aspecto. No está diciendo Pablo que sólo los hombres pueden orar sino que está señalando defectos de los hombres y las mujeres al orar, y ambos grupos deben orar teniendo cuidado de los pecados que eran comunes al orar.

¹⁶ Ver Sal. 26:6; Fil. 2:14.

¹⁷ Otra válida perspectiva sobre el pasaje es que la instrucción no es que los hombres deben orar, ni que sólo los hombres deben orar, ni que deben hacerlo elevando sus manos, sino que al orar deben hacerlo sin ira ni contienda.

Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia (9a). *Asimismo* tiene relación con lo que el escritor sagrado acaba de pedir a los varones, que levanten manos santas, sin ira ni contienda. En esa santidad las mujeres deben presentarse en las reuniones de culto a Dios. Y entonces Pablo inicia su enseñanza sobre las mujeres¹⁸ diciéndoles lo relacionado a los atavíos,¹⁹ los adornos y todo aquello que las mujeres se ponen para verse más bellas.²⁰ En todos los tiempos las mujeres han hecho uso de adornos para verse más hermosas.

La palabra griega KOSMEIN,²¹ que se traduce *atavío*, figuradamente quiere decir ropa diseñada para cubrir la desnudez (Gn. 2:25; 3:7, 21). En el Edén la ropa no se hizo como atavío (adorno) sino para cubrir la desnudez. Los tiempos cambiaron, el vestido también empezó a cumplir la función de adorno, y llegando a extremos dejó de lado su función principal de cubrir. En contraste, Pablo habla de la importancia de vestirse con decoro, pudor y modestia.²² Al hablar de decoro y pudor pensamos en [p 42] decencia, recato, pureza, circunspección, honestidad, castidad, moderación y virtud. El parámetro debiera ser que más que ver nuestro vestido, los demás vean a Cristo en nosotros.

No con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos (9b). Según historiadores, los peinados ostentosos de aquellos tiempos consistían en hacerse trenzas con hilos de oro y de plata.²³ Fuera de esta ostentación para gloria propia, los costos elevados hacen que en consecuencia no se ofrende para la casa del Señor ni para su obra.

Básicamente, así como los hombres cristianos necesitaban la advertencia de que su interés en discusiones no debía producir disensión (v. 8), las mujeres necesitaban la advertencia de que su interés por la belleza y los adornos personales no debía producir indiscreción ni falta de pureza.

Sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad (10). El apóstol hace una hermosa descripción de los atavíos (adornos) de la mujer, que en su mayoría deben ser los internos (1 P. 3:4–5).

Piedad en el original²⁴ significa reverencia ante Dios. Pablo probablemente usa esta palabra porque enfatiza la directa relación de una persona con Dios.

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción (11). Que la mujer aprenda en silencio (gr. HESUCHIA), no significa que no hable sino que Pablo está hablando de un proceso tranquilo, sin elementos que causen disturbios y sin ansiedad ni activismo extremo. El silencio es aquí una expresión concreta del principio de sujeción.²⁵

Sujeción (gr. HUPOTAGE) habla de colocar en el lugar apropiado el deseo de la mujer de aprender, y de no tratar de usurpar la posición de autoridad del varón.²⁶ En la relación entre marido y mujer, el concepto de sumisión se usa para indicar la actitud voluntaria y dispuesta de la mujer que se coloca bajo aquel a quien Dios ha llamado a ser cabeza de esa relación. En forma más amplia, sumisión es la norma para la relación de las mujeres con los hombres que cumplen funciones de autoridad en la [p 43] iglesia. Pablo no quiere que el aprendizaje de las mujeres se convierta en

¹⁸ Gr. GYNE. Sin el artículo definido, tal como aparece en el original, parece implicar un contexto más amplio que sólo esposas, sino mujeres en general.

¹⁹ En la Biblia *atavío* se usa como sinónimo de ornato (ver Is. 61:10; Jer. 2:32; 1 P. 3:3–5).

²⁰ En Is. 3:18–23 se hace una relación de atavíos para la cabeza, la nariz, las orejas, el cuello, los pies.

²¹ De esta palabra deriva el término cosméticos.

²² Modestia es la virtud que nos impide hablar o pensar orgullosamente de nosotros. Es la falta de ostentación y lujo. En la Biblia proviene del gr. SOFROSUNE, y habla del recto juicio de la mente, del control interno del yo para refrenar el orgullo, y las pasiones y deseos contrarios al pudor (ver también v. 15).

²³ A esto debe de referirse 1 P. 3:3. Además en la literatura de esa época se advierte el tiempo, costo y esfuerzo que demandaba el cabello trenzado en forma elaborada y adornado con joyas, no simplemente como algo vistoso sino también como el modo de vestir de cortesanas y prostitutas.

²⁴ Gr. THEOSEBEIA.

²⁵ Si Pablo hubiera querido decir que la mujer no debía hablar en absoluto, las mujeres nunca tendrían oportunidad de hacer preguntas ni de aumentar su conocimiento de las Escrituras.

²⁶ Sujeción incluye aquí disposición a recibir enseñanza.

ocasión para echar por tierra el rol que ellas tienen en relación al rol masculino de autoridad en la iglesia.²⁷

Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio (12). La primera de dos cosas que el apóstol no permite a la mujer en las asambleas cristianas, es enseñar. Sus conocimientos, los cuales a menudo pueden ser superiores a los de los hombres, debe encauzarlos a través de ellos.²⁸ En la congregación la mujer debe *estar en silencio*. Silencio aquí tiene la misma connotación que en el v. 11.

La segunda cosa que no permite la Palabra de Dios a las mujeres es *ejercer dominio sobre el hombre*. Luego de que la mujer pecara, Dios declaró: *Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti* (Gn. 3:16; ver Nm. 30:3–13; Est. 1:17–20).

Al pie de la cruz, el piso es parejo para judíos y gentiles, para esclavos y libres, para varones y mujeres (Gá. 3:28). Además en Ef. 5:25 al hombre se le ordena amar a su mujer como Cristo amó a su iglesia. Sin embargo, la libertad en Cristo no debe llegar hasta el extremo de cambiar el orden establecido por Dios desde el principio, ya que *el marido es cabeza de la mujer* (Ef. 5:23), por lo cual ella no debe ejercer dominio sobre él (1 Co. 11:2–10). A continuación se señalan las razones de Dios para haberlo determinado.

Porque Adán fue formado primero, y después Eva (13). Tres razones se dan aquí para dicho mandamiento: (1) Eva fue formada en segundo lugar; (2) la mujer fue engañada por el diablo, el hombre no (v. 11); y (3) incurrió en transgresión (v. 14). Adán tiene derecho por prioridad en la creación, así como en la antigüedad al primogénito se le daba el derecho de recibir doble porción de la herencia. De esa misma manera, a Adán se le dio el derecho de autoridad sobre la mujer.

Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión (14). Eva dio lugar al diablo, y Adán dio lugar a Eva; él prefirió seguir a su mujer antes que permanecer con Dios, y así cayó en pecado.

[p 44] Además la mujer no debe enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre pues ella *incurrió en transgresión*.²⁹

El mandato del v. 12 es claro, y los vv. 13–14 son una ilustración. Pablo hace mención de la caída del hombre como un acontecimiento que demuestra de la manera más absoluta las terribles consecuencias de la reversión de los roles de liderazgo. El v. 14, entonces, a través de un ejemplo negativo muestra la importancia de hacer caso a los respectivos roles establecidos por Dios en la creación. Esto, más que una razón adicional para el razonamiento de Pablo, es un ejemplo que se agrega al v. 13. De manera que Pablo no se basa en la creación y la caída sino sólo en la creación, para luego ilustrar negativamente su posición usando el ejemplo de la caída.

Pero se salvará engendrando hijos (15a). El apóstol concluye con una palabra de ánimo para la mujer. *Pero* es una conjunción adversativa que indica oposición. La mujer se salvará si engendra hijos, se salvará de *no enseñar y no ejercer dominio sobre el hombre*. No en el sentido de la iglesia, sino en el sentido de estar siempre limitada y bajo autoridad. Una mujer, al engendrar hijos, ya tiene a quienes enseñar y sobre quienes ejercer autoridad.

Una madre cristiana tiene el privilegio de enseñar a sus hijos, aunque éstos sean maestros de la Palabra de Dios. Pablo menciona el ejemplo de Timoteo, su madre y su abuela. Ellas habían ejercido autoridad y enseñanza sobre Timoteo (2 Ti. 1:5; 3:15). “Salvará” no tiene que ver con la salvación del alma del infierno.

²⁷ Pablo en realidad no aclara a quién debe estar ella sujeta. En vista de la ilustración que sigue (Adán y Eva), a menudo se sugiere que acá Pablo se dirige a las esposas en relación a sus maridos. Sin embargo, las implicaciones de *toda* sujeción, probablemente abarca una perspectiva más amplia. Por otra parte, si Pablo sólo hubiera hecho referencia a las mujeres casadas, por el contexto podemos trasladar la enseñanza a las mujeres en general.

²⁸ En 1 Co. 14:33–35 se le pide que pregunte en casa, no que enseñe.

²⁹ Transgresión es la violación o infracción de una ley.

Por otra parte, el ministerio de la enseñanza en la mujer es permitido en la iglesia en cuanto a los hijos, los niños y otras mujeres (2 Ti. 3:16 y Tit. 2:4).

Si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia (15b). Anteriormente habló de la modestia en relación a los atavíos de la mujer; ahora la exhortación es guardar esa misma compostura pero a un nivel más alto, en el grande privilegio de formar hombres para la gloria de Dios, aquellos que engendró y ha guiado en el camino de fe, amor y santificación. Criar hijos, enseñarles y tener autoridad sobre ellos es para la gloria de Dios, y debe hacerse dentro del marco de las virtudes mencionadas, y con modestia, sin avergonzarlos. Es así que ella habrá sido realmente salvada de ese impedimento de no poder enseñar a los hombres.

A través de los siglos las mujeres han tenido un historial brillante, sin necesidad de participar en los cultos. Se ha dicho y con verdad: “Detrás [p 45] de cada gran hombre hay una gran mujer”. Los grandes hombres de la Biblia tuvieron madres sabias y santas. Un grupo de mujeres sirvieron con fidelidad a Cristo Jesús (Lc. 23:55). La mujer samaritana llevó a cabo un muy grande ministerio de evangelización (Jn. 4:39). María Magdalena fue la primera en ver al Señor resucitado. Y Pablo no niega ni prohíbe el servicio que una mujer puede realizar para Dios, sino que da los lineamientos para hacerlo correctamente. Escribe sobre ellas con respeto y reconocimiento, y menciona muchos nombres en sus epístolas.³⁰ Además, incluye mandatos donde exalta el papel femenino (1 Co. 11:7; Ef. 5:28).

ILUSTRACIONES

IGLESIA CON DIFICULTAD EN PARTICIPACIÓN MASCULINA

Ministrando en una iglesia, una de las quejas que más escuché era que los hombres no querían tomar parte en los cultos y por eso las mujeres tenían que participar en lugar de los varones. Queriendo resolver el problema, una noche en el culto pedí que la iglesia diera testimonio de las bendiciones recibidas de Dios, y pedí que lo hicieran por grupos; primero testificarían los hombres y luego las damas. Una mujer se puso de pie y quiso hablar, le pedí que nos disculpara, pero que esta vez los hombres hablarían primero. Sin embargo, a pesar de repetidos pedidos de mi parte, ninguno quería participar. Otras mujeres pidieron la palabra, pero insistí en que daríamos el tiempo primero a los varones—esto con el fin de forzarlos a hablar. Finalmente, luego de un largo e incómodo silencio, se paró un hermano y empezó a hablar; luego lo hicieron varios otros. Después compartieron su experiencia muchas mujeres.

En muchas iglesias toman parte pocos varones. Tal vez sea que tienen la posibilidad más cómoda de que las mujeres tomen su lugar. Pero por otro lado, ¿no hay hombres que quieran trabajar, o acaso no les hemos dado más oportunidad?

[p 46] 3. CUIDADO DE LA IGLESIA: SUS OFICIALES

A. LOS DEBERES DE LOS OBISPOS (3:1–7)

Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea (1). En esta epístola se usa tres veces la expresión *palabra fiel*. Con ella Pablo trata de realzar la importancia de lo que dirá.¹ Hablará de los oficiales de la iglesia.

La expresión nos llama a confiar en esta palabra divina, y nos da la sensación de que es algo ya comprobado, por lo cual se le puede llamar *palabra fiel*.

Obispo viene del griego EPISKOPOS, que quiere decir sobreveedor o supervisor, alguien que está más alto y puede ver a los demás.² Este término revela el carácter de los líderes de la iglesia,

³⁰ Febe, Trifena y Trifosa, Priscila, Apia, Julia, Loida, Eunice y otras muchas.

¹ En 1:15 anuncia el gran mensaje de salvación por medio de Cristo Jesús. En 4:9 anuncia nuestra esperanza en el Dios viviente, nuestro Salvador.

² Esta palabra se usa también en Fil. 1:1; Tit. 1:7, y en 1 P. 2:25 se aplica a Jesucristo, el *Pastor y Obispo de vuestras almas*.

cuya misión es ayudar a los fieles de su congregación a fin de que conozcan los dones que el Señor da (Ef. 4:7–8), los pongan en práctica, y cumplan cada día mejor con sus tareas.³

[p 47] Buena obra desea. Buena porque es tarea divina, porque es para servicio de los cristianos, importantes por haber sido comprados con la sangre de Cristo Jesús. Respecto a anhela obispado debe entenderse que aunque el obispado es por elección divina, también es algo que la persona anhela, y tal deseo es una confirmación del llamado de Dios a este ministerio.⁴

Pero es necesario que el obispo sea irreprochable (2–4a). Los que desean el obispado no deben creer que es tarea fácil, y no cualquiera está calificado para ese puesto. Sigue una lista de 17 requisitos que deben cumplir los que anhelan y han de ser elegidos como obispos o ancianos. Dichas condiciones pueden clasificarse en cuatro grupos: En su vida personal (vv. 1–3), en su vida hogareña (v. 4), en la iglesia—es decir su vida religiosa—(vv. 5–6), y fuera de la iglesia o en su vida social (v. 7):⁵

1. **Ser irreprochable**, que su conducta no dé lugar a reprensión o reproche alguno.⁶ El griego ANEPILEMPTOS habla de alguien que no tiene nada de lo que un adversario pueda tomarse y sobre lo cual basar una acusación. Esta palabra aquí parece ser una descripción general de la siguiente lista de características de un obispo.

2. **Marido de una sola mujer**. El texto parecería indicar que no sea polígamo, pero el sentido completo es mucho más amplio y no puede limitarse a la poligamia.⁷ No sólo se está casado física sino también mentalmente, y el fantasear con otras mujeres o flirtear con ellas, no puede considerarse como ser esposo de una sola mujer. También podría referirse a quienes son divorciados y se han vuelto a casar. El que cuida una iglesia, debe cuidar juntamente con ella a su familia; no a una primero que a la otra, sino a ambas por igual. Tal vez pudiéramos decir que la iglesia está primero, pero considerando que la familia también es parte de esa iglesia.

3. **Sobrio**. Podríamos entenderlo como moderación en el comer y beber, pero Pablo va más allá. La sobriedad es el estado mental en que [p 48] uno está libre de la influencia excesiva de pasión, codicia o emociones. Pablo utiliza el término griego NEFALIOS, que da la idea de dominio propio, de alguien cuidadoso, como en el caso de Daniel. La sobriedad debe darse en todos los aspectos de la vida.

4. **Prudente**, sensato, discreto, sagaz para evitar faltas y peligros.

5. **Decoroso**. Decoro es sinónimo de recato, pureza y honestidad. Platón decía que la persona decorosa (gr. KOSMIOS) es aquella que sin hacer alarde cumple con sus deberes de ciudadano y lo hace ordenadamente. KOSMIOS es quien pone limitaciones a su propia libertad.⁸

6. **Hospedador**. El término griego FILOXENOS originalmente significó el amor a los extraños, y luego incluyó el sentido de aquel que se agrada en dar hospitalidad. En el siglo I a menudo los cristianos quedaban sin hogar en razón de la persecución, y el obispo debía mostrar compasión en esos casos. Por otra parte, los obispos debían recibir en casa a los hermanos cuando estaban de viaje y necesitaban un lugar para pasar la noche. Recordemos He. 13:2. Pablo está declarando que los obispos debían gozarse en abrir sus hogares a otros.

³ Se llama obispos a los presbíteros o ancianos, incluyendo a los de Efeso, quienes debían *apacentar la iglesia* (Hch. 20:17, 28), por lo cual también se los llama pastores. Las palabras obispo, presbítero y anciano corresponden a la misma persona—el líder principal o los líderes de la iglesia—pero hablan de sus diferentes responsabilidades. Hoy día por causas administrativas los términos son acomodados a diferentes tipos de líderes. Por ejemplo, obispo es el título del máximo dirigente de una iglesia que tiene gobierno episcopal; anciano es el título de los encargados de algunas iglesias, que no necesariamente tienen pastor propiamente dicho. Existen además otros nombres como ministro, siervo, mayordomo, etc.

⁴ Aunque Pablo no está felicitando a quienes tienen grandes deseos de ser líderes, está declarando que la posición de obispo es tan importante y noble que debe ser la clase de tarea a que una persona puede aspirar.

⁵ Otra posible división de estos versículos es: Requisitos indispensables (1–4), ministerio específico (5), peligros a que está expuesto el obispo (6–7).

⁶ Ex. 18:21; Dn. 1:3–4.

⁷ Además, la poligamia era tan rara en una sociedad pagana, que tal prohibición podría considerarse casi irrelevante.

⁸ Ver Pablo en 1 Co. 9.

7. **Apto para enseñar.** Tal vez Pablo no esperara que todos fueran oradores capaces de hablar en las congregaciones, pero sí de enseñar en forma sencilla la voluntad de Dios para la vida diaria. Apto para enseñar implica tanto la capacidad para enseñar la verdad como también para refutar el error.

8. **No dado al vino.**⁹ Aquí se refiere a no emborracharse, lo cual siempre sería impropio de un obrero del Señor. El pecado de la borrachera lleva consigo muchos otros, como por ejemplo inmoralidad, malas palabras, desvergüenza, pleito, soberbia, etc. (Hab. 2:5).¹⁰

9. **No pendenciero.** Aunque el exceso de vino muchas veces produce un espíritu pendenciero, también es posible ser peleador sin estar dedicado a la bebida. Ser pendenciero no sólo se refiere a la violencia que llega a los golpes, sino también a la de palabras. Pablo se declara en contra de las fábulas y genealogías [que] acarrear disputas (1:3), *cuestiones y contiendas de palabras* (6:4), que son *vanas y sin provecho* (Tit. 3:9).¹¹

[p 49] 10. **No codicioso de ganancias deshonestas.** El apóstol no está en contra de las ganancias, que son premio de Dios al que siembra y trabaja. La exhortación aquí es a quienes la procuran de manera deshonesto, a menudo con injusticia y engaño. Lamentablemente siempre habrá Judas en nuestro medio. El poeta Juvenal afirmó: “Aquel que desea hacerse rico, desea hacerse rico pronto”. Y sobre los peligros de *los que quieren enriquecerse*, la carta habla magistralmente en 6:9–10.

¿Quién obtiene ganancias deshonestas? (a) El que presta dinero con usura (Ex. 22:25); (b) el que obtiene para sí ganancias con dinero de la iglesia (Hch. 5:3); (c) el que no rinde cuentas claras (2 Cr. 24:11); (d) el que se queda con dinero de la iglesia (2 R. 12:15).

11. **Sino amable**, afectuoso, cariñoso, agradable y servicial.

12. **Apacible**, sosegado y tranquilo, lo opuesto a pendenciero.

13. **No avaro.** Avaros son quienes desean más de lo que necesitan, aman el dinero y desean enriquecerse. Son ambiciosos y codiciosos, siempre están insatisfechos y son infelices. A menudo son, precisamente, los que procuran *ganancias deshonestas*.

14. **Que gobierne bien su casa.**¹² Aunque a los diáconos también se les pide que gobiernen bien sus casas (v. 12), no se agrega el comentario a los obispos: (*pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?*) (v. 5). Y con esta oportuna aclaración se define la responsabilidad principal del obispo o líder de una congregación: gobernar y cuidar la iglesia de Dios.¹³ La palabra “anciano” se encuentra 30 veces en el libro de los Hechos y en las epístolas, material en que se narra el inicio, organización y recomendaciones a la iglesia de Cristo.

Su propia casa es su familia y todas las cosas que están bajo su cuidado.¹⁴

15. **Que tenga a sus hijos en sujeción** (4b). La sujeción que muestren los hijos debe reflejar el carácter del liderazgo del padre. Por otra parte, Pablo probablemente tenía en mente una mirada a la relación padre-hijos e hijos-padre desde ambos lados. Habría sumisión de parte de los hijos, y un liderazgo serio y cuidadoso de parte del padre.

16. **No un neófito** (6a).¹⁵ Esta palabra hace referencia a un recién convertido, un novicio. En una religión o partido al recién ingresado se le [p 50] considera neófito.¹⁶ El obispado no debe dejarse en las manos inexpertas de quien recién se inicia.

⁹ Gr. PAROINOS, cerca del vino. La imagen sugerida es la de una persona que siempre tiene cerca una botella de vino.

¹⁰ Más adelante consideraremos otras actitudes que el cristiano puede tener para con el vino.

¹¹ Ver también 2 Ti. 2:24.

¹² Gr. PROISTAMENON, de PROISTEMI, gobernar, presidir, ser modelo.

¹³ En 5:17 Pablo vuelve a resaltar la importancia de este cargo.

¹⁴ Ver Ex. 20:10.

¹⁵ Gr. NEOFYTOS, recientemente plantado.

¹⁶ Quienes sirvan al pueblo de Dios deben recibir instrucción cuando haga falta (Ex. 18:22).

No sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo (6b). El gran peligro para el neófito es caer en vanidad.¹⁷ Por lo general, un novicio que de pronto recibe un cargo importante piensa más en la honra que va a recibir, que en el servicio que va a prestar, y es fácil que se envanezca, se llene del humo del orgullo, y se exponga a la caída en la misma condenación en que cayó el diablo.¹⁸ Es así que será estorbo en vez de ayuda, traerá trastornos en vez de edificación de la iglesia, y podrá producir vergüenza y mal testimonio. Es bueno recordar que *antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu* (Pr. 16:18).

17. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera (7a). Cuando un cristiano tiene mal testimonio en el medio donde se mueve y aun así recibe un cargo importante en la iglesia, es como decirle: “No nos importa tu mala conducta; puedes tener el cargo y seguir comportándote de la misma manera.” Dicha persona no tendrá interés en cambiar su comportamiento. Además, la tolerancia en este sentido entra en contradicción con el primero de los requisitos a los obispos, ser irreprochable (v. 2).¹⁹

Para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo (7b). Al caer en descrédito, la persona ya no es digna de confianza. (Ver 1 Ts. 4:1–12, especialmente v. 12 y Col. 4:4–5.)

En el versículo anterior habló de caer en la misma condenación que recibió el diablo, pero aquí la referencia es a ser atrapado en el lazo que el diablo tiende para conservar en pecado a los cristianos caídos. Quienes no tienen buen testimonio de los de afuera, son propensos a volverse cínicos, indiferentes, e insensibles ante las críticas, y lo más probable es que decidan continuar en el pecado. Mientras un cristiano no se arrepienta, estará cautivo en el lazo del diablo (6:9 y 2 Ti. 2:25–26).²⁰

[p 51] BOSQUEJOS

RESPONSABILIDADES DEL LÍDER (3:1–7)

1. Personal (vv. 1–3)
2. Hogareña (v. 4)
3. Religiosa (vv. 5–6)
4. Social (v. 7)

CÓMO DEBE SER EL OBISPO (3:1–7)

I. Formulación positiva

1. Irreprochable (2)
2. Marido de una sola mujer (2)
3. Sobrio (2)
4. Prudente (2)
5. Decoroso (2)
6. Hospedador (2)
7. Apto para enseñar (2)
8. Amable (3)
9. Apacible (3)

¹⁷ Envanecerse, del gr. TUFOTHEIS, de TUFOO, envolver en humo (usado metafóricamente), henchirse de orgullo e insolencia.

¹⁸ Ver Ez. 28:17 y también Gn. 3:15; Is. 14:12; Zac. 3:2; 2 P. 2:4. El diablo se levantó contra Dios, queriendo ser como Él, y por esa soberbia Dios destruyó su hermosura y lo condenó (Mt. 25:41). *Diablo* proviene del gr. DIABOLOS, acusador o calumniador. El diablo es el gran acusador de los hombres ante Dios. En el griego DIABOLOS también se aplica a quienes calumnian (1 Ti. 3:11; 2 Ti. 3:3; Tit. 2:3).

¹⁹ Mt. 21:26; Hch. 2:47; 5:13.

²⁰ El griego PAGIS significa trampa o lazo, y es la seducción del diablo (ver Ro. 11:9, Pr. 6:5 22:25, 1 Ti. 6:9).

10. Que gobierne bien su casa (4)
11. Que tenga buen testimonio (7)

II. Formulación negativa

1. Dado al vino (3)
2. Pendenciero (3)
3. Codicioso de ganancias deshonestas (3)
4. Avaro (3)
5. Neófito (6)

III. Formulación imperativa. Debe cuidar ...

1. Su integridad (2, 7)
2. Su familia (4)
3. La iglesia (5)
4. Su educación (6)

[p 52] B. DEBERES DE LOS DIÁCONOS (3:8–13)

Los diáconos asimismo deben ser honestos (8a). *Asimismo* se relaciona con lo dicho anteriormente sobre los requerimientos para aquellos que han de servir como obispos. En este caso, lo primero que señala es la cualidad honestos. Los diáconos deben ser creyentes decorosos, decentes, honrados, cosas indispensables para desempeñar santamente su ministerio ya que deben trabajar con bienes materiales que no son propios, sino de la iglesia y de los necesitados.

Según Hch. 6, los diáconos *servirán a las mesas*.²¹ Podríamos decir que hay cuatro mesas que deben atender: la mesa de los pobres, la mesa del Señor, la mesa de los creyentes (es decir el cuidado de los bienes materiales del santuario, la mesa donde van a recibir alimento los cristianos), la mesa del pastor.

Sin doblez (8b). No deben ser volubles ni hablar con doble sentido sino ser personas de una sola palabra, firmes en lo que dicen y hacen. Ejemplo de hombre fiel fue el diácono Esteban, que hasta cuando le apedreaban permaneció firme en sus convicciones cristianas, y oró pidiendo el perdón de Dios para sus ejecutores (Hch. 7:60).

No dados a mucho vino (8c). En esta epístola se mencionan tres clases de personas y su relación con el vino: El obispo, a quien se le ordena no ser dado al vino (3:3); el diácono, a quien Pablo pide no sea dado a mucho vino (3:8); el joven pastor, a quien el apóstol recomienda tomar un poco de vino por causa de sus continuas enfermedades estomacales (5:23).

La cuestión del vino debemos entenderla estableciendo algunos principios generales al respecto:

1. Dios condena la borrachera (1 Co. 6:9–10).

[p 53] 2. Dios habla de tomar vino y no menciona otras bebidas alcohólicas. Hay muchos que, tomando en cuenta estos pasajes—lo mismo que el de Juan 2 donde Cristo convirtió el agua

²¹ Diácono habla de uno que brinda un servicio por su buena voluntad (a diferencia de DOULOS, que se refiere a un siervo en esclavitud). Como oficio religioso, el diaconado se originó en Jerusalén cuando se multiplicaron los necesitados de la iglesia por el vertiginoso crecimiento. Los apóstoles descubrieron que estaban haciendo una mala administración, no tanto de las cosas materiales sino de *la oración y el ministerio de la Palabra* (Hch. 6:1–4). Los diáconos fueron nombrados para la distribución material entre los necesitados. En Hch. 6 se usan derivados de la palabra diácono en el griego (DIAKONIA, DIAKONEIN) y se traducen como “distribución” (v. 1), “servir” (v. 2) y “ministerio” (v. 4). En un sentido los apóstoles son diáconos en la administración de la Palabra. El mismo Jesucristo se llamó diácono cuando dijo que vino para servir (DIAKONESAI) y no para ser servido (Mr. 10:45). Sin embargo, el título de diácono como un oficio especial dentro de la organización eclesiástica, quedó exclusivo para quienes ministran los bienes materiales de la iglesia.

en vino—, se entregan a toda clase de borracheras, tomando mixturas, cerveza, mezcal,²² y otros intoxicantes.

3. A quien se recomienda que tome vino, se lo hace por la incapacidad de tomar agua. No en todas partes el agua es apropiada para el estómago sensible de algunos.

4. Cuando la Biblia dice que tome vino, agrega “usa un poco”.

5. Dios ordena a los cristianos que si comen o beben o hacen otra cosa, lo hagan *todo para la gloria de Dios* (1 Co. 10:31). Antes de beber, estemos seguros de que con ello podemos glorificar al Señor.

6. Aunque la Biblia me permita tomar un poco de vino (si así lo interpretamos), antes de hacerlo debo considerar que *si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano* (1 Co. 8:13). Hay tantos alcohólicos en nuestro mundo, y tantos niños que pueden ser influenciados por el mal ejemplo, que lo mejor sería abstenernos de toda bebida alcohólica—sea mucha o poca.

No codiciosos de ganancias deshonestas (8d).²³ Aquí se repite el requisito que se había pedido de los obispos (v. 3), ya que resulta fundamental para la petición que sigue: **que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia** (9). La fe es llamada *misterio* porque viene por el oír, y sólo a través del Espíritu y de la obra de Cristo produce una acción redentora y regeneradora.²⁴

Una de las obligaciones del diaconado es guardar el misterio de la fe, la verdad revelada de la fe cristiana. Para Pablo el misterio no era algo secreto ni tampoco un misterio insondable, sino la verdad esencial del evangelio, especialmente el carácter salvador de la muerte de Cristo, que antes había estado escondido en Dios pero ahora había sido revelado por el Espíritu Santo.

Dios exhorta a los diáconos a desempeñar su ministerio de administración con limpia conciencia, la cual es fruto de la obediencia, más agradable a Dios que los sacrificios (1 S. 15:22).

[p 54] Y éstos también sean sometidos a prueba primero (10a). La expresión *sometidos a prueba* llama la atención a la importancia del cargo y de quienes lo van a llevar, pues solamente habiendo pasado una prueba podrán cumplir su ministerio con limpia conciencia. La prueba debe ser de tiempo, de moralidad, de capacitación en el conocimiento de sus responsabilidades, así como del conocimiento de las doctrinas que deben creer y defender.²⁵ Entonces (y sólo entonces) **ejercen el diaconado, si son irreprochables** (10b).

Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo (11). Algunos expositores piensan que aquí se habla de mujeres que tenían el mismo cargo de los diáconos; otros creen que Pablo se refiere a las esposas de ellos; y una tercera opinión señala que la referencia es a mujeres que ayudaban sirviendo a los obreros del Señor.²⁶

Es probable que las recomendaciones de Pablo a Timoteo en el v. 11 hayan sido dirigidas a las mujeres ayudantes de los que tenían el cargo de diáconos.²⁷ Quienes más deben apoyar a los diáconos en su ministerio son sus esposas, como ayuda idónea que son.

¿Y qué del caso de Febe la diaconisa? Consideremos que en el Nuevo Testamento la palabra diácono o sus derivados se usa más de 100 veces, pero no todas se refieren a los servidores por

²² Cierta clase de aguardiente.

²³ La idea es amor al dinero al extremo que nuestra integridad resulta cuestionable.

²⁴ La palabra misterio es usada en varias ocasiones por el apóstol Pablo, para denotar las cosas secretas que Dios guardó para ser reveladas por El, en el tiempo que su soberanía ha señalado (1 Co. 13:2; 14:2 y Col. 1:26). El Señor también la utilizó en Lc. 8:10. Son “misterios” porque están ocultos al mundo, y sólo por revelación divina pueden ser conocidos y comprendidos.

²⁵ Esta expresión también puede entenderse como hombres aprobados, designados y examinados en el sentido de 1 Co. 16:3; 2 Co. 13:5.

²⁶ Un ejemplo de estas mujeres lo hallamos en Ro. 16:1, 2, 6, 12, 15. Algunas de ellas son Febe la diaconisa, Priscila, María, Trifena, Trifosa, Pérsida, Julia y otras. Así también hubo mujeres que seguían al Señor para ayudarlo por los diferentes lugares donde iba; eran mujeres que *habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole* (gr. DIAKONOUSAI) (Mt. 27:55).

²⁷ Por otra parte, en el sentido de servicio, todos los cristianos—hombres y mujeres—somos diáconos ya que cada creyente sirve en diversas áreas.

elección popular como en el caso de Hechos 6. Creemos que en cuanto a Febe, la transliteración del griego al español se hizo sin la intención de establecer a la mujer en forma oficial. Y siendo ésta la única ocasión en la Biblia donde aparece esta palabra, no la consideramos suficiente para basar en ella la doctrina de las diaconisas. Pero sean uno u otro grupo de mujeres a quienes se refiere la recomendación paulina,²⁸ todas son llamadas a ser honestas, no calumniadoras.²⁹

[p 55] Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas (12). Estos requisitos se dieron igualmente a los obispos. (Ver comentario a 3:2–4.)

Porque los que ejerzan bien el diaconado (13a). La voluntad de Dios es que todo cuanto un cristiano haga (y más aun siendo un oficial de la iglesia) lo haga bien, con esfuerzo, como para el Señor, pues de esa manera **ganan para sí un grado honroso** (13b). Aquí empieza el apóstol a mencionar las recompensas para los diáconos, quienes algunas veces podrían perder interés en su trabajo al pensar que los obispos ostentan un cargo más importante (v. 1). Pablo declara que el Señor también tiene recompensas para cada uno. Los diáconos “ganan” y son promovidos, como cualquiera que cumpla sus responsabilidades para con Dios. Esteban, por ejemplo, llegó a ser un gran predicador. Felipe se convirtió en evangelista y plantador de iglesias, y Dios le bendijo con 4 hijas fieles que sirvieron al Dios de su padre (Hch. 8; 21:8–9).³⁰

Y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús (13c). Quien tiene confianza es osado, tiene ánimo al hablar y actuar, y los buenos diáconos son premiados con una gran confianza en la fe que les anima a vivir y a predicar a otros. Confianza ante los hombres (2 Co. 7:4; Fil. 1:20; 1 Ts. 2:2), y también confianza al acercarnos más a Dios (Ef. 3:12). Los diáconos serían conscientes de una creciente osadía para proclamar el evangelio, y de una creciente confianza al acercarse a Dios.

BOSQUEJOS

DEBERES DE LOS DIÁCONOS (3:8–13)

I. Su deber en la conducta (8)

- a. Honesto
- b. Sin doblez
- c. No dado a mucho vino
- d. No codicioso de ganancias deshonestas

II. Su deber en el ministerio (9–10, 12)

- a. Guardar el misterio de la fe
- b. Someterse a prueba
- c. Ser irreprensible
- d. **[p 56]** Ser marido de una sola mujer
- e. Gobernar a sus hijos
- f. Gobernar su casa

III. Su deber en el cuidado de su esposa (11)

- a. Que sea honesta
- b. Que no sea calumniadora
- c. Que sea sobria

²⁸ Independientemente del grupo específico a que se refiera Pablo, estas cualidades contrastan con la descripción de las mujeres en 5:11–15 y 2 Ti. 3:6–7.

²⁹ Del gr. DIABOLOUS, término que en griego se aplica a los que calumnian. Ver también 2 Ti. 3:3; Tit. 2:3.

³⁰ El grado honroso también puede hacer referencia al buen nombre e influencia de los diáconos en la congregación.

- d. Que sea fiel

ILUSTRACIONES

EL DIÁCONO QUE NUNCA DECÍA NO

En una iglesia que conozco el pastor estaba buscando a un hermano que se hiciera cargo de la nueva campaña Pro-templo. Se dirigió a varios, y todos se negaron dando diferentes razones.

Uno de los cristianos que se negó, agregó:—Pastor, yo sé de alguien que sí aceptará la comisión—, y le mencionó a cierto diácono.

—Ya sé que ese hermano siempre dice que sí—contestó el pastor—, pero ya tiene demasiadas tareas. Sin embargo, si no hay otro que esté dispuesto a tomar esta comisión, recurriré a él.

Al fin de cuentas debió hacerlo.—Con mucho gusto acepto el desafío en el Nombre del Señor—contestó el diácono. El hermano que lo había recomendado escuchó la conversación, y le preguntó por qué nunca se negaba a los trabajos que le encargaba el pastor.

—Hace algunos años mi hijita se enfermó de muerte—respondió el hombre—, y en nuestro sufrimiento oré a Dios: “Señor, sana a nuestra hija, y si lo haces haré todo lo que me pidas.” Mi hija se sanó, por eso hago todo lo que Dios me pide.

La mayoría no hemos pasado por la prueba de que nuestros hijos hayan estado a punto de morir, y Dios los haya sanado. Sin embargo, los cristianos hemos gozado de un hijo, el Hijo de Dios que murió en la cruz para darnos salud eterna. Si creemos esto, no habrá nada que no podamos hacer por El.

UN POCO DE VINO

Ponce era un hombre trabajador, tenía 2 hijas, y al oír el evangelio deseó convertirse en una persona recta y disfrutar de su familia. Su desgracia empezó cuando los amigos lo invitaron con un trago, le gustó y siguió tomando hasta hacerlo sin que mediara invitación y sin que hubiera límites. Ponce bebía hasta emborracharse. Un día llegó a su casa bien [p 57] tomado, y en ausencia de su esposa deshonró a una de sus hijas sin que ésta se pudiera defender. Cuando recuperó la sobriedad, no recordó lo ocurrido y negó la acusación de su hija. Al final su esposa se separó de él, y el hombre terminó perdiendo su hogar y sus hijas.

Abundan ejemplos como éste y de personas que han cometido otras faltas pues no supieron hacer lo correcto con el vino y otras bebidas alcohólicas. Hay un dicho que reza: “Es mejor que digan del vino huyó, que aquí quedó.”

La Biblia exhorta: *No mires al vino cuando rojea*, y hace una correcta descripción de las consecuencias del bebedor (Pr. 23:29–35).

C. DEBERES DEL PASTOR (3:14–16)

Esto te escribo (14a). Con esta frase San Pablo nos muestra cómo podemos dar consejos que puedan ser aprovechados a distancia y puedan permanecer por mucho tiempo. Continúa así su ministerio de enseñanza, derramando su sabiduría y su amor a Timoteo, y con él a los que le oirán (4:16).

Aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte (14b y 15a). El padre espiritual es un ministro de Dios que valoriza su tiempo y el de su “hijo”. Tiene la esperanza de ir a verlo pronto, pero mientras tanto le escribe. Timoteo por su parte debe leer y enterarse de cómo conducirse. Luego le volvería a decir *entre tanto que voy, ocúpate en la lectura ...* (4:13). Con estas palabras nos parece oír la voz de nuestro Señor diciéndonos que pronto volverá, pero encargándonos que entre tanto estemos ocupados leyendo, exhortando, enseñando y conduciéndonos conforme a su voluntad.

En la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad (15b). En el aspecto espiritual, casa se refiere a la iglesia formada por todos los creyentes en Cristo

Jesús.³¹ Los cristianos, como piedras vivas, somos edificados como casa espiritual (1 P. 2:5), y formamos la catedral de Dios, la casa de Dios, el único templo donde él vive pues *no habita en templos hechos por manos humanas* [p 58] (Hch. 17:24). En el A.T. Dios habitaba en un tabernáculo en medio de las 12 tribus. Era un anuncio de que Cristo viviría en medio de su pueblo, en el corazón mismo de cada cristiano.

Al hablar de la iglesia como *columna y baluarte de la verdad*, Pablo nos está revelando el ministerio práctico y moral que debe cumplir. Una vez redimido a través de Cristo (1:15), el cristiano se convierte en pilar o sostén de la doctrina. En una construcción las columnas sirven para sostener, pero en aquel entonces también había columnas que se levantaban para colgar anuncios, y en ese otro sentido, también el cristiano es columna pues debe ser útil para anunciar el evangelio.

El baluarte era una torre pentagonal construida sobre los muros, y servía para defender la ciudad del enemigo. Ahora es la iglesia la que como un baluarte protege la verdad y está pendiente de que nadie introduzca diferente doctrina.³²

Hay verdades filosóficas, científicas, artísticas, tecnológicas, teológicas y espirituales. En el terreno de la teología, la verdad es Jesucristo (Jn. 14:6). Pablo habla de *la verdad que está en Jesús* (Ef. 4:21) y la verdad de Cristo (2 Co. 11:10). La verdad es Dios, su Palabra (Jn. 17:17), su doctrina (1 Ti. 2:4), su evangelio (Gá. 2:5). Pablo aquí da una novedosa y extraordinaria definición de la verdad, la verdad de la que la iglesia es columna y baluarte, sostén y defensa.³³

LA VERDAD

Dijo San Agustín: “La verdad es la afirmación de lo que es”.

En toda área la verdad siempre es una. No puede haber dos verdades que se contradigan. Además la verdad es universal. En toda la tierra la verdad es la misma. Es invariable, y lo que fue verdad hace mil años tiene que ser verdad hoy. La verdad trae beneficios física, material y espiritualmente.

Aplicando estos principios, encontramos que la verdad de Dios revelada en la creación, en la Biblia o en Cristo es una, universal, inmutable (He. 13:8) y de beneficio al ser humano (2 P. 1:3).

[p 59] Esta es la culminación de sus recomendaciones a fin de que los creyentes no pierdan de vista el objetivo para el cual fueron salvados y puestos en diferentes ministerios.

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad (16). La verdad es la piedad. Piedad es una palabra con varias acepciones,³⁴ pero aquí es usada en forma especial, por lo cual el apóstol la describe de tres maneras: es indiscutible (aceptada por toda la iglesia), grande, es un misterio.³⁵

Piedad aquí es el conjunto de verdades teológicas reveladas relacionadas con Jesús y nuestra redención, expresadas en estas seis frases. Su primera palabra es Dios (tal como en Gn. 1:1 y Jn.

³¹ La palabra griega OIKOS significa casa, y aunque a veces se usa para referirse a un edificio donde habita una familia, también es usada para hablar de varias personas—familiares o no—que viven dentro del edificio (Jos. 24:15). También se puede usar para referirse al pueblo de Israel (He. 3:5). Y por supuesto, casa también significa el grupo de todos los creyentes. En He. 3:6 continúa el pensamiento diciendo que Cristo (fue fiel) *como hijo sobre su casa*. Así se usa la palabra en 1 Ti. 3:15.

³² Tales doctrinas acarrear disputas más que edificación (1:3), alejan de la fe (6:21) y llevan a la perdición.

³³ La verdad no está en la iglesia, sino que la iglesia siempre ha de procurar sostener la verdad.

³⁴ Ver 2:2, 10; 4:7; 6:3, 6, 11.

³⁵ Ver “misterio” en 3:9.

1:1), la última es gloria, el punto final del recorrido de Jesucristo en el plan de nuestra salvación. Gloria es también el destino final y eterno de todos los creyentes.

Las seis descripciones de la piedad son las siguientes:³⁶

1. **Dios ha sido manifestado en carne.** El Verbo que era desde el principio, fue hecho carne (Jn. 1:1, 14). Es el mismo que profetizó Isaías (Is. 9:6), y de quien describe San Lucas que nació en un pesebre (Lc. 2:7).

2. **Justificado en el Espíritu.** Esto tiene que referirse al reconocimiento divino de la persona de Cristo expresado varias veces en público, como en la hora del bautismo (Mt. 3:16–17), en la transfiguración (Mt. 17:5), ante una multitud a la cual hablaba Jesús de su muerte (Jn. 12:28).³⁷

3. **Visto de los ángeles.** En la Biblia se habla de varias personas que vieron ángeles, pero solamente de Jesucristo se dice que fue visto de los ángeles. Lo vieron y describieron en su nacimiento (Lc. 2:9–14), y lo vieron y le ayudaron en sus tentaciones en el desierto (Mt. 4:11). También hubo un ángel en Getsemaní (Lc. 22:43), y los ángeles lo vieron en su resurrección y ascensión (Mr. 16:5–7; Hch. 1:10–11). Fue cumplimiento de la profecía de Sal. 91:11.

4. **Predicado a los gentiles.** Gentiles se refiere a los no judíos, y buscarlos y predicarles fue el nuevo ministerio encargado a los judíos. Gentiles también se traduce “naciones”, pues fuera del privilegiado pueblo judío, los demás formaban parte del resto de las naciones (Mt. 28:19; Ro. 16:25–26; Ef. 2:11–13, 17–19).

[p 60] 5. **Creído en el mundo.** Esta línea es en realidad resultado de la proclamación de la línea anterior. Hoy como nunca antes Cristo y su evangelio han llenado la tierra. A todas las naciones ha llegado la palabra, y muchos han creído en El (Hch. 4:32; 8:37; 9:42). No ha sido creído *por* el mundo, pero sí creído *en* el mundo.

6. **Recibido arriba en gloria.** Su llegada al cielo 40 días después de resucitado fue, seguramente, su verdadera entrada triunfal (Sal. 24:7). Esta línea es el clímax glorioso de la humillación de su encarnación presentada en la primera línea.

El Credo de los Apóstoles declara que Cristo “subió al cielo y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso” (Mr. 16:19; Hch. 1:9; Ro. 8:34). En esta descripción de la fe cristiana se habla de la humillación y exaltación de Cristo. Estas cosas son recibidas en el corazón humano con la ayuda de Dios, quien ha tenido misericordia de nosotros para hacernos entender su maravilloso amor (Ef. 3:17–19). Es un gran misterio pues revela aquello que no se puede conocer de manera natural, porque se conoce no con el entendimiento humano sino con Cristo en el corazón.³⁸

BOSQUEJOS

LO QUE TIMOTEO DEBE SABER (3:14–16)

1. Que Pablo iría a verlo
2. Que puede tardar en llegar
3. Cómo conducirse hasta que llegue el apóstol
4. Que la iglesia es la casa de Dios
5. Que el Señor es el Dios viviente
6. Qué es el misterio de la piedad

³⁶ Lo más probable es que estas seis líneas constituyan un himno o un fragmento de un himno antiguo.

³⁷ Ver también Ro. 1:4.

³⁸ Podemos preguntarnos por qué este himno con estos énfasis en este punto de la epístola. Dos posibilidades son dignas de mencionarse: (1) El doble énfasis en la humillación y exaltación de Cristo, y el acento en la gloria triunfante del Señor, probablemente ofrece cierto contraste con la cristología presentada por los falsos maestros. (2) El apóstol está a punto de volver a censurar a los falsos maestros y a exhortar a Timoteo a diferenciarse de ellos radicalmente. Este himno es una preparación para esa censura al expresar en qué consiste la verdad.

DEBERES DEL PASTOR (3:14–16)

I. Aumentar sus conocimientos (14)

1. Leyendo buenos escritos cristianos
2. Escuchando a buenos maestros, como Pablo

II. [p 61] Saber conducirse (15)

1. Buena conducta
2. Defender a la iglesia de herejías e inmoralidad
3. Enseñar que los cristianos son *columna y baluarte de la verdad*

III. Saber cuál es la verdad a defender (16)

1. La verdad del misterio de la piedad
2. La verdad de la teología de Cristo:

Manifestado en carne (Jn. 1:14)

Justificado en el Espíritu (Hch. 22:14)

Visto de los ángeles (Mt. 4:11)

Predicado a los gentiles (Ro. 16:25–26)

Creído en el mundo (Hch. 4:32)

Recibido arriba en gloria (Ro. 8:34)

ILUSTRACIONES

CÓMO CONDUCIRSE EN LA CASA DE DIOS

Conozco el caso de una iglesia con un pastor que no quiso rodearse de líderes; prefirió ser el hombre orquesta y no compartir los privilegios de trabajar para el Señor. En realidad, no deseaba darle a nadie cuenta de su conducta.

Un día enamoró a la secretaria de la iglesia y cayó en adulterio. Un hermano estudioso de la Palabra se enteró de lo sucedido y tuvo el valor de informarlo a la congregación. A raíz de ese problema la iglesia se dividió, y parte siguió al pastor a pesar de todo. Tiempo después el hombre volvió a cometer el mismo pecado, y esa vez abandonó a su familia.

El otro grupo de la congregación llamó a un nuevo pastor, quien comenzó a entrenar líderes y animó a la iglesia a estudiar, enseñar y aplicar la Palabra de Dios. Además, este nuevo pastor fue enviado desde la ciudad capital por un líder maduro que lo visitaba cada tres meses para supervisar el trabajo y aconsejar en lo que la iglesia tuviera dudas, pero especialmente para estar cerca del pastor.

Esto trae a nuestra mente las palabras de Pablo a Timoteo: *Tengo la esperanza de ir pronto a verte ... esto te escribo ... para que si tardo sepas cómo conducirte en la casa de Dios* (vv. 14–15). Ese líder mayor cuidó al nuevo pastor, cuidó de la doctrina y cuidó a la iglesia.

[p 62] 4. CUIDADOS DEL PASTOR: SU MINISTERIO

A. CUIDADOS DEL PASTOR ANTE LA APOSTASÍA (4:1–5)

En estos versículos Pablo vuelve al tema de los falsos maestros. En primer lugar, deja en claro que la aparición de estos hombres no debería tomarlos por sorpresa ya que el Espíritu lo había advertido. En segundo lugar, indica que el fundamento de esta enseñanza proviene de Satanás. En última instancia, da ejemplos específicos de los errores y explica por qué son errores.

Pero el Espíritu dice claramente (1a). Cuando creímos en Cristo recibimos su Espíritu, y por él somos guiados por su Palabra (2 Ti. 3:16). Nos da su luz divina para entender las Escrituras cuando escudriñamos con humildad y esfuerzo (Jn. 5:39 y 2 P. 3:16). El Espíritu fue enviado para ayudarnos y guiarnos a la verdad, y aquí encontramos ...

Que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores (1b). Al hablar de postrero, de lo que viene detrás, de lo último, Pablo enseña que poco después de su partida entrarían en medio de la iglesia de Efeso lobos rapaces que no perdonarían al rebaño (Hch. 20:29–30). Esta advertencia también se refiere a tiempos postreros lejanos, incluyendo nuestros días.

La apostasía en la iglesia de Cristo es grupal y no personal.¹ En el N.T. la iglesia apóstata está relacionada con grupos más bien que con una sola [p 63] persona. Pablo declara que el día del Señor *no vendrá sin que antes venga la apostasía* (2 Ts. 2:3), y que *algunos* apostatarán de la fe (1 Ti. 4:1).

Un verdadero cristiano nunca será apóstata, pues su fe es un regalo de Dios para siempre. Tal cristiano no puede dejar de creer ni en Dios ni en Jesús. Sin embargo, es posible que grupalmente la iglesia cristiana abandone su fe. Esto sucede cuando se deja filtrar entre los creyentes a los herejes, quienes van contagiando como gangrena a los simpatizantes, y la iglesia comienza a llenarse de seudocristianos hasta llegar a cambiar totalmente. Estos reniegan de su fe, y como la levadura, esos falsos creyentes van leudando toda la masa dentro de la iglesia, hasta contaminar a congregaciones enteras si es posible (Gá. 5:7–9; 1 Co. 5:6).²

En nuestro día la corrupción podría empezar en algunos teólogos que siembran cizaña en seminarios e institutos bíblicos, por ejemplo; y desde allí, como arroyos corren las doctrinas hacia las iglesias. Es así como muchos seudocristianos aceptan estas doctrinas y apostatan de su “fe intelectual”, no de la “fe redentora” pues nunca la experimentaron. Las herejías llegan a leudar toda la masa, como lo hemos visto con el modernismo, la teología de la liberación y otras corrientes que han ido desviando a denominaciones y países enteros.³

Escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios (1c). Se habla de espíritus y de demonios, los cuales engañan con falsas doctrinas.⁴ Por eso el mandamiento es: *Probad los espíritus si son de Dios* (1 Jn. 4:1). [p 64] Las falsas doctrinas son numerosas. Más adelante consideraremos algunas. Su finalidad es alejar a los cristianos de Dios, de la verdad y de la piedad.

Por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia (2). Aquí se revela la clase de hombres que serán estos maestros. A temprana edad la conciencia del hombre es tierna, pero con el tiempo se vuelve insensible y sin escrúpulos. Es por eso que tales mentirosos llegan a perseguir a los cristianos aunque en sus vidas vean amor y rectitud. Estas personas dejan la fe, son hipócritas, mienten, establecen malas doctrinas y engañan a otros. Es el mismo camino descendente que siguió su padre el diablo.

¹ Apostasía es rebelión o abandono de una fe en el sentido religioso; es pasar a un estado de incredulidad. Por ejemplo, cuando un judío o un católico deja su fe para hacerse de otra religión, el tal es apóstata de su grupo religioso (Hch. 21:21).

² Así fue como la idolatría y otras herejías se fueron filtrando en la iglesia apostólica de generación en generación, hasta que en el siglo V la iglesia estaba completamente corrompida y tenía su asiento principal en Roma. En el siglo XVI esta iglesia apóstata rechazó y condenó al reformador Martín Lutero, viéndose éste obligado a comenzar una nueva iglesia con los que simpatizaron con él y creyeron la antigua doctrina de la “salvación por la fe”. Con los años y después de grandes avivamientos, esta iglesia reformada fue cayendo nuevamente en apostasía, de denominación en denominación y de país en país. La sociedad fue retrocediendo hasta volver en gran parte al paganismo o al ateísmo, e influenciando a la iglesia hasta que los efectos se vieron a nivel nacional. La situación se agudizó notablemente después de la Segunda Guerra Mundial. Debemos tener en cuenta la estrecha unión iglesia-Estado en la gran mayoría de Europa Occidental, donde teóricamente países enteros son “cristianos” pero viven lejos de la fe que invocan, y hasta en oposición a ella.

³ En nuestro tiempo tenemos el caso de quienes se autodenominan “profetas” y forman sectas que arrastran a millares.

⁴ Demonios son los ángeles caídos por su rebelión. Son espíritus malos, seres moralmente imperfectos, mensajeros del mal. Están al servicio de Satanás (el príncipe de los demonios) para ayudarlo a cumplir su plan de oposición a Dios, que incluye introducir en el mundo doctrinas diferentes a la llamada “sana doctrina” (1 Ti. 1:10). Por su parte, los judíos se referían a los ídolos como a demonios (Dt. 32:17; Sal. 106:37–38; 1 Co. 10:20).

Prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó (3a). Se mencionan dos ejemplos de esas doctrinas de demonios: la prohibición del casamiento y la abstención de ciertos alimentos.

Prohíben casarse a pesar de que Dios estableció el matrimonio (Gn. 2:22–24). El celibato para los clérigos en la iglesia romana fue iniciado por Sincio, que fue elegido papa en el año 385. León el Grande confirmó el decreto en el siglo V y mandó que los subdiáconos se sometieran también a él. Posteriormente, varios sínodos lo aprobaron y continúa esta costumbre hasta la fecha, a pesar de que la historia demuestra los nada felices resultados tanto para los sacerdotes como para las monjas en los conventos. Estas consecuencias son contrarias a la piedad.

La Biblia enseña que el matrimonio es honroso y que a los apóstoles les era permitido tener su propia esposa (1 Co. 9:5), lo mismo que a los pastores, obispos y diáconos (1 Ti. 3:2, 4, 12). La Palabra de Dios también enseña que cada uno debe tener su propia mujer por causa de las fornicaciones (1 Co. 7:2, 8–9; 11:11). Aunque Pablo habla en favor de la soltería y la vida célibe (1 Co. 7), en ningún momento las presenta como obligación en lugar del matrimonio.

Estos espíritus engañosos también mandarán abstenerse de los alimentos que Dios creó. Algunos espiritistas por ejemplo, dicen que no debe ingerirse carne de animales. Teósofos y budistas prohíben comer ciertas carnes porque al crecer en la transmigración, alegan que tal vez el alma de algunos hombres se reencarnó en animales. En otros credos también existen prohibiciones de comer carne sin que haya fundamento para ello. Por el contrario, la Biblia dice que Dios nos da tanto este alimento como asimismo la institución matrimonial.

Para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad (3b). La creación de Dios incluye una gran variedad de alimentos con diferentes olores y sabores, para deleite de nuestro paladar y beneficio de nuestra salud física (Sal. 103:5). Los que prohíben ciertos alimentos no tienen en cuenta que al terminar su creación *vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera* (Gn. 1:31). Además Dios dijo a Noé y a su descendencia que **[p 65]** *todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento* (Gn. 9:3). Mr. 7:19 habla de la limpieza de los alimentos. Y en cuanto a animales que fueron prohibidos en el A.T., se declara que Dios los limpió (Hch. 10:14–15; ver también 1 Co. 10:25–26). Con estos pasajes vemos el cumplimiento del v. 5.

Cuando Pablo dice que Dios creó los alimentos para los creyentes, nos despierta un sentimiento de privilegio. De diversas maneras Dios revela en su Palabra el trato especial que tiene para con sus hijos, pero también nos hace sentir nuestra responsabilidad para con Aquel que nos ama con un amor especial. Debemos tomar los alimentos con acción de gracias, pues el que ha conocido la verdad, sabe que Dios es autor de todo lo que existe, que lo hizo para nosotros, y que tenemos la capacidad de darle gracias por sus bondades (1 Ti. 6:17; 1 Co. 10:30).

Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias (4). En la palabra “todo”, nada queda excluido. Conforme la ciencia va progresando, nuevos descubrimientos hacen ver la utilidad de plantas y animales que antes se consideraban sin valor alguno. Por otra parte, aquí debemos pensar también que la mujer, creada por Dios por causa del hombre, tampoco debe desecharse (1 Co. 11:9). Esto ratifica la enseñanza paulina de versículos anteriores, que la prohibición de casarse es doctrina de demonios.

La abstinencia obligada del matrimonio o de alimentos es, en última instancia, doctrina de demonios, y los creyentes de Efeso que recibían esta carta no debían caer en ese engaño.

Porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado (5). Los alimentos también se santifican por la oración.⁵ Jesucristo con oración bendijo los alimentos (Mt. 14:19), y Pablo dio gra-

⁵ Santificar en el sentido de ser declarado apto para ser comido.

cias a Dios por ellos (Hch. 27:35). La oración pública de acción de gracias es una excelente oportunidad para dar honor a Dios como el dador de todas las cosas (1 Co. 10:31).⁶

[p 66] BOSQUEJOS

DOCTRINAS DE DEMONIOS

1. Vida eterna obtenida por otros medios aparte de Cristo (1:6 y ver 1:5)
2. Muchos mediadores entre Dios y los hombres (2:5)
3. Falta de reconocimiento a la autoridad ministerial (3:1; Stg. 5:14)
4. La no encarnación de Cristo (3:16; 1 Jn. 4:3)
5. Decir que la resurrección ya se efectuó (2 Ti. 2:18)

CUIDADOS DEL PASTOR ANTE LA APOSTASIA (4:1–5)

I. La apostasía (1)

1. Prevenida por el Espíritu Santo
2. Anunciada
3. Aparecerá en los postreros tiempos
4. Traída por espíritus engañosos
5. Resultado de doctrinas de demonios
6. Algunos en la iglesia serán engañados

II. Los apóstatas (2–3)

1. Son hipócritas
2. Son mentirosos
3. Tienen cauterizada la conciencia
4. Harán prohibiciones contrarias a la Palabra de Dios

III. Sus prohibiciones (3–5)

1. Prohibirán casarse
2. Mandarán abstenerse de alimentos

IV. La verdad bíblica (4–5)

1. Los alimentos fueron creados por Dios, y por lo tanto son buenos
2. Los alimentos deben tomarse con acción de gracias y son para bendición de los creyentes
3. Los alimentos son santificados por la palabra de Dios y por la oración

ILUSTRACIONES

EL ESPÍRITU DICE CLARAMENTE

Soy cristiano de tercera generación. Estando aún en el vientre de mi madre, ya asistía a la iglesia, pero aun así pasé mi niñez, adolescencia y parte de mi juventud sin ser cristiano. Sin embargo, tenía miedo de ir al infierno, y además deseaba ser un hombre santo. Todo eso nació en mi [p 67] corazón como resultado de conocer las Escrituras, pero mi situación empeoraba cada día (2 Ti. 3:13).

⁶ Hemos comentado dos de las muchas doctrinas de demonios. Aunque no las consideraremos ahora, podemos mencionar otras como las que hallamos en 2 Ti. 2:18 y Tit. 1:10.

Pedí a Dios que me dejara ver un milagro, o que algo extraordinario pasara en mi vida para que creyera de corazón en él y en su Palabra. Pedía ver resucitar un muerto, que una bola de fuego viniera del cielo y entrara a mi pecho, que algún ángel se me apareciera o que Dios me hablara con voz audible. Nada de eso pasó.

Una noche de septiembre de 1949, estando yo en las montañas mexicanas de Oaxaca, el predicador habló del pecado y arrepentimiento del rey David, y del perdón divino. Cuando el profeta Natán dijo a David: *También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás*, oí claramente la voz de Dios a través de su Palabra que me decía que a mí también Dios me perdonaba y que no moriría en el infierno. Creí, me arrepentí, acepté el perdón de Dios, me lavé en la sangre de Cristo y soy salvo para siempre.

El Espíritu habla claramente, sin necesidad de visiones, ni de bolas de fuego, ni resurrección de muertos, sino con tan sólo su Palabra (Lc. 16:30–31).

CAUTERIZADA LA CONCIENCIA

El letrero al frente de la casa decía: “Se regala perro grande”. Muchos se acercaban pero se iban sin nada. Una persona de tantas llegó y vio al perro—un animal hermoso, grande y manso—y preguntó a la dueña por qué lo regalaba. Ella contestó que necesitaba un animal que ahuyentara a los ladrones, mientras que este perro tenía el defecto de no ladrar. No lo hacía porque su antigua dueña siempre andaba con un bastón, y cada vez que el animal ladraba le daba con el bastón en el hocico, hasta que al fin dejó de ladrar.

Así pasa con la conciencia del ser humano: protesta cada vez que éste hace algo malo. Sin embargo, si se le calla con la indiferencia, la conciencia se va encalleciendo hasta que deja de sentir remordimientos por el mal realizado, de la misma manera que el perro que dejó de ladrar.

B. CUIDADOS PARA UN MINISTERIO EFICAZ (4:6–16)

Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo (6a). Aquí se encuentra el mensaje central de la epístola porque en él se concentran los consejos a un pastor, y son de sumo valor para todo siervo de Dios.

La expresión *si esto enseñas* se refiere a los cuidados que anteriormente mencionó para prevenirse de los espíritus engañosos y de las doctrinas de demonios; pero sin duda también tiene que ver con las recomendaciones generales que se dan en toda la epístola.

[p 68] Para ser un buen maestro Timoteo necesita estar **nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido** (6b). Nutrido (gr. ENTREFOMENOS) significa lleno, abundante. Para ser un buen siervo de Jesucristo hay que estar lleno de la Biblia, que contiene las palabras de la fe (el contenido del evangelio) y de la buena doctrina. Solamente así podrá cumplir con los tres mandamientos del v. 13: Lee, exhorta y enseña. Nadie da lo que no tiene. Un pastor, mientras predica, muestra lo llena o lo vacía que está su vida de fe en Dios y de la Palabra.

Una de las tentaciones de los pastores es adquirir conocimientos variados a fin de poder predicar cosas novedosas (que llamen la atención de los oyentes a su persona, y demuestren erudición). Los predicadores a veces presentan doctrinas nuevas que resultan en menoscabo de *las palabras de la fe y de la buena doctrina*. Y aunque se dan cuenta, lo siguen haciendo porque les interesa más atraer la atención a su persona antes que a Jesucristo.

Por otra parte, un buen ministro del Señor se caracteriza por enseñar *esto* (v. 6). En esta palabra se incluyen los abundantes conceptos para el crecimiento espiritual del cristiano. Debe enseñar *a los hermanos*, o sea a todos los cristianos. A quienes no son hermanos, debe predicárseles primero el evangelio, decirles que *Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores* (1:15). Una vez convertidos, podrán nutrirse y crecer con *todo el consejo de Dios* (Hch. 20:27).⁷

⁷ Ver también Jn. 10:14, 26–27.

Desecha las fábulas profanas y de viejas (7a). Si Timoteo se ocupaba en nutrirse de la Palabra de Dios, no tendría tiempo para las *fábulas profanas y de viejas*.⁸ Precisamente cuando el pastor no se ha dedicado al estudio de la Escritura, tratará de llenar su vacío intelectual y emocional con la paja y la basura de literaturas extrañas, como las fábulas *profanas* mencionadas por Pablo.⁹ La mitología atribuye a los dioses [p 69] características pecaminosas y groseras. De allí que Timoteo debe desechar narraciones mentirosas y ficticias. Y si bien éstas pueden contener alguna enseñanza moral, traen consigo enseñanzas erróneas en cuanto a lo que es verdad y es bueno. Timoteo tenía sangre griega, y seguramente conocía mucho de la mitología,¹⁰ pero debía desecharla y continuar nutriéndose con la Palabra de Dios.

Cuando dice *de viejas*, hace recordar que precisamente las mujeres grandes transmitían toda clase de cuentos de fantasmas y leyendas en las tradiciones de los pueblos.¹¹ Y aun algunas lo hacen hoy día.

El buen ministro debe evitar *las profanas pláticas sobre cosas vanas* (6:20). En lugar de ellas debe ocuparse de lo que le recomienda a continuación.

Ejercítate para la piedad (7b). Estas palabras deberían ser el inicio del v. 8, pues con ellas nos introduce a un nuevo y crucial tema práctico para la vida cristiana.¹²

La piedad es un término de amplio significado, como un prisma que tiene varias facetas. La piedad es una vivencia (2:2); es algo que se profesa (2:10); es Dios manifestado en Jesucristo (3:16); es algo en lo cual un cristiano debe ejercitarse (4:7); y es algo sumamente provechoso (4:8).¹³

Piedad es la inclinación al bien, o a Dios, y en esa inclinación debemos ejercitarnos.¹⁴ Pablo usa mucho las figuras relacionadas con el atletismo.¹⁵ Y volviendo a Timoteo cuyo padre seguramente era griego, el apóstol considera que estaba familiarizado con las costumbres deportivas griegas y con la importancia escultural del cuerpo humano—cosas a las que dedicaban mucho tiempo los griegos, y por ende un joven como Timoteo—, y le pide que sus ejercicios estén relacionados con la inclinación a Dios y a su voluntad. En otras palabras, le dice: “Haz gimnasia [p 70] espiritual, desarrolla los músculos de tu espíritu, sé fuerte en Dios.” Y pasa a darle algunas razones de peso.

Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso (8a). Aquí Pablo compara algo bueno (el ejercicio corporal) con algo aun mejor (el ejercicio espiritual). Pablo usa la analogía del entrenamiento físico, instando a Timoteo a entrenarse para la piedad de la misma manera que los atletas disciplinados se entrenan para la competición. Los atletas deben superar barreras físicas, y deben mostrar determinación y a menudo duro entrenamiento y disciplina. Es un magnífico ejemplo digno de llevar al terreno espiritual.

⁸ En literatura se llama fábula a un relato que oculta una enseñanza moral bajo el velo de una ficción. En este tipo de literatura son famosos el griego Esopo, el francés La Fontaine, el español Samaniego. En las fábulas se hace hablar a objetos, plantas y animales. La palabra “fábula” en griego es MYTHOS, de donde deriva el término mitología, y se utiliza para denotar falsedad y pretensiones a fin de engañar a otros. San Pablo aplica esta palabra a los errores gnósticos, a las fábulas judaicas y profanas y de las genealogías (1 Ti. 1:4; 4:7; 2 Ti. 4:4 y Tito 1:14). “Fábula” sería lo contrario a “verdad”. (Para una explicación de los errores gnósticos, ver en esta misma serie Introducción al *Comentario de Efesios*, “Genuinidad”).

⁹ Profano es antónimo de sagrado, lo contrario al respeto debido a las cosas sagradas. A veces se refiere a todo aquello que no tiene que ver con la religión. Otra posible definición es “sacar algo de su uso sagrado a la vida normal”, como en el caso del Rey Belsasar, que estando borracho *mandó que trajesen los vasos de oro y de plata ... y alabaron a los dioses* (Dn. 5:2–4).

¹⁰ En sus epístolas pastorales Pablo hace énfasis en los “mitos” (1:4; 4:7; 2 Ti. 4:4; Tit. 1:14).

¹¹ “De viejas” es una expresión sarcástica que se usa a menudo en polémica filosófica para comparar la posición de un oponente a las historias que en aquella cultura relataban las mujeres ancianas.

¹²

Pablo acostumbra a usar los contrastes para esclarecer sus enseñanzas. Por ejemplo en Ef. 4:22–28 menciona una serie de pecados que deben dejarse y una serie de virtudes que deben vivirse. En el 6:11 de esta epístola dice:

Huye de estas cosas, y sigue la justicia. Aquí acaba de pedir a Timoteo que deseche las fábulas profanas, y le recomienda que por lo contrario, se ocupe de la piedad.

¹³ Varios exégetas entienden el término piedad como el contenido de la verdad y al mismo tiempo la expresión visible a través de comportamiento correcto.

¹⁴ Gr. GYMNAZE.

¹⁵ Ro. 9:16; 1 Co. 9:24–27; Gá. 2:2; 5:7; Fil. 2:16; 2 Ts. 3:1.

Pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera (8b). La vida piadosa aprovecha no sólo para el espíritu sino también para el cuerpo.¹⁶ Muchas enfermedades son consecuencia de vivir en pecado, y parte de los enfermos hospitalizados lo están por falta de paz en sus corazones. El gozo y la paz que el ser humano necesita se encuentra en Dios.

Pero también el provecho está en que las promesas son para la vida presente y la venidera. Aquí en la tierra, el cristiano dice *nada me faltará* (Sal. 23:1), y sabe que para el más allá le espera el galardón que Cristo le tiene reservado. El provecho de la piedad en la tierra es mucho y bueno, pero en el cielo es más, mejor, y eterno.¹⁷

Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos (9). Una vez más, Pablo usa esta frase como una llamada de atención para introducir un importante mensaje sobre la persona de Dios.

Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente (10a). En vista de lo dicho en cuanto a la piedad, los apóstoles trabajaron mucho y se expusieron a sufrimientos, infamias, deshonras y peligros (2 Co. 11:23–28). Parecían locos, pero todo lo sufrieron porque el Dios a quien servían es un Dios viviente, eterno y justo. Hombres notables que pudieron haber sobresalido en otras áreas de la vida, se dedicaron a tan difícil tarea (2 Ti. 1:12; Jn. 14:19).

Que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen (10b). Con la palabra *mayormente* pareciera que hubiera grados de salvación, pero más bien se refiere a clases de salvación. En esta epístola se usa salvación de diferentes maneras.

[p 71] Cristo ... vino a salvar a los pecadores (1:15). Aquí se habla de la salvación de los pecados por el sacrificio en la cruz.

Se salvará engendrando hijos (2:15). La salvación del castigo de no enseñar ni tener autoridad sobre los hombres.

Te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren (4:16). Se refiere a salvarse de las herejías y del desperdicio de la vida cristiana.

En 4:10 Pablo habla de salvación por parte de Dios Padre, no de Dios Hijo. Una salvación de sufrimientos terrenales y temporales, ya que de sufrimientos eternos sólo Cristo salva.

Todos los hombres son salvados de morir instantáneamente al pecar. Dios es el preservador y el dador de la vida a todas las personas y además es el Salvador (en el sentido espiritual) de los creyentes. Por el contrario, Dios *hace salir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos* (Mt. 5:45).

Los reformadores hablaron de “gracia común” y de “gracia particular”. La gracia común o general es aquella por la cual Dios Padre “salva” a todos los hombres de los castigos inmediatos del pecado en esta vida terrenal. Y la gracia particular es aquella por la cual Dios Hijo salva del pecado a los que se arrepienten y creen en El, librándolos del poder del pecado y de Satanás en esta vida y en la eternidad.

La gracia común de Dios es la causa por la cual no aniquila al hombre, aunque éste peque y aun levante su voz contra Dios para ofenderle y desafiarlo. Pero esa gracia común termina cuando llega la muerte, momento en que el pecador recibirá el castigo preparado para los que no aceptaron la gracia particular de Cristo (Sal. 103:10; Mt. 25:50–51).

¹⁶ Para todo podría traducirse más literalmente “en todos los aspectos”.

¹⁷ La piedad (gr. EUSEBEIA) se usa en esta epístola para indicar fe cristiana genuina (la verdad y su expresión visible). Los falsos maestros carecían de esta cualidad. De manera que “piedad” aquí, aunque aparece en oposición al entrenamiento físico, en realidad es lo opuesto a las fábulas profanas, y se relaciona tanto con la vida presente como con la futura.

Dios es el Salvador de todos los hombres en vista de su gracia común, pero *mayormente*—y ahora en cuanto a su gracia particular—es sólo Salvador *de los que creen*. La condición de creer es la que hace la eterna diferencia.¹⁸

Esto manda y enseña (11). Una vez más vemos el interés apostólico de que un buen ministro dedique su vida a enseñar la verdadera doctrina.¹⁹ La buena enseñanza hará que los creyentes sean buenos defensores de la fe, serviciales y útiles. Toda la iglesia debe estar bien enseñada en toda la doctrina, y esto lo logrará un pastor si tiene cuidado de entrenar a sus líderes, quienes después enseñarán a otros [p 72] (2 Ti. 2:2). Un buen trabajo realizado con pocos a la larga será una excelente inversión.²⁰

Ninguno tenga en poco tu juventud (12a). Esto es, ante todo, una palabra de ánimo a Timoteo, que debió de haber tenido alrededor de 33 años de edad cuando recibió esta carta, y tal vez era tímido.²¹ En una cultura donde los mayores eran tenidos en alta estima, y en una iglesia donde los ancianos habían sido de más edad que Timoteo, estas palabras cobran importancia. Además es una exhortación a la comunidad, que debía tener en cuenta que a pesar de su juventud, Timoteo contaba con la autoridad de Pablo para enseñar lo mencionado en el v. 11.

Sé ejemplo de los creyentes (12b). Todo líder debe ser ejemplo de los demás, y cuanto más un joven que está al frente de una iglesia con obispos de edad. Pablo confía en que cualquier pastor joven puede ganarse el respeto y la admiración de los demás con una vida ejemplar. Si alguien no es capaz de ser ejemplo, tampoco debe ocupar el pastorado.²²

¿En qué debe ser ejemplo Timoteo?

En palabra. El lenguaje es el medio de comunicación entre los hombres, pero también revela el interior del corazón (Mt. 12:34). Por lo tanto, si el sólo hecho de ser joven no nos ayuda a conseguir el respeto de los demás, la vida limpia sí lo logrará.

Conducta. Hay una estrecha relación entre la vida del maestro y una vida ejemplar. Si no vivimos lo que predicamos, la gente no nos querrá oír. Recordemos que nuestros hechos hablan tan fuerte que no dejan oír lo que decimos. Hay tres escalones en la vida cristiana: conocer la buena doctrina; como resultado, ser un buen cristiano; y consecuentemente hacer la voluntad de Dios.

Amor. Esto es la presencia de Dios mismo en el corazón del hombre. El amor es el primero de los frutos del Espíritu (Gá. 5:22).²³ Los 10 mandamientos se resumen en el amor a Dios y al prójimo. Con razón San Agustín decía: “Ama, y haz lo que quieras”.

Espíritu. Juan Calvino traduce esta palabra “ardiente celo por Dios”.

Fe. Tal vez este requisito sea de los más fáciles en la vida de un siervo de Dios, pues su vida difícil, llena de peligros y de escaseces, le mueve a levantar los ojos al cielo y a depender de Dios. En este sentido Pablo siempre podía ponerse como ejemplo (Fil. 3:17; ver 4:19; 2 Ti. 3:10). Sin [p 73] embargo, el autor de Hebreos (13:7) no se atreve a poner a todos los pastores como ejemplo de conducta, pero sí como ejemplo de fe.²⁴

Pureza. Aquí se incluye la limpieza de la vida íntegra, sobre todo siendo joven, guardándose en el trato con las damas.²⁵

¹⁸ Dios es el Salvador de todos los hombres, de la misma manera que Cristo se dio a sí mismo en rescate por todos (2:6). Esto de ninguna manera sugiere que todos han de ser salvos.

¹⁹ El mismo mandamiento se repite en 5:7; 6:2b; 2 Ti. 2:2, 14; Tit. 2:15.

²⁰ Véase el ejemplo de Jetro (Ex. 18).

²¹ Ver 1 Co. 16:10–11; 2 Ti. 1:6 y sig.

²² Lo mismo se esperaba de los que servían a Dios en el tabernáculo (Sal. 132:9).

²³ Ver también 1 Jn. 4:8.

²⁴ En cuanto a la conducta dice hay que considerar cuál haya sido el resultado; en cuanto a la fe, imitarla.

²⁵ Usa la misma palabra en 5:2 cuando habla del trato a las jovencitas, que debe ser como a hermanas, *con toda pureza*.

Todo lo anteriormente dicho, implica, como dice Juan Calvino, “los verdaderos ornamentos: no las marcas externas, como el báculo del obispo, el anillo, la capa, y bagatelas semejantes; sino integridad en la doctrina y santidad de vida.”

Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza (13). El gran discípulo no quiere dejar inconclusa su obra, sino que le escribe al discípulo prometiéndole ir pronto y le deja una tarea que cumplir.²⁶ *Entre tanto que voy* nos hace pensar que debemos aprovechar todo momento para aprender. Tomemos ventaja de cada momento con que contamos.

Pablo habla de la lectura de la Palabra de Dios, que nos hace conocer al Padre, a Jesucristo y al Espíritu Santo. A través de la Palabra, el Espíritu Santo nos redarguye de pecado, nos lleva al arrepentimiento, nos impulsa a recibir a Cristo por la fe, y entonces se produce en el hombre el milagro de la regeneración (Jn. 3:5; 6:44; 16:8; Hch. 11:18; Ro. 10:17; Ef. 2:8; 2 P. 1:4).

Por otro lado, al pasar tiempo leyendo y estudiando la Biblia, el líder estará preparado para llevar almas al reino de los cielos, y para fortalecer a los creyentes en su vida cristiana (1 P. 2:2).

Además de leerla para sí mismo, debe leerla para los fieles con toda claridad, y los que la escuchan deben poner el sentido para entenderla (Neh. 8:8).²⁷ También le dice que exhorte con ella.²⁸

En todo lo anterior, debía estar ocupado Timoteo hasta que Pablo llegase, pues era posible que tardara (3:15) y le incita: *Ocúpate en estas [p 74] cosas ... persiste* (4:15–16). Una persona ocupada es más productiva para Dios, y el diablo no encontrará terreno fértil tan fácilmente.

En resumen, la recomendación de Pablo es meditar y escudriñar la Escritura en forma cuidadosa e inteligente. Los tres verbos básicamente se refieren a lo mismo: lectura, exhortación y exposición de la Escritura, algo que Timoteo debía realizar para contrarrestar las enseñanzas erróneas (ver 2 Ti. 3:14–17).

No descuides el don que hay en ti (14a). Por la hilación de pensamientos, ese don parece ser enseñanza y exhortación (v. 13). No cualquier persona sabe comunicar, aun teniendo muchos conocimientos. Cristo dio dones a los hombres (1 Co. 12), y puso entre los ministerios especializados a los “profetas y maestros” (Ef. 4:7–8, 11). A Timoteo Dios le dio ese don, y él debía cultivarlo, de otra manera lo estaría descuidando. Cuando el don no se pone en práctica, se desperdicia, se atrofia y gradualmente se apaga. Pablo vuelve a insistir en el tema en 2 Ti. 1:6.

Que te fue dado mediante profecía (14b). Es probable que algún hermano por el Espíritu Santo haya profetizado que Dios quería que Timoteo se entregara al ministerio de enseñanza. Podemos imaginar mejor la forma en que fue escogido Timoteo, si recordamos lo sucedido en Antioquía. Ahí el Espíritu habló por medio de uno de los profetas, diciendo que apartaran a Pablo y a Bernabé para la obra a la que habían sido llamados. *Entonces ... les impusieron las manos y los despidieron* (Hch. 13:3). Hay por lo menos tres similitudes en estos pasajes: (a) El Espíritu habla a través de profecía; (b) se señala con claridad un ministerio especial; (c) se imponen las manos para consagrar al ministerio.

Con la imposición de las manos del presbiterio (14c). La imposición de manos es un solemne acto por el cual se consagra a un siervo de Dios como oficial de la iglesia, a fin de que cumpla un ministerio especial para edificación de la iglesia; y esto en respuesta a un llamado del Señor.²⁹

²⁶ También nos parece oír la voz de Cristo (1 Ts. 2:11; 1 Ti. 2:1 y Tit. 1:9), diciéndonos: *Entre tanto que voy otra vez a la tierra, ante todo ocúpate en leer mi Palabra.*

²⁷ En ese tiempo era común la lectura pública en las iglesias cristianas, costumbre que provenía de las sinagogas judías (Lc. 4:16–20; Hch. 13:15; 15:31; 2 Co. 3:14; Col. 4:16; 1 Ts. 5:27).

²⁸ La exhortación se dirige a las emociones, sentimientos y voluntad, con el deseo de regular la conducta (ver 2:10). Pablo además enseña cómo debe exhortarse a diferentes clases de personas (1 Ti. 5:1–2).

²⁹ En varias oportunidades vemos en la Biblia el acto de poner las manos sobre otra persona. A Jesucristo le llevaron niños para que los bendijera poniendo las manos sobre ellos (Mt. 19:13). En Mr. 16:17–18 se dice que *los que creen ... sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.* A veces una mano sobre la cabeza u hombro de un hermano trae consuelo y ánimo (ver Hch. 9:17). Sin embargo, cuidémonos de los extremos pues hay cristianos que con el deseo de sentirse importantes, ponen las manos sobre los demás con cualquier pretexto, y oran por ellos pidiendo cosas que nunca reciben, y lejos de animar, hacen que las personas pierdan la fe en la oración, en los creyentes y hasta en Jesucristo.

La imposición de manos es un acto de “ordenación ministerial” y la Biblia [p 75] lo muestra con varios ejemplos, como el de los apóstoles que impusieron las manos sobre los elegidos para el ministerio del diaconado (Hch. 6:3, 6). Lo mismo en Antioquía, a los misioneros que Dios levantó (Hch. 13:3). Esta práctica sustituyó al derramamiento de aceite sobre la cabeza de reyes y sacerdotes que eran consagrados a Dios en el A.T.

Presbiterio es el consejo de ancianos.³⁰ La disposición apostólica fue que en cada iglesia hubiera ancianos, personas de edad y no sólo con experiencia (Hch. 14:23 y Tit. 1:5).³¹

Ocúpate de estas cosas (15a). Se refiere a las cosas que acaba de mencionar: la lectura de la Biblia, la exhortación y la enseñanza.³²

Permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos (15b). Permanecer en esas cosas está ligado a las características de constancia y perseverancia que todo ministro de Dios debe tener. Es fácil hacer planes, pero difícil llevarlos a cabo; es relativamente fácil iniciar un proyecto, pero difícil continuarlo. Las iglesias respetarán y seguirán a sus pastores si ellos son perseverantes en lo que se proponen. Hace tiempo leí: “Cuando un hombre sabe a dónde va, todo el mundo se hace a un lado para dejarlo pasar.”

Pablo reenfatiza el mandamiento en el versículo siguiente: *persiste en ello*. Y frases como éstas abundan en sus epístolas pastorales, pues comportándose en esa forma el líder tendrá la admiración y aprobación de todos.

Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren (16). Aquí podemos observar el bosquejo del mensaje de Pablo al escribir esta epístola:

- 1) Ten cuidado de ti mismo.
- 2) Ten cuidado de la doctrina.
- 3) Ten cuidado de la iglesia (“los que te oyeren”).

Al ser pastor de la iglesia en Efeso, Timoteo ante todo debe tener cuidado de su persona. Pablo fue específico en las indicaciones: la auto-preparación constante nutriéndose con la Palabra y con la fe, ejercitarse para la piedad y desechar las fábulas, autoridad para exhortar, juventud [p 76] ejemplar en conducta, amor y pureza, vida ocupada y persistente en el empleo del don conferido por Dios.³³

Lo segundo que el apóstol le recomienda cuidar es la doctrina. El propósito de dejar a Timoteo en Efeso fue asegurarse de que no enseñaran diferente doctrina a la de nuestro Señor Jesucristo.³⁴

Una de las maneras en que Dios mostró su amor por los efesios es a través de tres epístolas escritas para instruirlos, protegerlos y exhortarlos: La carta a los Efesios, esta carta a Timoteo—el pastor de Efeso—, y la que les mandó Jesucristo a través del apóstol Juan en Ap. 2:1–7.

Y por último, Pablo dice a Timoteo que cuidando la doctrina se salvará a sí mismo y a los que le oyeren: la iglesia.

Al comentar el v. 10 mencionamos que la palabra “salvar” se usa con diferentes sentidos, no siempre para referirse a la salvación del alma.³⁵ En este caso se declara que Timoteo será salvo y

³⁰ Gr. PRESBYTEROS, anciano.

³¹ Hch. 15:2 menciona una reunión de dichos líderes.

³² La palabra traducida “ocúpate”, también se utiliza para hablar de cultivar o practicar, y en este sentido reitera la metáfora de lo atlético (vv. 7–10).

³³ Si bien la exhortación específica fue dirigida a Timoteo, la aplicación es mucho más amplia, e incluye a los ancianos de una congregación, maestros de la Escuela Dominical, líderes de grupos juveniles, encargadas de ministerios femeninos, y toda otra persona en posición de liderazgo o que lleva a cabo un ministerio en la iglesia.

³⁴ Lo mismo se recomienda al pastor Tito (1:9).

³⁵ El gr. SOZO significa salvar, guardar de daños, preservar, rescatar.

también los que le oyeren. Timoteo y la iglesia efesia ya eran salvos (Ef. 5:25–26), pero Pablo se refiere a ser salvo de *los espíritus engañosos y doctrinas de demonios* (v. 1), a ser salvo del desperdicio de una vida sin piedad.³⁶

[p 77] BOSQUEJOS

DOS CLASES DE EJERCICIOS (4:7–8)

I. El del cuerpo

1. Aprovecha sólo al cuerpo, una parte del hombre
2. El desarrollo del cuerpo no trasciende a la otra vida

II. El de la piedad

1. Aprovecha para todo: cuerpo, alma y espíritu
2. Aprovecha para siempre: esta vida y la venidera

UN PASTOR EJEMPLAR (4:12)

1. Habla con sabiduría
2. Tiene conducta intachable
3. Ama a todos
4. Es ferviente de espíritu
5. Es hombre de fe
6. Vive con pureza

CUIDADOS PARA UN MINISTERIO EFICAZ (4:7–14)

I. El cuidado de ejercitarse físicamente (7–8). Aunque este ejercicio es provechoso sólo para un aspecto de la vida, un pastor debe mantener su cuerpo en buen estado físico.

II. El cuidado de ejercitarse para la piedad (8–9)

- a. La piedad aprovecha para el cuerpo y el alma, para el presente y el futuro
- b. Un hombre piadoso es trabajador, sufrido, espera en Dios, y se ocupa en enseñar la voluntad de Dios

III. El cuidado de predicar con el ejemplo (12)

IV. El cuidado de cumplir con las ocupaciones pastorales de leer, exhortar y enseñar (13)

V. El cuidado de ejercitar los dones (14)

- a. Los dones provienen del Espíritu (1 Co. 12:4)
- b. Si hemos sido “ordenados” para un ministerio, nos fue entregado un don especial (2 Ti. 1:6)
- c. Para no descuidar el don, debe ejercitarse

[p 78] ILUSTRACIONES

IMPORTANCIA DE UN LÍDER

En su momento el reloj Big Ben de la torre de Westminster en Londres era el reloj más grande del mundo. La vida de los pastores y líderes es como un reloj público. Cientos de miles lo ven y se guían por su hora. Cuando el reloj público anda mal, todos los que se guían por él también andan

³⁶ Algunos estudiosos han formulado la enseñanza del v. 16 expresando que salvación incluye perseverancia, y la tarea de Timoteo era ser ejemplo y enseñar el evangelio de tal manera que esto llevara a la iglesia a perseverar en fe y amor, y por lo tanto a la salvación escatológica final.

mal. Por otra parte, las personas que no tienen puestos públicos, son como los relojes de pulsera, que cuando dan horas erradas sólo hacen equivocarse a quienes los usan.

Por eso en la Biblia se insiste en que el pastor y los demás líderes de la iglesia deben ser ejemplo de los fieles, porque el pueblo será como el sacerdote (Os. 4:9).

SUFRIÓ MUCHO POR CRISTO Y SIGUIÓ ADELANTE

Apenas se iniciaba el cristianismo en el primer siglo, y un hombre pudo describir innumerables padecimientos por su fe (padecimientos que la mayoría de los predicadores no sufre hoy día): trabajos, azotes, cárceles, peligros de muerte; cinco veces 39 azotes, tres veces azotes con varas, una vez apedreado; tres veces naufragio, náufrago en el mar una noche y un día; en caminos muchas veces; peligros de ríos, de ladrones, de los de su nación, de gentiles; en la ciudad, en el desierto, en el mar, entre falsos hermanos; fatigas, desvelos, hambre, sed, ayunos, frío, desnudez, preocupación por las muchas iglesias que fundó, y seguramente otras cosas que prefirió no contar (2 Co. 11:23–28).

[p 79] 5. CUIDADO DE LA IGLESIA: LA DISCIPLINA

A. CUIDADO DE LOS DIFERENTES CREYENTES (5:1–16)

La iglesia está compuesta por personas de diferente edad, capacidad, sexo, y carácter, y en una misma congregación vemos distintas responsabilidades. Por tal motivo se hacen necesarios preceptos para la buena marcha de las relaciones sociales. En esta epístola se incluyen cuestiones como el orden del culto, las diferentes responsabilidades, los administradores, la doctrina, los líderes, puntos que ya han sido tratados. Ahora consideraremos dos temas nuevos: la disciplina y la obra social de la iglesia.

Este pasaje es parte de otro mayor, que incluye a los distintos grupos que componen la iglesia: el pastor (4:12–16), los ancianos y los jóvenes (5:1), las ancianas y las jóvenes (5:2), las viudas (5:3–16), los ancianos como oficiales de la iglesia (5:17–25), los esclavos, los ricos (cap. 6).

No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre (1a). Anciano aquí es en cuanto a edad, no a posición de liderazgo en la iglesia. Esto nos habla de la ternura, la prudencia y el respeto hacia los hombres de edad. La palabra original griega da la idea de amonestar con dureza, regañar, censurar, recriminar, increpar, desaprobar, y está relacionada con mala conducta. A un hombre de edad debe ayudársele con amor y respeto, *como a padre*, sin reprensiones sino con exhortación. Esta palabra conlleva la idea de aconsejar a alguien para que siga un curso de conducta, alentar con palabras, confortar, animar, y no siempre tiene que ver con mal comportamiento.¹

[p 80] Más adelante en este capítulo vemos que Pablo es un hombre equilibrado, pues refiriéndose a los ancianos (aun con cargo oficial) dice que si persisten en pecar, deben ser reprendidos delante de todos, para que los demás también teman (v. 20).² La exhortación es medicina preventiva; la reprensión, medicina curativa.

A los más jóvenes como a hermanos (1b). Timoteo no debía ser altanero ni déspota con los jóvenes, no tenía que abusar de su autoridad con actitud dominante, sino tratarlos como a iguales, como a hermanos, también con respeto y amor.

¹ La palabra en griego es PARAKALEO (PARA, al lado, y KALEO, llamar), llamar a alguien al lado (a fin de alentarlo o amonestarlo). También da la idea de inducir con ruegos y razones a una persona para que haga algo o deje de hacerlo. No siempre implica reprensión por algo mal hecho, sino aliento para hacer algo bueno. (Ver Hch. 2:40; 11:23; 14:22; Ro. 12:6–8; 1 Co. 14:31; 2 Co. 8:6; 1 Ts. 2:11; Tit. 1:9.) La exhortación se considera un don.

² La diferencia también puede radicar en que en el v. 1 Pablo habla sencillamente de personas de edad, mientras que en vv. 17–20 se refiere a oficiales de la iglesia.

A las ancianas, como a madres (2a). Las damas siempre requieren un trato especial, como dice Pedro dando honor a la mujer (1 P. 3:7). Y a las mujeres de edad Timoteo habría de tratarlas con la ternura que debemos a nuestra anciana madre.³

A las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza (2b). Si a los jóvenes debía tratarlos como a hermanos, a las jovencitas como a hermanas, y agrega con toda pureza. Lo normal es que al tratar a una hermana haya pureza, pero si así no fuera, el apóstol deja el mandamiento. Tal vez ésta haya sido un área de preocupación especial para con algunos en la comunidad.

El pastorado no es una excepción para el peligro de falta de pureza, en parte por la debilidad masculina en líderes inmaduros e irresponsables, y en parte por algunas mujeres que se dejan llevar por deseos carnales.

Por el solo hecho de estar al frente de una congregación o tener facilidad de palabra, el líder llama la atención de las jovencitas. Por esa razón es crucial que guarde excelente compostura y se cuide al extremo.

Pureza es castidad, santidad. Esta recomendación es también aplicable a quienes, no siendo pastores, tienen cargos en la iglesia y están expuestos a caer. Un trabajo de muchos años se puede echar a perder en pocos minutos. La exhortación que menciona Pablo debe incluir amor, respeto, prudencia, humildad.

[p 81] Honra a las viudas que en verdad lo son (3). La viuda es la mujer que ha perdido a su esposo y no se ha vuelto a casar. La viuda de verdad (en el sentido de que cumple las condiciones para recibir ayuda económica de la iglesia) es aquella que *ha quedado sola* (v. 5), *espera en Dios*, no se deja llevar por sus deseos (v. 11). ni crea problemas entre los miembros de la iglesia (v. 13). Al final del párrafo (v. 16) Pablo vuelve a usar la expresión *las que en verdad son viudas*, refiriéndose a las que por cierto necesitan ayuda de la iglesia, porque a las otras viudas las sostienen sus familiares. La expresión podría parafrasearse: las que en verdad son viudas necesitadas.

Honra en la Biblia implica una estima con manifestación palpable, material y visible. Además de enaltecer a una persona, honrar en este caso se refiere a reconocerla con ayuda económica mostrando así respeto y agradecimiento.

Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres (4a). La honra a las viudas debe empezar en su casa, por parte de sus hijos y sus nietos, quienes debieran ser los primeros en aprender a ser piadosos para con los suyos. El cristiano no debe ser “candil de la calle y oscuridad de su casa”, mostrando cariño, respeto y gratitud para con amigos y vecinos, y olvidándose de quienes le han dado más amor y atenciones: sus padres y abuelos.

En el A.T. Dios enfatizó el cuidado de las viudas (Ex. 22:22–24; Dt. 14:29; 16:11; 24:17, 19) y de los padres.⁴ En este pasaje Pablo usa el término recompensar que da la idea de pagar, gratificar un trabajo.⁵ Es lo que se hace con un trabajador jubilado, y así se debe corresponder con los padres cuando estos necesiten ayuda.⁶ La recompensa es resultado de la gratitud, y la gratitud es hija de la responsabilidad.

También debemos honrar a nuestros padres **porque esto es bueno y agradable delante de Dios (4b).** *Bueno* como todo lo que Dios nos manda hacer, y *agradable* porque a Dios le complace el bienestar de sus hijos. Los huérfanos, los extranjeros y las viudas siempre fueron su especial interés en el A.T., y obedeciendo los mandamientos de Dios los segadores **[p 82]** de Booz dejaban

³ En la familia de la fe, hay una manera apropiada en que el líder debe tratar a los demás, así como lo haría en su propia familia. Se da por sentada la idea de gran deferencia y respeto en el hogar.

⁴ Uno de los Diez Mandamientos declara: *Honra a tu padre y a tu madre* y agrega la promesa *para que te vaya bien* (Ef. 6:1–3). Y aun cuando no nos fuera bien, los hijos debemos honrar a nuestros padres porque *esto es justo*.

⁵ Gr. APODIDONAI, de APODIDOMI, devolver, restaurar, retribuir un bien recibido.

⁶ La cigüeña y la tórtola saben cuando están próximas a morir (Jer. 8:7). En hebreo cigüeña significa compasión o piedad, y en muchos países son símbolo de afecto filial. Ellas atienden con ternura a sus críos, y cuando están viejas y cansadas las cigüeñas jóvenes las llevan a cuevas hasta su nido y las cuidan como ellas fueron cuidadas.

algunos granos sin segar a fin de ayudarlos. En el N.T. una de las primeras cosas que se aprecian en la iglesia de Jerusalén es el cuidado de las viudas, para las cuales había una distribución diaria (Hch. 6:1–3)—y para atender bien este trabajo se hizo necesario el nombramiento de diáconos.

Por otro lado, Jesucristo reprendió duramente a los líderes de su pueblo, acusándolos de devorar las casas de las viudas (Lc. 20:47).

Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios (5a). *La que en verdad es viuda* para ser puesta en la lista de la iglesia (v. 9) es la que *ha quedado sola*. Cada caso es distinto. Algunas quedan solas porque todos los parientes mueren. Otras porque los hijos van a vivir muy lejos y las desatienden, o porque son pequeños, o porque son ingratos. A veces pueden llegar a estar solas por causa del evangelio. Pero sea por la razón que fuere, a la que ha quedado sola se la debe ayudar, siempre y cuando llene ciertos requisitos que Pablo menciona seguidamente. El primero es poner la esperanza en Dios.

Y es diligente en súplicas y oraciones noche y día (5b). El concepto aquí es de oración continua. El pasaje muestra que cierto número de viudas dependía totalmente de la iglesia, y podía dedicarse a súplicas y oraciones noche y día.⁷ Pero no faltaban las mujeres que se aprovechaban de la situación para vivir de la iglesia y se entregaban a la pereza y aun a la vida licenciosa—según lo vemos en el v. 6.⁸

Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta (6). En contraste con las mujeres dedicadas a la oración, Pablo habla de otra clase de viuda, y la describe mencionando su afán en la vida (se entrega a placeres, mientras que la viuda de verdad vive para la gloria de Dios) y su condición espiritual (viviendo, está muerta). Pablo no detalla los placeres a que se entrega este tipo de mujer, pero es posible que incluyan el pecado sexual. De manera que el apóstol menciona tres tipos de viudas: las que tienen familia que cuiden de ellas, las que se entregan a placeres, y las viudas de verdad que serán puestas en la lista para recibir ayuda de la iglesia.

Viviendo está muerta porque todo aquel que vive en pecados está muerto espiritualmente (Ef. 2:1). Dentro de la iglesia hay personas a quienes el Señor les puede dar el mismo mensaje que a la iglesia de Sardis (Ap. 3:1).

[p 83] Manda también estas cosas, para que sean irreprochables (7). El apóstol prevee los peligros y exhorta a Timoteo a que entregue estas instrucciones para preservación de la santidad de la iglesia, así como para glorificar a Dios con una vida que no dé lugar a acusaciones de ningún tipo. Los obispos debían ser irreprochables, asimismo los diáconos y el pastor, y ahora se agrega a la lista las viudas que desean ser ayudadas por la iglesia.

Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa (8a). Aquí Pablo retoma el tema del sostén que la familia debe dar a sus parientes. Usa dos expresiones: *proveer para los suyos* y *los de su casa*. Esto es bueno y agrada a Dios, honra a las viudas, honra a la familia y da testimonio de piedad cristiana.⁹

Ha negado la fe, y es peor que un incrédulo (8b). Si esas obligaciones no se cumplen, resultará en vergüenza para todos pues es una forma de negar la fe. La negación se demuestra por la falta de provisión. La fe es la que uno profesa creer. Al no proveer para los suyos la persona muestra que ya ha negado la fe. Además, quedamos en peor situación que un incrédulo, porque muchos de ellos sí cuidan a sus parientes (Mt. 5:46–48).¹⁰

Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido (9). No era fácil llegar a estar en esa lista. Los requisitos fueron puestos como re-

⁷ Conforme a la costumbre de los judíos, tenemos ejemplo en la profetisa Ana (Lc. 2:36–37).

⁸ Ver también Hch. 2:40; 11:23; 1 Co. 14:31; 2 Co. 8:6.

⁹ Ver también 1 Ts. 4:11, 12; 2 Ts. 3:11–13.

¹⁰ Algunos comentaristas manifiestan que esto es verdad pues Pablo afirma que los incrédulos tienen la ley escrita en sus corazones, y por lo tanto instintivamente obedecen el mandamiento de honrar a los padres. Si el cristiano que profesa creer, no hace lo que incluso muchos no cristianos hacen en forma natural porque saben que es correcto, evidentemente dicho cristiano es peor o menos que el incrédulo que no hace profesión de fe.

sultado de la experiencia, pues algunas se habían apartado en pos de Satanás (v. 15); y otras, después de hacer votos de servicio, se habían rebelado contra Cristo (v. 11).

Sesenta años de edad era el momento en que una persona (hombre o mujer) se convertía en “vieja”, y sería la edad en que un nuevo matrimonio se haría más improbable.

Las viudas que recibían sostén estaban dedicadas al servicio, oraciones, ayunos, y ayudas prácticas (v. 10). Las viudas de la lista debían estar sirviendo a Dios con una piedad práctica.

El otro requisito mencionado es que haya sido *esposa de un solo marido*, lo cual debe de entenderse como que no haya sido mujer de varios [p 84] hombres, adulterando, divorciándose y volviéndose a casar.¹¹ Pero tampoco debía esperarse que al enviudar debía guardar luto eterno (v. 14).

Que tenga testimonio de buenas obras (10). Y aquí se describen cinco tareas que tales viudas debían haber realizado:

1. **Si ha criado hijos**; no solo si ha dado a luz, sino si los ha criado con responsabilidad. Consideremos el ejemplo de Timoteo a quien su madre Eunice y su abuela Loida le instruyeron desde niño en las Escrituras, desarrollando en él una fe no fingida (2 Ti. 1:5; 3:15; ver también Pr. 22:6).¹² Este requisito refleja tanto el ideal cultural como el ideal bíblico para la mujer.

2. **Si ha practicado la hospitalidad**. Sería injusto no tenderle la mano a quien ha sido hospitalario. La hospitalidad no debe ser olvidada pues *por ella, algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles* (He. 13:2), y los cristianos somos más que ángeles. Pablo probablemente se refiera a los viajeros, y en forma especial a los predicadores que viajaban de un lugar a otro.¹³

3. **Si ha lavado los pies de los santos**. Era costumbre de la iglesia primitiva que los creyentes se lavaran los pies unos a otros. Así dio ejemplo Jesucristo, aunque él lo hizo para dar una lección de humildad a un grupo de seguidores que siempre estaban discutiendo sobre quién era el mayor (Jn. 13:4–17).¹⁴ Este servicio era crucial en una época en que no se usaban calcetines ni zapatos.

4. **Si ha socorrido a los afligidos**. Aunque no se especifica, las aflicciones podrían ser resultado de enfermedades, pobreza, angustias, soledad, etc. Una mujer que ha brindado ayuda en ese sentido y ha demostrado su espíritu generoso y servicial, tiene el derecho de ser incluida en la lista de beneficencia de la iglesia.

5. **Si ha practicado toda buena obra**. Y seguramente una mujer así, teniendo fuerzas como Ana la profetisa podrá seguir siendo útil hasta ser anciana, sirviendo, orando, ayunando, y hablando de Jesús a todos.¹⁵

En Hch. 9:36–41 hallamos a un grupo de viudas que rodearon a Pedro cuando llegó a Jope por la muerte de Dorcas. Después de resucitarla, la presentó viva a los santos y a las viudas. No se mencionan parientes, por [p 85] lo que pareciera haber sido viuda, sin familia. Dorcas era de las viudas que aparentemente no necesitaban sostén, sino que *abundaba en buenas obras y limosnas* (Hch. 9:36). También es probable que formara parte de las mujeres que ayudaban a los diáconos en el ministerio de servicio en las iglesias (3:11). En el A.T. se habla de varias viudas ejemplares: Noemí, Rut, Abigail, la de Sarepta, la de la vasija de aceite.

Este v. 10, junto con los vv. 5, 9, 14 nos dan un panorama completo de las características de las viudas dignas de estar en la lista de la obra social de la iglesia.

¹¹ La NVI traduce: “que haya sido fiel a su marido”.

¹² Este v. 10 podría verse en contraste con el v. 4 que dice que la que tiene hijos debe ser sostenida por ellos. Ahora el requisito para que la iglesia la sostenga es que haya criado hijos.

¹³ Ver Mt. 10:40; 25:25; Ro. 12:13; 16:23; He. 13:2; 1 P. 4:5; 3 Jn. 5–8.

¹⁴ Ver Comentario de Juan, de esta misma serie, sobre el pasaje mencionado.

¹⁵ Lc. 2:36–38.

Pero viudas más jóvenes no admitas (11). Y enseguida se dan varias razones para ello. **Porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse.** Ya se hizo mención de las necesidades y deseos de toda carne, y más al ser joven. Por cierto que no es malo que una viuda se case (v. 5). Lo malo está en las viudas que hacen voto de servicio a Dios, piden ser incluidas en la lista de sostén de la iglesia, y después de ofrecer fidelidad al Señor deciden casarse, rebelándose contra Cristo y siguiendo sus propios deseos. !¹⁶

Incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe (12). Caen en condenación, no en el sentido de irse al infierno, sino de dar *al adversario ... ocasión de maledicencia* (v. 14), pues tanto en la iglesia como fuera de ella el mal testimonio pueda dar lugar a la blasfemia. También se habla de quebrantar la primera fe—de la misma manera que en el v. 8 Pablo declaró que los cristianos que no cumplen con su deber para con las viudas han negado su fe. La fe de un cristiano debe mostrarse con integridad de vida, y la fidelidad debe ser hasta la muerte. Su primera fe estaba ligada al primer amor, del cual se acusó a los efesios de haber dejado (Ap. 2:4). !¹⁷

Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa (13). Esto puede aplicarse a una mujer que se ha casado mal y cambia su actitud cristiana por una actitud que da lugar a maledicencia (v. 14); pero también [p 86] puede ser el problema en que se metieron las iglesias cuando sostenían viudas jóvenes, o viudas mayores pero imprudentes, que se dedicaban a la ociosidad y a la visitación de las casas con el fin de sacar información y ser **también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran.** Se ha dicho que la ociosidad es la madre de todos los vicios. Juan A. Mackay, en su libro *Introducción a la Teología*, habla de los cristianos del camino y los del balcón. Dice que los del camino van tan ocupados en su quehacer que no tienen tiempo de mirar a los demás. Sin embargo los del balcón no tienen qué hacer y ocupan el tiempo mirando a los que pasan, observando cómo caminan, cómo van vestidos, qué llevan. Mackay agrega que a los cristianos que no están ocupados en el servicio a Dios les sobra tiempo para ver y criticar los errores de los demás.¹⁸

Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia (14). El apóstol no solamente piensa en lo lícito del casamiento para una viuda joven, sino que además declara que quiere que se casen.¹⁹ Aquí agrega su deseo de que críen hijos. Dios unió al hombre y a la mujer, entre otras cosas para tener hijos, llenar la tierra y criarlos para la gloria de Dios. La buena educación no depende tanto de si son muchos o pocos, sino más bien de la responsabilidad de los padres, y de dedicarles el tiempo necesario. Quien es egoísta e irresponsable, lo será con muchos o pocos hijos, y eso dará ocasión de maledicencia (Dt. 6:6–9; Pr. 22:6).

Aunque el gobierno de su casa (hijos) pertenezca a su nuevo esposo, ella tiene gran influencia y responsabilidad en esa tarea. Esa labor no la llevará a cabo si se dedica a andar de casa en casa entremetiéndose en lo que no le incumbe. Aparentemente había ya algunos casos.

Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás (15). Este versículo demuestra que los vv. 11–13 no son hipotéticos, como si el apóstol estuviera diciendo: “Esto es lo que probable-

¹⁶ Algunos piensan que Pablo se refiere a fallarle a Cristo casándose con un inconverso, lo cual agrava su pecado. En cualquier caso se hacen reales las palabras del v. 12. Otros declaran que lo que quiere decir Pablo es que el deseo de casarse otra vez suele tener más peso que la devoción a Cristo, hasta el punto que permitirán que su deseo sensual sea más fuerte que esa devoción. Además el pasaje parece hablar de un nuevo matrimonio que incluye el abandono de la fe en Cristo: el deseo sensual es para esa mujer más importante que su fe en Cristo, por lo cual estaría dispuesta a casarse con un inconverso a fin de satisfacer ese deseo.

¹⁷ Otra interpretación de ese versículo tal como se desprende del final de la nota anterior, considera que el juicio llega por un nuevo matrimonio que en sí conlleva el abandonar a Cristo mismo.

¹⁸ Es interesante notar que la palabra traducida como “chismosas” en Reina Valera, en el griego da la idea de decir tonterías o necedades, y muy a menudo se usa en el contexto de decir algo necio o absurdo en comparación con la verdad. De modo que estas viudas jóvenes son descritas en su hablar en términos similares a los falsos maestros (1:6; 6:2).

¹⁹ La aparente contradicción de este versículo con los vv. 11–12 puede ser explicada con las actividades de las viudas más jóvenes al promover la enseñanza falsa. Porque el comportamiento descrito en el v. 13 es opuesto al comportamiento piadoso de los vv. 9–10, a las viudas jóvenes se las anima a imitar la conducta de las viejas. Pero para hacer esto, deben casarse, cuidar hijos y atender su casa.

mente sucederá con las viudas jóvenes, de modo que no las incluyan en la lista”. El problema [p 87] era un hecho y era urgente. Pablo no declara en que consistía seguir a Satanás, pero quienes siguen a Satanás dan lugar a que muchos hablen en contra de Dios, de su iglesia y de la Biblia.

Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia (16). Finalmente Pablo vuelve al tema con el cual inició este asunto: las viudas deben ser honradas por sus familiares. No es opcional sino que es un mandato: *que las mantenga*. Y lo dice para proteger a la iglesia, a fin de que ésta pueda cumplir con *las que en verdad son viudas*. Pablo es positivo, y siempre presenta las opciones correctas y más claras.

El tema de las viudas se trata con más amplitud que el de las otras personas mencionadas en la epístola, aunque a veces no nos parece cuestión muy trascendente ni se menciona lo suficiente en las iglesias hoy en día.

Las viudas debían ser sostenidas por los familiares: **a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.**

También notamos el cuidado con el dinero de la iglesia. Se mencionan trece razones para no ayudar a todas las hermanas viudas. Aquí no cabe el dicho “Haz bien sin mirar a quién”, ni cabe aquello de que la iglesia tiene una función social para el mundo entero. Desde sus inicios, la iglesia procuró que no hubiera necesitados entre los creyentes (Hch. 2:45; 4:32, 34–35). La iglesia debe cuidar y proveer para sus necesitados, de otra manera ha negado la fe y es peor que los infieles. Y si en tiempos de Pablo existían tantos requisitos antes de ayudar a débiles mujeres cristianas, viudas y miembros de la iglesia local, debiéramos preguntarnos por qué ahora tan fácilmente se envían a toda clase de necesitados los fondos que pertenecen a los pobres de la iglesia. Tengamos cuidado de que la responsabilidad social no se convierta en irresponsabilidad cristiana. Seamos prudentes y buenos administradores de los bienes de la iglesia, y no los demos a cualquier persona, *a fin de que haya lo suficiente* para los necesitados de la familia de Dios.

ILUSTRACIONES

CANDILES DE LA CALLE Y OSCURIDAD DE SUS CASAS

Del interior del país vino un pastor a dejar a una viuda en un asilo de la capital, y me encargó visitarla. Lo hice y me llevé la sorpresa y tristeza de encontrarme a una ancianita sufriendo toda clase de vejaciones.

Al verme, llorando me dijo: “Sáqueme de aquí; se lo suplico”. Me contó que tenía que hacer todo lo que le ordenaban, aunque iba en contra [p 88] de su fe. Además, la ponían a lavar los pisos y los baños, y si se oponía a las órdenes no le daban el desayuno.

Con toda la iglesia decidimos sacarla y hacernos cargo de ella. Nuestra denominación no tenía un lugar adecuado, otras grandes denominaciones tampoco. Entre algunas familias de nuestra iglesia la tuvimos en distintas casas, aunque no fue fácil. La anciana no era parte de nuestra familia, y la práctica de esa clase de amor cristiano sólo la conocíamos en teoría. Así siguió la situación hasta que falleció la ancianita.

A menudo se habla mucho de la misión de la iglesia de ayudar a los menesterosos que no son parte de la congregación, mientras en ella hay tantos necesitados, ancianos, huérfanos, enfermos, desempleados y pobres—en muchos casos empezando por los pastores y sus familias. Debemos empezar allí a cumplir nuestra responsabilidad social.

OCÚPATE EN EXHORTAR

Hace tiempo me enteré de que un pastor cometió adulterio con una joven de la iglesia. Al momento recordé que ese mismo hermano tiempo atrás había salido de otra organización por un pecado semejante.

Cuando fue llamado a ayudar en la iglesia, algunos sabían de su pecado anterior, pero no fue exhortado, ni disciplinado; y quienes no son reprendidos, por lo general caerán en el mismo pecado

una y otra vez. Por otra parte, cuando no se hace pública la disciplina, no sirve de ejemplo a la congregación. El pecado público debe traer reprensión pública, la cual ayuda a la santidad del cristiano y a la pureza de la iglesia.

B. CUIDADO EN LA DISCIPLINA DE OFICIALES (5:17–25)

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor (17a). En el N.T. se usa la misma palabra en griego para referirse a ancianos de edad y a ancianos de oficio.²⁰ Este capítulo [p 89] principia diciendo *no reprendas al anciano* (vv. 1–2) al hablar de personas de edad.²¹ Sin embargo, aquí se mencionan los “ancianos que gobiernan”, o sea ancianos de oficio—de cuyo trabajo se hizo mención en 3:5.²²

Gobernar no lleva implícita la idea de controlar o tomar señorío (1 P. 3:5) sino la idea de servicio, ayuda, orientación, supervisión (1 Ti. 3:4–5; 7:17) o administración (Tit. 1:7). El verbo griego traducido gobernar en este caso es PROESTOTES, de PROISTEMI, y significa conducir, estar de pie, ocuparse de algo.²³ Tiene que ver con presidir, ser ejemplo, apacentar (Hch. 20:28, 1 P. 5:1, 3).²⁴

Dos diferencias que hace este versículo: (a) no todos los ancianos gobiernan, y (b) de los que gobiernan, no todos lo hacen bien. Para los que gobiernan bien, Pablo pide a la iglesia que los tenga por dignos de doble honor: por una parte, un grado especial de respeto y por la otra, un derecho de recibir gratificación económica.

Mayormente los que trabajan en predicar y enseñar (17b). Después de hablar de los ancianos dignos de doble honor, menciona a otros presbíteros (ancianos) dignos de mayor honor aun: los que predican y enseñan, quienes a menudo lo hacen de tiempo completo, por lo cual necesitan una ayuda económica mayor. Seguramente fueron puestos a prueba y capacitados para tan importante tarea. Son los sucesores de los apóstoles, llamados por el Señor para ser pescadores de hombres, enviados con imposición de manos y con la bendición espiritual de Jesucristo quien ha prometido su presencia (Mt. 28:20).

Estos son los que más propiamente son llamados “pastores”, ministros de la Palabra, con la responsabilidad de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio (Ef. 4:11–12). El principal ministerio de estos [p 90] pastores es la docencia. Ellos también pueden ser llamados obispos, supervisores, ancianos, presbíteros o sobreveedores.

Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario (18). El pasaje citado es Dt. 25:4. Trillar es separar el grano de la paja, lo cual hacían los judíos poniendo a las bestias a dar vueltas pisando la mies. Dios condenó la injusticia de que cuando un animal trabajaba se le tapara el hocico para evitar que comiera, ya que si tenía hambre mientras trillaba, tenía derecho a comer. De la misma manera, todo aquel que trabaja para la obra del Señor y no cuenta con tiempo suficiente para buscar sostén en otra forma, tiene derecho a recibir mayor sostén que los otros ancianos que sirven en la obra sólo medio tiempo. La iglesia debe

²⁰ La transliteración de la palabra griega traducida “anciano” es PRESBYTEROS. Su significado primario es “persona de más edad” (Jn. 8:9; 1 Ti. 5:2). PRESBYTEROS llegó a tener una connotación de dignidad, agregada al reconocimiento y respeto que se tiene a los hombres de edad. Ejemplo de esto fue el adjetivo que se usó para los 70 escogidos por Moisés, para ser jueces con él (Ex. 18:21–22; 19:7). Al iniciarse y organizarse la iglesia cristiana, fueron establecidos en cada iglesia PRESBYTEROS, ancianos escogidos entre los cristianos de más edad, a quienes se otorgó una autoridad de gobierno (Hch. 14:23; 20:17). Hay diferencia entre los ancianos de “edad” (5:1–2) y los ancianos de “oficio” (5:17–20). A éstos en el cap. 3 también se los llama obispos.

²¹ Esto se infiere por la clasificación que hace Pablo de edades y sexo: “ancianos, jóvenes, ancianas y jovencitas.”

²² Tres son los sistemas de gobierno más usados en las iglesias cristianas evangélicas: el episcopal, el congregacional y el presbiteriano. En el primero de ellos Jesucristo, la cabeza de la iglesia, ha entregado su autoridad en la iglesia a una orden de prelados u obispos. En el congregacional, la autoridad ha sido depositada en la reunión plena de una “congregación”. Y en el presbiteriano, la autoridad ha sido dada a la congregación, quien elige de entre los hombres más ancianos, a un grupo de ellos para representar a la iglesia en la toma de decisiones.

²³ Hay otros verbos en griego para decir *gobernar*, pero siempre implican arbitrar, presidir, cuidar, conducir, guiar.

²⁴ Recuérdese que anciano, presbítero, obispo, supervisor se utilizan como sinónimos (Hch. 20:17, 28; Fil. 1:1). En Tit. 1:5–9 se da una lista de requisitos de los líderes a los cuales llama ancianos (v. 5) y obispos (v. 7). La palabra anciano es la misma que para presbítero; y supervisor es la misma que para obispo.

cubrir esos honorarios y deben ser suficientes para cubrir todas las necesidades. (Ver 1 Co. 9:9–14; 1 Ts. 5:12–13.)

Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos (19). Aunque este principio es de aplicación general para todos,²⁵ aquí se enfatiza la aplicación a los ancianos ya que su posición en la iglesia es de gran importancia e influencia.²⁶

¿Por qué dos o tres testigos? (a) para desanimar al chismoso; (b) porque cuando una persona está en posición de liderazgo y debe tomar decisiones, nunca falta quien no esté de acuerdo y le acuse de algo; (c) para que el líder mismo se dé cuenta de que hay 2 ó 3 que sostienen la acusación, y por lo tanto se trata de algo serio; (d) cuando el acusador necesita 2 más que verifiquen su historia, se asegurará de que la acusación sea verídica.

A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos (20a). A los ancianos de edad no había que reprenderlos sino exhortarlos como a padres (v. 1). A estos otros ancianos, y en diferentes circunstancias, no sólo se indica la necesidad de reprensión sino que además ésta debe llevarse a cabo públicamente. Sucede que son servidores públicos y con gran responsabilidad sobre mucho pueblo. Los que pueden y deben administrar la disciplina, también deben ser disciplinados cuando caen en transgresión, para así aprender la obediencia a Dios. (Y no sólo ellos, sino que también los miembros de la iglesia aprenderán tal obediencia.)

Para que los demás también teman (20b). Para un cristiano, una de las mejores maneras de aprender es observar la aplicación de disciplina a otros cristianos, y mucho más cuando los disciplinados están al frente de **[p 91]** la iglesia. Cada creyente que presencie una disciplina pública, tendrá que decirse a sí mismo: “Si eso hacen con hombres en tal posición de liderazgo, seguramente también lo harán conmigo si le fallo a Dios”. Y aprenderá a conducirse mejor.

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad (21). Lo que sigue es tan importante que Pablo lo encarece delante de tres testigos: el Padre, el Hijo, y los ángeles escogidos. Esto va de acuerdo al requerimiento ya mencionado de dos o tres testigos.²⁷ ¿Qué es eso tan importante que su padre espiritual le encarece que haga? Llevar a cabo estas cosas sin parcialidad ni favoritismo porque Timoteo y la iglesia también están ante el tribunal divino, como representantes de tal tribunal y como quienes algún día también serán juzgados.

Hacer juicio es tarea divina. El hombre sólo debe juzgar a su prójimo cuando Dios le ceda ese privilegio. Este es el caso de las autoridades civiles (Ro. 13:1), y por supuesto las autoridades dentro de la iglesia que también son puestas por Dios para juzgar a los que transgreden sus leyes.²⁸

La mención de ángeles escogidos intensifica la solemnidad del mandato. No sabemos cómo, pero hubo una elección de ángeles. Lo que sí nos explica la Escritura es que de las criaturas celestiales, algunas encabezadas por Luzbel cayeron de su lugar, y otras permanecieron en su dignidad (Jud. 6). Esos ángeles también son testigos de lo que ocurre en la tierra.

Cuando uno va a juzgar y a disciplinar a un anciano, debe guardar estas cosas sin **prejuicios e imparcialidad** a fin de que el juicio sea justo, pues se hace en lugar de Dios. Es como si Pablo dijera: Ten en cuenta los testimonios de dos o tres personas, la Palabra de Dios, y no tus ideas preconcebidas en cuanto a los transgresores, pues estarías haciendo juicios *a priori* (Jn. 7:24). Tampoco deben hacerse los juicios con parcialidad, movidos por el parentesco, amistad, dinero o influencias de los acusados. Debemos juzgar con rectitud, siempre recordando que estamos tomando el lugar de Dios.

[p 92] Los encarecimientos delante de Dios son también para las recomendaciones que siguen.

²⁵ Dt. 19:15–16. Ver también Dt. 17:6.

²⁶ De la misma manera, para ellos hay aplicaciones más duras de disciplina cuando persisten en el pecado.

²⁷ De manera semejante, el apóstol luego encarece a Timoteo ante estos mismos testigos que tome en cuenta las tremendas recomendaciones que le hace al concluir su vida ministerial (2 Ti. 4:1–6).

²⁸ Ver Salmo 82:1, 6 y Jn. 10:34. Para explicación de este versículo, ver *Comentario de San Juan* de esta misma serie.

No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro (22). Aquí entramos en el estudio de la doctrina de la imposición de manos. La Escritura habla sobre la dedicación de diáconos, misioneros y presbíteros (Hch. 6:6; 13:2–3; 1 Ti. 4:14), quienes son consagrados por Dios y para su servicio. profetas, reyes y sacerdotes en el A.T. se les consagraba derramando aceite sobre sus cabezas, como símbolo de elección, consagración e inicio de un ministerio.²⁹

No impongas con ligereza reafirma lo demandado anteriormente con relación a los obispos, *no un neófito* (3:6), y lo recomendado en cuanto a la ordenación de diáconos (3:10). En ambos casos se hace referencia a que la imposición de manos no debe hacerse apresuradamente, sin haberlo pensado bien. La razón para este cuidado extremo está relacionada con el pecado, con el hecho de que en ese momento algunos persistían en pecar (v. 20) y que no todos los pecados son claramente visibles (v. 24). No participar en pecados ajenos da la idea de que al imponer las manos con ligereza y ordenar para el ministerio a quienes por su pecado no están en condiciones de esa posición, nos estamos convirtiendo en sus cómplices. Esto parecería estar enfatizado en los vv. 24–25.

La recomendación final es: *Consérvate puro*, libre de pecado. De la misma manera que en 4:6–16, la preocupación por los pecados de la iglesia hace que Pablo exhorte a Timoteo a una vida ordenada y de pureza.³⁰

Ya no bebas agua, sino usa un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades (23). Después de esta recomendación en cuanto al uso del vino, Pablo vuelve al tema de los pecados de los oficiales de la iglesia y de los juicios sobre ellos, por lo que se hace un poco difícil explicar qué relación tiene este versículo con el resto del párrafo.

[p 93] Es probable que tenga que ver con la imposibilidad de hacer buenos juicios cuando uno está embriagado.³¹ Le recomienda a Timoteo que por su enfermedad tome vino, pero agrega *un poco*.³²

En cuanto a tomar vino, Pablo aclara que *poco*, y *por causa de tus enfermedades*. El agua en algunos lugares no es buena, y esa podía haber sido la causa de las enfermedades continuas de Timoteo. Además, el apóstol está reflejando el generalizado uso del vino para propósitos medicinales, común tanto entre los griegos como entre los judíos.

Respecto a si era vino o jugo de uva, es oportuno mencionar el comentario del misionero en México William MacDonald: “Es dudoso que el jugo de uva existiese en ese tiempo, puesto que el jugo de uva se hace por pasteurización, y tal proceso no se conocía en aquel entonces. Por otra parte, si no fuera vino verdadero, no tenía sentido insistir en que Timoteo sólo debía usar *un poco*”.

Pablo muchas veces mostró poderes sobrenaturales del Señor para sanar a los enfermos, y otras veces recurrió a medios naturales. Otras veces los enfermos continuaban en ese estado (2 Ti. 4:20).

Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes de que ellos vengan a juicio (24a). Aquí retoma el tema del v. 22. Seguramente está hablando del juicio final. Nada quedará sin ser juzgado y castigado; pero los pecados de algunos se hacen patentes antes de ese juicio y son descubiertos, avergonzados y hasta castigados.

²⁹ Esto es llamado por algunos “ordenación ministerial”.

³⁰ Este mandamiento parecería sugerir que no participar en los pecados mencionados se refiere, simplemente, a no tomar parte en la clase de pecados que motivó que algunos ancianos fueran juzgados.

³¹ Otra posible manera de contextualizar este versículo es que luego de la orden a Timoteo de mantenerse puro, sin participar en los pecados de los demás, Pablo quiere dejar en claro que tampoco deseaba que su discípulo se enredara en la enseñanza de los falsos maestros en cuanto a pureza. Esto para ellos incluía abstenerse de ciertas comidas (4:3) y aparentemente de vino. Parafraseando la idea, entonces, Pablo estaría diciendo: “Cuando digo que te mantengas puro, no estoy diciendo que te abstengas de tomar vino”.

³² La referencia al vino en su mensaje a los obispos había sido que sean *sobrios y no dados al vino* (3:2–3), mientras que al referirse a los diáconos les dijo *no dados a mucho vino* (3:8). Los obispos como dirigentes de la iglesia, y teniendo que juzgar al pueblo de Dios, debían evitar completamente el vino; mientras que el caso de los diáconos era distinto pues su ministerio es más bien la administración de bienes materiales.

Mas a otros se les descubren después (24b). Este después se refiere a después de la muerte y de la resurrección.³³ Hoy día sabemos que Dios [p 94] no *nos ha pagado conforme a nuestros pecados* (Sal. 103:10), pero todos los pecados cubiertos o descubiertos serán sacados a la luz para ser juzgados (2 Co. 5:10).

Hasta aquí está hablando de los pecados, pero ¿qué de las buenas obras ocultas, hechas en secreto para gloria de Dios?

Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas (25). Este versículo enseña lo mismo que el v. 24, pero en cuanto a las buenas obras, no a las malas. Todos los seres humanos iremos a juicio. Unos serán juzgados por sus pecados para condenación, y los cristianos serán juzgados de acuerdo a sus obras (1 Co. 15:58; He. 6:10).

Las que son de otra manera son buenas obras que no se ven, pero no podrán permanecer escondidas para siempre.³⁴

BOSQUEJOS

EL JUICIO DE LOS ANCIANOS (5:18–21)

1. Juzgados después que sus pecados hayan sido comprobados (18)
2. Juicio sin prejuicios (21)
3. Juicio imparcial (21)
4. Estar conscientes de la presencia de Dios y de Jesucristo (21)

EL PASTOR Y EL CUIDADO DE LOS ANCIANOS (5:17–25)

1. El honor merecido (17–18)
 - a. Respeto por su dignidad ministerial (17; 1 P. 5:3)
 - b. Ayuda material por su entrega al trabajo (18; 1 P. 5:2; Dt. 25:4)
2. La disciplina necesaria (19–25)
 - a. No admitir fácilmente acusación (19)
 - b. Reprender públicamente si persisten en pecar (20)
 - c. Considerar que Dios y el Señor son testigos (21)
 - d. Juzgar sin prejuicios (21)
 - e. No obrar con parcialidad (21)
3. Prevenir y no lamentar (22–23)
 - a. No imponer las manos con ligereza
 - b. No participar en pecados ajenos
 - c. Vivir en pureza

[p 95] CONCLUSIÓN:

Dios es el Juez de toda la tierra y juzgará a cada uno (Mr. 4:22; Ap. 20:12; 22:12).

ILUSTRACIONES

³³ Otros intérpretes entienden *juicio* (KRISIS) como la investigación que debía hacer Timoteo sobre las cualidades de los varios candidatos a ser *ancianos*. El versículo, entonces, podría entenderse de esta manera: "Los pecados de algunos candidatos se ven claramente antes de cualquier investigación sobre su carácter, y los candidatos se descalifican solos. En otros casos los pecados recién se descubren después de una cuidadosa investigación."

³⁴ "Del mismo modo, las buenas obras se ven claramente; y las que no son buenas no podrán quedar siempre escondidas." (VP)

IMPONER MANOS A LA IGLESIA

Sin que hubiera habido vigilancia o supervisión de la forma de vida de cierto joven seminarista, éste fue recibido como candidato de su denominación a pesar de haber pecado sexualmente con una joven, comportamiento que se le toleró. El lo aprovechó para seguir viviendo en pecado. Cambió de denominación y pronto le hicieron miembro de una iglesia. Sacó una copia de su certificado de membresía en tamaño bolsillo, y con ella anduvo de pueblo en pueblo buscando quien le hospedara y le diera de comer, pidiendo dinero, haciendo quedar mal a la iglesia que le había recibido como miembro, y deshonorando el nombre de Dios. Cosas semejantes pasarán con malos hombres que fácilmente son recibidos en la comunión de los santos. Y más mal hacen cuando los tales son oficiales de la iglesia.

PARTICIPAR EN PECADOS AJENOS

Un numeroso grupo de jóvenes descontentos con los dirigentes en su iglesia local, salieron de allí y empezaron a buscar otra iglesia. Vinieron a verme, pidiéndome que los recibiera. Yo los exhorté a humillarse ante su pastor y a volver a su iglesia.

Finalmente hallaron asilo en una iglesia que durante mucho tiempo no había crecido. Con la presencia de estos jóvenes las cosas mejoraron de la noche a la mañana: se duplicó la asistencia, ganaron más almas, se amplió y embelleció el templo, se compraron instrumentos musicales, etc. Sin embargo, después de un año mostraron descontento con el pastor, y quisieron echarlo de la iglesia. Como no pudiendo, decidieron irse a otra iglesia. Al final se dividieron entre ellos, el grupo que salió del templo se organizó y escogió a uno de ellos como pastor, con quien también después se enojaron.

Todos estos pastores e iglesias participaron de pecados ajenos y sufrieron dolorosas consecuencias, por lo cual Pablo recomienda: *ni participes en pecados ajenos*.

[p 96] 6. CUIDADO DE LA IGLESIA: DIFERENTES MIEMBROS

A. LA PIEDAD Y LAS DIFERENTES CLASES SOCIALES (6:1–10)

Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor (1a). El mandamiento es para todos los esclavos en cualquier parte del mundo y en cualquier época.¹

El yugo es un madero que se coloca sobre la cabeza de los bueyes para ponerlos a trabajar, y ésta es la figura usada para referirse a los que están bajo señorío. El yugo humilla, pesa, oprime.

Al margen de que la esclavitud sea una situación humillante, los esclavos creyentes deben honrar a sus amos.² En los Evangelios y en las [p 97] epístolas paulinas no vemos condenación al sistema de esclavitud, aunque tampoco se lo promueve ni apoya sino que sólo se lo tolera.³ Y en este pasaje el mandamiento es honrar a los amos y servirles bien. ¿La razón? **Para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina** (1b). Se refiere a la rebeldía ante un amo inconverso, así como a la rebeldía de cristianos que se encuentran en niveles dispares, como por ejemplo el alumno en relación con su maestro, las esposas con sus maridos, los hijos con sus padres, el obrero con el patrón, etc. Tal rebeldía provocará que se blasfeme la doctrina, o al Dios de nuestra fe.

¹ Esclavitud es el más bajo estado de servidumbre. En tiempos bíblicos los esclavos no tenían más valor que un animal o un mueble, eran propiedad de otra persona, y como cualquier otra posesión, podían ser prestados, regalados, vendidos, canjeados o matados sin que el amo cometiera delito alguno. La esclavitud en el mundo greco-romano en el primer siglo raramente tenía motivos raciales. La mayoría se convertía en esclavos por las guerras o por necesidad económica. La manumisión—liberación de esclavos—era común, aunque a veces la esclavitud era preferida a la libertad pues ofrecía seguridad, e incluso hasta buena posición con determinada familia. La palabra griega para esclavitud es DOULEIA, y está relacionada con “atar”, por lo que esclavitud puede significar estar atado a algo humillante. Así en Tit. 2:3; 3:3 y Ro. 6:17–18 se habla de esclavos del vino, de concupiscencias, del pecado, pero también de “siervos de justicia”. Pablo se llama a sí mismo “siervo de Jesucristo” (Ro. 1:1).

² La evidencia del N.T. indica que los esclavos constituían una considerable parte de las comunidades cristianas primitivas en el mundo griego. Este pasaje, entonces, es complementario de varios otros en el N.T. que hablan de la conducta de los esclavos (Col. 3:22–25; Ef. 6:5–8; 1 P. 2:18–25; Tit. 2:9–10) o de su situación (1 Co. 7:21–24; Flm. 10–17).

³ La recomendación es: *Si puedes hacerte libre, procúralo más y no os hagáis esclavos de los hombres* (1 Co. 7:21, 23).

Los amos (patrones, esposos, padres, maestros) hablarían mal de Dios y del evangelio si se demuestra que Dios o la doctrina provocó en las personas menos honor, menos respeto, menos trabajo o producción.⁴

Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor (2a). Pablo previene al esclavo que, lejos de aprovecharse de la situación de contar con un amo creyente, debe cumplir y servir aun mejor. Probablemente está relacionado con que algunos *toman la piedad como fuente de ganancia* (v. 5) y se aprovechan de la fe de los demás. ¿Por qué dice Pablo que habrá que servirles mejor?

Por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta (2b). El mensaje es útil aun cuando no exista la esclavitud porque el trabajo de empleados a jefes, de obreros a patrones, equivale a los diferentes niveles sociales del pasado: unos trabajando para otros. En cualquier esfera que se encuentre, el cristiano debe ser un excelente trabajador a fin de que Dios sea glorificado. Y si no es glorificado por las personas a quienes servimos, que lo sea por nosotros y por nuestro buen servicio (Ef. 6:5–7; Col. 3:22–25).

Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad (3). En aquellos tiempos como en los nuestros, existía la enseñanza contraria que sostenía que la servidumbre o los empleados no debían trabajar tanto, ni dejarse gobernar ni estar conformes con la paga porque están trabajando para enriquecer a otros. Así hay movimientos en contra de los prósperos, los poderosos o los patrones, a menudo sin que haya razones justas. Muchos asaltos, robos, secuestros, huelgas, sediciones y amenazas son resultado de [p 98] esa manera de pensar, y fruto de todo aquel que *no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo* y como resultado *enseña otra cosa*. La enseñanza del Maestro es humildad, servicio, responsabilidad, perdón, amor; su enseñanza también es dar antes que recibir, buscar el bien de otros y no el propio, poner la otra mejilla y caminar la segunda milla. Esta es la doctrina conforme a la piedad, conforme a la vida de Cristo (ver 2:2; 2 P. 3:11). La sana doctrina son los conceptos teológicos del Señor, que deben ser creídos, y sus preceptos morales, que deben ser vividos. Estos últimos son el resultado natural de los otros.

Seguidamente Pablo hace una descripción de aquel que no se conforma a la doctrina:

Está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras (4). Estar envanecido es ser un tonto que se deja engreír o envanecer por el menor éxito, pero que en verdad nada sabe, al menos de las cosas celestiales. Esta clase de necio desvaría. El delirio es una perturbación mental por causa de la fiebre, y ésa es la imagen de la situación de aquellos que no se conforman a la doctrina del Señor. Enloquecen y sólo se dedican a discusiones.⁵

De las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas (4b). “Envidia” habla de alguien que está resentido debido a un deseo de tener algo que posee otro. La palabra griega ERIS, traducida “pleitos”, en el N.T. siempre (con una sola excepción) aparece junto a “envidia”, lo cual da la idea que ambas van de la mano. Al hablar de blasfemias, Pablo probablemente se refiere a insultos o calumnias.

El envanecido y delirante, cuando vea que otro vive una vida buena y fructífera, envidiará profundamente, y como consecuencia provocará pleitos ya que para él no hay otra forma de competir. Además hablará mal del cristiano y del origen de su vida santa, lo cual le llevará a blasfemar y a malas sospechas.

Disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales (5). La corrupción de entendimiento en el hombre le priva de la verdad. Los creyentes han llegado a conocer la verdad, pero a estos otros hombres la verdad les ha sido quitada. El resultado es vanidad, ignorancia, locura, contiendas, envidia, pleitos, blasfemias, malas sospechas y las disputas antes mencionadas. Al tomar

⁴ Ver Ro. 2:24; Ap. 3:12; 16:9.

⁵ “Discutir es en él como una enfermedad” (VP).

la piedad como fuente de ganancia, estas personas quieren sacar ventaja material y social a causa del cristianismo (como por ejemplo los esclavos que dejan de [p 99] servir bien a sus amos cristianos).⁶ Para el Señor hay otra manera de sacar ventaja de la piedad, y es la que a continuación propone el apóstol:

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento (6). Considerando que piedad es la inclinación a Dios o inclinación al bien, el mensaje divino es que todos aquellos que siguen el bien, deben hacerlo contentos con su condición física, material y social; deben seguir el bien haciendo la voluntad de Dios sin quejas, sin envidias de lo que otros tienen y sin ambiciones desordenadas. Debemos estar contentos de cómo somos, de cuál fue la situación en que nacimos, de lo que poseemos. No hacemos mal en desear superación, siempre y cuando no tengamos envidias ni atropelamos los derechos de los demás, ni arrebatamos lo que pertenece a otros. Cuando el cristiano sigue la piedad con contentamiento, vive contento trabajando y haciendo la voluntad de Dios aun cuando sea esclavo. Es posible que Pablo haya usado la idea de ganancia porque las personas de los vv. 4–5 habían empleado mal la religión cristiana para avanzar económicamente. La verdadera ganancia para el cristiano se encuentra en el contentamiento.

Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar (7). Llegamos al mundo desnudos. Todo lo que adquirimos es ganancia y bendición de Dios, quien *nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos* (v. 17). Como nada hemos traído al mundo, nada tampoco podremos llevarnos. Alejandro el Grande, que conquistó todo el mundo conocido y un día lloró porque ya no había mas tierras para conquistar, pidió que cuando muriera dejaran sus manos fuera del féretro. De esa manera, todos se darían cuenta de que “aunque fui señor de toda la tierra, me voy con las manos vacías”.

Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto (8). Contentamiento teniendo las satisfacciones básicas de la vida: “sustento y abrigo”. Sustento incluye los alimentos así como el trabajo. Abrigo incluye la ropa y la casa.

Estar contentos con nuestro sustento y abrigo no significa simplemente estar “conformes”, que podría implicar recibir las cosas de mala gana. El mandamiento habla de estar “contentos”, agradecidos a Dios y satisfechos con lo que nos da. Cuando no es así, estamos expuestos a los graves peligros detallados en el v. 9.

La enseñanza de Jesucristo es que pidamos el pan de cada día, y nos anima a buscarlo y esperararlo con confianza (Mt. 6:25–30). En este pasaje también se nos exhorta a confiar en que Dios proveerá para nosotros lo [p 100] necesario, pero a nosotros nos toca buscar primeramente el reino de Dios y su justicia.

Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición (9). Quienes no viven la piedad con contentamiento, desearán enriquecerse, y esto trae consigo graves peligros en un espiral descendente. En este versículo se mencionan cuatro: caer en tentación, caer en lazo, caer en codicias y hundirse en destrucción y perdición.

Cuando alguno quiere hacerse rico, quiere hacerse rico pronto. Por lo tanto, el primer peligro es caer en tentaciones tales como cometer fraudes, robar, trabajar ilícitamente, prostituirse, engañar, mentir, asaltar, narcotraficar, secuestrar, etc. La avaricia hace que la gente mire en direcciones que en otras circunstancias no habrían mirado.

El segundo peligro es el caer en lazo, las preocupaciones por los bienes materiales, los afanes de la vida, los vicios (Lc. 21:34–35).⁷ Los afanes de la vida son lazos que atrapan al hombre y lo aprisionan.⁸

⁶ Es interesante observar cuántas de las cosas mencionadas en estos versículos hallan su contrapartida en las características de los líderes de la iglesia (3:2–12).

⁷ Vicios son trampas de las cuales no se puede salir sin la ayuda de Cristo.

El tercer peligro es caer en codicias, la ambición desordenada y desmedida de riquezas. Esta lleva a sufrimientos del alma por no poder alcanzar lo que con vehemencia se desea, y con ello se peca contra Dios (Ex. 20:17). Tan grave es este pecado que Pablo aquí agrega dos adjetivos para calificar a las codicias: necias y dañosas. Necia porque es persistente y corroe el alma, porque no trae consigo nada bueno, porque nos aprisiona y no tiene nada que ver con la verdadera piedad; necia pues corroe la paz de la mente, el gozo del corazón, el contentamiento de la piedad y también la salud corporal. Alguien dijo: “La codicia rompe el saco”, ya que a veces se pierde una ganancia segura por la ambición de conseguir otra mayor.

El cuarto peligro es que *hunden a los hombres en destrucción y perdición*. La historia demuestra que las codicias han sido causa de casi todas las guerras y pleitos. El oro, el petróleo, el territorio han sido codiciados y trajeron como consecuencia destrucción de ciudades, habitantes, y pérdida de naciones. Berlín, por ejemplo, quedó totalmente [p 101] destruida al terminar la Segunda Guerra Mundial. Irak se hundió en la pobreza después de siete meses de la invasión a Kuwait en 1990.

Porque raíz de todos los males es el amor al dinero (v. 10a). Pablo aquí hace alusión a un conocido proverbio que confirma su declaración previa del v. 9 en cuanto a los efectos dañinos del deseo de riqueza. El dinero en sí no es malo pues es crucial en la vida, pero es para que el hombre lo utilice y no para que el hombre sea utilizado por él. El amor al dinero incluso lleva a algunos a acumularlo y guardarlo aunque no disfruten sus beneficios. La codicia es insaciable; mientras más tiene la persona, más desea tener. Espiritualmente, lleva a la ruina, y Pablo pasa a describir el resultado:

El cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores (10b). La peor de las desgracias mencionadas es extraviarse de la fe. La búsqueda de bienes materiales ha hecho que muchos se alejen del Señor, del estudio de su Palabra, de la asistencia a la iglesia. La competencia social también ha causado descuido en la educación de los hijos, y como consecuencia las familias son traspasadas de muchos dolores.⁹ Omar Torrijos, ex líder de Panamá solía decir: “Corrige a tu hijo si no quieres después visitarlo en la cárcel”. Muchos hijos terminan en la cárcel pues sus padres los descuidan y están fuera de la casa de la mañana hasta la noche, tratando de enriquecerse. Otros sufrirán los dolores de ver a familiares depender de fármacos o alcohol, para así tratar de llenar el vacío de sus corazones. Otra de las consecuencias de quienes aman el dinero será ver cómo su matrimonio puede terminar en divorcio.

Quien ama el dinero no ama a Dios ni ama a su prójimo. El autor Donald Harris manifiesta en cuanto a este pasaje: “El dinero es una de las posesiones que menos satisfacen. Quita algunos cuidados, sin duda; pero trae consigo más preocupaciones que las que quita. Hay el problema de obtenerlo, la ansiedad de protegerlo, tentaciones en su uso, culpa por malgastarlo, tristeza al perderlo, perplejidad en disponer de él. Las dos terceras partes de todas las contiendas, querellas y pleitos en el mundo surgen de una sola causa: el dinero”.

Para quienes tienen dinero, o sea *los ricos de este siglo* (v. 17), Pablo hace excelentes recomendaciones que serán analizadas al estudiar el siguiente pasaje.

[p 102] BOSQUEJOS

QUIENES NO SE CONFORMAN A LAS PALABRAS DEL SEÑOR (6:3–5)

1. Están envanecidos
2. Nada saben
3. Deliran sobre cuestiones y palabras

⁸ Lazo significa trampa, una prisión en la que caen quienes no mantienen su buen testimonio de cristianos en medio de la sociedad pagana. Metafóricamente, lazos serían las seducciones del mal con las cuales el diablo nos atrapa (2 Ti. 2:24–26). La ayuda para ser librados del lazo del diablo es la enseñanza de la Palabra de Dios, la mansedumbre de los maestros para corregir a los que se oponen, y especialmente el arrepentimiento de los que han caído.

⁹ La idea es traspasar como con una espada.

4. Envidiosos
5. Peleadores
6. Blasfemos
7. Tienen malas sospechas
8. Corruptos de entendimiento
9. Privados de la verdad
10. Toman la piedad como fuente de ganancia

LA PIEDAD Y LAS DIFERENTES CLASES SOCIALES (6:1–10)

I. La piedad es útil ante las desventajas sociales (1–2)

1. En la esclavitud hay oportunidades de agradar a Dios. El servicio a amos inconversos (v. 1). El servicio a amos cristianos (v. 2). Consejos a los siervos (Col. 3:22–24). Conducta de los siervos (Tit. 2:9–10).
2. Con la piedad se honra a Dios (2)

II. La piedad es riqueza espiritual (3–5)

1. La piedad es Jesucristo mismo (3:16)
2. La piedad es su doctrina (v. 3; Mt. 5:38–42)
3. Peligros de tomar la piedad como ganancia (4):
 - a. Envanecimientos y delirios
 - b. Contiendas, envidias y pleitos
 - c. Blasfemias y malas sospechas
 - d. Corrupción de entendimiento

III. La piedad con contentamiento es gran ganancia (6–10)

1. Contentos con la situación económica (6–7)
2. Contentos en cualquier situación si tenemos sustento y abrigo (8).
3. Terribles consecuencias de desear riqueza (9–10):
 - a. Tentación y lazo
 - b. Codicias necias y dañosas
 - c. Destrucción y perdición
 - d. Raíz de todos los males
 - e. Extravío de la fe
 - f. Muchos dolores

[p 103] ILUSTRACIONES

NADA PODREMOS SACAR

Saladino, rey de los sarracenos y héroe musulmán en la tercera cruzada, ganó muchas batallas. Además pidió que a su muerte le quitaran su ropa y la colgaran de su lanza “para que vean todos que aunque tuve muchas cosas, en la muerte nada me llevo”.

QUERER ENRIQUECERSE TRAE MUCHOS DOLORES

Manuel Antonio Noriega, quien fuera hombre fuerte de Panamá, está en una prisión en Miami. En México se encuentran en la cárcel un ex jefe de policía, y otros altos funcionarios. En Argentina, altos jefes militares fueron encarcelados por ambiciones de poder y deseos de enriquecerse. Seguramente todos han pasado por muchos dolores junto con sus familias. Sin embargo, la ley divina no es sólo para funcionarios de gobierno. Es para todos aquellos que deseando enriquecerse han caído en malversaciones, robos, crímenes, malos negocios, etc. Y hoy las cárceles están llenas de estas personas.

B. CUIDADOS Y CONDUCTA EL HOMBRE DE DIOS (6:11–21)

Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre (11). En este solemne final, le llama Timoteo hombre de Dios. Esta manera de dirigirse nos hace sentir la importancia del pastor y del líder, y la importancia de su mensaje.

El hombre de Dios debe saber que es especial, ungido por el Espíritu Santo, escogido y llamado para dar al mundo un mensaje celestial.¹⁰ Es un hombre de Dios porque hablará en lugar de Dios, y debe huir de las cosas mencionadas anteriormente, de la inconformidad con su situación, del deseo de enriquecerse, de la codicia, del amor al dinero.

[p 104] Como es costumbre del apóstol, cuando exhorta a no hacer algo, inmediatamente señala lo que debe hacerse en su lugar. En este caso, después de decirle que “huya”, le dice que “siga” otras cosas. El hombre de Dios, el misionero, el evangelista, debe seguir la justicia y ser modelo de santidad y virtudes, un ejemplo (Fil. 3:17; 4:9). Deben ser justos con todos los hombres, piadosos en toda su manera de vivir, ejemplo de fe en Jesucristo y en su Palabra; deben amar a Dios, a sus hermanos en la fe y a los perdidos. Además el ministro de Dios debe ser paciente, no exasperarse fácilmente sino tener espíritu manso, como su Señor. La moralidad debe ser su bandera, ya que a cualquier iglesia le hará sentirse orgullosa que su pastor sea un ejemplo digno. Será hermoso que la iglesia pueda decir con la frente alta: “¡Ese es mi pastor!”

Hoy día el diablo está desatado, y la maldad se está multiplicando (Mt. 24:12; 1 P. 5:8). La iglesia también está siendo arrastrada en esa corriente, y pastores y líderes han sido arrastrados a la inmoralidad. Esto muestra cuán crucial es no sólo huir del pecado sino además seguir las virtudes cristianas.

Que el hombre de Dios no cambie su título por “hombre del diablo”, ni dé lugar a que el nombre de Dios, la doctrina, o su Palabra sean blasfemados (6:1; Tit. 2:5).

Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado (12a). No es fácil ser ministro del Señor, por eso el esfuerzo se compara con una batalla donde arriesgamos la vida, una guerra donde matamos o morimos. O destruimos las obras del diablo,¹¹ o ellas nos destruyen a nosotros. Con la Biblia y la oración nos alejamos del pecado, o el pecado nos alejará de la Biblia y la oración. Pero todo requiere disciplina, entrenamiento y esfuerzo, y Cristo ha prometido su presencia y su bendición (Mr. 16:20).

La lucha del cristiano no es contra *sangre y carne*, sino ... *contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo* (Ef. 6:12). La guerra no es contra miembros de una secta o con ateos, sino contra la herejía y el pecado. Es la batalla de la fe, pues con el escudo de la fe se apagan los dardos

¹⁰ Es difícil saber si al llamar a Timoteo “hombre de Dios” Pablo aquí lo designa de manera general o específica. Puede ser una designación general y por lo tanto un principio general aplicable a todo cristiano. Por otro lado, la frase es usada en 2 Ti. 3:17 en apelación a Timoteo como siervo de la Palabra. El trasfondo de la frase es el A.T., donde siempre se refiere a uno de los siervos de Dios: Moisés, David o los profetas. Es posible que aquí esté en marcado contraste a los falsos maestros, quienes al haber abandonado a Cristo, también han dejado de ser siervos de la Palabra de Dios.

¹¹ 1 Jn. 3:8.

de fuego del maligno (Ef. 6:16). Además la Palabra de Dios, la espada del Espíritu, es el arma eficaz para pelear esta batalla (Ef. 6:17).¹²

[p 105] También tenemos que echar mano de la vida eterna, es decir poner los ojos en el más allá.¹³ El cielo y Cristo son el objeto de nuestra fe. Si no perdemos de vista la promesa del cielo, podremos luchar mejor y vencer a los enemigos: el diablo, la carne y el mundo.

Habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos (12b). Pablo está hablando de la profesión de fe pública del cristiano para sellar su comunión con la iglesia visible. Por lo general este acto va acompañado del bautismo. Así, por ejemplo, cuando alguien recibe a Cristo en respuesta al llamamiento de un evangelista, se cumple la promesa de que el Señor le confesará ante el Padre (Mt. 10:32).¹⁴

Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato (13). Pablo aquí da importancia y solemnidad a lo que le va a pedir al querido hijo en la fe, y pone como testigos nada menos que a Dios Padre y a Jesucristo. Uno, el que da vida a todas las cosas; otro, ejemplo de buen testimonio.¹⁵ Este ejemplo del Señor puede entenderse como ánimo de Pablo para que Timoteo persevere con valentía.

Antes de considerar aquello tan importante que ordenará Pablo, recordemos que Jesucristo no negó ser rey ante Poncio Pilato (Jn. 18:37). Pilato había advertido a Jesús que de él dependía su libertad o su muerte, pero el Señor peleó la buena batalla, y a costa de su muerte, hizo una “buena profesión” de lo que él significaba para el mundo y de su misión redentora. Y ahora el apóstol manda a Timoteo:

Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión (14a).

Esta es la petición por la cual fueron invocados los dos testigos divinos. Algunos creen que se refiere a todos los mandamientos de la epístola,¹⁶ pero es más probable que se refiera al mandamiento central de guardar y enseñar la sana doctrina.¹⁷

[p 106] El cuidado de la doctrina debe ir acompañado de pureza. De otra manera, lo que se enseña no tendrá la fuerza del amor y del Espíritu de Dios, el hombre de Dios será como metal que resuena o címbalo que retiñe, y su esperanza de los galardones será en vano (Ap. 22:2).

Hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo (14b). La perseverancia del siervo de Dios debe ser durante toda su vida (Ap. 2:10) o hasta que el Señor venga por segunda vez.¹⁸ A través de la Biblia el mensaje del retorno de Jesucristo a la tierra es mencionado una y otra vez, y todos los creyentes de todos los tiempos han sido animados a permanecer con los ojos en alto esperando al Señor.

La cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores (15). Aquí las opiniones sobre de quién está hablando no son unánimes, pues en parte se relaciona claramente con Jesucristo, y en parte con Dios Padre. Si Pablo puso a ambos por tes-

¹² Pelear la batalla, aunque está relacionado con 1:19, es además una metáfora atlética tomada de los juegos (ver 2 Ti. 4:7). La idea puede sugerir tanto correr (como en la referencia anterior), boxeo o lucha (ver 1 Co. 9:25–27) o sencillamente y en términos más generales, cualquier competencia.

¹³ Este segundo imperativo lleva la metáfora a la idea del premio.

¹⁴ Estos imperativos exhortan a Timoteo a perseverar en su vida en Cristo y en su ministerio (presente), para entonces asegurar la recompensa esperada (futuro), recordando cuáles fueron los comienzos: el llamado de Dios y su respuesta (pasado).

¹⁵ En 2 Ti. 4:1 al hacer otros encargos a Timoteo nuevamente menciona a estas dos Personas divinas.

¹⁶ Otras interpretaciones incluyen que se refiere a (1) las exhortaciones de los vv. 11–12; (2) un llamado al bautismo, según el v. 12; (3) un llamado a la ordenación ministerial; (4) la fe cristiana como una especie de nueva ley; (5) una exhortación a perseverar en la fe y el ministerio, según 4:16.

¹⁷ Esta palabra es clave en la epístola y se encuentra siete veces: 1:3, 10; 4:6, 16; 6:1 y dos veces en 6:3.

¹⁸ Gr. EPIFANEIA, aparición, usado en el N. T. para hablar del advenimiento de Cristo a la tierra—el que ya ha tenido lugar, y el de su retorno.

tigos de la gran petición a los hombres de Dios, podemos pensar que se refiere en parte a Cristo (en el v. 15),¹⁹ y en parte al Padre (en lo que se refiere al v. 16).

El único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver (16a). Sólo a Dios Padre puede aplicarse toda la descripción, ya que partes no serían aplicadas a Cristo como Dios-hombre. Cuando Pablo dice que Dios es el único con inmortalidad, se refiere a que es el único que la tiene en sí mismo y que es el origen de ella (ver Jn. 5:26). Además, se describe a Dios habitando en una atmósfera de luz con un esplendor y brillantez tan extremos, que resultan inaccesibles para el hombre (Jn. 1:18; y ver también Ex. 33:20; Jn. 6:46).²⁰

Luego el apóstol concluye con una doxología: **al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén** (16b). De Dios es el dominio eterno. Desde la eternidad y hasta la eternidad Dios es el mismo y todopoderoso, por lo cual, sólo a él le corresponde la honra, la gloria y el poder (Ap. 4:11).

A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo (17a). El mensaje central del cap. 6 es que el hombre de Dios debe cuidarse de enseñanzas contrarias a *la piedad con contentamiento*, y de aquí se desprenden los pensamientos acerca de la piedad como ganancia, [p 107] el deseo de enriquecerse, que resulta en avaricia y amor al dinero. El hombre de Dios es exhortado a huir de estas cosas y ser ejemplo de justicia, fe y amor, perseverando hasta la venida del Señor Jesucristo. Ahora Pablo continúa su tema, pero dirigiéndose a los amos ricos, quienes están en una posición diferente a los esclavos. Tienen autoridad, muchos bienes, y como cristianos están expuestos a olvidarse de Dios o a no tener en cuenta la piedad. Es por eso que les da una serie de consejos: No ser altivos, no mirar con desprecio a quienes no tienen dinero, no ser presumidos, no humillar a nadie, y no poner la esperanza en las riquezas, como si ellas—no Dios—fueran la razón del bienestar. Es difícil tener riquezas y no confiar en ellas, por eso Pablo explica que son inciertas. Basta un día para perder todo por un robo, incendio, terremoto u otra causa. La esperanza debe estar en el Dios vivo.²¹

Que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos (17b). Varias enseñanzas se incluyen en este pasaje: Dios es quien da todas las cosas: vida, salud, dinero, familia, trabajo, habitación, comida, medicinas, oportunidades, y todo lo que satisface las necesidades del cuerpo y el alma. Y también sabemos de dónde procede, *de lo alto, del Padre de las Luces* (Stg. 1:17). Por lo tanto, David exhorta: *no olvides ninguno de sus beneficios* (Sal. 103:2).

Pablo no es ascético. Su mandamiento de que los ricos no pongan su esperanza en las riquezas no conlleva la idea de rechazar las riquezas. Dios es quien provee, incluso a los ricos. Esto habla de que ellos deben poner su esperanza en el Dador de las cosas, no en las cosas. *En abundancia* es referencia a la grandeza de la generosidad de Dios al darnos cosas. El propósito divino al darnos las cosas es que las disfrutemos. Este disfrutar no es la vida de indulgencia que se critica en 5:6 sino una aceptación agradecida de lo que nos es dado.

Disfrutar de la abundante provisión es un consejo en especial para quienes tienen las bendiciones de Dios guardadas. En algunos hogares las cosas más costosas están guardadas y no salen a la luz hasta que mueren sus dueños y otros las disfrutan. *Es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor* (Ec. 3:13; ver 2:18–21). Otras veces, el hombre no disfruta lo que tiene por estar pensando en lo que no tiene, o por envidiar lo que otros tienen. ¡Con gratitud y alabanza disfrutemos la vida y todo lo que Dios nos da!

Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos (18). Se habla ahora de otro tipo de riquezas, la de “buenas [p 108] obras”. El hacer bien consiste en ser “ricos” en buenas obras. Y como si no fuera suficientemente claro, las buenas obras se definen como ser

¹⁹ Expresiones aplicadas a él en Ap. 17:14; 19:16.

²⁰ Esta descripción refleja Sal. 104:2.

²¹ Algunos consideran el amor al dinero como una forma de idolatría, pues los hombres ponen su confianza en él en lugar de en el Dios vivo.

dadivoso y generoso.²² Está la idea de compartir con liberalidad lo que tenemos. De modo que la verdadera riqueza está en dar, no en tener.

Atesorando para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la vida eterna (19). El rico debe hacer tesoros en el cielo porque *donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón* (Mt. 6:19–21). Los primeros frutos de hacer el bien con nuestras posesiones se cosechan en este mundo, pues *el que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado, y a Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar* (Pr. 14:21; 19:17).

Otros frutos de hacer bien con nuestras posesiones se cosecharán en el cielo, y al ciento por uno. A ello se refiere la frase *que echen mano de la vida eterna*, tal como se le recomendó anteriormente al hombre de Dios (vv. 11–12). Esperar recompensas en el cielo es cosa de fe; cuando falta la fe, queremos asegurar las cosas aquí en el mundo.

Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia (20). Pablo deja la solemnidad del lenguaje al hombre de Dios (v. 11), para dirigirse a su discípulo con el estilo paternal de “Oh Timoteo”, con lo cual pareciera ser más suplicante. En toda la epístola se advierte la preocupación apostólica de tener cuidado de la doctrina sobre Jesucristo: Quién es, cuál es su obra redentora, y cómo se obtiene.

Para que Timoteo guarde lo que se le ha encomendado, es necesario *evitar profanas pláticas sobre cosas vanas*. Evitar el oír discursos profanos, buscando en ellos respuestas que sólo están en la Biblia. Evitar las conversaciones que llevan a discusiones necias, o las pláticas inútiles en las que muchas veces caemos después de haber agotado los temas edificantes.

Asimismo Timoteo debe evitar *los argumentos de la falsamente llamada ciencia*. La palabra griega GNOSIS traducida ciencia significa conocimiento, y es un término que se empleaba para referirse a los gnósticos del primer siglo que enseñaban filosofías contrarias a la Biblia.²³ Su principal error era culpar a la materia por el pecado.

[p 109] Hoy día la frase argumentos de la falsamente llamada ciencia, se puede aplicar a las declaraciones hipotéticas que en nombre de la ciencia se difunden como verdad comprobada. Hay actualmente teorías sobre el origen de la vida, que están trastornando la fe de algunos, así como en tiempos pasados muchos creyeron en la generación espontánea hasta que el científico Pasteur comprobó que “de la nada, nada viene”. La vida y la creación sólo pudieron tener su origen en Dios. Otra hipótesis sería la evolución como el origen del hombre, algo que ni Darwin lo aceptó como científico.

Uno de los peligros de mezclar la falsamente llamada ciencia con la Biblia, se verá enseguida:

La cual profesando algunos, se desviaron de la fe (21a). El gran peligro es desviarse de la fe.²⁴ El hombre natural, aumenta su orgullo al aumentar sus conocimientos. Así pasó con Himeneo, Alejandro y Fileto, los cuales se desviaron de la fe, contradijeron a Pablo, le causaron muchos problemas y enseñaron cosas contrarias a la sana doctrina, (1:19–20; 2 Ti. 2:16–18; 4:14–15). Ser fieles a la Palabra por el estudio metódico y constante, con un corazón humilde y suplicante a Dios, nos preservará de herejías, y de torcer las enseñanzas para nuestra propia condenación (2 P. 3:16).

²² El dadivoso sabe dar; el generoso da con liberalidad (Mt. 10:8; Lc. 3:11; 6:38).

²³ Otros estudiosos manifiestan que las cuestiones de la herejía gnóstica no están presentes en esta carta, y que Pablo ha tenido problemas con aquellos que se oponen al evangelio en el nombre de la sabiduría y GNOSIS. Este término se convirtió en una palabra semitécnica para hablar de filosofía.

²⁴ Hubo muchas clases de gnósticos en los primeros tres siglos del cristianismo (ascetas, licenciosos, siriacos, dualistas y otros), pero una cosa tenían en común: afirmar que la materia era mala. Para ellos el pecado reside en la materia y no en el espíritu del hombre. Dos graves errores se desprendieron de tal pensamiento: Uno, que el cuerpo humano es la causa del pecado, y la mortificación de éste traería la purificación. El otro error, mucho más grave, era afirmar que Jesucristo no se pudo haber encarnado, puesto que de haberlo hecho, hubiera sido un hombre pecador. Según los gnósticos Jesucristo no tuvo cuerpo material, sino que tomó figura o semejanza humana, así como hicieron los ángeles para hacerse visibles ante los hombres. La Biblia, por su parte, declara que *todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios* (1 Jn. 4:3).

La gracia sea contigo. Amén (21b). Aquí el escritor termina como principió, invocando la gracia para su querido hijo Timoteo. La expresión en el original está en plural: *La gracia sea con vosotros*, lo cual nos hace pensar que creía que el mensaje sería de utilidad no sólo a su discípulo sino también a toda la iglesia de Efeso y para muchas generaciones. Por eso el apóstol quiso enseñarnos todo lo correcto sobre el culto público, la disciplina, la doctrina, la obra social, y la conducta de los oficiales de la iglesia.

La voluntad de Dios para Timoteo es para todas las iglesias y todos los cristianos de todos los tiempos: que la multiforme gracia de Dios sea con todos.

[p 110] BOSQUEJOS

EL DIOS DE NUESTRA FE (6:15–16)

1. Bienaventurado
2. Unico Soberano
3. Rey de reyes
4. Señor de señores
5. Unico en inmortalidad
6. Habita en luz inaccesible
7. Nadie le puede ver
8. Digno de honra
9. Su imperio es sempiterno

CUIDADOS DEL HOMBRE DE DIOS (6:11–20)

I. Cuidar su conducta (11–12)

1. Huyendo de la avaricia, el amor al dinero y la inconformidad con lo que Dios da (11, ver vv. 8–10)
2. Siguiendo la justicia, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre (11)
3. Peleando la buena batalla de la fe (12)

II. Cuidar el mandamiento del Señor (13–16)

1. Considerando el ejemplo de Cristo ante Pilato (13)
2. No teniendo mancha ni reprensión (14)
3. Fielmente hasta el retorno del Señor (14)
4. Considerando la magnificencia divina (15–16)

III. Exhortar a los ricos a conducirse sabiamente (17–19)

1. No ser altivos (17)
2. No confiar en las riquezas (17)
3. Saber que las riquezas son inciertas.
4. Confiar en el Dios vivo (17)
5. Reconocer que Dios nos da (17)
6. Disfrutar lo que Dios da (17)
7. Hacer el bien (18)
8. Ser ricos en buenas obras (18)
9. Ser dadivosos y generosos (18)

10. Hacer tesoros para el porvenir (19)

11. Echar mano de la vida eterna (19)

IV. Asegurarse de no desviarse de la fe (20–21)

1. Guardando el mandamiento recibido (20)

2. Evitando pláticas profanas y vanas (20)

3. **[p 111]** Evitando los argumentos de la “ciencia” (20)

4. Considerando las cosas mencionadas en esta epístola que desvían de la fe:

a. Desechar la buena conciencia (1:19)

b. Rebelarse contra Cristo (5:11–12)

c. La codicia de las riquezas (6:9–10)

d. La falsamente llamada ciencia (6:20–21)

[p 112] [p 113] **2 TIMOTEO**

[p 114] [p 115] **BOSQUEJO GENERAL**

2 TIMOTEO

TEMA DE LA EPÍSTOLA: **CONSEJOS PASTORALES BASADOS EN LA EXPERIENCIA**

Versículo clave: *Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio (4:5).*

1. GRATITUD POR LA FE EN JESUCRISTO 1:1–5
2. CÓMO SER BUEN TESTIGO DE CRISTO 1:6–14
3. AMOR Y GRATITUD AL PASTOR 1:15–18
4. CÓMO TRIUNFAR SOBRE LAS PENALIDADES 2:1–13
5. EL PASTOR COMO MAESTRO APROBADO 2:14–26
6. LOS HOMBRES DEL FUTURO 3:1–9
7. LA IMPORTANCIA DE LAS ESCRITURAS 3:10–17
8. INSTRUCCIONES PARA EJERCER BIEN EL MINISTERIO 4:1–8
9. ENCARGOS Y ENSEÑANZAS FINALES 4:9–22

[p 116] [p 117] **INTRODUCCIÓN**

En este documento dirigido a líderes de las primeras iglesias cristianas, el propósito de Pablo fue poner por escrito las cosas más importantes que un pastor o líder religioso debe ser y debe hacer. Todo está sintetizado en 4:5.

Al escribir esta carta San Pablo se encuentra en las postrimerías de su vida (4:6–8), vida que ha gastado a lo largo de años de esforzados trabajos. Una de sus grandes preocupaciones fue enseñar y entrenar a una nueva generación de obreros cristianos que serían sus sucesores y habrían de cuidar las iglesias que había levantado (1 Ti. 1:3 y Tit. 1:5), y se encargarían de seguir agregando nuevos convertidos a la iglesia del Señor (2 Ti. 4:5). De manera que estas epístolas son valioso material para quien comparta esos objetivos.

Este comentario ha sido escrito a la luz de las otras cartas pastorales y, cuando fue necesario, de otros libros de la Biblia. Hemos dividido la epístola en 9 párrafos, cada uno de los cuales corresponde a un capítulo del comentario.

[p 118] [p 119] **1. GRATITUD POR LA FE EN JESUCRISTO**

El personaje principal de esta epístola es Jesucristo. En los 83 versículos de la carta, hay 55 referencias al Señor. Por otro lado, también hay menciones a Dios Padre y al Espíritu Santo.

En 2 Timoteo vemos dos grandes objetivos: (1) La fe en Jesucristo como la mejor herencia de la iglesia para todas las generaciones. (Este es el mensaje central.) (2) El gran interés para transmitir de generación en generación la sana fe en Jesucristo.

Las nueve divisiones principales de este comentario habrán de considerarse a la luz de estos dos puntos. En consecuencia, lo que aparentemente son ideas disparadas por diferentes rumbos, al poner a Jesucristo como centro del mensaje se verá la relación espiritual.

Con el fin de otorgar permanencia a la fe, Pablo da en la carta palabras de ánimo, de advertencia, de estrategia, de promesas y de ejemplo.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios (1a).

Pablo se llamaba a sí mismo apóstol de Jesucristo. Un apóstol era un cristiano escogido por Dios para ser consagrado y enviado.¹ Pablo había sido hecho apóstol por el Señor para predicar a reyes, a sus coterráneos judíos y especialmente a los gentiles.²

Por la voluntad de Dios. ¿Fue acaso apóstol por su propia voluntad? Fue perseguidor de Jesucristo, creyendo que ésa era la voluntad divina. Pero cuando el Señor se le apareció en el camino a Damasco, su respuesta fue: *Señor, ¿qué quieres que yo haga?* (Hch. 9:6). De ahí en más la **[p 120]** voluntad de Pablo se sometió a la voluntad de Dios. Y aunque ahora escribe desde la cárcel, lo hace con autoridad divina.

Según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús (1b). Promesa es algo que se ofrece para el futuro, y esta promesa que acompaña el llamamiento de Pablo es la vida eterna.³ Pablo habla con entusiasmo sobre la promesa de la vida y de la resurrección, la promesa de volver a vivir, de ser levantado de entre los muertos con gloria.⁴ Estas palabras de Pablo sobre la promesa de la vida se vuelven más significativas cuando recordamos que las menciona cuando está pronto a ser matado (4:6), y dejan brillar su fe.

Todos los cristianos hemos sido llamados según la promesa de la vida eterna.

A Timoteo, amado hijo (2a). A Timoteo se lo considera el principal discípulo de Pablo, pues a nadie más escribió dos cartas personales, ni a otro menciona tantas veces en sus epístolas y en el relato de sus viajes.

Según vemos en los versículos siguientes, el apóstol da gracias a Dios por la fe de Timoteo. Esa es probablemente la razón para llamarlo *amado*.

Gracia, misericordia y paz (2b). *Gracia* es el favor de Dios que le hace estar de nuestra parte aunque nosotros no estemos agradándole (2:13). Es un favor divino que no estamos en condiciones de ganar, y si lo pudiéramos conseguir ya no sería gracia (Ro. 11:6). *Misericordia* es uno de los atributos comunicables de Dios y expresa la bondad y el amor inmerecidos.⁵ *Paz* es la relación armónica entre personas. Timoteo debe disfrutar de paz con Dios, paz con fieles e infieles, y paz consigo mismo, a fin de servir a Dios con limpia conciencia. *Paz* hace especial referencia al deseo de seguridad, bienestar y felicidad.⁶ La palabra se incluye en casi todas las epístolas, ya sea en el saludo inicial o el final.

De Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor (2c). Pablo es un gran enamorado de Dios, y como todo enamorado, tiene presente a la persona amada, y tiene su nombre en muy alta estima. En todos sus escritos **[p 121]** menciona el nombre del Señor repetidas veces. En estos primeros dos versículos, por ejemplo, menciona ocho veces el nombre de Dios: Jesucristo, Dios, Cristo, Jesús, Dios, Padre, Jesucristo, Señor.

Vemos en esta frase que Jesucristo está al mismo nivel de igualdad divina que el Padre, pues de ambos se hace depender indistintamente la gracia, la misericordia y la paz.⁷

Doy gracias a Dios (3a). Los cristianos debemos ser agradecidos a los que nos favorecen, y especialmente a Dios.⁸ Además, la gratitud del corazón humano por los bienes celestiales debe ser

¹ Para más amplia explicación sobre la palabra apóstol, ver comentario a 1 Ti. 1:1b.

² Así como Pedro había sido consagrado para predicar a los judíos (Gá. 2:7-8).

³ Ver, por ejemplo, Jn. 3:16; 6:34-35, 51-59, 63; 11:25; 14:6.

⁴ El mensaje de Dios al mundo entero y desde tiempos de Adán, es que la vida continúa después de la muerte, que habrá resurrección, que unos se levantarán para vida eterna con Cristo, y otros para condenación eterna (Jn. 5:28-29).

⁵ Esta perfección divina se incluye en la bendición apostólica a los pastores Timoteo y Tito, pero está ausente en el saludo de las demás cartas paulinas. Tal vez los pastores necesitaban más de esta bondad de parte de Dios, ya que ellos llevan las pesadas cargas de atender y dirigir las iglesias, de enfrentarse a toda clase de penalidades por el testimonio de Cristo, defender el rebaño del Señor, y aun resistir las ingratitudes y malos tratos de los creyentes.

⁶ Es tradicionalmente un saludo entre los judíos, con la palabra hebrea SHALOM.

⁷ Esta idea concuerda con las palabras de Cristo en Jn. 10:30 y 14:7-11.

⁸ Ver Ef. 5:20; Col. 4:2; 1 Ts. 5:18.

ofrecida a Dios, y no a ningún otro ser del cielo o de la tierra (Stg. 1:17). En este caso, Pablo da gracias a Dios por Timoteo, pero más que por su persona, por la preciosa fe que ha sido sembrada y afirmada en su corazón (v. 5). Y agrega:

Al cual sirvo desde mis mayores (3b). *Mis mayores* puede referirse a su padre que fue fariseo como él (Hch. 23:6), o a sus ancestros judíos (Fil. 3:5), en cuyo caso estará pensando especialmente en los “padres” fundadores del pueblo de Israel: Abraham, Isaac y Jacob. En seguida pasa a decir cómo realiza ese servicio a Dios.

Con limpia conciencia (3c). Aunque el apóstol había sido perseguidor de la iglesia, ahora sirve a Dios con limpia conciencia (Ro. 5:1; 1 Jn. 1:7). Esta además es resultado de que, como manifestó en Hch. 24:16, *Procuró tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres*.⁹ Probablemente su conciencia limpia está relacionada con que su anterior conducta había sido en ignorancia (1 Ti. 1:13)

De que sin cesar, me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día (3d). Cada vez que Pablo oraba, oraba por Timoteo. *Noche y día* apunta a los ciclos en la vida de Pablo, quien apartaba tiempo para la oración tanto durante el día como durante la noche, y cada vez oraba por Timoteo. No es de sorprenderse entonces que a pesar de sus debilidades y los peligros, el ministerio de Timoteo tuviera un gran impacto en el primer siglo.¹⁰

Deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo (4). El deseo de ver a Timoteo no es asunto sentimental. Pablo habla de un posible encuentro entre los dos (4:9), pero da la impresión de que dicho encuentro era más necesario para Timoteo que para su maestro, ya que el apóstol estaba por ser ejecutado (4:6). Pero Timoteo iba a permanecer [p 122] necer en la lucha y le era necesario escuchar más acerca del reino del Señor. El deseo de Pablo era sano y espiritual, y por otra parte pastoral, ya que lo que desea decirle es por bien del evangelio y del cuerpo de Cristo.

Pablo señala: *me acuerdo de ti* (v. 3); *me acuerdo de tus lágrimas* (v. 4); *me acuerdo de la fe que hay en ti* (v. 5). Esto último ha llenado de gozo a Pablo, pues su discípulo representa la generación de creyentes que sigue a la de los apóstoles, quienes ya han comenzado a partir para ir con su Señor. Timoteo es un eslabón entre los apóstoles y las generaciones futuras.

Las lágrimas a que hace referencia el pasaje posiblemente estén relacionadas con el relato de Hch. 20. Timoteo formaba parte de un grupo que viajaba con el apóstol (v. 4). Este no quiso detenerse en Asia (v. 16), sino que estando en Mileto hizo llamar a los ancianos de la iglesia y allí pronunció el más bello discurso de despedida que pastor alguno haya dado a su rebaño. Al finalizar, dijo a los ancianos que no verían más su rostro (vv. 36–38). Oraron de rodillas y después *hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban*. Timoteo lloró esa vez por Pablo, y por la iglesia que se quedaba sin su apóstol amado.

Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti (5a).

En la vida cristiana todo puede fingirse, incluso la fe. El fruto del Espíritu Santo puede llegar a imitarse. “Caras vemos, corazones no sabemos”, reza un dicho. Judas, por ejemplo, engañó por mucho tiempo a los apóstoles: cuando el Señor anunció que uno le iba a entregar, ellos no imaginaban quién podría ser, y tampoco se daban cuenta de que sustraía de la tesorería para su beneficio.

No nos agrada admitirlo, pero en las iglesias locales hay personas no redimidas, y en el cielo nos sorprenderemos al no hallar a algunos que vimos muy activos en los templos (Mt. 7:21–23). Hay quienes parecen tener fe, pero no pueden engañar al Señor.

⁹ Ver también Hch. 20:17–19.

¹⁰ Algunos estudiosos colocan “día y noche” paralelamente con el “deseando verte” del v. 4.

La demostración de una “fe no fingida”¹¹ es más que llamar a Jesús, Señor; es también hacer la voluntad del Padre. Tal era la fe del destinatario de la epístola.

La cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también (5b). La fe por la cual da gracias,¹² ha [p 123] hecho un recorrido interesante: Jesucristo la dio a Pablo, de alguna manera llegó a la familia de Loida, a Eunice y a Timoteo, quien por su parte la confirmaría a hombres fieles que a su vez serían idóneos para enseñarla a otros (2:2). Alguien dijo: “Cuando se quiere formar a un gran hombre, hay que comenzar por la abuela” (Hch. 2:39; 16:15, 31–32).

BOSQUEJOS

CARACTERÍSTICAS DE JESUCRISTO (1:1–2)

1. Jesucristo y Dios Padre son uno
2. Jesucristo es fuente de vida
3. Jesucristo es fuente de gracia
4. Jesucristo es fuente de misericordia
5. Jesucristo es fuente de paz
6. Jesucristo es Señor

MANIFESTACIONES DEL CUIDADO DE UN DISCÍPULO (1:2–6)

1. Pablo bendice a su discípulo (2).
2. Pablo recuerda a su discípulo (3–5).
3. Pablo ora por su discípulo (3).
4. Pablo aconseja a su discípulo (6).

GRATITUD POR LA FE EN JESUCRISTO (1:1–5)

1. La fe en Jesucristo es el fundamento del cristianismo.
Timoteo es heredero de la fe; merece la bendición apostólica.
2. La fe en Jesucristo es fuente de bendiciones.
Gracia, misericordia y paz divinas
Ser amado por hermanos y pastores
3. Manifestación de la gratitud
Para con Dios
Sin cesar
En oración
Noche y día
Por causa de su fe

[p 124] ILUSTRACIONES

ES BUENO MANTENER LA FE

¹¹ “Sincera” (BLA). En el griego el sentido es “sin hipocresía” (ver 1 Ti. 1:5).

¹² Fe, en griego PISTIS, es una firme persuasión, una profunda convicción (ver He. 11:1). Hay diferentes clases de fe. Fe científica (creemos lo ya comprobado), fe histórica (aceptamos como ciertos los relatos de la historia), fe redentora (fe en Jesucristo para perdón de pecados según Ro. 10:17). La fe redentora no está fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios (1 Co. 2:2, 5). Dicha fe trae al creyente seguridad de salvación y de perdón de pecados.

Cuando fue construida la Mezquita de Omar sobre el monte Moriah (lugar donde está la roca en que Abraham iba a sacrificar a Isaac, y desde donde se dice que Mahoma subió al cielo), era costumbre llevar al santuario incienso y hierbas aromáticas. Como resultado, cuando alguien iba a adorar allí se llevaba consigo tal fragancia que por dondequiera que pasara en las calles, la gente decía: “Ha estado hoy en la Mezquita”.

Hoy día el mismo lugar es visitado diariamente por cientos de turistas con pies sudorosos, quienes deben quitarse los zapatos para entrar. La alfombra que cubre el piso conserva muy mal olor, y al salir de allí ese olor queda impregnado en cada visitante. ¡Cuán diferente que cuando fue edificada!

Es un ejemplo de lo que puede pasar cuando la fe de una religión no se conserva como en sus inicios: se irá corrompiendo y dando mal olor. Por eso Pablo da gracias a Dios por la fe de Timoteo, que garantiza la fragancia del evangelio para las siguientes generaciones.

LA PROMESA DE LA VIDA

Cuando la sunamita tuvo en sus rodillas a su hijo muerto, llamó al profeta Eliseo, quien se puso sobre el niño boca sobre boca, manos sobre manos y cuerpo sobre cuerpo, hasta que el cuerpo del niño entró en calor, estornudó siete veces y abrió sus ojos. Así también Jesucristo, quien es la vida y resucitó al hijo de la viuda de Naín, a la hija de Jairo y a Lázaro, resucitará a nuestros familiares muertos y a nosotros. Esa es *la promesa de la vida que es en Cristo Jesús*.

[p 125] 2. CÓMO SER BUEN TESTIGO DE CRISTO

Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti (6a). *Por lo cual* une lo dicho anteriormente respecto de *la fe no fingida* de Timoteo con el consejo de avivar el don que recibió de parte de Dios.

Avivar es dar vida a algo que está muriendo. Un don se aviva poniéndolo a trabajar, como por ejemplo estar ocupado en la lectura, la exhortación y la enseñanza, así como tener cuidado de la doctrina, y de sí mismo (1 Ti. 4:13–16). Timoteo había descuidado su ministerio, y estaba haciendo a un lado su responsabilidad en la evangelización por temor a las persecuciones. Su fe era sincera, pero no la compartía con los demás.

Los cristianos tenemos diferentes dones: aquellos con los que nacemos, como son la vida, el cuerpo, etc; los dones adquiridos, como son hablar, caminar, leer, cocinar, etc; los dones del Espíritu (1 Co. 12), que son repartidos a cada uno como Dios quiere (v. 11). No todos los dones del Espíritu son para todos.

Cuando un cristiano es llamado a un ministerio público, como apóstol, evangelista, profeta, pastor, maestro, anciano, diácono o misionero, por lo general es consagrado en un acto de ordenación con imposición de las manos de otros ministros ordenados. En ese momento recibe de Dios otros u otros dones especiales para cumplir su ministerio. El Señor no nos manda a la guerra sin darnos las armas adecuadas, ni nos pide que hagamos un trabajo sin proveernos de las herramientas necesarias.

Para cumplir su ministerio Timoteo probablemente había recibido el don de maestro y de pastor-evangelista (4:5).

Por la imposición de mis manos (6b). Pablo no está hablando de poner las manos sobre los enfermos como ordenó Cristo a los apóstoles **[p 126]** (Mr. 16:18), sino de un solemne acto de consagración de ciertas personas que Dios escoge (Hch. 13:2–3; 1 Ti. 4:14; 5:17, 22).¹³ Esta actitud es continuación de la del A.T., cuando Dios escogió a reyes, caudillos y sacerdotes, y se les ponía

¹³ Dios escoge a través de revelación especial, como cuando Pablo quiso que Timoteo fuese con él. También a través del pueblo, que da buen testimonio de la persona—como el mismo caso de Timoteo de quien hablaban bien tanto en Iconio como en Listra (Hch. 16:1–2). Además hubo consentimiento de su madre y abuela y, sobre todo, disposición de Timoteo.

aceite sobre sus cabezas.¹⁴ Así, por ejemplo, ungió Moisés a Aarón para el sacerdocio (Lv. 8:12), y puso su mano sobre Josué para consagrarlo delante de todo el pueblo (Nm. 27:18–20).

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (7). La cobardía no procede de Dios.¹⁵ A través de la Biblia vemos que Dios da a sus santos poder celestial (Fil. 4:13).

También el cristiano reflejará el amor de Dios, que ha sido derramado en su corazón (Ro. 5:5), y que echará fuera el temor (1 Jn. 4:18). El amor a los perdidos ayuda a que disminuya el temor de testificar y hablar de nuestra fe. Así pasó con el apóstol quien dijo: *todo lo soporto por amor de los escogidos (2:10)*.

Además Dios ha dado a sus hijos dominio propio, la capacidad de controlarse, escoger lo bueno y desechar lo malo. El cristiano puede despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo en la justicia y santidad de la verdad (2 Co. 5:17; Ef. 4:22–24).

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor (8a). En vista del espíritu de poder que había recibido, Timoteo no tenía que avergonzarse de Cristo, ni tener temor de sufrir, sino que debía seguir predicando del Señor con la palabra y el ejemplo. En un principio Timoteo había dado muestras de no avergonzarse: a) con fe no fingida (1:5); b) con buen testimonio (Hch. 16:1–2); c) permaneciendo en Berea en medio de las persecuciones (Hch. 17:14). Sin embargo, ahora es exhortado a seguir haciéndolo.

Ni de mí, preso suyo (8b). En el v. 15 encontramos que todos los de Asia abandonaron a Pablo, y que Demas lo desamparó amando este mundo (4:10). El apóstol aquí quiere asegurarse de que su hijo amado no caiga en la tentación de avergonzarse de él ahora que está preso.¹⁶

[p 127] Sino participa de las aflicciones del evangelio según el poder de Dios (8c). La expresión de contraste a no avergonzarse es *participa de las aflicciones*. Timoteo es instado a tomar parte en los padecimientos por el evangelio, ya que *todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución (2 Ti. 3:12)*. Pablo no se refiere a cualquier tipo de sufrimiento sino a sufrimiento por el evangelio. Los dos imperativos de este versículo (no te avergüences y participa) instan a Timoteo a tres lealtades básicas: a Cristo (y el evangelio), a Pablo, y al ministerio.

Puede haber persecución o sufrimientos de otro tipo. Consideremos el caso de un pastor, quien sufre dolores de parto para lograr nuevas criaturas en Cristo. Puede llegar a sufrir penurias al buscar el crecimiento espiritual de esas nuevas criaturas; padece luchas contra Satanás que anda como león rugiente (1 P. 5:8); sufre el abandono de sus hijos en la fe cuando estos son mayores, o la ingratitud de otros que olvidan apoyarlo en sus necesidades. Aun así el pastor debe estar listo para tomar la porción que le corresponde de los sufrimientos por seguir predicando.

Según el poder de Dios. Si sufrimos no debemos vanagloriarnos, ni creer que soportamos los sufrimientos porque somos valientes. De ninguna manera. Participamos de las aflicciones según el poder de Dios para que toda la gloria sea de él.

Hay poder en Dios para librarnos de aflicciones, pero si llegan, hay poder para resistirlas. Nos libra *de* las aflicciones, o nos libra *en* las aflicciones cuando éstas son *por el evangelio*, y no a causa del pecado. Así libró Dios a los amigos de Daniel en el horno ardiendo y descendió para estar con ellos (Dn. 3:17–28). Así fue la fe del rey David (Sal. 23:4).

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos (9). Aquí la mente teológica de Pablo desborda en profundos conceptos en torno a nuestra salvación, dándonos el consuelo de ocho grandes doctrinas.

¹⁴ El aceite tipificaba al Espíritu Santo.

¹⁵ Sólo una vez en el A.T. Dios infundió a su pueblo tal cobardía, que hasta el sonido de una hoja moviéndose los atemorizaba, y caían sin que nadie los persiguiera (Lv. 26:36).

¹⁶ En el cap. 1 hay tres menciones a avergonzarse de Cristo o de Pablo: Timoteo no debe avergonzarse (v. 8); Pablo no se avergonzó (v. 12); Onesiforo no se avergonzó de las cadenas de Pablo (v. 16).

1. La salvación (1 Ti. 1:15; 2:4–6), iniciada y efectuada por Dios.
2. El llamamiento santo (Ro. 8:28–30, Fil. 3:14) es, en realidad, sinónimo de salvación.
3. La gracia de Dios, de donde todas estas bendiciones proceden (Ef. 2:5).
4. La invalidez de las buenas obras para salvación (Ef. 2:8–9).
5. El propósito soberano (Ef. 1:4–5).
6. Jesucristo, lo más bello de todo lo bello.
7. Toda bendición espiritual en los cielos (Ef. 1:3).
8. Desde *antes de los tiempos de los siglos* (Ef. 1:4).

[p 128] Estas cosas se mencionan inmediatamente después del llamado a participar de las aflicciones por el evangelio, y son razones más que suficientes para estar dispuestos a sufrir por quien dio todo por nosotros, y para desear que esta maravillosa gracia sea alcanzada por otros.

¿En qué se basó el Señor para hacernos el llamamiento santo? En *el propósito suyo*.

Pero que ahora ha sido manifestado por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo (10a). Aquí sigue la alusión a la *gracia que nos fue dada*, es decir Cristo. Aunque nos fue dada desde antes de la creación del mundo, esta gracia vino a ser manifestada hasta el tiempo de los apóstoles.

Manifestada (gr. EPIFANEIA) significa algo que apareció, literalmente “un resplandecimiento” (Jn 1:4; Is. 9:2). Por esta manifestación comprendemos el significado de gracia. Conociendo a Cristo conocemos la gracia (2 Co. 8:9).

El cual quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio (10b). Además Pablo agrega el beneficio de ser librados del poder de la muerte, que fue vencida por el Señor.¹⁷ No somos librados de la muerte física pero sí de la muerte espiritual, pues somos restaurados a la comunión con Dios y a una vida nueva (2 Co. 5:17). Cristo también nos libra del poder de la muerte para retenernos en el sepulcro; la muerte física ha perdido su espanto y se ha convertido en ganancia (Fil. 1:21). Además somos librados de la muerte eterna (Mt. 5:22; 25:46; Jn. 11:26).

Cristo fue muerto, pero resucitó triunfante del sepulcro (He. 2:14); y al quitar nuestro pecado, le quitó el aguijón a la muerte (1 Co. 15:55–56) y nos dio vida.¹⁸ La inmortalidad futura en un sentido ya es nuestra pues en la encarnación de Cristo, y especialmente a través de la cruz y la resurrección, la muerte—nuestro enemigo—recibió una herida mortal. **[p 129]** Las palabras de Pablo podrían parafrasearse de la siguiente manera: “Mantente firme; reaviva tu don; toma parte en los sufrimientos, porque estamos entre aquellos que han vencido a la muerte a través de Cristo.”

La gracia, la vida y la inmortalidad han sido manifestadas *por el evangelio* que anuncia la aparición de nuestro Salvador. El evangelio es la puerta de entrada a todas estas bendiciones.

Del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles (11). La tarea de Pablo es triple. Fue un predicador,¹⁹ tarea también encomendada a Timoteo (4:1–2), y responsabilidad ineludible para el cristiano. Así lo manifestó el mismo Pablo (1 Co. 9:16).

También fue constituido apóstol, es decir escogido y enviado por el Señor, quien cuando lo llamó en el camino a Damasco, le dio una tarea específica (Hch. 9:15).

¹⁷ En la Biblia la muerte es considerada de tres maneras: (a) *La muerte física*, la cesación definitiva de la vida; la salida del aliento divino que Dios pone en el hombre al nacer (Gn. 2:7). Ocurre cuando el cuerpo se separa del alma. (b) *La muerte espiritual*, el estado de pecado y pérdida de la imagen de Dios. Los hombres sin Cristo están vivos físicamente pero muertos en sentido espiritual (Ro. 3:23; 8:10; Ef. 2:1). Es la separación del cuerpo y alma de la gloria de Dios. (c) *La muerte eterna* que tendrá lugar cuando el hombre sea arrojado en cuerpo y alma al infierno. La Biblia le llama también la muerte segunda (Ap. 2:11; 20:6, 14; 21:8). Es la separación eterna del cuerpo y del alma de su Creador.

¹⁸ Dios es el autor de la vida, y la comparte con nosotros; la vida que tiene la tiene por sí mismo (Jn. 5:26). El vive eternamente y sus años no acabarán (He. 1:12). La vida es uno de los atributos de Dios.

¹⁹ Gr. KERUX, heraldo, el que proclama.

En tercer lugar, fue constituido maestro de los gentiles,²⁰ La diferencia entre un predicador y un maestro tiene que ver con el mensaje y la forma de presentarlo, así como el número de gente a quien se presenta. La predicación es a las multitudes, usando más la oratoria, un tono más fuerte y un sentido de urgencia. La enseñanza tiene lugar en grupos más reducidos, con voz más suave y con lecciones más profundas, especialmente para aquellos que continuarán la transmisión del mensaje. Cristo enseñó a su grupo selecto de discípulos, así como Pablo a los suyos, y recomendó a Timoteo que lo haga con *hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros*.

En un sentido, todos los cristianos también hemos sido llamados a ser predicadores, apóstoles y maestros, y cada uno de nosotros debiera sentir la urgencia de dar el mensaje.

Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo (12a). Por ser predicador del evangelio sufría padecimientos: persecuciones (3:12), aflicciones (1:8), prisiones (2:9); pero no se avergonzaba, de eso ni del evangelio (Ro. 1:16), y un día estaría preso en Roma y tendría que demostrarlo con hechos.

En su primer encarcelamiento le permitieron estar confinado en una casa alquilada, y pasó dos años *predicando el reino de Dios y enseñando* (Hch. 28:30–31).

¿Por qué no se avergonzaba de tantas humillaciones? La respuesta la da en las palabras que siguen.

[p 130] Porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día (12b). Hay diferencia entre las dos preposiciones que se han usado para traducir este pasaje; “en quién” y “a quién”. Aunque las dos son válidas, la forma que usa la versión Reina Valera parece la mejor, ya que la fuerza de la confianza cae en El, a quien creemos, y no en nosotros. Al decir “en quién he creído”, la fuerza de la idea recae en mí, que creí. Así como hay más seguridad en un niño cuando su padre le toma de la mano, que cuando él toma la mano de su padre, Pablo continúa diciendo: *y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito ... Esa seguridad emana de Dios mismo cuando el hombre descansa en su gran poder*.

El depósito es la fe en Jesucristo. Esta a su vez tiene que ver con la salvación y en ella está implícita la vida eterna que por su lado se relaciona con la inmortalidad y con el evangelio, el canal por el cual se comunica a los demás hombres y de generación en generación.

La fe es aquello que Pablo está defendiendo desde el principio de la epístola hasta el fin.

EL CRISTIANO Y LA FE

Dar gracias por la fe (1:3–8). Las Escrituras hacen sabio para salvación por la fe (3:15).

Poner la fe en el Señor Jesucristo (1:9).

Retener la forma de las sanas palabras de la fe en Cristo (1:3).

Transmitir la fe a hombres que la comunicarán a otros (2:2).

Cuidarse de los que trastornan la fe (2:18).

Estar satisfechos si vamos a ser sacrificados y hemos guardado la fe (4:7).

Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús (13). Para que la fe persevere limpia y sana, es necesario conservar la exactitud de las Escri-

²⁰ Ver también 1 Ti. 2:7.

turas tal como el Espíritu Santo las inspiró. Esto es lo que ahora Pablo pide a Timoteo. (Ver también 1 P. 4:11.)²¹

[p 131] La fe fue defendida por los apóstoles, luego por los líderes entrenados por ellos, después por los padres de la iglesia.²² Durante la Edad Media, la iglesia se alejó de la Biblia para refugiarse en la tradición y llevar al mundo al oscurantismo, pero Dios tuvo misericordia y en el siglo XVI surgieron los reformadores que desempolvieron la Biblia y sacaron otra vez a la luz la fe en Jesucristo. Hasta hoy continúa la lucha por mantener encendida la antorcha de la fe en Jesucristo. Nos toca a nosotros mantener esa fe limpia y no fingida, y hacerlo “en amor” para que lleve frutos.

Las letras y las palabras sirven para escribir toda clase de ideas. Con ellas se han escrito las cosas más perversas y corrompidas, y con las mismas letras Dios comunicó sus sabios, puros y santos pensamientos, que deben conservarse como fueron originalmente enseñados. Cambiarlos es pervertirlos, convertirlos en algo peligroso y quizá en maldición. Cuando son indoctos e inconstantes, aun los cristianos pueden llegar a torcer la palabra para su propia perdición (2 P. 3:16).

Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros (14). Ahora es Timoteo quien debe guardar el depósito, mientras que en el v. 12 Cristo lo guardará.

¿Cómo se guarda el depósito? En el caso de Timoteo, conservando *la forma de las sanas palabras* (v. 13). Por la historia sabemos que por cientos de años la fe se fue diluyendo hasta que se perdió en el oscurantismo. Pablo posiblemente intuyó el peligro, e insistió en la petición de cuidar la doctrina.

El depósito debe guardarse de perderlo, de los falsos maestros, de diluirlo. Además, Pablo habla del *buen depósito*, para subrayar su valor.

BOSQUEJOS

COSAS QUE CUIDAR

1. El don (1:6)
2. El testimonio (1:8)
3. El evangelio (1:8)
4. La forma de las sanas palabras (1:13)
5. El buen depósito (1:14)

[p 132] COMO SER BUEN TESTIGO (1:6–14)

1. Avivando el fuego del don de Dios (6)
 - A. El don ya está en nosotros
 - B. Fue confirmado por la imposición de manos
2. No avergonzándonos de Cristo (7–8)
3. Participando en las aflicciones por el evangelio (8–9)
 - A. El ejemplo de Pablo
 - B. Nuestro evangelio según el poder de Dios
 - C. Salvos para vida eterna
4. Reteniendo la forma de las sanas palabras (13)
 - A. Retenerlas como las oímos
 - B. Retenerlas en la fe de Jesucristo

²¹ Lo que Pablo enseñó debe servir como modelo en la enseñanza que lleve a cabo Timoteo.

²² Atanasio, Tertuliano, Ireneo, Justino, Agustín, Clemente, etc.

- C. Retenerlas en amor
5. Guardando el buen depósito (14)

ILUSTRACIONES

NO HABÍA CANDADO QUE NO ABRIERA

El gran ilusionista húngaro Houdini era famoso por su habilidad para abrir cualquier cerradura o candado. Podía zafarse de cualquier atadura, y salir de cualquier lugar en que lo encerraran. Una vez lo metieron en un baúl al cual le pusieron cadenas y candados por fuera, y logró salir. En otra ocasión lo ataron de manos y pies, lo metieron en un baúl encadenado, y lo arrojaron al mar. También pudo salir. Nada podía detenerlo.

El día de su muerte le dijo a su esposa que esperaba comunicarse con ella desde el más allá. Señaló un lugar de la casa, y agregó que lo esperara un día a la hora indicada, y si el encuentro no tenía lugar, que lo esperara al año siguiente en el mismo lugar, el mismo día y a la misma hora. Llegó la fecha y la mujer esperó que su esposo le hablara en el lugar indicado; nada sucedió. Al año siguiente esperó de la misma manera, pero sin resultados. Ella mantuvo esperanza varios años, pero el gran Houdini no pudo regresar.

Cristo es el único que *quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad* (1:10; 1 Ti. 6:16). Pudo venir, no sólo hablar del más allá, sino regresar en cuerpo y alma, levantándose de los muertos para estar con nosotros todos los días.

MEJOR MORIR DANDO TESTIMONIO DE CRISTO

Cuando joven, dio muerte a un amigo y huyó del pueblo; se enroló en el ejército y mató a un compañero soldado. Era esclavo del alcohol. En [p 133] un arranque de ira y desesperación arrojó a su esposa al río para que se ahogara, y se cortó el cuello con una navaja. Un hombre que pasaba alcanzó a verlos, salvó a la mujer y a él lo llevó al hospital, donde le habló de Cristo y le obsequió un Nuevo Testamento. Echó groseramente al predicador del hospital, pero finalmente leyó el Nuevo Testamento.

Esta es parte de la historia de Ricardo García, quien una noche con su esposa leyendo la Palabra del Señor, recibió la luz del Espíritu y aceptó al Salvador. Fue tanto el regocijo en su alma, que decidió visitar las aldeas a su alrededor para predicar el evangelio. Allí sufrió persecuciones, lo apedrearon, lo encarcelaron y una y otra vez lo echaron de los pueblos. Sin embargo, con persistencia logró levantar más de 60 iglesias.

Un día, siendo ya de edad avanzada, se preparó para salir en un viaje misionero y su esposa le dijo: “Ya no vayas. Estás viejo. Te van a matar”. Su respuesta fue: “Es mejor morir predicando el evangelio, que vivir sin hacerlo”.

Una noche, terminando el culto en un pueblito, lo enfrentaron varios hombres armados, lo llevaron fuera, y le dieron oportunidad de salvarse si negaba su fe en Cristo. García contestó: “Cristo nunca me ha hecho mal, de modo que no puedo negarlo”. Allí mismo lo mataron. Esto sucedió en un estado de la República Mexicana.

[p 134] 3. AMOR Y GRATITUD AL PASTOR

Aquí el escritor abre un paréntesis para presentar una queja sobre algunos. A la vez habla muy bien sobre un hermano de la iglesia.

Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figeo y Hermógenes (15). Un siervo de Dios sufrirá muchas veces desprecios, olvidos e ingratitudes, pero también será estimulado a seguir adelante por el amor y gratitud de otros hermanos.

El asunto que va a comentar Pablo ya es conocido por Timoteo pues él es pastor en Asia.²³ Ahora que el apóstol está solo en la cárcel, a punto de morir y cuando más necesita ayuda, es abandonado por aquellos cristianos a quienes dedicó tanto tiempo de su vida.

Esto lo pudieron haber abandonado de varias maneras: no escribiéndole, no visitándolo, no enviándole ayuda material. Algunos estudiosos piensan que Pablo había necesitado testigos en uno de sus juicios pasados y nadie se había presentado para ayudarlo.²⁴

Todos los que están en Asia. No era la totalidad de los cristianos, sino líderes de las iglesias. Se mencionan dos, Figelo y Hermógenes. La Biblia no nos dice más de ellos, pero con esta acusación revela [p 135] bastante. Probablemente encabezaban algún movimiento desleal e ingrato contra Pablo. Aquellos a quien el apóstol había discipulado, con quienes había compartido su vida, a quienes había ministrado la Palabra, ahora no los encubre sino que hasta por nombre los menciona en sus epístolas.²⁵ De esta manera los demás hermanos sabrían de quién cuidarse.²⁶

A menudo, Pablo hace referencia de a rebeldes, mencionándolos de dos en dos: Figelo y Hermógenes, Himeneo y Alejandro, Himeneo y Fileto (1 Ti. 1:20; 2 Ti. 2:17).²⁷

La Biblia conserva casos de personas específicas con el fin de exaltarlas por los siglos (Mr. 14:9). De la misma manera, para vergüenza de algunos ha quedado registrada su mala conducta.

Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo (16a).

Pero no todo es oscuro en el día de la tormenta. Hay una ventana de claridad en el cielo de la vida del apóstol: Onesíforo, de la iglesia de Efeso, quien inspira una oración de gratitud y petición a Dios por su vida. La misericordia se pide para toda su casa porque la buena conducta de los cristianos gana también bendición para su familia. Casa en la Biblia se refiere también a la descendencia.²⁸ La misericordia y bondad de Dios es para nosotros los creyentes, nuestros hijos y nuestros nietos, a quienes bendecirá hasta la milésima generación (Ex. 20:5–6 y Gn. 17:7).

Porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas (16b). Varias cosas dice la Biblia acerca de su fe y amor para con Pablo: Lo confortó varias veces,²⁹ no se avergonzó de que el apóstol estuviera en prisión, fue a Roma y lo buscó con solicitud hasta hallarlo. Además, en Efeso lo había ayudado mucho. Esto habla de la madurez espiritual de Onesíforo. Por otra parte, sus acciones habían tenido lugar repetidas veces. A menudo los “consuelos” que se dan a quienes sufren son de puro compromiso (visitas al hospital, asistir a un funeral, llevar flores, una llamada telefónica, etc.). Y en esos casos una sola visita se considera suficiente para “salir del paso” y poder decir “ya cumplí”. No fue así en el caso de Onesíforo, pues Pablo agrega:

[p 136] Sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló (17). No esperó que el hombre necesitado fuera a él, sino que fue al necesitado aunque estaba lejos. Para ir de Efeso a Roma, Onesíforo tuvo que atravesar el mar Egeo para llegar a Grecia, y luego de pasar por el territorio griego, viajar por el mar Adriático hasta Italia, para entonces hacer un largo viaje hacia el noreste hasta Roma. Pero hizo el viaje, buscó solícitamente a Pablo, y lo encontró.

Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor (18). ¡Cuánta gratitud habría en Pablo, que por segunda vez

²³ El Asia del N.T. no es lo que se conoce hoy día con el mismo nombre. Era una provincia romana que incluía Misia, Lidia y partes de Frigia, las regiones costeras y muchas de las islas del mar Egeo. Su capital era Efeso, centro misionero para el apóstol Pablo, quien le dedicó en una sola ocasión tres años de su vida, más otras visitas. Allí fue donde dejó a su discípulo Timoteo. Los romanos conquistaron esta porción del Asia Menor en el 189 A.C. La región de Asia fue la que presenció la mayoría de los viajes y predicaciones de los primeros seguidores de Cristo y donde el cristianismo se difundió más rápidamente.

²⁴ Las necesidades de Pablo eran de todo tipo, algunas muy elementales. En 4:13 pide que le traigan un capote que dejó en Troas, y unos libros.

²⁵ Así lo hizo con Demas (4:10).

²⁶ Como al referirse a Alejandro el calderero, y recomendarle a Timoteo que se guardara de él (4:14–15).

²⁷ Ver también 3:8a.

²⁸ El pacto de David y Jonatán era entre ellos y sus descendientes. Por ese motivo, al morir Jonatán, David buscó a los que quedarán de la “casa” de Jonatán para ayudarlos (2 S. 9:6–13).

²⁹ Confortar es dar reposo, comodidad y fuerzas cuando se desfallece, y eso era lo que Pablo necesitaba en ese momento.

pide al Señor misericordia para Onesíforo, y ahora agrega, *cerca del Señor en aquel día*³⁰ Esta expresión nos recuerda cuando la madre de Jacobo y de Juan fue a Jesús a pedirle que en su reino sus hijos se sentaran a su derecha y a su izquierda (Mt. 20:21). Algo así podría ser lo que el apóstol pide para Onesíforo.

Aquel día es el día en que Cristo vuelva a la tierra, el día de la recompensa a los cristianos por las obras que hicieron en su Nombre.

Onesíforo hizo honor a su nombre, que significa “el que trae provecho”.

BOSQUEJOS

ACTITUDES POSITIVAS DE UN DISCIPULO (1:16–18)

1. Confortó a Pablo (madurez espiritual)
2. Lo hizo muchas veces (carácter ejemplar)
3. No se avergonzó de sus cadenas (valentía)
4. Fue a Roma y lo buscó (carácter decidido)
5. Lo hizo con solicitud
6. Lo buscó hasta que lo halló (persistencia)
7. También en Asia lo ayudó mucho

AMOR Y GRATITUD AL PASTOR (1:15–18)

Por naturaleza somos egoístas, y la ingratitud es más común que la gratitud. Pablo fue abandonado (v. 15). La gente también fue ingrata con Jesucristo, como en el caso de los 10 leprosos.

I. [p 137] Un hombre de Dios y su gratitud (vv. 16–18).

- A. Existe la gratitud aunque sea en pocos, como Onesíforo
- B. Los cristianos deben ser agradecidos (1 Ts. 5:18)

II. El gozo por la gratitud de unos, hace olvidar la ingratitud de otros.

Hay tres versículos para hablar del hombre agradecido (vv. 16–18).

Mientras que para hablar de los ingratos, sólo uno (v. 15).

III. Diversas maneras de manifestar la gratitud (vv. 16–18).

- A. Recordar a los amigos
- B. No avergonzarse de ellos
- C. Confortarlos
- D. Repetir la ayuda como sea necesaria
- E. Buscarlos en sus necesidades
- F. Buscarlos hasta hallarlos, si se desea ayudar

IV. Dios recuerda a los misericordiosos (Mt. 5:7). También “en aquel día” (v. 18) habrá galardones “para recompensar a cada uno según su obra” (Ap. 22:12).

ILUSTRACIONES

UN REGALO POR GRATITUD

Me dediqué por completo a la obra del Señor, pero a través del tiempo varios hermanos mostraron su amor haciendo una campaña que llamaron “de amor y gratitud”. A los 35 años de servicio en

³⁰ Para significado e implicaciones de la misericordia de Dios, léase Mt. 12:7; Lc. 1:50, 72; Ef. 2:4; Tit. 3:5; He. 4:16; Jud. 21.

la iglesia “San Pablo” en la ciudad de México, la congregación me hizo el obsequio de una casa para mí y mi familia. Que los hermanos de las iglesias agradezcan a sus pastores y los apoyen, a fin de que tengan lo necesario para desempeñar bien y con gusto sus trabajos.

HOMBRES QUE SE RECUERDAN

Siendo pastor en un pueblo en el interior de mi país, y a la vez maestro en una escuela bíblica, una de las necesidades más grandes para nosotros era tener agua en la casa, ya que debíamos traerla de un arroyo a un kilómetro de distancia.

A veces mi esposa y yo íbamos a buscar cubetas, pero poco nos duraba el agua. Max, uno de los estudiantes, joven y corpulento, acarrea agua en grandes recipientes para la escuela. Constantemente también traía agua a nuestra casa, y llenaba nuestros recipientes con agua suficiente para varios días. Así lo hizo durante todo el año que estuvimos en ese lugar.

Recordamos estos detalles con gratitud a Dios, y pidiendo que él bendiga a Max dondequiera que se encuentre.

[p 138] REINA DOS VECES

Muchos años atrás recorría semanalmente una región desértica del estado de Hidalgo en México. Bajaba del tren en un lugar desierto, tanto que ni siquiera había una marca para señalar la parada.

Caminaba por más de una hora para llegar a “El Capulín”, un rancho donde había unas 10 casas distantes unas de otras, y allí celebraba un culto con la familia Tabera. Al día siguiente muy temprano caminaba otro tramo igual para llegar a S. Bernabé, donde visitaba a otra familia. Al rato iba al pueblo de Amealco, que distaba a más de dos horas por camino solitario, caluroso, sin vegetación y pedregoso.

Después de este pesado camino, al entrar a la casa del hermano Melesio, se oía el grito a su hija: “Reinaaaa, ya llegó el ministro. Pon la mesa para comer”, y de la misma manera daba órdenes para que calentaran el agua a fin de que yo pudiera darme un refrescante baño. La comida era deliciosa, y además ponía en la mesa sabrosas uvas recién cortadas de sus viñedos. Después del culto y bien animado, regresaba por la tarde a la estación del tren para volver al seminario llevando mis gavillas de gozo.

Nunca he podido olvidar el grito de Melesio: “Reinaaaa ...”, ni a la muy servicial joven que veré algún día en el cielo, levantada por Dios para ser reina otra vez (Ap. 1:6).

[p 139] 4. CÓMO TRIUNFAR SOBRE LAS PENALIDADES

Este pasaje enseña al pastor cómo triunfar sobre las penalidades que le vendrán y: (1) esforzarse en la gracia en Cristo Jesús; (2) tener una estrategia para la extensión del evangelio; (3) considerar que hay un costo; (4) seguir buenos ejemplos; (5) conocer la esperanza para el siervo de Dios.

Tú, pues, hijo mío, esfuérate (1a). Puesto que para afrontar las pruebas es necesaria la gracia del Señor, un discipulador debe hablar con autoridad a sus hijos espirituales, a los cuales—y por el amor que les tiene—debe dar órdenes sin titubeos. Por eso Pablo hace uso de su autoridad, y lo manifiesta repitiendo el pronombre personal “tú” a través de esta carta.¹ *Esta manera de dirigirse a su discípulo ayudará a que éste se apropie más de las indicaciones. Parte del quehacer del discipulador es tener autoridad para mandar, aunque sin llegar al despotismo.*

Esfuérate en la gracia que es en Cristo Jesús (1b). Pueden llegar a ser tantas las penalidades de un siervo de Dios (persecuciones, prisiones, hambre, pobreza, desprecios de los de afuera, ingratitudes de los de adentro) que no podrá soportarlas a menos que eche mano de la gracia del

¹ Tú, pues, sufre penalidades (2:3). Tú has seguido mi doctrina (3:10). Persiste tú (3:14). Tú sé sobrio (4:5). Guárdate tú también (4:15).

Señor y se esfuerce en ella.² Esfuerzo es una acción enérgica del cuerpo o del espíritu. Por lo tanto, Pablo pide aquí al siervo de Dios que con energía y con decisión siga a Dios y se fortalezca en su favor. El esfuerzo es nuestro; pero la gracia es de él.³

[p 140] Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros (2).

Puesto que somos responsables del evangelio en el mundo, debemos hacer provisiones para su fiel transmisión. Por lo tanto, se da aquí la visión del trabajo en cadena.

Lo que has oído de mí habla de la importancia de conservar fielmente la Palabra de Dios así como él la había predicado. Pablo depositó “la Palabra” en un buen número de discípulos. En las epístolas pastorales se mencionan varios.⁴

Ante muchos testigos. En el cristianismo todo se debe hacer a la luz. Cualquier religión o filosofía cuyos secretos sólo conocen o ven sus seguidores, debe producir desconfianza. Nuestro Señor todo lo hizo en público y de día. Timoteo, por su parte, había escuchado a Pablo predicar en los viajes. Los testigos bien pueden ser los oyentes que habían escuchado esos mensajes. La expresión *ante muchos testigos* también hace pensar en un culto solemne de “ordenación ministerial” delante de muchos hermanos y de los pastores que le impusieron las manos (1 Ti. 4:14; 2 Ti. 1:6 y ver también 1 Ti. 6:12). Testigos en nuestra vida podrían ser los cristianos y los no cristianos que nos ven diariamente, los ángeles y las huestes de la fe de tiempos pasados (He. 12:1–2).

Esto encarga a hombres fieles. Vemos aquí que los ministerios especiales sólo deben encargarse a personas especiales. La transmisión del evangelio debe ser fiel, leal y digna de confianza.⁵ Debe haber una selección de quienes recibirán el mensaje fiel del evangelio para luego ser sus transmisores para el futuro (1 Co. 4:2; Ef. 6:21; Col. 1:7; 1 Ti. 1:12).

Que sean idóneos para enseñar. Hay cristianos fieles que no saben enseñar, y hay cristianos muy capaces para enseñar pero que no son fieles. Ninguno de éstos deben escogerse para la capacitación en el discipulado. La palabra griega DIDASKALIA significa “lo que se enseña”, y muchas veces se traduce como “doctrina”, la cual es la columna vertebral de **[p 141]** nuestra fe. Por eso Pablo enfatiza la fidelidad en la transmisión de la enseñanza. Aunque la Palabra de Dios nos fue dada por escrito, es posible corromperla por no transmitirla fielmente—como lo han hecho algunos, dando lugar a sectas heréticas.

A otros. Estos otros son el último eslabón de la cadena que debe seguir interminable hasta que Cristo regrese. Usted, pastor, y yo somos parte. Seamos estudiosos de la doctrina, y busquemos gente especial para enseñar, a fin de que haya garantía de que seguirán enseñando correctamente a otros. Esto tiene hoy gran importancia por cuanto proliferan tantos grupos independientes, algunos producto del egoísmo, la envidia o el orgullo, lo cual produce división en el cuerpo de Cristo.

Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo (3). Hay un costo para ser un buen siervo de Dios: Sufrir como soldado, luchar como atleta, trabajar como labrador. Veremos primero el ejemplo del soldado:

El cristiano sufrirá penalidades, pruebas, hambre, peligros, trabajos, cansancios, persecuciones y tal vez hasta prisión. Su conducta se compara a la de un soldado siempre listo para marchar, ir al frente, pasar peligros, y aun morir si fuera necesario.

²“Fortalécete” (BLA, NVI); “recibe fuerzas” (VP); “apropiate de la fuerza” (BD).

³La gracia de Dios es su favor hacia los cristianos para ayudarlos y protegerlos, gracia que manifiesta a través de su hijo Jesucristo.

⁴Timoteo, Tito, Artemas, Zenas, Demas, Crescente, Lucas, Marcos, Tíquico, Priscila y Aquila, Erasto, Trófimo, Apolos.

⁵Gr. PISTOIS, se traduce “fiel, digno de confianza”, y tiene una estrecha relación con PISTIS, fe. El Señor en varias ocasiones enseñó que los siervos “buenos y fieles” serán puestos sobre grandes responsabilidades (Mt. 25:21 y 23; Lc. 12:42). Los “administradores” en la obra de Dios deben ser hallados fieles (1 Co. 4:2). Jesucristo elogia a Antipas, llamándolo su testigo fiel (Ap. 2:13). Pablo escogió a cristianos fieles para que fueran sus discípulos: Tíquico (Ef. 6:21 Col. 4:7); Onésimo (Col. 4:9); Silvano (1 P. 5:12); Timoteo (1 Co. 4:17). El apóstol habla de sí mismo diciendo que Dios lo tuvo por fiel (1 Ti. 1:12); y aclara que ser fiel es fruto de la misericordia (1 Co. 7:25).

Como buen soldado de Jesucristo. Los cristianos son llamados a ser buenos soldados, siempre dispuestos a agradar a quien le empleó como tal. El apóstol Pablo es el máximo ejemplo. En 2 Co. 11:23–29 encontramos una dramática lista de penalidades que sufrió en su milicia. Sin duda que su fidelidad y sacrificio dependieron de un profundo convencimiento de quién le había tomado por soldado (1 Ti. 1:1; 2 Ti. 1:1; Tito. 1:3).

Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida (4a). Dios bendice tanto a los siervos que se dedican por entero a la obra, como también a quienes dividen su tiempo y trabajan secularmente. Pablo no se dedicaba continuamente a hacer tiendas, pero donde no había iglesias establecidas, ni creyentes que ofrendaran para el sostén del predicador, se hacía necesario trabajar con sus manos. Sin embargo, de ninguna manera pensemos que se embarazó en los negocios de la vida. La mayor parte de su ministerio lo desarrolló padeciendo necesidades, y supliendo algunas con las ofrendas que le mandaban. A veces tenía abundancia y otras veces tenía necesidad (Fil. 4:12).

La exhortación a Timoteo hace referencia a enredarse en los asuntos y ocupaciones del mundo,⁶ hasta tal punto de perjudicar su ministerio. **[p 142]** Ningún militar profesional emplearía soldados que no estuvieran dispuestos a estar listos en el momento en que su superior los necesite. De la misma manera, un guerrero cristiano debiera desligarse de todo aquello que pudiera mantenerlo alejado de su Maestro, o de aquello que le impida realizar el servicio al que fue llamado.

Esto, sin embargo, no significa que deba abandonar todo trabajo secular. La mayoría de los creyentes debe servir a Cristo mientras realiza tales quehaceres. Y para el pastor o el líder de la iglesia, su relación con las tareas seculares dependerá de las circunstancias. Lo ideal es que esté libre de los negocios de la vida, pero como Pablo cuando hacía tiendas, tal vez ese trabajo sea parte de su tarea como soldado de Cristo.

A fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado (4b). Todo pastor y líder debe dedicarse a atender adecuadamente la obra de Dios: en la preparación de buenos sermones, en la predicación del evangelio, en la visitación a los hermanos en sus casas, en la ayuda y consuelo de quienes sufren, en la preparación de discípulos y delegación de tareas. Y esto lo podrá hacer bien si se dedica a la obra y las iglesias se esfuerzan por pagarle un justo salario. Así lo ordena el Señor (Gá. 6:6).

Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente (5). Para los competidores atléticos hay reglas que cumplir. En cuanto a la carrera del cristiano, no es de velocidad sino de resistencia, por eso, despojémonos ... del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante (He. 12:1). Esta carrera no es de metros planos sino de obstáculos, por lo tanto, debemos correr con los ojos en Jesús (He. 12:2–3).

El cristiano, como el atleta, de todo se abstiene; éste, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Un cristiano que se descuida puede ser eliminado de la competencia (1 Co. 9:24–27). El apóstol Pedro nos anima con la esperanza de una herencia incorruptible en los cielos (1 P. 1:4). Y estando a punto de morir, Pablo pudo decir con toda satisfacción: *He acabado la carrera* (2 Ti. 4:7).

El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero (6). El énfasis de esta ilustración no está en trabajar, ya que esa idea fue establecida cuando se compara al cristiano con un soldado que sufre penalidades. El énfasis está en que un labrador primero trabaja, y antes de recibir el fruto de su trabajo, espera y tiene que practicar la paciencia.

Un labrador no recibe salario semanal o mensual como el obrero, sino que siembra y espera con incertidumbre el futuro (si habrá lluvias, heladas, tragedias, o si por el contrario habrá buen tiempo). Su recompensa al final es la cosecha: incierta para el labrador, pero siempre segura para el cristiano (Sal. 126:5–6).

⁶ La idea es estar entretejido, y habla de algo de lo cual uno no puede liberarse con facilidad. La palabra también se usa en 2 P. 2:20.

Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo (7). Después de las tres ilustraciones, Timoteo debe reflexionar con [p 143] cuidado para fortalecer su fe, su esperanza y su esfuerzo en la gracia. El deseo de Pablo es que Timoteo permita que Dios esté presente en la toma de decisiones. La Biblia de las Américas traduce: “El Señor te dará entendimiento en todo”, lo cual hace pensar más en afirmación que en deseo.

Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio (8). Pablo insta a Timoteo a recordar a Jesucristo mismo, cuya resurrección y descendencia de David habrían de proporcionar confianza. Jesucristo resucitado es el ejemplo supremo de victoria escatológica después de la muerte (y por lo tanto anima a quien está sufriendo), y es también la fuente de la fortaleza de Timoteo (Cristo conquistó la muerte por la resurrección, y habría de fortalecer a quien trabaja y sufre). La referencia a Jesucristo como del linaje de David probablemente señala el cumplimiento de la promesa de Dios y de las expectativas del pueblo.

Además de darnos la esperanza de levantarnos de entre los muertos en el día de su venida. Jesucristo también promete estar con nosotros para *librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre ... y es poderoso para socorrer a los que son tentados* (He. 2:15, 18).

Pablo habla de *mi evangelio*. ¿Hay otro evangelio? Por supuesto que no, pero pareciera haberlo cuando se refiere a un “evangelio pervertido” (Gá. 1:7–9). Evangelio significa buenas nuevas. Por lo general los herejes creen que ellos predicán el evangelio. Los judaizantes habían caído de la gracia, a lo cual Pablo llama “un evangelio diferente”, y agrega: *Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema* (Gá. 1:8). Al verdadero evangelio Pablo llamó “mi evangelio”. También es nuestro.

En el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor (9a). Por causa del evangelio, el apóstol sufrió como buen soldado de Jesucristo. Sufrió clara indignidad pues era ciudadano romano y, al mismo tiempo, era inocente.

El creyente a veces es tratado a modo de malhechor;⁷ es injuriado, vejado, apedreado; le pueden llegar a quemar su casa, y lo pueden encarcelar, exactamente como a un ladrón, violador, asesino o narcotraficante.⁸ Pero teniendo el grande consuelo de que ...

[p 144] ... **la palabra de Dios no está presa** (9b). Pablo fue encadenado en un calabozo, condenado y muerto, pero su mensaje no estuvo ni está preso. La palabra de Dios no puede ser encadenada, ni destruida, aunque muchas veces sus enemigos quieren exterminarla. En el pasado se prohibió la lectura de la Palabra, se quemaron Biblias y también a quienes poseían ejemplares. Pero la Biblia, al igual que la iglesia misma, como el ave fénix vuelve a levantar vuelo y a recorrer todos los continentes llevando su bendición a toda criatura.⁹

Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos (10a). Puesto que la palabra de Dios no está presa, vale la pena soportar cualquier cosa; especialmente porque el evangelio redundaba en bien *de los escogidos*. La palabra escogidos se aplica visualmente a la elección que Dios hace para salvación (2 Ts. 2:13). Tal elección nunca debe ser motivo de orgullo o libertad para el pecado, sino motivo de una vida santa (Col. 3:12–15).¹⁰

Los escogidos son aquellos por quienes los cristianos nos esforzamos para acercarlos a Dios—tanto por el testimonio personal, como por el testimonio grupal de la iglesia.

Para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna (10b). El sufrimiento de los misioneros, evangelistas, pastores y otros siervos de Dios es grande;

⁷ La palabra malhechor es un término fuerte que se utilizaba para quienes cometían serios crímenes. Aquí da la idea de que el encarcelamiento de Pablo era serio, y que en lo personal le resultaba repugnante.

⁸ Este ha sido el caso en ciertos países durante la historia de la iglesia.

⁹ En la mitología egipcia el fénix era un ave que vivía en el desierto durante 500 ó 600 años, se consumía en el fuego, y volvía a renacer de las cenizas para comenzar otra larga vida. El ave fénix es símbolo de inmortalidad.

¹⁰ Ver comentario a Efesios 1:4 para una explicación del término “escogidos” y elección de Dios. Ver también Mr. 13:20; Lc. 18:7; Jn. 13:8; 15:16; Hch. 9:15; 13:48; 22:14; Ro. 8:29–30; 9:10–11; Ef. 1:4–5, 11; 2 Ti. 1:9; Tit. 1:1–2; Stg. 2:5; 1 P. 1:2.

pero el resultado será que los inconversos obtengan salvación, perdón de pecados, paz de conciencia, felicidad verdadera, gozo del Espíritu Santo, una nueva naturaleza, vida perdurable en Cristo Jesús.

Si los hombres pueden llegar a ser bienaventurados por toda la eternidad, vale la pena cualquier sufrimiento en la tierra por amor a las almas. Nuestro Señor Jesucristo y Pablo, su discípulo, nos pusieron el ejemplo de sufrir y morir por los escogidos (Ef. 5:25; Fil. 1:12–14).

Palabra fiel es esta (11a). Esta expresión anticipa la importancia y la seguridad de lo que seguidamente se dice.¹¹ En este caso hablará de las benditas recompensas que esperan a los cristianos que han sufrido por Cristo Jesús y su evangelio. Si bien son muchas las penalidades, también serán muchas las recompensas que recibiremos. La mira del cristiano debe [p 145] estar en la eternidad, en la comunión con Cristo, en las moradas que él nos fue a preparar (Jn. 14:1–3).

Ahora viene otra “palabra fiel”: Una serie de pensamientos (hasta el v. 13) que animarán a cualquier cristiano que esté pasando por pruebas de persecución. Las expresiones están presentadas poéticamente.¹²

Si somos muertos con él, también viviremos con él (11b). La muerte del cuerpo es una de las cosas más duras que un cristiano puede sufrir en manos de sus perseguidores. Sin embargo, Jesucristo advirtió que la destrucción del alma es lo que debe atemorizarnos (Mt. 10:28).

La muerte no es el fin, ni es correcto decir como algunos ponen en sus esquelas cuando llevan a sus parientes al panteón, que los llevan a su última morada. El sepulcro es para todos la penúltima morada, ya que un día se levantarán cuando oigan la voz de Jesucristo en su segunda venida—unos a vida eterna, y otros a condenación eterna (Jn. 5:28–29; Ap. 20:10 y 15). Esa es la última morada.

Hay diferentes expresiones que definen la muerte de un cristiano, y a cualquiera de ellas se aplican estas palabras triunfales. Una es la muerte como mártir; otra, la muerte natural del cristiano; otra más, la muerte al pecado al recibir a Cristo como Salvador. En cada tipo de muerte, *también viviremos con él*.

Si sufrimos, también reinaremos con él (12a). Dos de las penalidades que ha mencionado Pablo son la muerte y el sufrimiento, las cuales ahora contrasta con palabras de esperanza: muerte-vida; sufrimiento-reino. Con estas palabras de aliento todo corazón sufriente puede sostenerse con gloria.

Los cristianos reinaremos, pero la gloria que recibamos será diferente para cada uno (1 Co. 15:41–42). Ante nuestros ojos, las estrellas tienen diferente fulgor, la luna y el sol también, y así ha sido desde la creación. En la resurrección todos resucitaremos con diferente gloria, y aquella con la cual seamos levantados, será la misma gloria que llevaremos por toda la eternidad. No habrá manera de perder su resplandor, ni de aumentarlo (Dn. 12:3). La gloria de Pablo, la de Timoteo, la de Onesíforo, la de usted, la mía, serán diferentes según nos entreguemos a la voluntad divina y según nuestro sufrimiento por Cristo.¹³

Si le negáremos, él también nos negará (12b). En las declaraciones anteriores las ideas iban de lo menos a lo más, de lo bajo a lo alto: [p 146] muerte-vida; sufrir-reinar. Ahora Pablo va de lo igual a lo igual: negación-negación.

Negar al Señor puede interpretarse de varias maneras, pero siempre recordando que Pablo está hablando a creyentes. *Si le negáramos* puede interpretarse como negar su nombre (Ap. 3:8), negar la fe (Ap. 2:13); repudiar la fe, en forma especial la fe de que Jesucristo es el Mesías (1 Jn. 2:22–23), negarlo con la conducta, no con las palabras (1 Ti. 5:8; Tit. 1:16). La negación a la que

¹¹ La frase “palabra fiel” se usa 5 veces en las epístolas pastorales (1 Ti. 1:15; 3:1; 4:9; 2 Ti. 2:11; Tit. 3:8).

¹² El autor de este comentario sugiere ponerlas a consideración de la iglesia para que se le ponga música a fin de que toda la congregación la entone.

¹³ Reinarse con Cristo es la manera paulina de expresar la gloria eterna que espera a quienes son fieles hasta el fin (ver 1 Co. 4:8; Ap. 3:21).

se refiere el pasaje no es una negación momentánea ante las persecuciones o amenazas a los cristianos (como la de Pedro)¹⁴ sino un estado de negación constante y de falta de fe en el Señor.

Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo (13). Jamás una acción de parte de Dios estará en conflicto con el carácter de Dios. Mientras los hombres fallamos en cuanto a fidelidad, Dios permanece fiel a sus promesas y a su carácter. Dios es fiel para con sus hijos y les ha dado por su Espíritu Santo la capacidad de arrepentimiento. El apóstol aquí cuestiona la salvación del profesante que permanece en rebeldía y no busca arrepentimiento. Ante las mentiras de Abraham, la impaciencia de Moisés en Egipto, las artimañas de Jacob, los pecados de Sansón, la infidelidad de David, las constantes rebeliones del pueblo de Israel, la negación de Pedro, la incredulidad de Tomás, etc., Dios siempre permaneció fiel para esperarlos en su arrepentimiento.¹⁵ *Dios no puede negarse a sí mismo*, no puede cambiar su modo de ser porque nosotros cambiamos el nuestro. Dios es inmutable (He. 13:8).¹⁶

[p 147] BOSQUEJOS

DESCRIPCIÓN DE UN SIERVO DE DIOS (CAP. 2)

1. Hijo	(v. 1)
2. Soldado	(vv. 3–4)
3. Atleta	(v. 5)
4. Labrador	(v. 6)
5. Obrero	(v. 15)
6. Utensilio	(v. 20)
7. Instrumento	(v. 21)
8. Siervo	(v. 24)

<i>Ilustración</i>	<i>Costo</i>	<i>Condición</i>	<i>Premio</i>
Soldado	sufrimiento	sin enredarse	complacencia de Dios
Atleta	lucha	legítimamente	corona
Labrador	trabajo	en primer lugar	participación del fruto

CÓMO TRIUNFAR EN LAS PENALIDADES (2:1–13)

1. Tener estrategia para multiplicación (vv. 1–2)
 - A. Esfuerzo
 - B. Discipulado para la extensión del evangelio

¹⁴ Desde antes que sucediera, ya Cristo la tenía contemplada (Mt. 26:34) y le ofreció orar por él (Lc. 22:32). Pedro lo negó, pero no como el Mesías, por lo cual Cristo no lo negó sino que lo restauró.

¹⁵ Ver Lm. 3:22–23; Sal. 36:5; 89:8; 119:75, 90; He. 10:23.

¹⁶ La interpretación más probable de las tres primeras líneas del poema es que hay una progresión de la conversión a Cristo (línea 1) a través de la perseverancia y su premio (línea 2) a una advertencia sobre las consecuencias de la apostasía (línea 3). Aunque los estudiosos no concuerdan en cuanto a la línea 4, probablemente es una respuesta de esperanza luego de la línea 3. Nuestra fidelidad o deslealtad no podrá alterar la gran realidad de la fidelidad de Cristo.

2. Considerar el costo (vv. 3–7)
 - A. Sufrir como soldado
 - B. Luchar como atleta
 - C. Trabajar como labrador
3. Seguir buenos ejemplos (vv. 8–10)
 - A. El de Jesucristo (8)
 - B. El de Pablo (9–10)
 - (1). Como discipulador fue ejemplo (Hch. 20:4–6)
 - (2). Como siervo, pasó penalidades, padeció como malhechor y sufrió por los escogidos
4. Conocer la esperanza del siervo de Dios (vv. 11–13)
 - A. Muere pero vivirá con Cristo
 - B. Sufre pero reinará con Cristo
 - C. Si niega al Señor, El le negará
 - D. Si fuere infiel, El permanece fiel

[p 148] CONCLUSIÓN

Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová (Sal. 34:19).

ILUSTRACIONES

MI PADRE ES EL LABRADOR

Mi esposa recuerda cuando su padre la llevaba a los famosos jardines de Xochimilco (México) para la cosecha del tomate. Estos eran grandes, rojos brillantes; un espectáculo maravilloso. Más les gustaba aún cuando el papá partía un tomate y le daba a probar. Saborearlo era el deleite de mi esposa, quien en su corta edad no imaginaba todo el esfuerzo, trabajo y cuidado que debía tenerse para obtener ese fruto.

Hoy ella comprende lo que tuvo que sufrir nuestro Padre para que gozáramos de los frutos de la salvación. Así como mi esposa comió los tomates sin haberlos sembrado ni cultivado, así disfruta las bendiciones de Dios. Jesús dijo: *Mi Padre es el labrador* (Jn. 15:1).

Ahora mi esposa y yo laboramos juntos para que, como los labradores, trabajemos primero y esperemos con paciencia los frutos de nuestro trabajo, las almas convertidas y el crecimiento de los nuevos cristianos.

[p 149] 5. EL PASTOR COMO MAESTRO APROBADO

Este capítulo nos llevará por senderos de sabiduría para ayudarnos a ser sabios comunicadores del evangelio.¹⁷ El tema central es el pastor como maestro aprobado.

- (1) El buen uso de la Palabra (vv. 14–18)
- (2) La santidad de quien actúa delante del Señor (vv. 19–22)
- (3) Consejos para ser un buen maestro (vv. 23–26)

Veamos detenidamente cada pasaje:

Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras (14a). La palabra recuérdales nos hace pensar que en otras ocasiones ya les había dado las mis-

¹⁷ En 2:14–3:19 el centro de atención es los falsos maestros y lo que Timoteo debía hacer.

mas indicaciones. Pero una de las leyes de la enseñanza es la repetición, y Pablo emplea dicho principio.¹⁸

La forma imperativa del verbo, recuérdales, nos muestra la firme manera de comunicar un deber pastoral. El modo imperativo de los verbos siempre expresa una orden.

Seis imperativos encabezan los diferentes asuntos contenidos en nuestro pasaje de estudio:

recuérdales (v. 14)	huye (v. 22)
procura (v. 15)	sigue (v. 22)
evita (v. 16)	desecha (v. 23)

[p 150] ¿Qué debe recordarse a los hermanos de la iglesia? Que no contiendan sobre palabras, y esta recomendación debe darse poniendo como testigo al Señor (*exhortándoles delante del Señor*).¹⁹ Tan importante es evitar las contiendas palabreras, que Pablo lo recuerda una y otra vez.²⁰ Algunos de los motivos de discusión eran las genealogías (1 Ti. 1:4); la tradición (Mt. 15:2); la ley (Tit. 3:9); días, comidas, bebidas, reposo, preceptos (Col. 2:16, 20–21).

El error de algunos cristianos al comunicarse con otros es contender sobre palabras, perdiendo tiempo que debería dedicarse a compartir las doctrinas fundamentales de la salvación. Se cuela el mosquito y se traga el camello (Mt. 23:24); por eso la Escritura sigue diciendo ...

Lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes (14b). Dos resultados negativos: No trae provecho y trae perdición. El punto es tan importante que también le fue referido a Tito (3:9).

Toda discusión exaspera los ánimos, predispone en contra de las ideas de la otra parte, crea polémicas y hasta puede llevar a insultos y agresiones. A veces las personas blasfeman contra el Señor porque se enojaron u ofendieron por nuestras argumentaciones ofensivas sobre “palabras” que para ellos pueden ser muy sagradas. El contender sobre palabras también es pecado cuando perdemos el tiempo entre cristianos discutiendo cosas que traen poco o nada de provecho, mientras el mundo se pierde y nuestras diferencias denominacionales y doctrinales nos distraen. Sin embargo, no oímos mucha controversia sobre cuestiones como amor, piedad, obediencia, santidad, arrepentimiento, fe, humildad, y lo relacionado con nuestra buena relación con Dios. Tampoco hay discusiones sobre planes para la evangelización del mundo, a pesar de nuestra responsabilidad para con la sociedad que cada día se aleja más de Dios.

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad (15). Si el cristiano desea ser aprobado por Dios, no debe usar la Palabra para contender,²¹ sino que como obrero debe procurar con diligencia el buen uso de la Biblia. Ser diligente es ser cuidadoso, celoso de lo que habla, e implica pensar antes de hablar.

[p 151] Pablo mencionó lo que hay que evitar; ahora dice lo que hay que hacer: usar bien la palabra de verdad. Esta frase engrandece la Biblia, pues le da un valor divino.²²

*Usa*²³ en griego es ORTHOTOMEO,²⁴ compuesta de ORTHOS, recto, y TEMNO, cortar, lo cual da la idea clara del trabajo de un ministro de Dios, que es ser un buen exégeta de la Biblia. No use-

¹⁸ También nuestro gran Maestro usó la repetición como una de sus tácticas pedagógicas.

¹⁹ Exhortar es alentar con palabras. La palabra griega utilizada en este caso es DIAMARTYROMENOS, de DIAMARTYROMAI, dar un solemne testimonio.

²⁰ Sobre no contender se habla tres veces en este pasaje (vv. 14, 23, 24).

²¹ Discutir, competir, rivalizar.

²² De la inspiración, importancia y utilidad de la Palabra se habla clara y abundantemente en 3:15–17.

²³ “Interpretar debidamente” (NVI); “que sabe analizar y exponer correctamente” (BD). La nota a pie de página en RVA dice: “Literalmente, *divide*, como quien marca un paño para cortar. Tal vez, una alusión a la tarea práctica de dividir las palabras en un texto antiguo ESCRITODECORRIDO.”

mos palabras sueltas, sino interpretémoslas a la luz de una frase u oración completa, y a la vez dentro del contexto del párrafo que se está estudiando, pero al mismo tiempo a la luz de toda la Biblia.

Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad (16). Muchas discusiones son en base a cosas vanas, insulsas, y hasta profanas, no sagradas.²⁵ ¿Qué hacer con aquellos que quieren discutir neciamente? Evitarlos y apartarnos de ellos.

Conviene apuntar aquí que si algunas veces compartiendo el evangelio hacemos que algunas personas blasfemen contra Dios, lo más conveniente es dar por terminada la conversación. Lo mejor es “sacudirnos el polvo de nuestros pies” y seguir adelante con otras personas que reciban con respeto el mensaje. Por tal razón la indicación paulina no es “combate” sino “evita”.

Pablo advierte que tal palabrería llevará a una creciente impiedad pues toda persona necia no oye razones sino que se hará más necia todavía. En el v. 14 ya había dicho *que es para perdición de los oyentes*. Abundando más en la peligrosidad de tales palabrerías, agrega:

Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto (17). Al mencionar la gangrena, el apóstol habla tanto de la manera veloz en que se difunden las herejías, como también de lo pernicioso de ellas. Los conceptos erróneos debilitan la vida cristiana.

La gangrena es la desorganización y la privación de vida en cualquier tejido de un cuerpo animal producida por falta de irrigación sanguínea, por traumatismo o por complicación infecciosa de las heridas. El tejido afectado entra en un estado de putrefacción, a tal grado que inmediatamente hay que amputar la parte del cuerpo donde se encuentra el mal. De [p 152] la misma manera, las doctrinas heréticas traen putrefacción a la sana doctrina y corrompen el cuerpo de Cristo.

Así como conocer y creer la verdad trae vida, el error trae muerte. Ejemplo de ello lo tenemos en el abandono de la sana doctrina por parte de la iglesia cristiana desde el siglo IV hasta el siglo XVI. Tal abandono trajo descomposición a la fe y a la moral: glotonería, ebriedad, simonismo, desórdenes sexuales, robo, homicidios y otras muchas inmundicias que fueron resultado de la corrompida estructura doctrinal no construida sobre verdades bíblicas. Esta descomposición, producto parcial de conceptos teológico-filosóficos humanos e interpretaciones equivocadas de porciones bíblicas, se conserva hasta nuestros días como una gangrena. Vemos gangrena en el seno de iglesias cristianas evangélicas, en miembros (y a veces dirigentes) que predicán sana doctrina en el púlpito, pero viven en la misma corrupción contra la que predicán.

Cuando se escribió esta epístola, los herejes estaban encabezados por dos personas cuyos nombres se dan con toda claridad: Himeneo y Fileto. El primero ya había sido entregado a Satanás juntamente con Alejandro, con quien desechó la fe y naufragó en su vida cristiana (1 Ti. 1:19–20). Seguidamente Pablo menciona el error de estos hombres.

Que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos (18). El buen obrero, el que Dios aprueba, *usa bien la palabra de verdad*. Estos herejes mencionados *se desviaron de la verdad*, su palabra era humana, falsa, profana; una de esas mentiras era que la resurrección ya había tenido lugar, y como toda herejía, su resultado fue trastornar la fe.²⁶

²⁴ Pablo aquí usa el participio ORTHOTOMOUNTA.

²⁵ Ver Ro. 16:17.

²⁶

Las herejías más perniciosas son aquellas que tuercen la verdad en cuanto a Jesucristo y su salvación. Siguen algunas que existían en tiempos apostólicos y continúan hasta nuestros días:

* Justificación por la ley y no por Jesucristo (Gá. 5:4).

* Cristo no ha venido en carne (1 Jn. 4:1–3).

* La Biblia vino por voluntad humana, no por inspiración divina (2 P. 1:21).

* La circuncisión (sacrificio humano) es necesaria para la salvación (Tit. 1:10).

* La resurrección ya se efectuó (2 Ti. 2:18).

Hay varias maneras en que se ha interpretado la resurrección como ya efectuada: Para algunos es el nuevo nacimiento, o vida del espíritu sin el cuerpo, y no habrá otra resurrección. Para otros es la reencarnación. Decir que la resurrección de Lázaro es prueba de que la resurrección ya se efectuó, tampoco puede ser, pues él volvió a vivir como hombre, sin cuerpo glorificado, y volvió a morir; su resurrección no fue final sino que habrá otra, en gloria, sin pecado y eterna (1 Co. 15).

[p 153] Pero el fundamento de Dios está firme (19a). Esto sucede en medio de oleajes contrarios y diferentes vientos de doctrina. Se puede multiplicar la cizaña pero Cristo es el fundamento (Ef. 2:20; 1 P. 2:4–8), y su doctrina (la buena semilla) permanece, crece, florece y da fruto. Su gracia y su verdad son incommovibles. Los que confiamos en Dios estamos seguros; mientras a nuestro alrededor los demás naufragan.

Teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo (19b). Desde aquí hasta el v. 22 Pablo habla sobre la santidad de quienes actúan delante del Señor. El los conoce porque son suyos (Jn. 10:3–4, 14).²⁷

Pero hay una marca que distingue a los que descansan sobre el fundamento firme de Dios, y ese sello, como la moneda, tiene dos lados. Por un lado es un sello de posesión donde se refleja la imagen de aquel a quien pertenecemos. Somos hijos de Dios, y en nosotros ha sido acuñada la imagen de Cristo. El otro lado de la moneda es la vida nueva del cristiano.²⁸ Podemos probar que estamos en la verdad porque la vivimos. Somos el pueblo que invoca a Dios, y debe vivir apartado del mal; como el profeta Daniel que propuso no contaminarse (Dn. 1:8); como José, que no quiso pecar con la esposa de Potifar (Gn. 39:9). Nuestro sello es evidente a cualquiera que ve nuestra vida apartada de iniquidad y advierte que caminamos en la verdad (3 Jn. 4).

Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro (20a). El apóstol ahora compara a la iglesia con una casa grande. En varias ocasiones él se había hospedado en casas grandes, de personas adineradas que poseían objetos de oro y de plata, pero donde también había utensilios de madera y de barro. Y hablando de la iglesia del Señor, piensa que hay cristianos de dos tipos: Unos para adornar; otros para echar en ellos los deshechos. Unos de metal, brillantes y hermosos; otros de barro, opacos, y feos.

En la iglesia de Cristo hay dos tipos de personas según las palabras que usan: los que optan por “la Palabra de verdad” (v. 15), y los que recurren a las “palabrerías” (vv. 16–17). Los resultados son santidad o iniquidad.

Y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles (20b). Hay tres diferencias entre los distintos utensilios: el material de que están hechos, su uso, y su resultado.

[p 154] Los cristianos tenemos una nueva naturaleza y la mente de Cristo. Dios nos usa para predicar el evangelio, para aconsejar a los hermanos, darles palabras de ánimo, y para entonar alabanzas a Dios. Somos puestos *para usos honrosos*: honramos a Dios, a la iglesia, a nuestra familia. Los no cristianos son de diferente material y tienen otros usos: Están *muertos en ... delitos y pecados ... siguiendo la corriente de este mundo ... haciendo la voluntad de la carne ...* (Ef. 2:1–3).

Los utensilios son las personas que están en la iglesia. Algunos podrán ser miembros de ella, y sin embargo tal vez no sean cristianos—como Himeneo y Fileto—; hay otros cuya fe es verdadera—como Pablo y Timoteo.

Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra (21). En Dios siempre hay esperanza. Quienes no son *para usos honrosos* pueden llegar a serlo si se limpian de la gangrena de palabrerías o herejías, de quienes la contagian—como Himeneo y Fileto—, y de la iniquidad.

²⁷ El fundamento no radica en que nosotros conocemos a Dios sino en que Dios nos conoce a nosotros.

²⁸ La acción de Dios, conocernos, demanda respuesta de nuestra parte: apartarnos de iniquidad.

Todos aquellos que habiendo conocido la verdad se han apartado, deben saber que el Señor sigue esperando que regresemos.

Este cuerpo mortal y sus miembros pueden ser instrumentos de iniquidad o instrumentos de justicia (Ro. 6:13). Si queremos ser instrumentos de justicia para honra, paguemos el precio. Escudriñemos la Escritura a fin de que el Espíritu nos haga sabios para trazar bien la palabra de verdad, y aparte nuestro corazón de la iniquidad.

Así como cuando al tomar agua nos aseguramos de que el vaso esté limpio—e incluso algunos toman una servilleta y limpian el lado por donde van a tomar—, ¿cuánto más cuidará el Señor de que estén limpios los instrumentos que él va a usar? Además, una vez que nos apartamos de iniquidad, el Espíritu Santo nos da una disposición para toda buena obra.

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue ... (22a). En la vida cristiana siempre hay cosas que dejar, como también cosas que hacer para suplir lo que se deja.

Timoteo, un pastor joven, recibe una exhortación a huir, *no* a luchar. La lucha del cristiano contra Satanás es defensiva más que ofensiva. Las armas que menciona Pablo en Ef. 6:10–18 son todas defensivas: yelmo, coraza, apresto, escudo. La única ofensiva es la espada del Espíritu. El diablo ya fue vencido por Cristo a nuestro favor. A nosotros nos toca disfrutar esa victoria. Nuestra tarea es fortalecernos en el Señor (Ef. 6:10). Por eso el ataque a Satanás es con la Biblia, señalándole los versículos que hablan de su derrota y de nuestra victoria en Cristo Jesús.²⁹

[p 155] *Huye*. Aquellos que asisten a reuniones de maldad asegurando que no caerán, a la larga terminan manchados. Timoteo debe huir de los deseos juveniles, y la mejor manera de hacerlo es estar ocupado con Cristo en los negocios del Padre, haciendo su voluntad.

Y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor (22b). Siguiendo con el tema de la santidad, Pablo habla de cuatro banderas que levantar, cuatro características que el cristiano debe seguir activamente. En primer lugar la justicia, en contraste con las contiendas y vilezas de los pecadores. En segundo lugar la fe, pues en la vida cristiana todas las cosas son por fe.³⁰ La tercera bandera es la del amor, el gran distintivo del cristiano (Jn. 13:35). En cuarto lugar la paz (Sal. 34:14), ya que honra la venida de Cristo (Lc. 2:14), el Príncipe de paz (Is. 9:6).³¹

Este mensaje de Dios incluye la idea de la comunión de los santos, pues Timoteo debe seguir estas virtudes con los que, como él, tienen el corazón limpio, y pueden reunirse e invocar al Señor.³² La vida cristiana no es para vivirla solos, ya que nos privaría de la oportunidad de glorificar a Dios haciendo bien a los demás, así como privaríamos a otros del privilegio de glorificar a Dios y ayudarnos cuando necesitamos algo.

Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas (23). Aquí comienzan consejos sabios para ser un buen maestro. Como es su costumbre, Pablo nuevamente ordena a Timoteo que abandone ciertas cosas, y en su lugar siga otras. En cuanto a las cosas negativas, el apóstol retoma el tema de su preocupación por las palabrerías que *para nada aprovechan* (vv. 14, 16–18), y agrega que engendran contiendas. Un maestro debe enseñar, no contender.³³ De tales discusiones no se saca mucho en claro, puesto que se prescinde de la fe y **[p 156]** no están guiadas por la verdad. Y como en general son engendradas por amor propio, no es de extrañar que el fruto resultante sea todo lo contrario a la paz y el amor.

²⁹ Durante su tentación, Jesús venció al diablo tres veces mencionándole correctamente la Palabra de Dios (Mt. 4).

³⁰ Por fe andamos, nos movemos y somos, por fe somos justificados (Ro. 5:1). Por fe tenemos entrada a la gracia (Ro. 5:2); todo lo que no venga de la fe es pecado (Ro. 14:23); y sin fe es imposible agradar a Dios (He. 11:6).

³¹ No hay descripción más bella del amor que la de 1 Co. 13. Tampoco encontraremos un libro en la Biblia que nos aclare tanto sobre el amor sincero en las relaciones fraternales como 1 Juan.

³² Ver también He. 12:14; 2 P. 3:14.

³³ La palabra latina *invocare* es “llamar a uno en su auxilio, pedir, apelar”. El verbo griego EPIKALEO se usa en el sentido de invocar en reconocimiento y adoración, y va acompañado con el nombre del Señor. Ver Hch. 2:21; 9:14, 21; 15:17; 22:16; Ro. 10:12–13; 1 Co. 1:2; 2 Ti. 2:22. Ejemplos de invocación: Pedro cuando caminó sobre las aguas (Mt. 14:30); los discípulos en la barca cuando se levantó gran tempestad (Mt. 8:25); el malhechor crucificado junto a Jesús, a un paso de la muerte y al borde del infierno (Lc. 23:42).

Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido (24).

1. Debe emplear su tiempo en la *enseñanza*, no en contiendas.

2. Debe ser *amable*, ya que estar al frente de un grupo puede llevarlo a ser déspota, manifestando espíritu de superioridad, humillando a los que le escuchan. El soldado de Cristo debe ser duro en la lucha contra el error, pero no contra las personas. Amable podía traducirse “que apacigua a todos con actitud de dulzura”. Una confrontación enérgica (1 Ti. 4:12; Tit. 1:13; 2:15), cuando va unida a la mansedumbre, por lo general es más eficaz.

3. Su amabilidad debe ser *para con todos*. No debe hacer discriminación por raza, color, posición social, capacidad intelectual, etc.

4. Debe ser *apto para enseñar*. La exhortación es a poner nuestras capacidades en el altar de Dios para que El nos haga sabios y aptos (Stg. 1:5). A la vez, debemos ponernos a disposición de aquellos que ya fueron entrenados para enseñar a otros (2 Ti. 2:2). Quien es apto para enseñar cuenta con estas características, y con otras como deseos de enseñar, capacidad para comunicar, paciencia, el poder de resaltar las cosas más importantes, uso de preguntas e ilustraciones, preparación adecuada, etc.

5. Debe ser *sufrido*, en este caso con sus opositores (v. 25). El espíritu de dulzura le hará paciente con las contrariedades y la malicia de los suyos y de los adversarios.

Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad (25).

6. *Mansedumbre para los que se oponen*. Algunos se oponen por ignorancia, otros por necedad, y unos más sólo por molestar. Sin embargo, el buen maestro se esforzará en corregir. No se trata de discutir para ver quién sabe más o ver quién hace enojar más rápido al oponente. El buen maestro no avergonzará a sus estudiantes ni humillará a sus oponentes, sino que con espíritu manso habrá de corregir a los que tienen espíritu de contradicción. Este espíritu será la mejor manera de eliminar la animosidad.³⁴

[p 157] 7. *Debe tener objetivos claros*. En este versículo se mencionan dos en cuanto a los oponentes: lograr que se arrepientan, y llevarlos al conocimiento de la verdad. Los pedagogos resaltan la importancia de objetivos de programa y objetivos específicos. El maestro Pablo tenía bien definidos sus propósitos al hablar.

En los vv. 25 y 26 vemos tres objetivos entrelazados: El que predica el mensaje debe esperar arrepentimiento de los oyentes; éstos estarán preparados para conocer la verdad, y el Señor los ayudará a escapar del lazo del diablo.

Además observamos que el arrepentimiento no es resultado de la voluntad del hombre, sino un regalo de Dios, obra del Espíritu Santo en el corazón (Hch. 5:31; 11:18; Ro. 2:4).

Y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él (26). Experimentar arrepentimiento es escapar del lazo del diablo. Todo hombre nace en pecado y cautivo a voluntad del diablo (Jn. 8:44; 1 Jn. 3:8). Este lazo es una trampa, algo usado para atrapar o hacer tropezar.³⁵ Es la seducción del diablo, una prisión donde tiene cautivos a quienes ha engañado. Pero al escuchar la verdad y creerla, los cautivos escapan del lazo, y se convierten en seguidores de Dios. Este es el gran objetivo de los maestros cristianos.

BOSQUEJOS

PASIONES JUVENILES

³⁴ El historiador Teodoreto (390–457) declaró: “El que enseña la doctrina con una eterna dulzura a los que no creen y soporta sus contradicciones con paciencia, llegará con frecuencia a persuadir a los mismos herejes.”

³⁵ Ex. 10:7; Jos. 23:13; Sal. 18:5; Pr. 22:5.

1. Hay que huir
2. Por qué huir
 - a. Son vergonzosas (Ro. 1:26)
 - b. Son desordenadas (Col. 3:5)
 - c. Son de concupiscencia (1 Ts. 4:5)
3. Ejemplos de personas que huyeron
 - a. Daniel
 - b. José
4. Ejemplos de personas que no huyeron
 - a. Sansón
 - b. Roboam (1 R. 12:8)

[p 158] ELPASTOR COMO MAESTRO APROBADO (2:14–26)

- I. Usa bien la palabra de verdad (vv. 14–18)
 - A. La usa como Palabra de Dios (15; 3:16)
 - B. La usa con diligencia (15)
 - C. La usa enseñándola con aptitud (24)
 - D. La usa para lograr arrepentimiento (25)
- II. Actúa en santidad delante del Señor (vv. 19–23)
 - A. Exhorta delante del Señor (14)
 - B. Evita vanas palabrerías (14–18, 23)
 - C. Invoca a Cristo y se aparta de iniquidad (19, 22)
 - D. Huye de pasiones (22)
 - E. Sigue justicia, fe, amor y paz (22)
- III. Sigue los consejos para ser buen maestro (vv. 24–26)
 - A. No ser contencioso (24)
 - B. Ser amable (24)
 - C. No hacer diferencia entre los alumnos (24)
 - D. Tener aptitud para enseñar (24)
 - E. Ser sufrido (24)
 - F. Ser manso para corregir (25)
 - G. Tener objetivos claros (25–26)

CONCLUSIÓN

Busquemos ser aprobados por Dios antes que por los hombres (Gá. 1:10).

ILUSTRACIONES

HAY PALABRAS COMO GANGRENA

Un pastor dejó entrar a su iglesia a los integrantes de una secta falsa sin saber realmente quiénes eran ni qué creían. Pronto una de sus hijas se involucró con ellos, que estudiaban la Biblia pe-

ro eran inmorales y tenían influencia sobre los jóvenes envolviéndolos en promiscuidad, diciéndoles que su gran Profeta ordena esa clase de conducta para alcanzar la vida eterna.

La muchacha decidió regresar a casa, pero como estaba embarazada los dirigentes de la secta no le permitían hacerlo hasta que naciera su niño, al cual debía dejar con ellos. Finalmente el padre de la joven logró rescatarla. Sin embargo, muchos jóvenes están enfermos de esa gangrena de la herejía en sectas falsas.

[p 159] PELIGRO DE ENREDARSE EN LOS NEGOCIOS DE LA VIDA

Artemisa, diosa griega de la caza, acostumbraba ir armada de arco y flecha. Se decía que al correr era tan veloz que nadie podía ganarle. Un día apareció un joven que podía correr más rápidamente que ella, y la desafió.

Llegó el día de la competencia y salieron veloces, ella un poco adelante. Al poco tiempo, cuando el joven se le iba acercando, Artemisa sacó de un morral³⁶ una bola de oro y la tiró delante de su competidor, quien al detenerse a recogerla perdió ventaja. Corrió nuevamente con velocidad, y al acercársele otra vez, Artemisa volvió a soltar otra bola de oro. Así continuó hasta que ella llegó primero a la meta.

De la misma manera, el diablo distrae con “oro” a algunos siervos de Dios, distrayéndolos en los negocios de la vida hasta que pierden la carrera, o al menos se atrasan en ella.

LA PALABRA DE DIOS NO ESTA PRESA

Isabel de Riveroll, cuando joven, abrió su casa para iniciar una obra misionera, y ganó muchas almas para Cristo. Con el tiempo llegó a establecerse una iglesia allí en la ciudad de México. Cuando llegó a los 90 años de edad, imposibilitada de trabajar como en otros tiempos, seguía predicando el evangelio. Sentada en su casa esperaba que llegaran vendedores a su puerta, para entonces hablarles de Cristo.

Una estación de radio local tenía una pequeña canción para anunciarse. Llegaban sin aviso a ciertas casas, y si allí cantaban esa canción de promoción, recibían un premio.

Llegó la gente de la emisora radial a la casa de la Sra. Riveroll. “Usted ha ganado un premio” le dijeron. “Sólo debe cantar ‘Oigo Radio Centro’ y lo recibe.” Ella muy amablemente contestó: “Sí, hijito, voy a cantar, pero si tú antes cantas una canción que quiero enseñarte”. Fue así como doña Isabel les enseñó y les hizo cantar un coro que hablaba de la salvación en Cristo. Ella estaba recluida, pero sabía sacar provecho de su situación, demostrando a los de su alrededor que la Palabra de Dios no estaba presa.

[p 160] 6. LOS HOMBRES DEL FUTURO

Se hace aquí una amplia descripción (peligrosos, v. 1; perversos, vv. 2–4; hipócritas, vv. 5–7; réprobos en la fe, v. 8; insensatos, v. 9) de las personas que habrá en el futuro y que harán que los tiempos sean peligrosos.¹

También debes saber esto; que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos (1). La palabra “postreros” puede referirse a los últimos días de la historia, como también a los días siguientes a Pablo y a Timoteo.² Algunas veces las expresiones proféticas como ésta tienen doble cumplimiento (algunas veces hasta triple), uno en un futuro cercano, y otro en un futuro lejano. La

³⁶ Saco que usan los cazadores, por lo general colgado a la espalda.

¹ Tal vez no deberíamos decir “del futuro”, pues aunque sí lo eran para tiempos apostólicos, para nosotros son personas del presente.

² Además de “último” (Mt. 5:26). postreros (gr. ESCHATOS) en la Biblia tiene otros significados. Por ejemplo, refiriéndose a Cristo, le llama el postrer Adán (1 Co. 15:45), y no se trata del último hombre en la tierra. En otros casos *postrero se refiere al tiempo inmediatamente después de la muerte y resurrección de Cristo (Hch. 2:17). La historia fue dividida por la cruz de Cristo, en un antes y un después, en un primer y un postrer tiempo. Es como el subir y bajar de una montaña: al estar en la cúspide, desde que damos el primer paso hacia adelante y empezamos a bajar, decimos que vamos descendiendo aunque nos falta la mitad del camino. En ese sentido, inmediatamente después de la muerte de Cristo, principian los postreros tiempos. Postreros en He. 1:2 se refiere al período apostólico, siguiente al de los profetas y la ley.*

razón es que el mensaje era primero para los contemporáneos de los profetas o de los apóstoles que lo dieron, y a la vez para las siguientes generaciones (1 P. 1:10, 12; ver también 1 Co. 10:11).³

[p 161] Esos tiempos peligrosos tuvieron lugar durante la vida de Timoteo. También se manifestaron durante la Edad Media, en la corrupción de la iglesia. La palabra “postrero” tendrá su pleno cumplimiento cuando se acerque el fin del mundo y se manifieste el Señor en su segunda venida. En ese postrer tiempo se multiplicará la maldad (Mt. 24:12).

Porque habrá hombres amadores de sí mismos (2a). La razón de los tiempos peligrosos no son pestes, ni terremotos, ni contaminación ambiental, ni plagas, ni hambre, sino las personas amadoras de sí mismas, con amor egoísta y mal encausado.⁴ El amor a uno mismo no sería malo si obedeciéramos el mandamiento *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente* (Lc. 10:27). Sin embargo estas personas *aman los deleites más que a Dios* (v. 4). Tampoco sería peligroso amarnos mucho si amáramos a nuestro prójimo de la misma manera que a nosotros mismos (Ro. 13:8–10). Todos los pecados son resultado de no amar a Dios, y todos aquellos pecados que agreden al hombre, son resultado de no amar al prójimo. San Agustín decía: “Ama a Dios, y haz lo que quieras”.

Avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos (2b). El amor a uno mismo hace que los seres humanos sean como este pasaje los describe. *Avaros*, codiciosos, que aman el dinero y nunca se sacian de él. *Vanagloriosos*, jactanciosos, presumidos. *Soberbios*, arrogantes, groseros. *Blasfemos*, que faltan el respeto a Dios y a las cosas sagradas. *Desobedientes a los padres*, rebeldes que se sienten con el derecho de decidir por sí mismos toda conducta. *Ingratos*, que no reconocen ni muestran gratitud por los favores recibidos. Dios les es indiferente; nada tienen que agradecerle. *Impíos*, malvados, irreverentes, desinteresados de las cosas de la iglesia, de lo recto y de la piedad.

Sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno (3). Estas personas son insensibles, no tienen amor. *Implacables*,⁵ moralmente hablando se refiere a uno que no tiene control de sí mismo, alguien falto de fuerza o equilibrio y que siempre se inclina a un solo lado. *Calumniadores*, que difaman y levantan falso testimonio. *Intemperantes*, aquellos que carecen de sobriedad y control en la bebida o comida. Además no se contienen ante el mal. *Crueles*, desalmados, salvajes, despiadados. *Aborrecedores de lo bueno*, **[p 162]** aquellos que desprecian y se oponen a lo que Dios manda, y a la vez se burlan de quienes intentan hacer el bien.

Traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios (4). *Traidores* son los infieles, los que pegan por la espalda. *Impetuosos*, violentos, precipitados, iracundos. *Infatuados*, es decir envanecidos.⁶ Se usa figurativamente para denotar envanecimiento en exceso, orgullo extremo. Infatuación es la satisfacción excesiva y ridícula que uno tiene de sí mismo. *Amadores de los deleites más que de Dios* son los hedonistas, que prefieren el pecado, si éste les agrada, antes que agradar a Dios (Mt. 6:21). Por eso la conversión del pecador a Dios consiste en decirle no al yo y sí a Dios.

Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita (5). Estas personas son hipócritas pues parecen ser lo que no son. No muestran el poder de la piedad, ya que con los hechos niegan su eficacia. Asisten a la iglesia, parecen cristianos, pero no lo son.⁷

³ Hoy como en el pasado las Escrituras tienen un cumplimiento pleno en sus anuncios proféticos: terremotos, más frecuentes y en más lugares; sediciones como nunca antes; hambres y pestes que llevan a la muerte a tantos, sin que la ciencia médica pueda evitarlo; multiplicación de la maldad como nunca antes (1 Ti. 4:1–5; Mt. 24:11–12.)

⁴ Se aman a sí mismas (v. 2); aman el dinero (v. 2); aman lo malo (v. 3); aman los deleites más que a Dios (v. 4).

⁵ Gr. AKRATES: A, sin y KRATOS, fuerza, es decir que no puede controlar sus propios apetitos.

⁶ Gr. TUFOO, hacer humo, envolver en humo o niebla.

⁷ La iglesia de Laodicea tenía esta característica de falsedad (Ap. 2:14–22).

La exhortación es evitar este tipo de gente.⁸ No hay que consentir el pecado ni convivir con pecadores (Sal. 1:1). Cualquiera que no evite estas cosas, será llevado más y más a la impiedad (2:16).

Estas características pueden dividirse en varias maneras. Unas ofenden a Dios directamente, y otras a los hombres. Unas son internas, pero sus efectos repercuten en las acciones contra otros. Unas son del espíritu; otras pertenecen a la carne. Unos pecados son más graves que otros, pero todos son mortales (Ro. 6:23).

Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad (6–7).

El apóstol considera una situación que con facilidad podría tener lugar. Algunos de los descritos anteriormente, al no permitírseles entrada en la iglesia, se introducirían en las casas pues estaban ansiosos de hacer nido con sus falsedades religiosas. Una vez que estuvieran en las casas, tratarían de ganar influencia en mujeres impresionables, en especial tomando ventaja de su conciencia de pecado y su deficiencia espiritual.⁹

[p 163] La promesa de lograr un más profundo conocimiento de la verdad, seduce a las mujeres incautas, quienes en vez de llegar a este conocimiento, cada vez están más bajo el influjo de estos hombres sin escrúpulos. (Ver Tit. 1:11.)

Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad (8a). Hay una analogía histórica en el relato de los hechiceros egipcios que se opusieron a Moisés. Aunque en la Biblia no hay referencia directa a ellos, viejas leyendas judías que Timoteo conocía bien permeaban los eventos de Ex. 7:8–12. El paralelo no se fuerza, pero proporciona una útil ilustración.

Hoy día hay otros grupos que se parecen a Janes y Jambres que repiten como los cristianos sus órdenes del culto con cantos, oraciones, milagros, lenguas, etc. Sin embargo, enseñan un evangelio extraño, un legalismo que contradice la gracia del Señor. Son grupos que, por su doctrina, son separatistas.

Hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe (8b).¹⁰ La expresión es fuerte, pero se trata de hombres que se han puesto en contra de la fe cristiana.¹¹ Errores sobre Jesucristo, su divinidad, su misión redentora, llevará a la gente al infierno por toda la eternidad. La podredumbre de su entendimiento se advierte en Ro. 1:28–32, donde se dice prácticamente lo mismo, pero refiriéndose a los idólatras que no habían escuchado del Señor. Estos hombres corruptos que menciona Pablo están dentro de la iglesia y tienen apariencia de piedad, por tal razón la advertencia inicial fue que debíamos “saber esto” (v. 1).

Los engañadores y falsos maestros están reprobados en lo que a la fe se refiere, y están condenados ya que ninguna condenación hay sólo para los que están en Cristo Jesús (Ro. 8:1). Bendito Dios que nos ha dado el conocimiento de la verdad y el privilegio de ser guardadores y transmisores de ella. Estemos, pues, prevenidos para cuando lleguen los Janes y Jambres de nuestros días.¹²

⁸ Evitar, del gr. APOTREPO, apartarse, huir, esquivar.

⁹ Concupiscencia (gr. EPITHUMIA) es un deseo desmedido o desordenado. Los deseos son buenos, parte de la naturaleza que Dios nos dio para disfrutar de su creación: el comer, el dormir, el placer sexual, el descanso, etc. Sin embargo, comer desordenadamente es glotonería; desear mucho descanso es holgazanería; desear el placer carnal fuera del matrimonio es fornicación o adulterio; desear placeres carnales fuera de lo natural es lascivia, y todo constituye concupiscencia (ver Ro. 1:24, 26–27). Esta concupiscencia es parte de la vieja naturaleza del hombre. (Ver también Ro. 6:18; Gá. 5:16, 24; 2 P. 2:18; 1 Jn. 2:16.)

¹⁰ “Hombres de mente depravada” (BLA); “mentes sucias y torcidas” (BD).

¹¹ “Réprobo”, en latín, significa literalmente “el condenado a las penas eternas”.

¹² Si tenemos dudas sobre alguna secta, preguntemos: “¿Quién es Jesucristo para usted? ¿Jesucristo ha sido Dios eternamente?” Por lo general, tratarán de evadir las preguntas, o no tendrán respuestas.

[p 164] Mas no irán más adelante porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos (9). Esto no significa que los grupos sectarios y otros engañadores dejarán de existir;¹³ más bien se refiere a que no lograrán engañar a la gente continuamente. Se ha dicho que se puede engañar a poca gente todo el tiempo, a toda la gente por poco tiempo, pero nunca a toda la gente por todo el tiempo.

Los malos hombres tienen apariencia de piedad, pero serán descubiertos; ahora se podrán meter en las casas y engañar a las mujeres sin discernimiento, pero no lo harán siempre; ahora resisten a la verdad, pero un día la verdad los va a desenmascarar. Y en sus actitudes, estos engañadores *irán de mal en peor, engañando y siendo engañados* (v. 13). Como los hechiceros de faraón fueron ridiculizados en público, así también estos “maestros” habrán de ser presentados como impostores.¹⁴

Obsérvese que dice manifiesto a *todos*. Si bien Janes y Jambres al principio llamaron la atención, finalmente todos vieron la gloria del Señor no sólo en las plagas, sino también en la liberación del pueblo de Dios y en la destrucción del poderoso ejército egipcio. De la misma manera que los hechiceros fueron llevados a la luz y descubiertos, Pablo sabe que los falsos maestros no habrán de tener el triunfo final.

BOSQUEJOS

POR QUÉ EVITAR A LOS MALOS (3:1–8)

1. Son un peligro para la iglesia (1)
2. Hacen mal a otros (2–4)
3. No aman a Dios (4)
4. Pueden engañar a verdaderos cristianos (5, 13)
5. Resisten la verdad de Dios (8)

[p 165] CONCLUSIÓN:

Hay que cerrarles las puertas (1 Ti. 1:3–4; 2 Jn. 10–11).

LOS HOMBRES DE LOS POSTREROS TIEMPOS (3:1–9)

1. Peligrosos (1)
2. Perversos (2–4)
3. Hipócritas (5–7)
4. Réprobos en la fe (8–9)

ILUSTRACIONES

APARIENCIA DE PIEDAD

Una joven llegó a nuestras oficinas en México buscando refugio. No quería ir a su casa porque allí la buscarían ciertos “hermanos” que la habían amenazado de muerte. Su historia nos conmovió. Había sido invitada a unas reuniones de estudio bíblico en un hotel céntrico. Todo marchó bien hasta que le pidieron que no volviera a su casa y se quedara con el grupo para seguir haciendo adeptos. Ella se opuso, pero empezaron las agresiones y las amenazas contra ella y su familia. Quiso abandonar el grupo, pero le dijeron que era imposible separarse. Un día finalmente se escapó y llegó a nosotros, que pudimos ayudarla.

Ciertas sectas en Europa amenazan a mujeres con quitarles a sus hijos si no consiguen dinero para el movimiento, aunque para ello deban entregarse a la prostitución. Jim Jones llevó consigo a la Guyana a casi mil personas, y todos se suicidaron con él. El caso del falso profeta David Koresh,

¹³ Recordemos que en sus parábolas el Señor advirtió que la cizaña sería arrancada al final de los tiempos.

¹⁴ En cuanto al castigo que recibirán, ver 2 P. 2:18–20; Jud. 10 16; Ap. 21:8.

en Waco, Texas, ejemplifica hasta qué punto la apariencia de piedad puede llevar a la inmoralidad y a la tragedia.

[p 166] 7. LA IMPORTANCIA DE LAS ESCRITURAS

Hablamos en esta sección de la importancia de la Escritura porque da dirección a la vida (vv. 10–14) y porque es útil a la cristiandad (vv. 15–17).

Pero tú has seguido mi doctrina, conducta (10a). Después de tan grande lista de perversidades de los hombres del futuro descritos en el pasaje anterior, se hace la distinción de la conducta encomiable en un hijo de Dios. Aquellos son malvados, “pero tú” (Timoteo) has seguido mi conducta. La vida de aquellas personas es triste, oscura, ignorante, fracasada y blasfema; “pero tú” eres diferente pues has seguido la vida cristiana de fe, amor y paciencia.

En la Biblia encontramos el objetivo de nuestra existencia, dirección para la vida, y ejemplos de hombres rectos, santos y consagrados a Dios. Eso es lo que Pablo puede decir con satisfacción de su discípulo Timoteo, quien primero siguió la doctrina de Pablo,¹⁵ y luego su conducta. Ese es el orden adecuado. ¿Por qué primero la doctrina? Porque es el instrumento divino a través del cual el Espíritu Santo trae conocimiento de la verdad y convicción a nuestros corazones. En su Palabra Dios ha establecido la importancia del conocimiento de Dios (Os. 6:6; 2 P. 3:18).¹⁶ Una vez que [p 167] hemos conocido a Dios y su voluntad, el resultado será estar preparados para escuchar lo que él nos manda (en el caso de Timoteo, seguir la conducta de Pablo).

Doctrina y conducta van de la mano; el que cree en Jesucristo como su Salvador, indiscutiblemente comenzará una vida de obras (Ef. 2:8–10).

Propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia (10b). En contraste con la conducta engañosa que mencionó en los hombres malvados, el apóstol ahora le recuerda a Timoteo la conducta diferente que conocía de su maestro, y le recuerda cómo esa conducta había probado la sincera devoción a la verdad y el renunciamiento personal del apóstol. Timoteo siguió la buena doctrina, y además las virtudes de Pablo, y como resultado siempre tuvo buen testimonio (Fil. 2:19–22).

Se dice que cuando alguien sabe a dónde va, las personas se hacen a un lado para dejarlo pasar. Los que logran algo en la vida son aquellos que tienen *propósito*, saben qué quieren, y van en busca de ello. El cristiano tiene una gran meta general en la vida: glorificar a Dios (1 Co. 10:31).

Timoteo también siguió a su maestro en la fe en Jesucristo. Pablo agradeció a Dios por esa fe de Timoteo (1:3–5).

Longanimidad es grandeza de ánimo. Algunos traducen “paciencia”.

Amor es la reina de las virtudes cristianas y el primer fruto del Espíritu (1 Co. 13:13; Gá. 5:22). Es el gran mandamiento de Jesucristo. Ningún cristiano, especialmente si es un líder, será excelente sin tener en su corazón esta virtud. Timoteo la practicaba, por lo cual fue enviado a Filipos en un momento de mucha necesidad, cuando hacía falta una persona que sinceramente se interesara por los hermanos, alguien que no buscara lo suyo propio sino lo de Cristo (Fil. 2:19–22).

Paciencia conlleva la idea de perseverancia. El siervo cristiano debe recordar que se le compara con un labrador (2:6) porque debe trabajar primero y luego esperar pacientemente el día de la cosecha (Jn. 13:7).

Persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra (11a). Timoteo también siguió de cerca a Pablo en los momentos difíciles de persecución y padecimientos. *Persecuciones* son los desprecios y expulsiones que encontró en todas partes;

¹⁵ Doctrina (gr. DIDASKALIA) es el conjunto de dogmas o enseñanzas de una religión. La doctrina cristiana bíblica es revelada por Dios al hombre. Algunas doctrinas son fundamentales, de tal manera que no conocerlas ni creerlas traerán muerte eterna (1 Ti. 1:15). En las epístolas pastorales una vital recomendación es cuidar la doctrina. La palabra griega a veces se traduce “doctrina” y a veces “enseñar”. (Ver 1 Ti. 1:3, 10; 4:6, 16; 6:1, 3; 2 Ti. 1:13; 2:15, 25; 3:10; 4:2, 3; Tit. 1:9; 2:10.)

¹⁶ La mayor parte de las epístolas están divididas en dos partes: la doctrinal y la moral o práctica. Ejemplo es la carta a los Romanos, con adoctrinamiento (caps. 1–11) y mandatos prácticos (caps. 12–16).

padecimientos, las agresiones físicas que sufrió en manos de sus enemigos (2 Co. 11:23–28). Como ejemplo de tales padecimientos Pablo menciona ciudades en que Timoteo había sido testigo presencial, pues vivía en esa región y allí asistía a los cultos antes de salir como misionero.¹⁷

[p 168] Persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor (11b). Al leer pasajes como éstos, algunos han preguntado cómo es posible que el Señor lo haya librado si las Escrituras narran que a Pablo lo golpearon, azotaron y encarcelaron. Una posible respuesta es que no fue librado de las persecuciones en sí sino de la muerte, que tantas veces estuvo tan cerca. En cuanto a persecuciones y padecimientos, Dios libra de dos maneras: a veces nos libra de ellas, y otras veces nos libra cuando estamos en ellas. Nunca estuvo en la mente de Pablo que el cristiano no iba a sufrir por ser hijo de Dios. Notemos el versículo siguiente:

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución (12). Es una paradoja, ya que ni los que se acomodan a las circunstancias (Gá. 6:12) ni los malvados (Jn. 3:19–21) son perseguidos.

Por otra parte, el principio enunciado aquí también sirve para medir cuándo el cristiano anda con el Señor, y cuándo en malos pasos. Cuando camina con el Señor, sus compañeros y vecinos se apartan de él; cuando anda en malos pasos, los impíos se sienten a gusto en su compañía. El principio también es aplicable a la vida de un líder o un pastor, ya que cuando está cumpliendo con la misión de predicar el evangelio lo más probable es que sufra persecución (Hch. 7:55–60). Sin embargo, cuando olvida su primera responsabilidad como ministro—ser heraldo de Dios—vivirá con toda tranquilidad.

Todo líder en la obra del Señor debiera poder decir: “Fíjense en mí, y hagan lo que yo hago”. Así lo hizo Pablo con Timoteo ya que vivió lo que predicó y tenía autoridad moral para pedir que siguieran su ejemplo (Fil. 3:17; 4:9; 1 Co. 11:1).

Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados (13). Como consecuencia de la vida de maldad y engaño, en lugar de volverse a la verdad, estas personas se ensañarán más contra el evangelio. Judas cada día se hacía más hipócrita y más cínico, e iba de mal en peor (2 P. 2:18–20; Jud. 10–16; Ap. 21:8). Por otra parte, los que viven piadosamente irán mejorando en su vida espiritual, y su fin es la gloria eterna.

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido (14). Timoteo debe perseverar y estar firme en la doctrina, en la Palabra de Dios. Las Escrituras son indispensables para llegar a Dios y para crecer en la fe (1 P. 1:23–2:2), y además son el antídoto a la maldad de los hombres y a sus herejías—de las cuales cosas Pablo habló anteriormente. Timoteo había aprendido de su abuela y de su madre (1:5), de Pablo (3:10), del Espíritu Santo quien revela las Escrituras, de Dios Padre quien dio las Escrituras, y de otros muchos (2:2).

Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en [p 169] Cristo Jesús (15). En los siguientes versículos se mencionan once razones por las cuales nuestros sermones deben ser bíblicos y expositivos.

En primer lugar, podemos conocer las Escrituras desde la niñez. Es difícil encontrar un libro que pueda leer un adulto y un niño a la vez, que le hable al rey y al humilde campesino. El sabio Salomón afirmó que la instrucción a un niño permanecerá hasta que sea viejo (Pr. 22:6). Y el pueblo judío acostumbró transmitir la ley a sus hijos desde niños ya que Dios les había ordenado hacerlo en sus casas. Para aprender del Dios altísimo lo mejor es hacerlo en la casa y en la niñez (Dt. 6:6–7).

En segundo lugar, las Escrituras son sagradas, y ofrecen utilidad espiritual a quienes la estudian y divina autoridad a quienes la enseñan. Esto da al predicador el privilegio de tener como púlpito el mismo cielo, pues su mensaje es celestial.

¹⁷ Problemas en Antioquía (Hch. 13:14, 45, 50), en Iconio (Hch. 14:1–7) y en Listra (Hch. 14:19–20).

En tercer lugar las Escrituras dan sabiduría. Ponen los pensamientos de Dios en nuestra mente y poseemos con ellas conocimientos no adquiribles por medio de educación académica, pero cruciales para vivir en santidad de vida.

En cuarto lugar, las Escrituras traen salvación por la fe en Cristo. No hay otro libro en el mundo que enseñe infaliblemente cómo alcanzar salvación ni que produzca la fe que es en Cristo Jesús (Ro. 10:17). Ellas señalan la fuente de vida eterna (Jn. 5:39).

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia (16).

En quinto lugar, las Escrituras son inspiradas por Dios. La palabra griega usada aquí literalmente significa “soplada por Dios”, hecha con el aliento de Dios.¹⁸ En 2 P. 1:21 leemos que *los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo*.¹⁹

En sexto lugar, las Escrituras son útiles para enseñar, es decir que no sólo es útil para quien la lee, sino para servirse de ella en el ministerio de enseñanza. El predicador, el evangelista, el pastor, el maestro de escuela dominical, el líder de estudio bíblico, deben predicar mensajes bíblicos para enseñar la divina voluntad.²⁰ Toda enseñanza es información; la enseñanza bíblica es también formación. Enseñemos bíblicamente para que toda información sea correcta y toda formación sea conforme al [p 170] corazón de Dios. Dice el salmista que Dios *sus caminos notificó a Moisés* (Sal. 103:7). Busquemos los caminos de Dios en los escritos divinos.

En séptimo lugar, las Escrituras redarguyen, es decir que corrigen e impugnan lo equivocado. El matiz es doble: convencer y refutar los errores. Gracias a las Escrituras el cristiano descubre cuándo anda en caminos equivocados. Además el cristiano no camina desprotegido (Sal. 119:105).

En octavo lugar, las Escrituras corrigen a los que están errados. Jesucristo con su Palabra reprendió a los viajeros de Emaús y los hizo volver al camino correcto (ver Lc. 24:13–47).

En noveno lugar, las Escrituras instruyen. Dios provee para hacer una obra completa en el hombre: Primero le enseña; si no aprende, le redarguye; después le corrige para no dejarle en el error, le dice lo malo y cómo componerlo; y termina el proceso de enseñanza instruyéndole en justicia.

A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (17).

Tomás de Aquino decía: “Cuatro son los efectos de la Sagrada Escritura: es útil para enseñar la verdad, para confutar la falsedad, esto en cuanto al orden especulativo; para liberar del mal y para inducir al bien, en cuanto al orden práctico; el último efecto es conducir al hombre a la perfección. Porque no lo hace bueno de cualquier manera, sino que lo perfecciona.”

En décimo lugar, las Escrituras hacen perfecto al hombre de Dios (Gn. 6:9; 17:1; Mt. 5:48; 19:21; Col. 1:28). Todo el proceso de enseñar, redargüir, corregir e instruir tiene como objetivo llevarnos a ser como Dios. No ser Dios sino “como Dios”, quien restaura al pecador perdido para que disfrute de una nueva naturaleza. Todo cuanto ha hecho Dios lo ha hecho perfecto. Su obra de redención fue perfecta y no necesita agregados. La Biblia es un libro perfecto, y por el Espíritu Santo nos lleva a una regeneración perfecta de nuestro ser (2 Co. 5:17). Para permanecer en ese estado y llevar fruto, nos ha dado su Palabra y nos dice que debemos permanecer en ella (Jn. 15:5–7). Cuando el apóstol se refiere a un hombre perfecto, habla de aquel que, por el estudio de la Escritura y el conocimiento íntimo obtenido de la mente y el Espíritu de Dios, está bien equipado para todo trabajo a que sea llamado.

¹⁸ Gr. THEOPNEUSTOS; de THEOS, Dios y PNEUMA, aire o espíritu.

¹⁹ Aquí la palabra griega traducida “inspirados” es FEROMENOI, y significa cargados, llevados. Es decir que los escritores de la Biblia eran “cargados” en los brazos del Espíritu Santo cuando escribían la Biblia, a fin de ser libres de todo error.

²⁰ Las cartas de Pablo están llenas de este uso constante de la Escritura para enseñar a los fieles (Hch. 17:2; 1 Co. 9:13; Gá. 3:6; 4:2 y sig.).

En undécimo lugar, las Escrituras nos preparan para toda buena obra. Ahora la referencia es a la capacitación de nuestro hacer. Todo lo bueno el cristiano puede hacerlo, y todo lo que puede hacer, lo puede hacer bien en Cristo (Fil. 4:13).

[p 171] BOSQUEJOS

ENSEÑANZA CON EL EJEMPLO

Cada una de las 9 cosas que Timoteo siguió de Pablo son ilustradas con el ejemplo del maestro:

1. Doctrina, siendo buen cristiano para que no fuera blasfemada (1 Ti. 6:1)
2. Conducta, dando ejemplo (Fil. 4:9)
3. Propósito, haciendo a Cristo la meta de su vida (Fil. 1:21)
4. Fe; aun siendo apóstol creyó en Jesucristo para ser justificado (Gá. 2:16)
5. Longanimidad, renovándose cada día (2 Co. 4:16)
6. Amor, gastándose por amor a las almas (2 Co. 12:15)
7. Paciencia, trabajando primero como labrador (2 Ti. 2:6)
8. Persecuciones, gozándose en ellas (2 Co. 12:10)
9. Padecimientos, siendo apedreado, azotado y náufrago (2 Co. 11:23–28)

PROPÓSITO DE LA ESCRITURA PARA EL HOMBRE (3:15–17)

1. Llevarle al conocimiento de Jesucristo (15)
2. Llevarle la salvación (15)
3. Llevarle a una vida de justicia (16)
4. Llevarle a la perfección para toda buena obra (17)

IMPORTANCIA DE LA ESCRITURA (3:10–17)

- I. Forma hombres ejemplares (10–12)
 - A. Pablo
 1. Buena doctrina y buena conducta
 2. Propósito en la vida
 3. Fe, amor, paciencia
 4. Sufrió persecuciones y padecimientos
 - B. Timoteo
 1. Seguía el ejemplo de su maestro (10)
 2. Persistía en lo aprendido (14)
 3. Conocía las Escrituras (15)
 - C. Todo cristiano
 1. Perfecto (17)
 2. Preparado (17)
- II. Es útil a la cristiandad (15–17)
 - A. Útiles para nuestra salvación (15)
 1. Se pueden aprender desde la niñez
 2. Son sagradas

3. **[p 172]** Nos hacen sabios
4. Nos hacen salvos
- B. Útiles para nuestra educación (16–17)
 1. Inspiradas
 2. Útiles para enseñar
 3. Redarguyen
 4. Corrigen
 5. Instruyen
 6. Perfeccionan
 7. Preparan para buenas obras

ILUSTRACIONES

LAS ESCRITURAS HACEN SABIO PARA SALVACION

Un muchacho cabeza dura causaba gran dolor a su familia en razón de su mala conducta. Sus padres pensaban que cuando fuera más grande mejoraría, pero creció y empeoró pues con sus amigos se aventuró a los vicios. Ni la escuela secundaria, ni la universidad, ni una buena novia, ni el casamiento, ni la llegada de un hijo, ni los compromisos de la vida le hicieron apartarse de una vida disipada.

Un día mientras trabajaba (era repartidor de cartas) iba tan borracho que se cayó y se le desparrramó la correspondencia en medio de la calle. Quienes lo vieron se compadecieron de él, pues sabían que esa situación le haría perder el empleo. Lo llevaron a su casa, recogieron las cartas, y le ayudaron a quitarse la borrachera. Luego, entonces, le leyeron la Palabra de Dios y le explicaron el evangelio. El joven creyó en el mensaje de salvación en Cristo, y desde entonces el Espíritu Santo cambió su vida, le guió a dejar las costumbres viejas, y le transformó en un hombre nuevo.

Su gozo fue tal que decidió ir a estudiar a un seminario. Hoy trabaja incansablemente en la obra del Señor. Su nombre es Daniel Aguilar Ochoa. La Palabra de Dios es útil para redargüir, corregir, y para hacer al hombre perfecto, preparado para toda buena obra.

[p 173] 8. INSTRUCCIONES PARA EJERCER BIEN EL MINISTERIO

Pablo es un hombre de más de 60 años, con la cabeza bañada de canas y con arrugas que le dejaron las luchas de la vida. Su temblorosa mano escribe bajo una pobre luz en el calabozo donde se encuentra. Sabe que ya no volverá a salir para recorrer el mundo sino que va a morir—aunque no sabe exactamente cómo (4:6).

Este capítulo 4 es como el final del testamento de un moribundo, que saca de su corazón el mejor cariño para su hijo y le da las mejores instrucciones para ejercer el ministerio (vv. 1–8). Le comunica cuál es su principal responsabilidad (vv. 1–5) y le anima a ser fiel hasta el fin (vv. 6–8).

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo (1a). El apóstol recomienda y hace un encargo muy especial a Timoteo. Para darle más fuerza al ruego se apela a tener presentes como testigos a Dios y a su Hijo Jesucristo porque lo que pedirá es sumamente importante.

Y hablando de Jesucristo agrega ...

... que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino (1b). Para darle aun más fuerza al encarecimiento, le recuerda que Jesucristo es el Juez de toda la tierra y que cuando se manifieste en su segunda venida juzgará a todos los hombres, *para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo* (2 Co. 5:10).

Que prediques la palabra (2a). Desde el inicio de la epístola Pablo se ocupa del tema, principiando con su gratitud por la fe de Jesucristo, fe que se ha perpetuado de padres a hijos. En el cap. 2 pide que sean capacitados “hombres fieles” para transmitir el evangelio, y aconseja con insistencia que no se dé lugar a discusiones y contiendas y en su lugar el cristiano use bien la palabra de verdad. En el cap. 3 Pablo reconoce que [p 174] Timoteo ha seguido la doctrina y conducta de su maestro, y termina el capítulo con una oda sobre la importancia y utilidad de la Escritura.

Aquí llama como testigos a Dios y a Jesucristo, y lo exhorta a predicar. Cabe mencionar el peligro de una predicación no bíblica que se preste a introducir ideas humanas y dejar de lado la predicación de la Palabra de Dios.¹ Algunas veces el objetivo de la predicación no bíblica es que el predicador haga brillar sus dotes de oratoria o su creatividad al elaborar bosquejos. A veces los cristianos reciben piedras en vez de pan, y paja en lugar de leche, pues los sermones dejan de ser predicaciones para convertirse en conferencias o en amenas charlas con palabras humanas y no “palabra de verdad”, Palabra de Dios.²

Que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina (2b). Cinco cosas se recomiendan en relación a la predicación del mensaje.

1. Instar en todo momento, sin timidez ni indecisiones. A tiempo y fuera de tiempo es una totalidad de contrarios para significar siempre. En toda ocasión debemos estar prestos a proclamar la palabra de Dios pues el mensaje es urgente.

2. Convencer de culpabilidad.

3. Reprender a quienes se conducen con maldad, o a quienes se han desviado de la doctrina. Reprender a los que andan en compañía de los que tienen apariencia de piedad pero niegan su eficacia. Reprender a quienes en lugar de compartir la palabra de verdad, pierden el tiempo en profanas y vanas palabrerías.

4. Exhortar al hermano, alentarle a seguir el buen camino (Ro. 12:8).

5. Con toda paciencia y doctrina. Estas recomendaciones son aplicables a todo lo dicho anteriormente: a predicar la palabra, instar a tiempo y fuera de tiempo, redargüir, reprender y exhortar. Como el labrador cuando siembra, el siervo de Dios debe tener paciencia para esperar crecimiento y frutos.

[p 175] Vimos que parte de la grandeza del apóstol radicó en ser celoso de la doctrina—tema principal de su primera epístola a Timoteo, pero que no deja de ser asunto sobresaliente en esta segunda carta. Doctrina y sanas palabras son sinónimos. La palabra griega DIDASKALIA se usa para ambas, y muy relacionado con ellas está el término “verdad”—de igual manera “Palabra” y “Escrituras”. En 3:16 leemos que éstas son útiles para DIDASKALIA, para enseñanza. A veces se usan como sinónimos.³

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias (3). Hay urgencia de predicar en todo tiempo porque llegará el momento en que la gente “no soportará la sana doctrina” (BLA). El deseo de oír cosas nuevas—ocultismo, sicología, hechicerías, horóscopos, cosas demoníacas—hará perder interés por la sana doctrina. Y esos maestros sólo hablarán sobre lo que la gente quiera oír.

¹ John Stott comenta la frase de Hch. 17:18 *¿Qué querrá decir este palabrero?*, diciendo que el término griego SPERMOLOGOS significa “palabrero o charlatán” y señala que esa es la descripción de muchos predicadores porque sus mensajes no son bíblicos.

² Los términos “Escrituras”, “doctrina”, “verdad” y “palabra” están íntimamente relacionados, y son una preocupación para el apóstol. Es crucial que sean sanas (1:13; 4:3); son verdad (2:15; 2:25); tienen la ventaja de que hasta los niños las pueden entender (3:15); su importancia también se deriva por ser inspiradas (3:16), y por esa razón son útiles para enseñar (3:16). La epístola también nos da indicaciones de qué hacer con la Palabra. Debemos conocerla (2:15; 3:7), seguirla (3:10), saberla (3:15), como también predicarla (4:2).

³ Ver 1:13; 2:15, 18, 25; 3:7, 8, 10, 15, 16; 4:2–4.

Y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas (4). Es menester predicar la palabra y hacerlo con urgencia, antes que la gente deje la verdad del evangelio y se vuelva a las fábulas.⁴

Pero tú sé sobrio en todo (5a). Este versículo es el texto central de la epístola y contiene una síntesis de los consejos pastorales basados en la experiencia. Timoteo debe ser moderado en todo; en comer, vestir, beber, trabajar, en el ejercicio físico. Que en todo sea tranquilo, calmado, equilibrado.

Soporta las aflicciones (5b). Ya Pablo le había dicho que el que quiere vivir piadosamente padecerá persecución (3:12), y lo instaba a participar de las aflicciones por el evangelio (1:18). Ahora el apóstol le dice que soporte esas aflicciones, es decir que si las está sufriendo (o cuando las sufra), sea valiente, las resista y siga adelante.

Haz obra de evangelista (5c). Pablo hace resaltar este tema en todas sus epístolas. (Ver por ejemplo Ro. 1:16–17; 1 Co. 2:2; Ef. 2:8–10; 1 Ti. 1:15.). Quizá donde más ampliamente habla de la obra redentora de Cristo es en Tito (2:11–15; 3:3–8), y le dice: *En estas cosas quiero que insistas con firmeza*.

Una de las más grandes responsabilidades de un pastor es predicar el evangelio.⁵

[p 176] Cumple tu ministerio (5d). Es triste cuando vemos pereza e irresponsabilidad en el ministerio. El pastorado debe ser un modo de vida. Un ministro es llamado a ser responsable en todo, serio, formal, puntual, fiel, y debe hacer las cosas por amor a Dios.

Porque yo ya estoy para ser sacrificado (6a). Con este versículo inicia la segunda parte del tema de estudio: Pablo anima a Timoteo a seguir su ejemplo de fidelidad. Está para ser sacrificado. Aunque ya cumplió su ministerio, no le espera un merecido reconocimiento; tampoco le sigue una jugosa jubilación, ni siquiera una muerte en paz en su casa. Le espera ser *derramado como una ofrenda de libación* (Ex. 29:40; Nm. 15:1–10), como un sacrificio agradable a Dios.

Y el tiempo de mi partida está cercano (6b). Según los escritos de Richard Waugh, “esta expresiva palabra para describir su partida, tiene cuatro aplicaciones diferentes: (1) Es palabra de marineros, aplicada al acto de desatar a un barco del anclaje; (2) es palabra de campesinos, aplicada al acto de quitar el yugo de los animales después de un día de arduo trabajo; (3) es expresión de beduinos que viajan por el desierto, refiriéndose al acto de bajar una carpa para poder emprender la marcha; (4) es término de filósofos, significando la solución del problema”.

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe (7). El predicador se despide del mundo, da un informe final de su ministerio, y lo hace con la frente alta. No dice la Biblia que el ministerio de Pablo fue truncado porque amó el mundo o porque quiso sobresalir con sus muchos talentos; tampoco resbaló sexualmente. No hay informes en su contra de haber desfalcado iglesias. Para un informe más completo de su ministerio, léase su discurso de despedida a los ancianos de Efeso (Hch. 20:17–37).

Este informe de su ministerio está de acuerdo con la exhortación de sufrir *como buen soldado de Jesucristo* (2:3–6). *Pelear la buena batalla*, la batalla santa, la guerra contra el pecado, el diablo y las tentaciones, la batalla de la fe (1 Ti. 6:12). La batalla que pelea el cristiano es “buena” porque da como resultado vida.

Acabar la carrera. Pablo corrió y acabó. La carrera que corre el cristiano es de resistencia (He. 12:1).

⁴ En griego “mitos”, mentiras. Ver 1 Ti. 4:7; Tit. 1:14; 2 P. 1:16.

⁵ Gr. EUANGELION, buenas nuevas, buenas noticias (Ro. 1:16). La palabra fue usada por los ángeles cuando nació Jesucristo (Lc. 2:10–11). Un ángel explicó a José la misión de la venida de Cristo. Hablando sobre María dijo: *Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados* (Mt. 1:21). Evangelismo, entonces, es la proclamación de las buenas nuevas que anuncian los sufrimientos, muerte y resurrección de Jesucristo, como el único medio para perdón de pecados y salvación eterna.

Guardar la fe corresponde a la comparación del labrador. Guardar la fe no es hacer como la iglesia medieval, que lo hacía quemando a los que creía herejes. Guardar tampoco es esconder algo para que nadie lo toque. Aquí la [p 177] idea es sembrar, guardar la semilla en la tierra para que germine. De la misma manera, se guarda la fe haciéndola permanecer en nosotros a través del tiempo. También se guarda compartiéndola con otros.⁶

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida (8). Vivamos bien el presente de manera que en el futuro recordemos con satisfacción el pasado. Las palabras de los vv. 6–8 hablan en tres dimensiones del tiempo: El presente, *Estoy para ser sacrificado*; el pasado, *He peleado ... he acabado ... y he guardado*; el futuro, *Me está guardada la corona de justicia*. Esta puede entenderse como el premio a una vida de rectitud, o puede describir la justicia que se anticipa: primero imputada y pronto como realidad. Uno, entonces, recibe la corona de justicia precisamente porque ya ha recibido justicia en Cristo. Esta corona será entregada por el Señor, en el día del juicio, es decir a su venida.

BOSQUEJOS

CELO POR LAS ESCRITURAS

- I. Su importancia
 - A. Son sanas (1:13; 4:3)
 - B. Son verdad (2:15; 2:25)
 - C. Los niños las pueden saber (3:15)
 - D. Son inspiradas (3:16)
 - E. Son útiles para enseñar (3:16)
- II. Qué hacer con las Escrituras
 - A. Conocerlas (2:15; 3:7)
 - B. Seguir las (3:10)
 - C. Saber las (3:15)
 - D. Predicar las (4:2)
- III. Peligros de no apreciar la verdad
 - A. Desviarse (2:18)
 - B. Resistirla (3:8)
 - C. No querer escucharla (4:3)
 - D. Apartarse (4:4)

[p 178] INSTRUCCIONES PARA EJERCER EL MINISTERIO (4:1–8)

- I. Le comunica sus principales responsabilidades (1–5)
 - A. Predicar la Palabra (2–4)
 - 1. La palabra y no otra cosa
 - 2. A tiempo y fuera de tiempo
 - 3. Redargüir
 - 4. Reprender

⁶ Al hablar de guardar la fe, es posible que Pablo también haya hecho referencia a que a través de los años no se había desviado de la doctrina bíblica.

5. Exhortar
- B. Hacer obra de evangelista (5)
- C. Vivir con sobriedad, valor y responsabilidad (5)
 1. Ser sobrio
 2. Soportar aflicciones
 3. Cumplir el ministerio
- II. Le anima a seguir su ejemplo de fidelidad (6–8)
 - A. Valiente, a punto de ser ofrecido
 - B. Cumplió su triple ministerio como soldado, atleta y labrador
- III. Le recuerda la esperanza del cristiano (8)
 - A. Espera la corona de justicia
 - B. Jesucristo dará la corona a los que aman su venida
 - C. Jesucristo vuelve por nosotros

ILUSTRACIONES

ME ESTÁ GUARDADA LA CORONA DE JUSTICIA

La noche del 20 de septiembre de 1949 el semáforo de Dios marcó un alto a mi carrera de pecado. Evangélico de nacimiento, pero no cristiano. Tenía religión pero no salvación. Quería ir al cielo, pero mis pies me arrastraban al infierno. Desperdicié veinte años de mi vida en los que sólo ofendí a Dios. Durante mi adolescencia viví en un barrio bajo de la ciudad de México y allí aprendí toda clase de maldades.

Esa noche, en las montañas de Oaxaca, durante una convención de jóvenes cristianos, el predicador relató el pecado de David con Betsabé y la visita del profeta Natán. El rey, arrepentido y avergonzado, volvió sus ojos a Dios para pedirle perdón (2 S. 12:13).

La historia de David me hizo pensar: “¡Ese puedo ser yo!, y Dios me está llamando para pedirle perdón.” Fue entonces que decidí entregar mi vida al Señor, no sólo para que perdonara mi pecado, sino también para ponerla a su servicio. Durante más de 40 años he pastoreado una iglesia en la ciudad de México, y he adorado y servido a Dios, de manera que con el apóstol puedo esperar la corona de justicia que Dios en su gracia me tiene reservada.

[p 179] SOPORTA LAS AFLICCIONES

En una reunión de pastores se estaba haciendo la distribución del trabajo en diferentes lugares del país. Había un pueblo al que nadie deseaba ir porque a obreros cristianos en el pasado los habían apedreado, encarcelado e incluso echado del pueblo.

Un joven valiente anunció que iría él. Ante el asombro de todos, los líderes aceptaron su sugerencia, lo encomendaron, y allá se fue. Meses después regresó contento, sano y salvo. Los compañeros esperaban verle alguna herida: “¿Cómo fue que no te lastimaron?” El contestó: “Muy sencillo. Ni siquiera se dieron cuenta de que yo era cristiano”.

[p 180] 9. ENCARGOS Y ENSEÑANZAS FINALES

Veamos los encargos y enseñanzas finales de Pablo:

Procura venir pronto a verme (9). A simple vista pareciera que Pablo está buscando compañía y aliento para sus horas finales como condenado a muerte. Aunque no podemos descartar totalmente esa idea, lo que le urge es finiquitar su obra de evangelización y discipulado. No le dice a Timoteo que vaya porque quiere verlo; más bien que Timoteo vaya para ver a Pablo. El apóstol

sabe que Cristo está a su lado y le da fuerzas (v. 17). A Timoteo lo necesita para confirmar cara a cara las cosas que le ha dicho por carta, ampliárselas y agregar algo más que le haya quedado en el tintero. El es su principal discípulo; otros que antes lo habían acompañado, se habían marchado por razones de las cuales habla más adelante.

Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia (10). Demas (Col. 4:14; Flm. 24) en cierto sentido fue un desperdicio del esfuerzo y tiempo invertido; en vez de amar la venida del Señor, amó el mundo. Lo más probable es que como no había raíces profundas, salió el sol de la persecución y huyó. Si Pablo, su consagrado maestro, estaba sufriendo la prisión como un malhechor, ¿qué podía esperarle a Demas?

Crescente y Tito se habían ido pero por motivos de trabajo, a fin de seguir pastoreando los rebaños del Señor.

Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio (11). Lucas pocas veces es encomiado en su ministerio, y parece perderse entre tantos activos obreros de Dios. Sin embargo, él es quien ha acompañado a Pablo casi todo el tiempo. Era médico, y todo hace pensar que por esa razón principal viajaba con Pablo, pues los males crónicos del apóstol requerían de sus servicios.

[p 181] Marcos era el joven que había acompañado a Bernabé y Saulo en el primer viaje misionero, y que había regresado a mitad de camino (Hch. 13:5, 13). Después había sido motivo de separación entre Pablo y Bernabé (Hch. 15:36–40). Las cosas han cambiado, y ahora el apóstol solicita la presencia de Marcos. Su regreso nos muestra que si alguna vez hemos sido parte de un problema, también podemos ser parte de su solución.

A Tíquico lo envié a Efeso (12). Compañero y discípulo de Pablo, oriundo del Asia Menor. Le envía de relevo a Efeso mientras manda llamar a Timoteo. Todo nos hace pensar en el cuidado que Pablo tenía de no desamparar ninguna iglesia por mucho tiempo. En Ef. 6:21 se lo menciona como persona de confianza de Pablo, pues estaba autorizado para hablar de sus asuntos.⁷

Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos (13). Los inviernos en Europa son muy fríos, y mucho más en una prisión, por lo que anticipadamente pide el capote.⁸ De Carpo casi nada sabemos, sino que fue custodio de libros y pergaminos del apóstol. Los libros tienen que haber sido rollos conteniendo la Palabra de Dios y algunos otros documentos legales de importancia para Pablo, que era ciudadano romano y estaba bajo juicio. Los pergaminos serían pieles especialmente preparadas para escribir.

Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos (14). El cuarto imperativo es guardarse de este herrero. En muchas regiones no faltan los Alejandro, enemigos del evangelio y de los siervos de Dios. Probablemente parte de los muchos males fue aportar elementos contra Pablo en su juicio. Sin embargo, el apóstol no toma represalias sino que lo deja en manos del Juez justo (v. 8). Cuando el Señor regrese, Alejandro recibirá retribución conforme a sus hechos (Gá. 6:7).

Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras (15). Otro de los males causados por Alejandro fue oponerse a las palabras de los discípulos. La recomendación paulina para estos casos era no contender sobre palabras, y *a estos evita*.

En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta (16). En 1:15 vimos que todos los de Asia habían abandonado a Pablo, lo cual puede haber dado lugar a la queja de la primera parte de este versículo. Es interesante notar que si bien hay una justa dureza de corazón hacia Alejandro, por otro [p 182] lado, tratándose de los hermanos que no estuvieron a su lado, en tono misericordioso pide que *no les sea tomado*

⁷ Ver también Col. 4:7; Tit. 3:12.

⁸ Ver también v. 21.

en cuenta. Exceptuando los saludos finales, aquí acaban los encargos, y sigue un substancioso mensaje sobre el Señor Jesucristo.

Pero el Señor estuvo a mi lado (17a). En contraste con la actitud de sus compañeros, Pablo reconoce que el Señor no lo había abandonado. En él se cumplió la promesa de Is. 41:10 y las palabras del salmista en 23:4.

Y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen (17b). La presencia del Señor es para fortalecernos y asistirnos en toda necesidad, pero la preocupación de este preso no era su propia persona sino la obra del evangelio.

Pablo había sido escogido para llevar el evangelio *en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel* (Hch. 9:15), y está finalizando su cumplimiento en su larga vida de misionero. El había predicado muchas veces a los gentiles, pero ahora se trata de los grandes magnates del Imperio Romano, incluyendo, tal vez, al mismo Nerón. La tarea dio resultados, pues en una de sus cartas manda saludos de parte de la casa del César (Fil. 4:22). Por la historia sabemos que desde ese entonces Roma se fue llenando de cristianos. Los fundamentos del cristianismo fueron plantados, y para el siglo IV, el emperador Constantino confesó hacerse cristiano y la fe cristiana invadió el mundo (aunque no podemos olvidar los excesos cometidos, que algunos califican como la caída del cristianismo).

Así fui librado de la boca del león (17c). La boca del león es una frase proverbial para referirse a un peligro mortal. Pablo también había sido librado de caer en las fauces del diablo, el *león rugiente* (1 P. 5:8).

Y el Señor me libraré de toda obra mala (18a). Satanás también buscaba que del corazón del apóstol surgieran quejas y blasfemias, o que se rebelara contra Dios por el hecho de estar en prisión y a punto de ser sacrificado. Sin embargo, el Señor le libró de rebelarse contra Dios, y le libraría de otros pecados con que pudiera ser tentado por estar en prisión.

Y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén (18b).⁹ Esta preservación para el reino celestial es otra forma de ser salvo por Cristo. El nos está salvando todos los días, y cuando venga la muerte, seremos salvados del temor a morir, de ser detenidos en el sepulcro, de los brazos del diablo, de ir al infierno. También salvará de muchas cosas a que el cristiano está expuesto en la tierra [p 183] como volver a pecar, las amarguras de la vida, la soledad, el miedo, la angustia, la debilidad, la enfermedad. Antes, por el contrario, seremos trasladados a su reino celestial. La idea es ser librado del mundo y todos sus males, y de la muerte en todos sus aspectos.

Para los cristianos la muerte es la puerta de transición para llegar al reino eterno (Lc. 23:43; Fil. 1:21, 23; 2 Co. 5:1).¹⁰

Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo (19).

Saludos de despedida para sus grandes discípulos y amigos, Priscila y Aquila, misioneros que juntamente con Pablo diseminaron la semilla del evangelio.¹¹ Onesíforo fielmente lo había buscado, ayudado y confortado (1:16–18).

Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo (20). Erasto era tesorero de la ciudad de Efeso (Ro. 16:23). Trófimo fue uno más de esos héroes que batallaron con Pablo de ciudad en ciudad (Hch. 20:4; 21:29).

Es interesante notar que aunque era época de milagros y Pablo fue uno de los apóstoles que realizó gran número de ellos (como el caso de la sanidad del cojo de nacimiento en Listra), por otro lado dejó enfermo en Mileto a Trófimo, y anteriormente había hecho referencia a las frecuentes

⁹ "Me traerá a salvo a su reino celestial" (BLA). "Me salvará llevándome a su reino celestial" (VP).

¹⁰ "Las almas de los creyentes son hechas después de la muerte perfectas en santidad, y pasan inmediatamente a la gloria. Y sus cuerpos, estando todavía unidos a Cristo, reposan en sus tumbas hasta la resurrección." Declaración del siglo XVII en Westminster.

¹¹ Prisca es diminutivo de Priscila.

enfermedades de Timoteo (1 Ti. 5:23). Pablo mismo debió viajar enfermo con un médico a su lado. Vemos así que la sanidad no es para todos los enfermos. Cada manifestación tiene su momento y propósito, y Dios soberanamente la dispone sin que nosotros tengamos el derecho de darle órdenes en cuanto a qué hacer y cómo.

Aunque no estamos haciendo una evaluación del trabajo del apóstol Pablo, podemos hacer un breve inventario de los lugares donde este equipo de trabajo ministró. Tan sólo en este final de la carta se mencionan Galacia, Dalmacia, Tesalónica, Roma, Efeso, Troas, Corinto y Mileto.

Procura venir antes del invierno (21a). Ya se comentó la petición de Pablo a Timoteo de que le dé el capote cuando fuera a verlo (v. 13). Ahora le dice que vaya antes que llegue el invierno, pues en esa época no era posible viajar por mar. Dios no nos libra sobrenaturalmente de las calamidades temporales cuando tenemos a nuestro alcance las soluciones, sino que nos libra a través de los elementos que él pone para ayudarnos. No queramos que Dios nos libre de cosas de las cuales nosotros tenemos [p 184] posibilidad de librarnos. Dios todo lo puede, pero hay mucho que podemos realizar nosotros mismos, utilizando sabiduría y sentido común, sin necesidad de una participación sobrenatural.

Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos (21b). Una bendición que Dios nos ha legado con estos ejemplos, es el de saludarnos unos a otros en el nombre del Señor. Que entre nosotros haya una sincera manifestación práctica de la hermandad que existe entre los cristianos.

El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén (22). Bendice a Timoteo en forma personal (22a) y de repente cambia al plural (22b). Tal vez porque acaba de dar una serie de saludos incluyendo a muchos hermanos. También porque era costumbre leer las cartas en las iglesias. Pero también esto nos lleva a pensar que el verdadero autor, el Espíritu Santo, estaba tomando la pluma de Pablo e inspirándola a escribir para toda la iglesia del Señor, en toda la tierra y de todos los tiempos.

BOSQUEJOS

QUÉ, SABEMOS DE NUESTRO SEÑOR (CAP. 4)

1. Es juez justo (v. 8)
2. Dará su pago a los malvados (v. 14)
3. Está al lado de sus hijos (v. 17)
4. Da fuerzas para predicar (v. 17)
5. Nos libra de toda obra mala (v. 18)
6. Nos preservará para su reino celestial (v. 18)
7. Debe recibir nuestra alabanza (v. 18)
8. Está con nuestro espíritu (v. 22a)

ENCARGOS PAULINOS (CAP. 4)

- I. Encargos personales:
 - A. Ven a verme antes del invierno (vv. 9, 21)
 - B. Trae el capote y los libros (vv. 11, 13)
 - C. Da gloria a Dios (vv. 16, 18)
- II. Encargos de la obra:
 - A. Toma a Marcos y tráele contigo (v. 11)
 - B. Guárdate (v. 14)

- III. Encargos sobre incrédulos: Guárdate de Alejandro (vv. 14–15)
- IV. Encargos sobre hermanos: Saludos (vv. 19, 21)

[p 185] EJEMPLOS DIGNOS DE SEGUIR (4:9–22)

- 1. Lucas: compañía a los que sufren
- 2. Marcos: utilidad a los hermanos
- 3. Tíquico: prontitud para obedecer
- 4. Carpo: provisión de lo necesario a los ministros
- 5. Pablo y otros: saludos a todo creyente

ILUSTRACIONES

LIBROS Y PERGAMINOS

Un hombre una vez preguntó si perderíamos algo si Pablo no hubiera escrito 2 Ti. 4:14 en relación a los libros y pergaminos. La respuesta no se hizo esperar: “Yo sí hubiera perdido algo pues este versículo evitó que vendiera mi biblioteca”.

A ÉL SEA LA GLORIA

Durante toda su vida como cristiano Pablo dio la gloria al Señor en todo, y así lo expresó al final de su carta (4:18). Servir al Señor le costó persecuciones, cadenas, azotes y el martirio. La tradición dice que en el año 64 de nuestra era Pablo fue juzgado, condenado y decapitado. Lo sufrió por amor a su Señor. Ahora se encuentra esperando su corona de justicia.

Nosotros, pastores del mundo hispano, vivamos la realidad de ser hijos de Dios, de tener la naturaleza divina, de que el Señor está con nosotros y nos librá de toda obra mala. Vivamos con el gozo de la esperanza del regreso de Cristo para llevarnos a su reino celestial. Hagamos obra de evangelistas. Glorifiquemos su nombre.

[p 187] TITO**[p 188] [p 189]****BOSQUEJO GENERAL****TITO**TEMA DE LA EPÍSTOLA: **EL PASTOR Y LA SANA ENSEÑANZA****Versículo clave:** *Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina (2:1).*

1. PERSONAJES PRINCIPALES DE LA EPÍSTOLA 1:1–4
2. CARACTERÍSTICAS Y PROPÓSITO DE LOS ANCIANOS 1:5–9
3. LOS CREYENTES REBELDES DEBEN SER REPREDIDOS 1:10–16
4. LOS CRISTIANOS Y LA DOCTRINA 2:1–10
5. LA MARAVILLOSA GRACIA DE DIOS 2:11–15
6. CONDUCTA DEL CRISTIANO ANTE LAS AUTORIDADES 3:1–8
7. IMPERATIVOS Y SALUDOS FINALES 3:9–15

[p 190]

[p 191] **INTRODUCCIÓN**

El propósito de Pablo en esta carta fue poner por escrito los aspectos esenciales de lo que un pastor o líder cristiano debe ser y debe hacer. Estas cosas se pueden resumir en los siguientes tres encargos: *Corrige lo deficiente, establece ancianos y presentándote tú en todo como ejemplo* (Tit. 1:5; 2:7).

Pablo se encuentra en las postrimerías de su vida, la cual ha gastado a lo largo de muchos años de esforzados trabajos, predicando el evangelio. También gastó su vida enseñando y entrenando a una nueva generación de obreros cristianos que serían sus sucesores, habrían de cuidar las congregaciones (1:5; 1 Ti. 1:3), y se encargarían de seguir agregando nuevos convertidos a la iglesia del Señor.

De esta manera la epístola se convierte en un valioso manual de recomendaciones y razonamientos dirigido a quien esté dedicado a servir a Dios en la obra. Se tratan los temas de la doctrina de salvación por la fe sin obras, la justificación, la regeneración por el Espíritu Santo, así como los lineamientos de una vida cristiana fructífera. El motivo exclusivo de la epístola fue ayudar a un pastor en su vida y ministerio.

En las cartas a Timoteo tres grandes asuntos ocupan el pensamiento de Pablo: el gobierno de la iglesia, la sana doctrina y la vida recta. Al estudiar la carta a Tito, vemos esos mismos temas que sobresalen en cada capítulo: (1) el gobierno de la iglesia, (2) la vida recta de los creyentes, (3) sana doctrina: la bondad salvadora de Dios.

Hemos dividido la epístola en 7 párrafos o secciones, y cada uno conforma un capítulo de este comentario.

[p 192] [p 193] **1. PERSONAJES PRINCIPALES DE LA EPÍSTOLA**

En estos cuatro versículos aprendemos muchas cosas del apóstol reveladas por él mismo: Pablo es el autor de la carta; es siervo de Dios y apóstol de Jesucristo; su ministerio va de acuerdo a la fe de los escogidos; conoce la verdad; le fue encomendada la predicación; su labor es por mandato de Dios; es padre espiritual de Tito y le imparte su bendición.

Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo (1a). Los versículos iniciales (1–3) son una introducción que incluye la síntesis de lo que dirá en toda la epístola. No es un saludo, como algunos sostienen.¹ Se mencionan personas a quienes se referirá luego: Pablo, Dios, Jesucristo, los escogidos y Tito. También se mencionan los temas a tratar: La verdad (doctrina), la vida eterna y la salvación de los escogidos a fin de abundar en buenas obras. Como siempre, Pablo inicia su carta presentándose a sí mismo por nombre y por sus privilegios.

Siervo implica dependencia total de una persona ante otra; ser siervo es ser propiedad de alguien y tener la voluntad supeditada a la del amo y señor. Todo está implícito en el concepto que Pablo tiene de sí mismo como siervo de Jesucristo, a quien llama “Señor” (v. 4). Uno de los problemas que Tito debía resolver era la falta de sujeción de los cretenses a las autoridades (3:1–2).² Por esa razón Pablo inicia su carta dando ejemplo de su sumisión a la autoridad de Dios.

[p 194] *Apóstol* significa que fue enviado y consagrado para una misión (v. 3 y ver Hch. 9:15).³

En este versículo también se revela la identidad entre el Padre y el Hijo (según el credo, “Iglesias en sustancia, los mismos en poder y en gloria”).⁴

Conforme a la fe de los escogidos de Dios (1b). Pablo esclarece dos aspectos de la salvación: el aspecto humano, la fe; y el aspecto divino, escogidos de Dios. La procedencia de la salva-

¹ El saludo está en el v. 4.

² Para explicación más detallada sobre Creta, ver 1:5, 10.

³ Para explicación más detallada de apóstol, ver comentario a 1 Ti. 1:1b.

⁴ Al hablar del Señor Jesús, el credo de Nicea afirma: “... el unigénito Hijo de Dios, engendrado por el Padre ... engendrado, no creado, y de una misma sustancia con el Padre ...”

ción y de toda gracia celestial es Jesucristo (Ro. 8:33; Col. 3:12; He. 12:2; Jud. 3). La fe es personal, pero también llega a ser grupal. Cuando se refiere a todos los escogidos de Dios, la llama “común fe” (v. 4).

Y el conocimiento de la verdad que es según la piedad (1c). Los cristianos también tenemos en común el conocer la verdad que vino de arriba, Jesucristo (Jn. 8:32, 36).

El término piedad es clave en las epístolas pastorales. En 1 Timoteo lo encontramos 10 veces (2:2, 10; 3:16; 4:7, 8; 5:4; 6:3, 5, 6, 11). Haciendo un estudio de palabras en estas 10 citas, se apreciarán las diferentes facetas de este concepto. Uno de esos significados es la conducta santa del cristiano, precisamente el significado en este caso en Tito.

Aunque existan muchas verdades según las diferentes ciencias y filosofías en el mundo, la verdad sublime, espiritual y eterna es Cristo, a quien sólo los escogidos de Dios conocen de esta manera. La demostración de que él es verdad se manifiesta por la vida de frutos.

En la esperanza de la vida eterna (2a). Una manera de fortalecer el buen propósito de vivir en piedad, es considerar el glorioso futuro del creyente: la vida eterna. Esta siempre será un incentivo. Bien haremos en predicar más frecuentemente sobre el cielo, y en cantar himnos que hablan de la bienaventuranza que espera al cristiano en la eternidad.

La cual Dios, que no miente (2b). Esta declaración da al creyente absoluta seguridad de vida eterna, pues quien la ha prometido es Dios, que no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta (Nm. 23:19).

Además, los cretenses necesitaban este mensaje sobre su Dios, que no miente, ya que una debilidad de ellos era la mentira.⁵

Prometió desde antes del principio de los siglos (2c). Los vv. 2–3 abarcan el futuro, el presente y el pasado. El futuro, la vida eterna, es una esperanza. [p 195] El presente es una oportunidad de predicar la Palabra, pues en el presente fue manifestado el evangelio por mandato de Dios. Todo esto fue fraguado en el pasado remoto.

Siglo proviene del gr. AION, un espacio de tiempo indefinido.⁶ Siglo puede traducirse era, pero toma significado según el contexto. A veces se refiere al tiempo aquí en la tierra, la era del hombre, en contraste con la eternidad.⁷ En este caso siglos se refiere a la eternidad *antes* que se empezara a contar el tiempo.⁸

La vida eterna no es algo improvisado, es lo que Dios prometió para sus escogidos desde antes del principio del tiempo, desde la eternidad.

Y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador (3). Algunos de los términos más usados en el N.T. para hablar de predicación son KERYSSO, “anunciar, proclamar” (es la palabra usada en este versículo); KERYGMA se refiere al mensaje que incluye la obra redentora de Cristo (1 Co. 15:2–4); EUANGELIZOMAI, “publicar las buenas nuevas” (Lc. 2:10–11).

Predicar es proclamar a viva voz la Palabra de Dios a los hombres. Cuando en un mensaje no se emplea la Palabra de Dios, podrá llamárselo discurso, charla u homilía, pero no predicación. Un predicador debe ser como los antiguos heraldos, que no llevaban un mensaje propio sino de otro, por lo general del rey. Así un predicador fiel lleva el mensaje de su Rey, el Señor de los cielos y es predicador por mandato divino, con la investidura de la autoridad de quien lo envía.

⁵ Uno de sus profetas había dicho: “Los cretenses, siempre mentirosos” (1:12).

⁶ Así se usa en Jn. 9:32; Is. 42:14.

⁷ Por ejemplo, la blasfemia contra el Espíritu Santo no se perdona ni en este siglo ni en el venidero (Mt. 12:32). Asimismo, se usa con esta acepción al hablar de la superioridad de Cristo (Ef. 1:21). Este “siglo”, refiriéndose al tiempo aquí en la tierra, terminará con la *parousia* de Cristo (Mt. 24:3). En plural es una forma de subrayar la idea de algo sin fin. (Sal. 145:13; Dn. 12:7; 1 Co. 2:8; 1 Ti. 1:17).

⁸ “Tiempos eternos” (BLA).

En el Edén Dios devela el mensaje redentor (Gn. 3:15), mensaje que luego pasa de boca en boca a los patriarcas, para después estar presente en los escritos de los profetas. Entonces aparece Juan el Bautista presentando al Cordero de Dios, y luego el Señor mismo predica este evangelio y lo encarga a sus discípulos. Pablo aquí reafirma con orgullo que a él le fue encomendada la predicación por mandato de Dios.⁹

La salvación se atribuye tanto al Padre como al Hijo, aunque más abundantemente al Hijo. Por lo tanto, Dios es nuestro Salvador porque [p 196] envió a Jesucristo. Y Cristo es nuestro Salvador porque *se dio a sí mismo por nosotros* (2:14; ver también 1 Ti. 2:4–6).

A Tito, verdadero hijo en la común fe (4a). Tito era su hijo espiritual, al igual que Timoteo (1 Ti. 1:2), y al igual que Timoteo fue favorecido con una carta personal del apóstol.

En la común fe. Como cristianos tenemos muchas cosas en común; haber sido escogidos de Dios, haber sido objeto de la gracia divina (3:7). Así como tenemos una común fe, tenemos un Salvador en común (v. 3). Esto nos lleva a considerar la importancia de nuestras relaciones sociales con integrantes del mismo pueblo escogido: casamiento, grandes consorcios de trabajo, círculos de amigos, etc.

TITO

Tito fue pastor y misionero. Era griego (Gá. 2:1–3), probablemente del grupo de griegos que residía en una colonia de Antioquía. Convertido allí por Pablo, quizá oyó primero por boca de los esparcidos, quienes hablaron por primera vez a los griegos (Hch. 11:19–20). Fue uno de los principales discípulos de Pablo. Su nombre no aparece en el libro de los Hechos; sin embargo, sabemos de él por las cartas a los corintios y a los gálatas. Escogido por Pablo para ser su representante ante algunas iglesias, llevaba y traía informes y permaneció en Creta para cumplir tareas específicas.

Fue muy apreciado por Pablo (2 Co. 2:12–13): fue a Corinto representando al apóstol y regresó con noticias de mucho consuelo (2 Co. 7:6–8, 13–15; 12:18); fue hombre solícito para con la iglesia del Señor (2 Co. 8:6, 16; 12:18). Compañero y colaborador de Pablo (2 Co. 8:23), subió con él a Jerusalén. La última vez que se habla de él es cuando acompañó a Pablo en Roma durante su encarcelamiento y se separó de él para ir a Dalmacia (2 Ti. 4:10).

Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador (4b). Gracia es la bondad de Dios en Cristo por la cual todos los cristianos somos justificados y hechos herederos de la vida eterna (3:4–7). Misericordia es el favor inmerecido y la paciencia de Dios por la cual alcanzamos salvación sin las obras de la ley (3:5).¹⁰ Paz es la tranquilidad del corazón para con Dios y para con la vida.

[p 197] Con gracia, Tito podría ejercer bien el pastorado (v. 5); con misericordia, podría ser ejemplo en todo; con paz podría tratar con los hombres rebeldes.

BOSQUEJOS

LO QUE SE DICE SOBRE DIOS (1:1–4)

⁹ Ver también Col. 1:25; 1 Ti. 1:12.

¹⁰ Ver nota a pie de página en 3:5b.

1. Tiene a Pablo por siervo (1)
2. Se llega a él por la fe (1)
3. Tiene escogidos (1)
4. Promete vida eterna (2)
5. No miente (2)
6. Manifiesta su Palabra (3)
7. Encomienda la predicación (3)
8. Es fuente de gracia, misericordia y paz (4)
9. Dios Padre y Jesucristo están en el mismo nivel de autoridad y poder (4)

PERSONAJES PRINCIPALES DE LA EPÍSTOLA (1:1–4)

1. Pablo
 - a. Autor físico (1)
 - b. Siervo (1)
 - c. Apóstol (enviado) (1)
 - d. Predicador (3, 9)
2. Dios
 - a. Dueño, amo, Señor
 - b. Eterno (2; 3:7)
 - c. Salvador (3; 2:11; 3:4)
 - d. Padre (4)
3. Jesucristo
 - a. Señor del ministerio (1, 3)
 - b. Salvador (4)
4. Los escogidos
 - a. Verdaderos receptores de la carta (1)
 - b. Ejercen la fe (1)
 - c. Igual condición (3), común fe (4)
5. Tito
 - a. Destinatario (4)
 - b. Hijo en la fe (4)
 - c. Se piden para él bendiciones especiales: (4)

ILUSTRACIONES[p 198]

VERDADERO HIJO EN LA FE

Hace años visité a un estudiante de magisterio y le presenté el mensaje de salvación. Este joven con ideas comunistas aceptó a Cristo como Salvador. Después de terminar la carrera de maestro, entró al seminario y completó los estudios para ser pastor. Trabajó en varias iglesias y llegó a ser director de un seminario.

Cada año recibo de él una carta, una tarjeta, un telegrama, una visita o una llamada telefónica. Siempre recuerda que recibió a Cristo en su vida durante aquella visita que le hice. Me gozo al saber de sus logros, su crecimiento espiritual y su celo por la doctrina. Creo que así, o más aun, se sentiría el apóstol Pablo en relación a Tito.

LA PREDICACIÓN QUE ME FUE ENCOMENDADA

A todos los cristianos nos ha sido encomendada la predicación y Josué Vásquez no era la excepción. Tenía 10 años cuando enseñó un himno en la iglesia. Cantaba lindo, con mucho sentimiento, y nos emocionaba oírlo.

Un día Josué enfermó de leucemia. Pasaba el tiempo y su energía se iba agotando más y más, pero no perdía su entusiasmo al cantar y al hablar del cielo, lugar donde quería estar.

Josué ingresó al hospital; las enfermeras, doctores y otros enfermos que tuvieron contacto con él, se maravillaban pues el muchachito no dejaba de hablarles de Jesús, a quien iba a ver en el cielo. Siempre les contaba lo que Jesús había hecho por ellos en la cruz. Algunos recibieron a Cristo como Salvador. ¡Qué ejemplo para nuestra pasividad!

[p 199] 2. CARACTERÍSTICAS Y PROPÓSITO DE LOS ANCIANOS

Pablo menciona requisitos para elegir y establecer autoridades en las iglesias.

Hay especial énfasis en el término irrepreensible o sus sinónimos, muy usado en las epístolas paulinas pues es la meta a que debe aspirar todo cristiano, y en forma especial los dirigentes de las iglesias. En 1:6–7 la palabra griega para irrepreensible es ANEGKLETOS, la descripción de alguien que no puede ser llamado a cuentas en razón de la inexistencia de cualquier tipo de cargo o acusación en su contra.¹¹

En tres aspectos de la vida debe aplicarse esta cualidad: en la familia (v. 6); en la iglesia (vv. 7–8); en la enseñanza (v. 9).

Por esta causa te dejé en Creta (5a). Tito y su maestro hicieron un viaje misionero a Creta,¹² y dejaron grupos de creyentes en diferentes lugares. Cuando llegó el momento en que Pablo debió continuar su viaje, dejó allí a Tito pues el trabajo no había concluido. Había deficiencias que corregir, y faltaban ancianos en las diferentes ciudades cretenses donde el evangelio había sido sembrado. Uno de los idiomas de Creta era el griego, y desde hacía tiempo gran cantidad de habitantes eran de ese origen. Porese [p 200] motivo los griegos eran bien aceptados, y Tito, por ser griego, podía hacer una excelente tarea.

Para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé (5b). Hay medicinas preventivas y las hay correctivas. El pastor debe predicar, exhortar, enseñar, visitar y aconsejar para prevenir del mal a los cristianos. Pero una vez que se ha filtrado el pecado, es tiempo de medicina correctiva. Esta sería la tarea de Tito.

¿Qué cosas deficientes y qué pecados había en las iglesias de Creta? Eran iglesias sin ancianos u obispos, deficiencia que se corregiría instituyéndolos. Había mentirosos, glotones y ociosos; existía falta de respeto hacia las autoridades; había personas dadas al alcohol; abundaban los rebeldes, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los legalistas (ver v. 10); también era frecuente entre las mujeres jóvenes el descuido del marido y de los hijos.

Así como yo te mandé. Muestra la autoridad del apóstol para dar indicaciones, y a la vez muestra el ejemplo de Tito, quien se sometía a la autoridad.

¹¹ Ver 1 Co. 1:8; Fil. 1:10; 2:15; Col. 1:22; 1 Ti 3:2, 10; 5:7; 2 P. 3:14. También utiliza este término en relación a los creyentes ante el tribunal de Cristo (1 Ts. 2:10; 5:23; 1 Ti. 6:14). E irrepreensible debe ser la palabra enseñada por el maestro cristiano (2:8).

¹² Gran isla griega en el mar Mediterráneo, al S.E. de la península de Grecia. Mide 240 kilómetros de largo; tiene regiones montañosas, llanuras y valles fértiles. Cuando llegaron los griegos la isla se helenizó. Después fue dominada por los romanos, bizantinos, sarracenos, venecianos y turcos. Finalmente fue ocupada por los alemanes en la segunda guerra mundial. Hoy día cuenta con medio millón de habitantes.

El que fuere irrepreensible, marido de una sola mujer (6a).

Eran necesarios ancianos irrepreensibles a fin de que el pueblo contara con ánimo e inspiración para seguir los pasos del Señor Jesucristo.¹³ Pablo menciona veinte requisitos para que un cristiano pueda ser elegido anciano. Se requiere del buen ejemplo de un obispo, para que con su ejemplo ayude a los hermanos a seguir en los caminos del Señor, enseñando, ofreciendo discernimiento, ayudando en la toma de decisiones, dando consejos, etc.

El primer requisito es que sea *irrepreensible* en diferentes áreas de su vida, comenzando con sus relaciones familiares. *Marido de una sola mujer*. Cada vez es más común que los hombres tengan—secreta o abiertamente—más de una mujer. En Mt. 19:4–9 el Señor les habló a los apóstoles de la unión de un hombre con una mujer para ser “una sola carne”. Ninguno de los apóstoles tuvo dos esposas, y no se sabe de ningún cristiano en el N.T. que las haya tenido.

Y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía (6b). Lo ideal es que los hijos de los líderes de la iglesia sean creyentes, ya que los hijos incrédulos darían mucho de que hablar, especialmente de parte de los inconversos familiares de los cristianos. Además, podrían ser piedras de tropiezo para que otros acepten la verdad. Incluso muchos padres cristianos no podrían corregir a sus hijos si los del [p 201] pastor son incrédulos y rebeldes.¹⁴ Los hijos inconversos de un predicador son una negación a su prédica dominical en cuanto a las buenas nuevas de salvación, y más si están acusados de disolución.¹⁵

Cuando un buen creyente tiene hijos rebeldes (sean cristianos o no), es mejor para la iglesia privarse de los servicios de tal cristiano como dirigente, porque como tal, traería bendición por un lado y perjuicio por el otro. A ese hermano habría que aprovecharlo mejor en otros cargos que no sean de liderazgo.

Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios (7a). Hay varios nombres que pueden aplicarse a los dirigentes de las iglesias. En el v. 5 Pablo habla de “ancianos” (gr. PRESBYTEROS); en el v. 7 se refiere a obispos (gr. EPISKOPOS, “sobreeedor”, alguien que está más arriba de otros para supervisarlos).¹⁶ Los nombres de anciano y obispo en realidad corresponden a todos los pastores, quienes por un lado deben pastorear una grey, y por otro lado convertirse en discipuladores, levantando nuevos líderes que les ayuden en la predicación, atención y supervisión de la obra.¹⁷

En un principio, Pablo habló de la importancia de que un obispo sea irrepreensible en cuanto a su familia. Ahora les dice que también debe ser irrepreensible como administrador de Dios, como mayordomo de los intereses celestiales.

Como anciano y obispo debe apacentar la iglesia, alimentar al pueblo, protegerlo de los “lobos rapaces”, exhortarlo cuando se aparte del camino del Señor, y consolarlo en sus tribulaciones. Pero para hacerlo debe ser irrepreensible, por lo cual Pablo incluye una lista de cualidades que debe tener, y características que *no* debe tener.

No soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas (7b). En primer lugar, se mencionan características que no deben ser propias de un anciano. Las cualidades [p 202] negativas en el carácter del obispo harán que los creyentes y los incrédulos se alejen de la iglesia y quizás de Dios. *No soberbio*, es decir no arrogante. *No iracundo*,

¹³ En 1 Ti. 3:2, 10 vemos el mismo requisito de ancianos y diáconos.

¹⁴ Es importante mencionar otra interpretación de estas palabras, en la que el énfasis está no en la fe o falta de fe de los hijos, sino en que sean fieles no acusados de rebeldía ni de disolución (ver 1 P. 4:3), es decir, fieles en su comportamiento.

¹⁵ Disolución es la relajación de las buenas costumbres, lo cual conduce a una vida desenfrenada. Rebelión es la negación a obedecer la autoridad legítima.

¹⁶ El pasaje de Hch. 20 confirma que estos nombres se refieren a las mismas personas: Pablo hizo llamar desde Mileto a los ancianos de Efeso (v. 17), los mismos a quienes llama obispos en el v. 28.

¹⁷ Por otra parte, al estudiar el libro de los Hechos y las epístolas pastorales, apreciamos una actividad de misionero-pastor a la cual pertenecen los apóstoles, entre ellos Pablo y sus discípulos. Abren obras en campos nuevos, hacen trabajo de misioneros, y pastorean temporalmente esos rebaños.

no dado a ataques de ira. *No dado al vino*, no adicto a la bebida.¹⁸ Aunque la palabra no excluya el uso responsable del alcohol, debido a las circunstancias en Creta los obispos debían ser sumamente cuidadosos para no ser piedra de tropiezo a muchos que se embriagaban aun dentro de la iglesia. *No pendenciero*, no dado a las peleas ni a actos de violencia, no amoroso de las riñas de palabras, ni tampoco descosido de ganar discusiones intimidando a los oyentes. *No codicioso de ganancias deshonestas*. Si bien el obrero es digno de su salario (1 Ti. 5:18), Pablo combate el deseo desmedido de enriquecimiento. En algunos lugares las iglesias sufren en manos de quienes aman las riquezas injustas. Recuérdese, por ejemplo, que los clérigos se enriquecían desmedidamente en la edad media, tanto que los cargos eclesiásticos se vendían a costos elevados.

Sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo (8). *Hospedador*, amante de la hospitalidad, uno que abre su casa para hospedar, y de manera especial a los hermanos en la fe. Tal era el caso de Zenas y Apolos, en cuanto a quienes Pablo pide a Tito que provea con solicitud (3:13–14).¹⁹ La exhortación también es a no olvidarnos de la hospitalidad, *porque por ella algunos ... hospedaron ángeles* (He. 13:2). Además en aquel tiempo los viajeros estaban a la merced de las poblaciones locales. Era común que en los mesones hubiera prostitutas, motivo principal por el que Pablo insta a los creyentes a la hospitalidad (1 Ti. 3:2; 1 P. 4:9).

Amante de lo bueno. Para un cristiano, hacer lo bueno no debe ser sólo una obligación sino un gusto y una actitud natural. *Sobrio*, equilibrado en sus acciones, serio, discreto. No frívolo, no vulgar, no glotón ni borracho. *Justo*. Al hablar de sobriedad, el apóstol pedía que la persona fuera equilibrada consigo misma; ahora pide que el obispo sea equilibrado con los demás, no atropellando a otros, no abusivo. *Santo*, puro, sin mancha, apartado de la maldad que es común en los que no conocen a Dios. *Dueño de sí mismo*, capaz de controlar sus emociones y su voluntad, sus deseos y apetitos. Que tenga dominio propio y sepa detenerse cuando llega al límite de lo peligroso o indebido (Pr. 16:32).

Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada (9a). Aquí entramos en la tercer área en la cual el obispo o anciano debe ser irreprensible: [p 203] fidelidad en la Palabra. Retener la palabra fiel es crucial para el bienestar de la iglesia del Señor de todos los tiempos. Por no hacerlo han nacido grupos idólatras y heréticos que están llevando al infierno a millones de almas.

La doctrina es uno de los temas más reiterados en las epístolas pastorales y revela la preocupación del apóstol para que los líderes de la iglesia transmitan el mensaje de Dios con exactitud, tal como lo inspiró el Espíritu Santo. La Escritura es fiel, y los discípulos deben ser *hombres fieles que sean idóneos para enseñar* (2 Ti. 2:2). La Palabra de Dios fue escrita para que pudiera enseñarse y transmitirse con toda fidelidad. Cuando la iglesia no es fiel a la Palabra, da lugar a que el diablo siempre cizaña entre la semilla buena.

Dios consideró que la palabra escrita era necesaria para conservar la verdad. Todo ministro sabio será fiel para enseñar la Palabra correctamente y tal como le fue enseñada. La verdad da como resultado santidad, así como la fe da como resultado buenas obras.

Para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen (9b). En cuanto a exhortar, la transliteración del griego es PARAKALEO (PARA, al lado; KALEO, llamar), apremiar a alguien para que siga un curso de conducta. Exhortar no es sólo reprender o regañar sino además animar, confortar, consolar. La exhortación debe hacerse con *sana enseñanza*. La expresión griega usada aquí para enseñanza es DIDASKALIA, la misma usada para doctrina, y que puede traducirse “lo que se enseña”. Hay un molde en el cual fue vaciada la enseñanza de Dios, y usando ese mismo molde debe transmitirse el mensaje. También debe usarse el mismo molde para corregir a los hermanos cuando andan en caminos equivocados.

La sana enseñanza también será útil para *convencer a los que contradicen*. Contradecir discusiones es costumbre de muchos. No es fácil convencer a otro de que estamos en la verdad, o de

¹⁸ Gr. PAROINOS. PARA, cerca; OINOS, vino. Da la idea de adicción, de una persona que siempre tiene cerca de sí una botella.

¹⁹ Ver también 3 Jn. 6.

que él está equivocado. Pero con la Palabra de Dios es posible pues ella quebranta el corazón de piedra (Jer. 23:29).

Pablo anima a Tito a evitar las cuestiones necias, y genealogías (3:9). A Timoteo le advirtió que el asunto de genealogías y fábulas es interminable, y acarrea disputas más que edificación (1 Ti. 1:4). Por otro lado, la palabra fiel es la única que puede convencer (2 Ti. 3:16–17).

[p 204] BOSQUEJOS

CARACTERÍSTICAS Y PROPÓSITO DE LOS ANCIANOS (1:5–9)

- I. Irreprensible en cuanto a su familia (5–6)
 1. Una sola mujer
 2. Hijos creyentes
 - a. No acusados de disolución
 - b. No acusados de rebeldía
- II. Irreprensible en la iglesia (7–8)
 1. Negativamente—lo que no debe ser
 - a. no dado al vino
 - b. no pendenciero
 - c. no codicioso
 - d. no iracundo
 - e. no soberbio
 2. Positivamente—lo que sí debe ser
 - a. buen administrador de la iglesia
 - b. hospedador
 - c. sobrio
 - d. amante de lo bueno
 - e. justo
 - f. santo
 - g. dueño de sí mismo
- III. Irreprensible en la doctrina (9)
 1. Retenedor de la palabra
 2. Que exhorte con sana enseñanza
 3. Que convenza a los que contradicen

[p 205] 3. LOS CREYENTES REBELDES DEBEN SER REPRENDIDOS

Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión (10). Creta había adquirido una pésima reputación pues a su gente se la consideraba ociosa, falsa, no digna de confianza. Tito tenía el encargo de corregir esas deficiencias (1:5). Los cristianos cretenses no sólo debían hacer parte de su vida los principios morales

de Jesucristo, sino además influir en la sociedad para transformarla y buscar que todo hombre glorifique a Dios.²⁰

Existen tres tipos de contumaces o necios:²¹ *Habladores de vanidades* cuyo mensaje es vago, vacío de contenido (1 Ti. 1:6), con enseñanzas de hombres que no comparten la sabiduría de Dios comprendida en la Biblia. *Engañadores* que logran engañar a muchos a pesar de las vacías enseñanzas de los rebeldes. Jesucristo advirtió que en los últimos tiempos *muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a [p 206] muchos* (Mt. 24:11).²² Desgraciadamente, en la iglesia de Jesucristo siempre ha habido contumaces que hablan vanidades y logran engañar a los creyentes.

Otro tipo de contumaces: Mayormente los de la circuncisión. Esta fue una de las peores herejías de los tiempos apostólicos, pues se oponía a la salvación por gracia. Todas las religiones y sectas se diferencian de la religión cristiana y bíblica en que enseñan que el hombre tiene que “hacer algo” para salvarse, que debe comprar la salvación en vez de recibirla gratuitamente. Los de la circuncisión decían que para ser salvos, además de recibir a Cristo era necesario circuncidarse (Hch. 15:1). Pablo entonces instruye con claridad a Tito en cuanto a este tema (2:11; 3:4–5), y es explícito en cuanto a la actitud hacia estas personas: *Repréndelos duramente* (1:13).

A los cuales es preciso tapan la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene (11). Es urgente hacerlos callar para que no sigan sembrando cizaña. Algunas maneras de hacerlo: (a) Llenarles la boca del mensaje correcto a través de la evangelización (la mejor manera de vencer a un enemigo es hacerlo amigo); (b) ofrecerles razonamientos correctos para que descubran su error; (c) mostrarles los frutos de una vida santa para que no blasfemen la doctrina (1 Ti. 6:1).

Trastornan casas enteras. Cuando un hombre se desvía de la verdad, arrastra consigo a gran parte o a toda su familia, y contagia también a otros. Por lo general, cuando hay problemas de esta índole en las iglesias, la división no es una familia contra todas las demás, sino varias familias contra varias otras.

¿Cómo lograban ganancia? ¿Por qué era deshonesto? Cuando un líder lleva tras sí a un grupo de personas, se alegra del sostén económico de parte de los creyentes aun sin haber tenido llamamiento de arriba.²³ La palabra griega CHARIN, por amor a, indica que el propósito de la enseñanza era obtener dinero. Otra posibilidad es que cobraran por cada circuncisión que llevaban a cabo, y que lo hicieran deshonestamente pues no era tanto por fe ni por el cumplimiento de la ley sino por el dinero.

Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos (12). Las herejías mencionadas eran predicadas con dolo pues, de acuerdo a uno de sus profetas, los [p 207] cretenses continuamente hablaban mentira.²⁴ Este profeta no era de Dios ni para el pueblo del Señor, sino para los cretenses.²⁵

Los griegos habían hecho de la palabra cretense un verbo, que utilizaban cuando querían referirse a mentir. Los cristianos, entonces, tenían que establecer una nueva manera de vivir. De otra manera, ¿quién podría confiar en ellos o en el evangelio con dicha fama de mentirosos?

²⁰ Una cultura puede afectar negativamente al cuerpo de Cristo en un área determinada. Como cristianos, no somos llamados a ser tolerantes en esto. Hay esperanza de cambio a pesar de los hábitos pecaminosos enraizados en una cultura. Dios espera que se produzca el cambio, el cual será resultado de un adecuado liderazgo en la iglesia y de la buena administración de la Palabra de Dios a quienes persisten en los hábitos pecaminosos de esa cultura.

²¹ Gr. ANUPOTAKTOS, no sumiso, no sometido a gobierno, que no está bajo sujeción, rebelde, porfiado en el error. El término se usa para referirse a todas las cosas, las cuales fueron puestas bajo el dominio de Jesús *pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas* (He. 2:8). También se usa para referirse a los no sumisos, desobedientes (Tit. 1:10).

²² Véase también 1 Ti. 4:1–3.

²³ Ver 1 Ti. 6:5.

²⁴ De acuerdo a una respetable tradición, los cretenses eran siempre mentirosos porque alegaban tener la tumba de Zeus, quien como dios no puede haber muerto.

²⁵ Pablo se está refiriendo a Epiménides, que vivió en el año 600 A. C. Según Platón era “un hombre divinamente inspirado y considerado como uno de los siete sabios del mundo antiguo.” Según el filósofo Diógenes, aconsejó a los atenienses que hicieran sacrificios “al dios más conveniente”.

Malas bestias. El profeta Epiménides los había descrito como gente bruta, señalando que en la isla los cretenses llenaban la ausencia de animales salvajes. *Gluttones ociosos.* Por lo general, quienes viven para comer son perezosos. La idea es que lo eran a tal grado, que lo único que hacían era comer, lo cual los hacía engordar y los hacía más perezosos aún.

Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe (13). San Pablo debe atestiguar la veracidad de lo que dijo, pues como la declaración provenía de un cretense, podía no ser cierto el dicho de que son “siempre mentirosos”. A Pablo le constaba que era verdad. Tito tenía una tarea hermosa pero difícil: establecer la verdad entre el pueblo cristiano, ya que Dios es verdad y no mente (1:1–2).

El objetivo de la dura reprensión era *para que sean sanos en la fe*. No hay personas a quienes Cristo no pueda cambiar (ver Mt. 19:26; 1 Co. 6:9–11). La disciplina cristiana siempre tiene por objeto ayudar a la salud espiritual de las personas y de la iglesia. La disciplina incluye llamado de atención, exhortación, suspensión y excomunión (Mt. 18:15–18). Todo tiende a hacer reflexionar al pecador para que vuelva del error (Stg. 5:20; 1 Co. 5:5). Las medicinas tienen sabor amargo, y la aplicación puede ser dolorosa, pero siempre resultan para el bien de la salud.

No atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad (14). Uno de los resultados de una fe sana es que no atenderemos a falsos maestros, ni a engañadores, ni a habladores de vanidades, ni a aquellos que imponen mandamientos humanos como si fueran divinos. Cuando el cristiano tiene la verdad, tiene una fe sana, y no tiene necesidad de seguir buscando en religiones o filosofías. Es un auto examen para saber si estamos en la verdad. Todo aquel que está en [p 208] una religión falsa, lo comprobará pues ésta no satisface sus ansiedades ni da a su alma la perfecta paz que da Dios (Fil. 4:7).

Fábulas judaicas. Fábula es un relato de algo ficticio que contiene una enseñanza moral. Es probable que las fábulas o mitos (gr. MYTHOI) sean historias inventadas en base a las genealogías del A.T. Los cristianos no debían prestar oídos a estos mitos por las razones explicadas en 1 Ti. 1:4.

Los judíos también tenían sus cosas ficticias, algunas que tradicionalmente arrastraban de generación en generación, entre ellas las enseñanzas del Talmud.²⁶ Los mandamientos de hombres terminan apartándonos de la verdad.

Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas (15). Pablo probablemente habla de pureza porque era una de las cuestiones que los falsos maestros enfatizaban en su enseñanza. El lenguaje aquí deja entrever cuestiones decididamente judías.

Todas las cosas (incluyendo las que algunos consideran impuras) son ceremonialmente puras. Nada es impuro en sí mismo para quienes son moralmente puros ya que ellos han sido limpiados por la fe en Cristo. Por otro lado, y contrariamente a la enseñanza de falsos maestros, quienes están moralmente corrompidos y son incrédulos, no consideran que nada es ceremonialmente puro. Pablo parece hacer referencia a la idea judía de que todo lo que toca una persona contaminada se vuelve contaminado. En vez de mantenerse puros comiendo sólo cosas puras, estos falsos maestros eran corrompidos por considerar que todo es impuro y creer que necesitaban provisiones para la pureza. El problema de estos falsos maestros no era externo (impureza a través de comida) sino interno (mentes y conciencias corrompidas).

Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra (16). En la iglesia abundan las personas descritas en este versículo. Pueden ser parte de la iglesia visible, mas no de la verdadera.

²⁶ Colección de tradiciones rabínicas.

Hoy día hay muchos “cretenses” en las iglesias cristianas, personas detestables a los ojos de Dios, “odiosos” (VP), que con sus acciones niegan lo que dicen con su boca. El orador ateniense Demóstenes dijo: “Las palabras que no van seguidas de los hechos no sirven para nada”.

Reprobados en cuanto a toda buena obra, descalificados luego de no haber pasado el examen. Las buenas obras son prueba de que somos poseedores de la fe redentora. Este tema es uno de los más sobresalientes [p 209] en esta epístola, y en toda la Biblia.²⁷ Las buenas obras son indispensables en la vida del verdadero cristiano, no para salvación sino como resultado de ésta (Ef. 2:9–10; Stg. 1:20). Las buenas obras son fruto del Espíritu Santo en nosotros (Gá. 5:22–23). A Tito se le menciona el tema vez tras vez (2:7, 14; 3:1, 8, 14), y esto pareciera señalar su preponderancia.

BOSQUEJOS

LAS BUENAS OBRAS

1. El pastor, ejemplo de buenas obras (2:7)
2. El pueblo purificado, celoso de buenas obras (2:14)
3. Los cristianos, dispuestos a toda buena obra (3:1, 8)
4. Las buenas obras, comportamiento adquirido (3:14)

LOS CREYENTES CONTUMACES DEBEN SER REPRENDIDOS (1:10–11)

1. Sus características (10)
 - a. Son muchos
 - b. Habladores de vanidades
 - c. Engañadores
 - d. Insisten en la circuncisión
2. Sus enseñanzas (10–11)
 - a. Son vanas, vacías
 - b. Énfasis en las buenas obras para salvación
3. Sus resultados (11)
 - a. Trastornan casas enteras
 - b. Enseñan lo que no conviene
4. Su móvil (11)
 - a. Obtener ganancia deshonestamente

ILUSTRACIONES[p 210]

BELLEZA DE LA VERDAD

Dionisio, tirano de Sicilia, había condenado a muerte a un ciudadano. El reo le pidió que antes de la ejecución le permitiera ir a su casa para arreglar algunos asuntos familiares, pero el tirano no aceptó. Sin embargo, el condenado insistió: “Si viene un amigo y ocupa mi lugar mientras estoy ausente, ¿me dejarías ir?” Dionisio accedió, pensando que no encontraría a ningún amigo dispuesto, que nadie se prestaría al “favor”. Pero el reo encontró a un amigo dispuesto a ocupar su lugar temporariamente, y se le concedieron 20 días para ir, arreglar los asuntos y volver.

Al vigésimo día Dionisio se presenta ante el “amigo”, y burlándose dice:—¿Sabes que día es hoy? Tu amigo no ha venido y serás ejecutado en su lugar.

²⁷ Ver Mt. 7:16.

—Sí, sé qué día es hoy—contestó el hombre—pero también sé que mi amigo vendrá, pues dio su palabra y él es un hombre de verdad.

Empezaron los preparativos para la ejecución, y al llegar el momento, se oyó el galopar de un caballo y un grito:—¡Esperen, no maten a mi amigo! ¡Aquí está mi cabeza!

Asombrado, Dionisio respondió:—Te perdono la vida, pero con una condición para los dos amigos: Quiero que ahora seamos tres.

¡Qué incomparable es poder confiar en la palabra de un hombre!

IMPORTANCIA DE DECIR LA VERDAD

Un joven tenía a su madre enferma y necesitaba dinero. Consiguió trabajo en una central de abastos donde, entre otras cosas, se vendían semillas. La costumbre de su patrón era poner frijol mezclado con desperdicios y piedras en la parte inferior de los costales, y en la parte superior frijoles limpios.

Al joven se le encomendó que cuando la gente preguntara si todo el frijol era igual, él debía decir que sí. Sin embargo, cada vez que un cliente le hacía esa pregunta, él contestaba: “No, el de abajo está sucio”. Y así lo hizo hasta que su patrón se enteró, lo reprendió, y le advirtió que no se repitiera. Como el muchacho era un joven de firmes principios bíblicos, continuó diciendo la verdad sobre los frijoles, hasta que su jefe lo despidió. El joven había preferido perder el trabajo antes que mentir.

Pasó el tiempo y un amigo de aquel tendero comentó que necesitaba un empleado especial, que fuera honrado y veraz. El tendero se acordó de aquel muchacho que él había despedido por decir la verdad, y se lo recomendó. El joven consiguió un empleo con mejor sueldo y continuó viviendo conforme a la voluntad de Dios.

[p 211] 4. LOS CRISTIANOS Y LA DOCTRINA

El Señor Jesucristo es el tema tanto de las cartas pastorales (1 Ti. 1:15; 2 Ti. 1:1, 2:10; Tit. 1:4) como de toda la Biblia (Jn. 5:39). Aquí Pablo exhorta sobre la conducta de los cristianos, para que con ella hagan atractiva y adornen la doctrina moral, santa y piadosamente, a fin de que el mundo vea sus buenas obras y glorifique al Padre celestial.

Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana

doctrina (1). *Pero tú*, en contraste con los “contumaces” (1:10), *habla lo que está de acuerdo a la sana doctrina*, en contraste con “los habladores de vanidades” (v. 10). De la doctrina tendremos que dar cuenta en el tribunal de Cristo.

Sana doctrina. Al estudiar las cartas pastorales, no podemos pasar por alto el insistente interés apostólico en la doctrina.¹ Se puede medir la importancia asignada a la doctrina por el tipo de literatura que despierta mayor interés, y que se vende más en las librerías cristianas: ¿literatura sobre “experiencias” o sobre asuntos doctrinales? Otra manera sería considerar los motivos por los que los cristianos cambian de iglesias. ¿Es por la calidad de la sana doctrina o acaso por circunstancias secundarias?

Así como el cuerpo humano sano se conserva fuerte y se desarrolla y desenvuelve mejor, también una doctrina sana ayudará al cuerpo de Cristo a mantenerse firme y fructífero. El celo apostólico por la doctrina debe imitarse en todo tiempo pues la sana doctrina es el cimiento de la iglesia. La importancia también se deja ver en el número de veces que se usa la expresión.

Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia (2). Este es el primero de cinco grupos específicos [p 212] a quienes Tito debe hablar. *Los ancianos*: Debe entenderse aquí no los ancianos como oficio eclesiástico, sino personas de edad, pues enseguida habla de las ancianas, y luego de los jóvenes. Un pastor, aunque sea joven, debe ense-

¹ Doctrina es la revelación divina de las cosas en que debemos creer.

ñar la Palabra con autoridad a los ancianos, en primer lugar porque el mensaje viene de Dios, y además porque el joven pastor debe ser ejemplo a los fieles (1 Ti. 4:12).

Sobrios, moderados en el uso del vino (1 Ts. 5:6, 8). Ser sobrio también se aplica con frecuencia a ser moderado en el comer, en el vestir. La palabra griega NEFALIOS, aunque puede dar la idea de control en el uso del alcohol, aquí probablemente significa “con mente clara”, “serios” (VP), no permitiendo que nada nuble la mente. Pablo usó el término “sobrio” al referirse a una persona juiciosa o con dominio propio (Hch. 24:25; Tit. 1:8; 1 Ti. 3:2, 11; 2 Ti. 1:7). En Gá. 5:23 la misma palabra es traducida como templanza, y en 1 Co. 7:9; 9:25 como continencia. Sobrio es estar en juicio cabal, pensar con cordura, ser prudente (Mr. 5:15; 1 P. 4:7). Sobriedad abarca un amplio terreno, y cuando Pablo le pide a Timoteo que sea sobrio en todo (2 Ti. 4:5), Dios está llamando al cristiano a ser íntegro en todas las áreas de su vida.

Serios significa dignos, respetables. Obsérvese que algunas características también están incluidas en la lista en cuanto a los obispos. Los ancianos, por su edad, deben ser ejemplo para toda la grey. Los ojos de toda la iglesia están puestos en ellos con la esperanza de ser guiados por su experiencia (Lv. 19:32; Pr. 16:31).

Prudentes, con buen juicio para distinguir lo bueno y lo malo, avisado, discreto, previsor.² En esta carta Pablo pide prudencia a los ancianos, a las ancianas, a los jóvenes y al pastor (2:2, 5–7).

Sanos en la fe. Hay cierta fe no sana, la que algunos tienen fuera de Dios, la que está puesta en un ciego destino o en la suerte. La fe sana es bíblica, es fruto del Espíritu y está puesta en la revelación de Dios. Esta fe es el fundamento de la estructura de la vida cristiana, desde la regeneración hasta la plena santificación. Asimismo los ancianos deben ser *sanos en el amor*, un amor que abunda *en ciencia y en todo conocimiento* (Fil. 1:9). Un amor no sano ama al mundo y las cosas que están en él (1 Jn. 2:15). *Sanos en la paciencia*. Otras versiones hablan de constancia, perseverancia.

[p 213] El llamado del apóstol es a ser sanos en las tres virtudes cardinales, fe amor y esperanza (que aquí aparece como paciencia, probablemente para reflejar énfasis en la perseverancia, connotación que no hallamos siempre en el término esperanza). Fe en Dios, amor hacia todos, paciencia hasta el fin.

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien (3). Nuevamente la referencia es a las *ancianas* de edad, no de oficio eclesiástico. Es interesante notar que Pablo no corta abruptamente el tema anterior sino que lo continúa: “asimismo”. Así como los ancianos deben comportarse con dignidad, también las ancianas.

Reverentes en su porte, venerables. También se refiere a su manera de vestir y de adornarse. Pablo seguramente tenía en mente su exhortación en 1 Ti. 2:9.

No calumniadoras. La palabra griega traducida “calumniadoras” es DIABOLOUS. Es decir que la mujer no debe ser “diabla”, ya que el diablo es padre de mentira, de engaño, de calumnia y de división. Aunque el pecado de la calumnia se da en ambos sexos, parece ser más común entre mujeres. En numerosas iglesias locales han surgido divisiones por calumnias.³ Anteriormente Pablo había indicado a Timoteo que no admitiera acusación alguna contra oficiales de la iglesia a menos que fuera en boca de dos o tres testigos (1 Ti. 5:19).

No esclavas del vino. En ciertos lugares la embriaguez envuelve por igual a hombres y a mujeres. Tal era el caso de Creta en el primer siglo, en que quienes bebían mucho a menudo recibían admiración de los demás.

² En el idioma bíblico no hay una palabra exclusiva para expresar en forma completa la idea de prudencia. En hebreo las palabras básicas son BIN (Is. 29:14; Jer. 49:7). que da la idea de entender, considerar, ser inteligente, tener entendimiento; y DROM, que puede expresar prudencia virtuosa (Pr. 8:12; 19:25) o bien astucia malvada (Gn. 3:1). En el N. T. hallamos SYNESIS, inteligencia, entendimiento, conocimiento (1 Co. 1:19).

³ 1 Ti. 1:5 habla de fe, esperanza y amor.

La postura respecto del uso del vino varía entre los cristianos de diferentes países. En algunos se fomenta la temperancia; en otros, la abstinencia total. Y si bien Jesucristo convirtió el agua en vino en las bodas de Caná (Jn. 2:1–11); también nos exhorta a *no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite* (Ro. 14:21). Pablo les dice a los diáconos que no sean dados a “mucho” vino (1 Ti. 3:8), pero a los de Creta les iba a ayudar más la abstinencia, ya que algunas mujeres (y suponemos que hombres también) eran *esclavas* del vino.

Maestras del bien. Esto no implica, necesariamente, instrucción formal, sino más bien instrucción informal con palabras y ejemplo, ya que el contenido de la instrucción en los vv. 4–5 tiene que ver con ser una buena esposa. Se refiere al valioso ministerio de ser maestras de las mujeres [p 214] jóvenes, algo que Tito, por ser hombre y joven, no podría desempeñar fácilmente.

Pablo menciona a quiénes deben enseñar las ancianas y qué cosas deben enseñar. Y así entramos al tercero de los grupos a quienes se dirigen los consejos.

Que enseñen a las mujeres jóvenes (4a). Parece que el mejor maestro de una joven mujer casada es otra mujer casada con la autoridad de la experiencia de toda una vida. Esta es una gran ayuda para el pastor, que debe vivir en pureza y debe evitar relaciones que le puedan hacer caer en tentación.

A amar a sus maridos y a sus hijos (4b). Las relaciones sanas de amor entre los miembros de la familia deben aprenderse y enseñarse. Hoy más que nunca la iglesia debe prestar oídos a esta recomendación y abrirle paso a las ancianas para que ayuden a los líderes enseñando a las esposas jóvenes acerca del amor hacia el esposo y los hijos.

El amor es el eje de la vida moral del mundo; la palanca que lo mueve. Además es la primera de las tres virtudes teologales de 1 Co. 13:13; el primero de los frutos del Espíritu (Gá. 5:22). Por otra parte, el cumplimiento de la ley es el amor (Ro. 13:10), y todos los mandamientos se resumen en amar al prójimo (Ro. 13:9). Gran parte del éxito de una familia cristiana está en que la mujer ame a su marido y a sus hijos.

A ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada (5). *Prudentes.* Este encargo también lo dio a los ancianos y lo dará a los jóvenes (vv. 2, 6). Es una de las palabras que los escritores contemporáneos usan con más frecuencia para describir a una buena esposa, y a menudo describe a la mujer como virtuosa.

Castas, limpias, puras (Ef. 5:3). Probablemente el mejor ejemplo de pureza en el A.T. es José,⁴ quien se aseguró de que su mente se mantuviera pura, y pudo huir de la tentación para que su cuerpo siguiera en pureza y castidad. En el mundo a nuestro alrededor, un ejemplo aparentemente trivial muestra la realidad a que nos enfrentamos. Las novelas de radio y televisión conducen las mentes femeninas a la impureza, como también a una incorrecta manera de vivir, lo que a su vez corrompe las buenas costumbres.

Cuidadosas de su casa. Muy apropiada es la declaración: *La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba* (Pr. 14:1). Las mujeres que trabajan fuera del hogar podrán ayudar en el buen sostenimiento material de la casa. Sin embargo, además de referirse al [p 215] orden de aseo y bienestar material, Pablo se refiere principalmente a lo ya mencionado en el v. 4. Los tribunales de menores están llenos de niños cuyos dos padres trabajan y casi siempre están fuera del hogar. Tristemente, en la mayoría de los casos el alegato de necesidad económica es sólo un pretexto para enmascarar la codicia, el deseo de tener más. El dinero adicional a menudo se dedica a lujos innecesarios que no conducen a la satisfacción, y es un trágico precio por el daño espiritual y moral.

Buenas, sujetas a sus maridos. Buenas habla de ser amables, de una actitud que debe manifestarse especialmente en tener buen corazón para con su esposo, en ser capaz de aceptar su

⁴ La Versión Septuaginta usa esta palabra para describirlo.

liderazgo (Ef. 5:22–24) y en ser ayuda idónea. Cuando sus maridos no son cristianos puede que sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas (1 P. 3:1). Además, dicha actitud evitará la consecuencia negativa mencionada a continuación.

Para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Aquí se habla del peligro de que la mujer que no cumple con estas recomendaciones, que sea imprudente, que abandone su casa y sus hijos en pos de seudoliberación, haga que los demás—especialmente su esposo—blasfemen la palabra de Dios y a Dios mismo. Cuántos inconversos con esposas cristianas pero necias, les dirán en forma grosera: “¿Eso te enseñan en el templo? ¿Eso aprendes en la Biblia? ¿Eso te enseña tu Dios?”⁵

Los hombres también caen en pecados, como fue el caso de David, Sansón, Pedro y otros que dieron motivo para que Dios y su Palabra fueran blasfemados (Jue. 16:23–25; 2 S. 12:14; Ro. 2:22–24; 1 Ti. 6:1).

Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes (6). La prudencia se recomienda a los ancianos, a las mujeres jóvenes y ahora a los jóvenes. Ser prudente es tener buen juicio y cordura, previendo y evitando faltas y peligros. No se hacen otras recomendaciones a los jóvenes, pero en la expresión “asimismo” está incluido mucho de lo dicho anteriormente.

Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad (7). Al considerar la exhortación *presentándote tú*, deducimos que si bien Tito no era un jovencito, sí debía ser relativamente joven pues Pablo lo incluye en la lista de recomendaciones cuando habla al grupo de jóvenes. (También se puede comprobar su juventud en la palabra “vosotros” con la cual termina el v. 8.)

[p 216] *En todo como ejemplo de buenas obras.* Esta petición a Tito nos recuerda las palabras a Timoteo en 1 Ti. 4:12 en cuanto a ser ejemplo, especialmente en buenas obras. El tema de las buenas obras está relacionado con la obra salvadora de Jesucristo, quien *se dio a sí mismo ... para purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras (2:14).*

Al pastor se le pide ser ejemplo en *todo*, en una vida de santidad, respeto y justicia, en su moral, vocabulario, aseo. La Biblia establece que los jóvenes pueden ser ejemplo a personas de todas las edades. En el caso de pastores jóvenes, hay un valioso rebaño que lo está observando. Así como le escuchan varios sermones cada semana, también deberían ver en él varios ejemplos cada semana. Juan Calvino declaró: “Que el maestro sea un modelo que sus estudiantes puedan copiar”.

En la enseñanza mostrando integridad, seriedad. La enseñanza debe ser íntegra,⁶ seria, sin tantas historias o chistes que buscan suplir la falta de profundidad bíblica o más aun, la falta de preparación. Por eso Pablo agrega:

Palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros (8). *Palabra sana e irreprochable.* Considerando que de la abundancia del corazón habla la boca (Mt. 12:34), un maestro íntegro, serio y ejemplo en buenas obras será fuente de palabras sanas. Cuando un predicador respalda su predicación con una vida limpia, es irreprochable. La gente le oye y recibe una poderosa motivación para seguir al Señor con fidelidad.

De modo que el adversario se avergüence. Algunos consideran que aquí el adversario es el diablo. Sin embargo, creemos que en este caso se refiere a los enemigos del evangelio. De esos adversarios Pablo habló en 1:10–11, y a ellos se refiere cuando habla de la palabra sana con la cual se les puede tapar la boca y avergonzar.⁷

⁵ De manera que si una esposa no se sujeta a su marido, o no es amante, o no es pura, hará que su esposo no cristiano alegue que el cristianismo no mejora a la gente sino que la empeora, y que el mensaje no sólo es inútil sino, además, nocivo.

⁶ Integridad, literalmente habla de no tener corrupción. La enseñanza aquí (como en 1 Ti. 4:13, 16; 2 Ti. 3:16) parecería estar relacionada a la actividad en sí, no al contenido, que sí se enfatizará en el v. 8. La preocupación de Pablo es que en la enseñanza Tito sea ejemplo de motivos puros y apariencia respetable, en contraste con los rebeldes de 1:10–16.

⁷ Ver también 1 P. 3:16.

Y no tenga nada malo que decir de vosotros. El apóstol Pedro, por su parte, indica: *Esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos* (1 P. 2:15; ver también 2:12).

En 1 Ti. 6:1–2 se mencionan estos mismos grupos: ancianos, jóvenes, ancianas, jovencitas y viudas, pero no dándoles consejos sino dando consejos al pastor Timoteo en cuanto a cómo debe tratarlos. Cristo espera [p 217] que no seamos como los fariseos, de modo que no haya que decirle a nuestras ovejas: *Mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen* (Mt. 23:3).

Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones (9). *Los siervos* son los últimos de los cinco grupos a quienes Tito debe hablar lo que está de acuerdo a la sana doctrina (2:1). Muchos convertidos al evangelio en ese entonces pertenecían a esta degradante situación de esclavos. El evangelio no les incita a rebelarse (1 Co. 7:21–22), sino que por el contrario los insta a glorificar al Señor en la situación en que están.

Que se sujeten a sus amos. La sujeción es un problema universal, y para los siervos en ese entonces resultaba más difícil pues no tenían la remuneración que actualmente hay en los trabajos, y sus esfuerzos no servían para aumentar sus posesiones sino las ajenas. Sin embargo, el mandamiento bíblico es que se sujeten a sus amos y *que agraden en todo*.⁸ El cristianismo demanda una calidad total de conducta. No es a medias.

Que no sean respondones, que no hagan las cosas expresando groseramente su disconformidad; que no hagan sus trabajos refunfuñando, ni tampoco con quejas veladas. Estas difíciles recomendaciones podrán cumplirse al tener en cuenta, por ejemplo, Col. 3:22–24. El cristiano debe obrar con temor a Dios, sabiendo que el Señor recibirá los trabajos como si fuesen hechos para él.

No defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador (10). *No defraudando* aquí habla de no robar. Todos tenemos la tentación de tomar lo ajeno, y cuánto más un siervo, que en ese entonces viviría pensando en la injusticia de servir bien y recibir malos tratos.⁹

Sino mostrándose fieles en todo. Un ejemplo de esclavo fiel lo hallamos en José, quien siendo hebreo y habiendo sufrido incontables injusticias, fue leal a los egipcios: primero a Potifar, luego al carcelero y finalmente a Faraón.

Que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.

El término *todo* en esta epístola debe considerarse con exclusión de lo que está en contraposición con la santidad de Dios. Esta idea de limitar la [p 218] palabra *todo* a lo que es bueno, va implícita en la frase final de este v. 10. Lo que no adorne la doctrina de Dios, no debe hacerse.¹⁰

El mandamiento final sobre la conducta de esclavos cristianos es también el mandamiento final de la sección sobre aquellos que deben ser *sanos en la fe, en el amor, en la paciencia* (v. 2). Pablo quiere que los cristianos de Creta no sólo se diferencien de la corriente reputación cretense que tenía como ejemplo a los subordinados (1:10–16), pero que vivieran de tal manera que los de afuera no sólo no blasfemaran el evangelio (v. 5) sino que además se sintieran atraídos por el comportamiento de los creyentes (v. 10).

BOSQUEJOS

LA SANA DOCTRINA

1. Exhortar con sana doctrina (1:9)
2. Hablar de acuerdo a la sana doctrina (2:1)

⁸ En Tito la palabra “todo” siempre se refiere a una vida de ejemplo completo: en buenas obras (2:7), agradando a Dios (2:9); en fidelidad (2:10); adornando la doctrina de Dios (2:10); en disposición a buenas obras (3:1); en mansedumbre (3:2); y con todos los hombres (3:2).

⁹ Algo parecido debe de haberle pasado a Onésimo, que cometió serias faltas por las cuales tuvo que huir de su amo (Flm. 18–19).

¹⁰ Adornar, gr. KOSMOSIN, de KOSMEO, ordenar, poner en orden, adornar, decorar. Metafóricamente, honrar, como aquí. Esto puede referirse al adorno interno del alma, pero también implica la apariencia externa.

3. Integridad en la enseñanza (2:7)
4. La palabra sana y la vergüenza del adversario (2:8)

MINISTERIO DE LAS ANCIANAS (2:4–5)

1. Deben enseñar
2. A quién deben enseñar
3. Qué deben enseñar
4. Para qué deben enseñar

ILUSTRACIONES

ADORNO DE LA DOCTRINA

En una oficina de gobierno se veía frecuentemente a un grupo que iba a tramitar las escrituras de ciertos terrenos. El funcionario que tenía a su cargo el área de propiedades, oía quejas y groserías en forma continua porque no daba celeridad a los asuntos que esta gente le llevaba. Sin embargo [p 219] en el grupo había alguien que nunca lo agredía, sino que lo trataba con amabilidad y vez tras vez le llevaba folletos con el mensaje de Dios. Un día le obsequió una biografía cristiana. Este hombre la leyó, le preguntó si la historia era cierta, y además le dijo: “Quiero que me diga por qué usted es diferente a los demás. En su rostro noto algo agradable y una paz que no se ve en los otros.”

Personas como ésta son las que adornan la doctrina de Dios y la hacen atractiva.

QUE AGRADEN EN TODO

Oí la historia de un hombre que yendo por una carretera de Estados Unidos se detuvo para comprar unas porciones de pollo, pues tenían buena fama en aquel lugar. Tomó su caja y siguió su camino, a fin de detenerse más adelante a comerlo con la mujer que lo acompañaba. Sin embargo, al abrir la caja se llevó la sorpresa de su vida ya que no encontró pollo sino muchos dólares. Regresó al establecimiento, explicó la equivocación y devolvió el dinero. Los dueños del comercio le agradecieron, y llamaron a la prensa para que se hiciera pública la acción de ese hombre honrado. El no permitió reportajes ni fotografías, pero ante la gran insistencia, explicó en privado que no quería salir en los periódicos porque la mujer que lo acompañaba no era su esposa.

Hay hombres honrados en algunas áreas de su vida, y falsos en otras. De los seguidores de Cristo se pide que seamos fieles *en todo*. En Tito esta expresión es significativa cuando se habla de la conducta cristiana, ya que se encuentra seis veces en los capítulos 2 y 3.

[p 220] 5. LA MARAVILLOSA GRACIA DE DIOS

En el pasaje anterior vimos la aplicación de la Palabra de Dios a la vida del cristiano en sus relaciones sociales. Aquí se hace referencia a *la gracia ... de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo* (vv. 11, 13), de la cual se ha venido hablando de una o de otra forma en toda la epístola.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres (11). *Gracia* tiene varias acepciones. Desde el punto de vista del evangelio, es la bondad de Dios y todos sus regalos.

Se ha manifestado. Cristo la manifestó. Por un lado, la gracia de Dios es su infinita bondad derramada al mundo. Por otro lado, dentro de esa gracia universal está la gracia de la salvación en Cristo (Jn. 1:14, 17).¹¹

Para salvación. Aquí se define con claridad el propósito de la gracia y de la venida de Cristo al mundo: la salvación para todos. No es la salvación de los males naturales del mundo: vejez, enfermedades, ecología, hambre u otras necesidades materiales, sino salvación del pecado (vv. 13–

¹¹ Ver también 2 Co. 8:9.

14).¹² Cristo nos salva de la paga del pecado, del poder del pecado, y nos salvará de la presencia del pecado.¹³

A todos los hombres. No dice que todos los hombres serán salvos, como sostiene el universalismo, sino que la salvación es *a todos los hombres*, una oferta universal (1 Ti. 2:4).

[p 221] Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos (12a). La gracia de Dios trae resultados positivos a quienes la reciben. El mensaje de la gracia nos enseña que juntamente con la fe en el Señor debe haber renuncia a la impiedad y a los deseos mundanos.¹⁴ Debe haber arrepentimiento, prueba de auténtica fe en la obra de Jesucristo. A esta fe se la define teológicamente como “fe redentora”.

Nadie puede sentir la dulzura del perdón de Dios en su corazón sin sentir la vergüenza del pecado en la conciencia, y tomar la firme decisión de renunciar a la impiedad. Esta no es un pecado específico sino una actitud del corazón, y de cuya raíz crecen otros pecados (Ro. 1:18; 2 Ti. 2:16). Cristo vino para morir por los impíos (Ro. 5:6) y para apartar a su pueblo de la impiedad (Ro. 11:26).

Vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente (12b). La vida sobria es la vida de respeto a nosotros mismos. La vida justa es la vida de respeto a los derechos ajenos. La vida piadosa es la vida de respeto a los mandatos de Dios. En cuanto a la palabra “siglo”, véase comentario a 1:2c.

El evangelio anuncia la salvación de Cristo sobre el poder del pecado, lo cual da como resultado nueva vida. Es por eso que Dios pide al hombre abandonar las cosas malas y sustituirlas por positivas. La gracia de Dios se manifestó para separar al hombre de la impiedad y los deseos mundanos, y poner en su lugar la vida sobria, justa y piadosa (Ro. 12:14–21; 2 Co. 5:17; 1 Ti. 3:2; 2 Ti. 4:6–7).

Aguardando la esperanza bienaventurada (13a). Aguardar hab de esperar con paciencia y seguir sembrando el bien y el amor, haciendo la voluntad de Dios. La gracia de Dios hace que nuestra mirada se dirija hacia arriba. El gran aliento del cristiano es la esperanza de la vida eterna, la vida después de la vida.

Desde tiempos inmemoriales los hombres han tratado de ayudar a sus muertos en el más allá. Los egipcios decían que el alma de sus muertos iba a la luna y luego al sol (a los dioses Isis y Osiris). Los aztecas y toltecas ponían granos de cereales en pequeños recipientes en las cabeceras de las tumbas, para que los muertos tuvieran comida. Actualmente muchos católicos ponen cuatro velas en los extremos de los ataúdes, para que las almas tengan luz en su peregrinar en el más allá. En países latinoamericanos hay gente que ofrenda el día de los muertos, creyendo que los espíritus **[p 222]** que siguen teniendo hambre y sed, vienen del más allá a comer los alimentos que les ponen.¹⁵

Para el cristiano la muerte es el principio de la vida eterna, es ganancia (Fil. 1:21–23).

Y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo (13b). La esperanza bienaventurada y la manifestación del Señor son cosas distintas. Aunque la segunda venida de Cristo también es una esperanza del cristiano, la conjunción copulativa “y” en el texto hace que la indicación de “aguardando” se refiera a dos cosas relacionadas pero independientes: Una es la vida eterna, y la otra es la venida gloriosa de Cristo, su epifanía.

¹² Ver también Mt. 1:21.

¹³ En Cristo seremos salvos de la paga del pecado cuando llegue el juicio final (Ro. 8:1). En el presente somos salvos del poder del pecado (Ro. 8:2); y en la resurrección seremos glorificados y viviremos con Cristo Jesús en el cielo, donde nunca más habrá pecado (Ro. 8:11–18; 1 Co. 15:54–57).

¹⁴ Impiedad, del gr. ASEBEIAN, profano, no santo, irreverente, sin reverencia hacia Dios. Lo contrario sería piedad, del gr. EUSEBEIA, inclinado al bien o inclinado a Dios. Impiedad es, por lo tanto, inclinación contraria a Dios y a su voluntad. La raíz ASEBEIA se usa como sustantivo, verbo, adjetivo y adverbio. Véanse los diferentes usos en un solo versículo en Jud. 15.

¹⁵ Esta costumbre tiene rasgos sincretistas.

La manifestación será gloriosa porque será del Cristo de la eternidad, de *nuestro gran Dios*,¹⁶ que vendrá acompañado de todos sus ángeles, con voz de mando, con trompeta de Dios, con todo su poder y gloria eterna.

LA CONDUCTAS DEL CRISTIANO (2:12–13)

EL PASADO: Renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos.

EL PRESENTE: Vivir en este siglo sobria, justa y piadosamente.

EL FUTURO: Vivir aguardando la vida eterna y la manifestación de Jesucristo.

Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras (14). Lo que Pablo menciona ahora se refiere a la salvación como evento pasado, la crucifixión de Cristo. El no podía salvarnos sin que fuera pagado el precio de nuestra culpa.

Purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. El apóstol ofrece dos razones para que Jesús se haya dado a sí mismo por nosotros: redención y purificación.¹⁷ Dios en Adán decidió tener un [p 223] pueblo para sí, para depositar en él su santidad y su gloria. Luego de la caída, en Set inició un nuevo pueblo, pero éste cayó en más y más pecado, y vino como castigo el diluvio. En Noé quiso Dios iniciar una nueva raza, hasta que vino el Señor Jesús y derramó su sangre, para *purificar para sí un pueblo propio*. En su carta a los Romanos, Pablo también habla sobre la nueva vida (6:4, 13, 18, 19, 22).

Por esa razón en esta epístola se hace tanto énfasis en la necesidad de una vida de obediencia y buenas obras. El pastor debe ser ejemplo de buenas obras, y también la juventud (2:7). El cristiano debe estar dispuesto a toda buena obra (3:1 y 2:14). Los creyentes deben ocuparse en buenas obras (3:8), y la iglesia entera debe aprender a vivir en ellas (3:14). Las buenas obras son la respuesta adecuada a la gracia de Dios, revelada y efectuada en la muerte de Jesús.

Esto habla, y exhorta y reprende (15a). El cap. 2 principia y termina con: *Pero tú, habla y Esto habla* (vv. 1, 15), encerrando así la unidad del mensaje: la gracia de Dios manifestada a su pueblo, y la respuesta de éste para con Dios.

Tres son las áreas mencionadas aquí en cuanto al ministerio pastoral. *Hablar* es predicar y enseñar la doctrina que contiene los caminos de Dios. *Exhortar* es acercarse a la gente para animarles a seguir en los caminos del Señor. *Reprender* es amonestar a los que andan en malos caminos.

Con toda autoridad. Nadie te menosprecie (15b). Los ministerios de hablar, exhortar y reprender deben cumplirse con toda autoridad, con la autoridad que Dios nos dio cuando nos escogió para predicar su Palabra. Es autoridad cuando predicamos *no* nuestras propias ideas sino las del Señor. Cuando así lo hacemos, nadie nos debe menospreciar, pues si lo hacen estarán menospreciando al Señor.

Para poder hablar con autoridad, también es preciso vivir lo que se predica (v. 7), como lo hizo Jesucristo, quien cuando hablaba, *enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas* (Mt. 7:29).

[p 224] BOSQUEJOS

¹⁶ *El gran Dios* por un lado, y *nuestro Salvador Jesucristo* se refieren a la misma persona, y manifiesta la deidad del Señor Jesús.

¹⁷ Con su muerte redentora, Cristo libera de la maldad realizada en oposición a la ley de Dios, del control del pecado. La purificación, por otro lado, habla de eliminar del cristiano la corrupción que produce el pecado.

LA GRACIA DE DIOS (2:11–15)

I. Manifestación

La bondad de Dios, sus regalos, Cristo mismo (2 Co. 8:9)

II. Propósito.

A. La salvación del pecador (Mt. 1:21)

B. La salvación para todos los hombres (1 Ti. 2:4)

C. La salvación por el sacrificio de Cristo

III. Resultados para quienes la reciben (v. 12)

A. Renuncian a la impiedad y a los deseos mundanos

B. Viven sobria, justa y piadosamente

C. Les hace dirigir la mirada hacia arriba (v. 13)

ILUSTRACIONES

ENTREGAR LA VOLUNTAD A DIOS

Una señora le preguntó a su pastor qué quería decir “entregar la voluntad a Dios”. El pastor sacó una hoja de papel en blanco y le indicó: “Firme aquí”. La mujer lo hizo, y el pastor agregó: “La hoja está en blanco, y tiene su firma. Dios ahora llenará la hoja, y usted debe aceptar todo que él ponga, ya que usted la firmó en blanco, aceptando cualquier cosa que Dios desee pedirle.”

NO NOS PERTENECAMOS

Una persona estaba instruyendo a un joven discapacitado mental y quiso hacerle algunas preguntas para ver si el muchacho entendía lo que le había explicado.

—¿Roberto tienes alma?

—No,—contestó Roberto.

El maestro se entristeció, pensando que sus esfuerzos habían sido en vano. Sin embargo, Roberto añadió:—Hace tiempo tenía alma, pero ahora mi alma le pertenece a Dios.

SOBRIO, JUSTO Y PIADOSO

Manuel había aceptado el evangelio y había dejado sus malas costumbres del pasado. Un día fue a hacer compras a un pueblo vecino, y tuvo la tentación de entrar en una cantina como solía hacerlo cuando no [p 225] era cristiano. Resistió varias veces, pero al fin se animó a entrar y empezó a beber. Se emborrachó a tal punto que para regresar a su casa tuvieron que subirlo a su caballo y amarrarlo. Así recorrió varios kilómetros. El caballo conocía el camino, llegó hasta el rancho de Manuel, y allí se detuvo. El hombre se cayó del caballo y no despertó hasta el día siguiente. Cuando recordó lo sucedido, rompió a llorar y se negaba a regresar a su casa por la vergüenza de su pecado contra Dios.

En el pasado se había emborrachado muchas veces sin sentir remordimientos delante de su esposa e hijos. Pero ahora las cosas eran diferentes pues sabía que Cristo lo había redimido de toda iniquidad, y el Espíritu Santo le había puesto en el corazón el celo de las buenas obras y el deseo de una vida sobria, justa y piadosa.

[p 226] 6. CONDUCTA DEL CRISTIANO ANTE LAS AUTORIDADES

Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra (1). Aunque a primera vista este pasaje parece estar fuera de lugar porque trata sobre las autoridades civiles, descubrimos su importancia pues es asunto diario en

nuestra vida social. El mundo está sufriendo crisis de sometimiento a la autoridad. Las noticias sobre rebelión contra toda clase de autoridad es el pan de cada día en los medios de difusión.

Recuérdales que se sujeten. El verbo recordar implica que ya deben saber estas cosas, o al menos deben reconocerlas como implicaciones del evangelio. Lo que sigue es una lista que combina deberes con actitudes y virtudes. Ya que la preocupación aquí se centra en el comportamiento hacia los de afuera, comienza en el lugar lógico: la conducta hacia las autoridades del gobierno. La sujeción no es fácil, ya que el hombre por naturaleza es rebelde. A nadie le gusta recibir órdenes. Todos quisiéramos ser independientes, y más cuando el tipo de autoridad en algunos países es abusivo e injusto.

A los gobernantes y autoridades. Los gobernantes son los dirigentes del pueblo, presidentes, gobernadores, alcaldes, etc. Autoridades son quienes supervisan el orden y bienestar de la sociedad, como por ejemplo policías, soldados, jueces, directores y maestros de escuela, etc. Aquí Pablo no habla de otras autoridades como los ancianos de la iglesia, ni los padres de familia. Del respeto a estas autoridades ya nos dio buen ejemplo de obediencia (Hch. 23:2–5).

Que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. El apóstol ya había delineado la importancia y la razón de este mandamiento en Ro. 13:1–2. La sociedad moderna se caracteriza por falta de respeto a los superiores, por los reclamos de los derechos del ciudadano sin tomar en cuenta las investiduras de los gobernantes. En vista de que el cristiano debe estar dispuesto a toda buena obra, en este caso nuestro deber como [p 227] ciudadanos es obedecer a las autoridades, orar por ellas, cooperar con lo que nos piden, pagar los impuestos, etc.

Que a nadie difamen (2a). En el original se usa la forma verbal BLASFEMEIN, que habla de blasfemar, calumniar, maldecir o vituperar.¹ A Pablo y sus compañeros los difamaban (1 Co. 4:13) pero a los cristianos se les ordena no hacerlo (3:2).² A menudo, y casi sin pensarlo, tal vez contemos chistes que desacreditan a presidentes y gobernantes. Dios nos pide que seamos cuidadosos a fin de no difamarlos.

Que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres (2b). No peleadores ni contenciosos, ya que los pleitos y las disensiones son obras de la carne (Gá. 5:20).³ El llamado es a ser conciliadores. El cristiano, en contraposición con los falsos maestros, debe ser amable, afable, atento; debe hablar y tratar a la gente con dulzura, no con aspereza.

Ser manso es ser pacífico. La mansedumbre está íntimamente relacionada con la humildad (Mt. 11:28–29; 21:5; 2 Co. 10:1) y debe mostrarse para con todos: familia, amigos, hermanos de la iglesia, autoridades, los de afuera. Esto era, precisamente, lo que no caracterizaba a los falsos maestros.

Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros (3). Es difícil cumplir como ciudadano sabiendo que muchos que están en posición de autoridad son injustos, se dejan llevar por ganancias deshonestas, abusan de su poder, a veces son déspotas, y viven ofendiendo a Dios con una vida disoluta. Por eso aparece esta observación paulina: Nosotros éramos así en otro tiempo, y ellos sin Cristo no pueden ser de otra manera. Obedezcámosles porque Dios les puso en ese lugar de autoridad (Ro. 13:1–5).

*Rebelde*⁴ es quien se niega a reconocer autoridad alguna, quien se resiste a algo, un revolucionario.

¹ Gr. BLASFEMEO, de BLAPTO, herir, lastimar, y FEME, reputación, fama. La idea es dañar la reputación, herir con palabras, hablar mal.

² Ver Stg. 3:2.

³ Estos requisitos también se demandan del obispo (Tit. 1:7).

⁴ Gr. APEITHES, quien no permite que lo persuadan, obstinado, desobediente.

Extraviados,⁵ *esclavos de concupiscencias y deleites diversos*. Porque estábamos extraviados, éramos esclavos del pecado. Esclavo es aquel [p 228] que no puede ejercer su propia voluntad, aquel que sirve a otro y debe hacer lo que le ordenan. Cuando las concupiscencias⁶ o los deleites⁷ pecaminosos de la carne son la norma de nuestra conducta, somos esclavos de ellos.

Viviendo en malicia y envidia. Nuestra naturaleza caída hace que seamos partícipes de toda clase de mal comportamiento. Es así como solíamos vivir en malicia (ver Ro. 1:29; Col. 3:8) y envidia (ver 1 Ti. 6:4; Ro. 1:29; Gá. 5:21). Malicia es hacer las cosas con perversidad y disimulo, la inclinación a obrar mal.

Aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. El egoísmo de nuestra pecaminosidad dio como resultado que los demás nos odien y que, a su vez, nosotros odiamos a los demás. Aborrecer es lo contrario de amar, y así como el amor es fuente de toda virtud, el aborrecimiento es fuente de toda maldad. Es un diagnóstico acertado de la condición humana.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres (4). Gramaticalmente *pero* es una conjunción adversativa, y sirve para indicar lo opuesto. En versículos anteriores Pablo habló de lo que éramos en otro tiempo, *pero* las cosas cambiaron *cuando se manifestó la bondad de Dios*. Lo que éramos, ya no lo somos.

Este versículo es complemento de la poderosa verdad que expresó en 2:11–14, al hablar de la gracia de Dios manifestada para salvación.⁸

Y su amor para con los hombres. En el original griego “amor” en este caso no es AGAPE sino FILANTHROPIA. Esta palabra habla de la disposición de quien no piensa en sí mismo sino que toma en consideración las necesidades de otros. Tenemos aquí la descripción de la filantropía de Dios, su obra para salvar a la humanidad.

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho (5a). Dios nos salvó. El resto de la oración ofrece el fundamento (su misericordia), la manera (regeneración, renovación, justificados), el medio (el Espíritu Santo) y el objetivo (la esperanza de vida eterna) de la salvación. En este caso la justicia se refiere a los seres humanos. Pablo está diciendo que ni las buenas obras del presente ni los esfuerzos pre-cristianos son la base para que Dios les muestre bondad y amor para [p 229] salvación. La doctrina en cuanto a la forma de salvación es clara en toda la Biblia. La única manera en que un hombre puede ser salvo es por gracia (Ef. 2:8–9). Por otra parte, ningún hombre no regenerado puede hacer obras de justicia (Is. 64:6).

Sino por su misericordia (5b). Misericordia es un favor inmerecido. La salvación es un don para todo el que vaya a la cruz de Cristo, pero debe recibirla gratis, por gracia. O somos salvos por misericordia o no somos salvos.⁹

Por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo (5c). El lavamiento es por la Palabra de Cristo y por su sangre (Ef. 5:26; 1 Jn. 1:7).¹⁰ En toda conversión intervienen necesariamente la Palabra de Dios, el Espíritu Santo, y la sangre de Cristo. La regeneración es nacimiento espiritual efectuado por el Espíritu Santo; es una nueva creación de Dios (Jn. 3:5–8), una transformación radical y completa en la naturaleza del hombre, que le hace cambiar su personalidad, su mente y las intenciones del corazón. Para usar las palabras de Pedro, llegamos a

⁵ Gr. PLANOMENOI, del verbo PLANAO, vagar sin rumbo. Figurativamente habla de guiar en forma equivocada, llevar al error, engañar. El sentido en Tito no es tanto estar perdido sino ser engañado.

⁶ Gr. EPITHUMIAIS, deseos. En el griego clásico daba la idea de malos deseos.

⁷ Gr. HEDONAI, de donde proviene el término hedonista, quien ama los placeres. En el N.T. esta palabra se usa con sentido negativo, y habla de quien está entregado a los placeres.

⁸ “La bondad de Dios” y “la gracia de Dios” son ideas similares, y el resultado es el mismo, *para salvación* (2:11), *nos salvó* (3:5).

⁹ La gracia (gr. CHARIS) de Dios es su don manifestado en el perdón de pecados que se ofrece al hombre. La misericordia (gr. ELEOS, la palabra usada en Tito) divina se extiende para aliviar las consecuencias del pecado. La gracia identifica la naturaleza de la salvación, aquello que no es merecido y que se otorga sin que haya obligación. La misericordia es la aplicación de la gracia y nos recuerda que la redención nos libertó de nuestra condición de pecaminosidad.

¹⁰ Ver también Jn. 3:5; 1 P. 1:2.

ser *participantes de la naturaleza divina* (2 P. 1:4). En el principio Dios generó al hombre, el pecado lo degeneró, y en Cristo, el Espíritu Santo lo regeneró (2 Co. 5:17).

En cuanto a la renovación,¹¹ es la conformación gradual de la persona al nuevo mundo espiritual en el que se ha iniciado, y en el cual vive y se mueve; es la restauración de la imagen divina (la obra de santificación por parte del Espíritu Santo).

El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador (6). Dios no da el Espíritu por medida (Jn. 3:34) sino en forma abundante. Cuando el ser humano consagra su ser a Dios, como sucede en la conversión, es lleno del Espíritu Santo. Y para mantener la llenu- ra del Espíritu el hombre debe mantener la íntima comunión con el Señor, o renovar los votos des- pués de haber pecado, para entonces volver a consagrar sinceramente todo su ser a Dios. Esta renovación no sería necesaria si los cristianos no fuéramos como los perros que vuelven a su vó- mito, o como la puerca lavada que se revuelca en el cieno (2 P. 2:22).

[p 230] Para Pablo, la vida cristiana es vida en el Espíritu (Ro. 8; Gá. 5) y el imperativo básico es andar en el Espíritu (Gá. 5:16). La idea de que Dios derrama su Espíritu proviene de Jl. 2:28–30.

Por Jesucristo nuestro Salvador. El Espíritu Santo es el sello que Cristo da a sus seguidores, como el anillo que se entrega a la novia como promesa anterior al casamiento.¹² Después de su resurrección el Señor volvió a hablar de la promesa del bautismo con el Espíritu Santo, la cual se cumplió en Pentecostés (Hch. 1:4–5; 2:1–4).¹³

Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna (7). La gracia se manifestó para nuestra salvación por la entrega que de sí mis- mo hizo Jesucristo (ver Tit. 2:11–14).

Ahora Pablo señala que por su gracia el Señor nos justifica. “La justificación es un acto de la li- bre gracia de Dios, por el cual él perdona todos nuestros pecados y nos acepta como justos delan- te de él, mas esto solamente en virtud de la justicia de Cristo, la cual nos es imputada, y que reci- bimos por la fe únicamente”. (Confesión de Westminster)

Viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Herederos de una herencia incorruptible, reservada en el cielo para nosotros (1 P. 1:3–5). La gran esperanza del cris- tiano es que volverá a vivir, se levantará de entre los muertos para no morir jamás (Jn. 11:25).

Palabra fiel es esta (8a). Es la quinta y última vez que se usa la expresión “palabra fiel” en las epístolas pastorales. Su propósito es prevenir al lector de que se dijo o se va a decir algo crucial. En este caso se llama la atención a la bendita esperanza de la vida eterna.

El cristiano no tiene motivos para tener dudas sobre su futuro eterno. Aunque al estar cerca de la muerte puedan aparecer sombras de dudas, la promesa de la vida eterna la hizo Dios que no miente (1:2), y por lo cual es “palabra fiel” (Ver Sal. 23:4–6). Por esta seguridad del cristiano, Pablo sigue diciendo:

Y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procu- ren ocuparse en buenas obras (8b). El mensaje de un predicador debe mostrar firmeza, pues las promesas que anuncia son grandes y fieles, y son palabra divina. El predicador es heraldo del gran Rey, por lo cual debe hablar con seguridad, e insistir en sus llamados y exhortaciones, como tam- bién en sus mensajes de esperanza eterna.

[p 231] Uno de esos llamados es a los creyentes, para que mientras peregrinan en este mundo *procuren ocuparse en buenas obras*. Dichas obras son las acciones que glorifican a Dios y hacen bien al prójimo. Ejemplo de ellas es el mensaje de 2:1–10, donde se dan órdenes específicas a

¹¹ Gr. ANAKAINOSEOS, de ANA, otra vez y KAINOSIS, nuevo.

¹² Es interesante observar el trinitarianismo de los vv. 4–6, que ven al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo obrando en unidad para nuestra salvación (ver 1 Co. 12:4–6; Ef. 1:3–14).

¹³ Ver comentario de Hechos en esta misma serie.

varios grupos, y cuyos claros objetivos son hacer el bien, que la Palabra de Dios no sea blasfemada, que el enemigo sea avergonzado, y finalmente adornar la doctrina de Dios.

Cuando dice *procuren*, está dando a entender que para cumplir ese mandamiento es necesario un esfuerzo especial. Tal vez haya que sacrificar algunas cosas, y tener paciencia para esperar las recompensas del Señor.

Estas cosas son buenas y útiles a los hombres (8c). *Estas cosas* aparecen después de un punto, lo cual nos hace pensar que el apóstol se refiere a todo lo mencionado en los párrafos anteriores: La buena conducta de los cristianos ante las autoridades; la conducta prudente de los ancianos y jóvenes; la enseñanza de las ancianas a las esposas jóvenes. Además, todo el mensaje divino contenido en las doctrinas tratadas, la gracia de Dios, el amor de Dios al hombre, Cristo el Salvador, la regeneración, la justificación, la vida eterna, y la herencia celestial.

Por la importancia crucial de tales temas, es preciso recordar la recomendación apostólica: *En estas cosas quiero que insistas con firmeza.*

BOSQUEJOS

TODO EN TODOS

1. En todo como ejemplo (2:7)
2. Que agraden en todo (2:9)
3. Fieles en todo (2:10)
4. Que adornen en todo la doctrina de Dios (2:10)
5. Dispuestos a toda buena obra (3:1)
6. Mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres (3:2)
7. Todos los que están conmigo te saludan (3:15)
8. Los incrédulos, reprobados en cuanto a toda buena obra (3:16).

CONCLUSIÓN:

En la vida cristiana debemos cumplir con todo, en todas las esferas de la vida, en todo tiempo, con todas las personas, de todo corazón.

[p 232] JESUCRISTO NUESTRO SALVADOR

- A. Nos salvó de ... (3:2–3)
 1. Insensatez
 2. Rebeldía
 3. Extravío
 4. Esclavitud
 5. Infelicidad
- B. Nos salvó por ... (3:4–7)
 1. Su misericordia
 2. El lavamiento de la regeneración
 3. La renovación del Espíritu Santo
 4. Jesucristo nuestro Salvador
 5. Su gracia, no por obras
- C. Nos salvó para ... (3:7–8)

1. Ser justificados
2. Ser herederos de la vida eterna
3. Que nos ocupemos en buenas obras

ILUSTRACIONES

RECORDEMOS LO QUE FUIMOS EN OTRO TIEMPO

Un hombre que había sido adicto al alcohol oyó hablar de Cristo y creyó en El como su Salvador. Su vida cambió, se casó y tuvo hijos. Con el paso del tiempo, uno de sus hijos adquirió el mismo vicio que el padre había tenido. En su desesperación, este hombre utilizó todos los medios posibles de corrección, pero sin resultados positivos. En una oportunidad, comentó su angustia con un compañero de trabajo que también era cristiano. Este le respondió:—Bueno, deja ahora lo que no te ha dado resultado, y practica el amor. ¿Te has olvidado de que tiempo atrás estabas en igual condición, y que Dios te amó tanto y te soportó? Cuando tu hijo llegue borracho, recíbelo con amor y háblale con palabras de comprensión. En lugar de mostrarle tu enojo y tu frustración, quítale los zapatos, métele en la cama y cántale algunos himnos. Cuando despierte, háblale con cariño e invítalo a la iglesia.

—¡Pero él no merece ese trato!—contestó el padre.

—Es cierto, pero recuerda que nosotros tampoco merecíamos que Dios nos tratara bien. Sin embargo, su misericordia fue muy grande y nos cambió.

[p 233] El padre aceptó seguir el consejo de su amigo. Después de algún tiempo, el muchacho comenzó a pensar que en verdad no merecía el amable trato de su padre, y empezó a pensar en todos los momentos en que le hablaba de Dios. Le pidió perdón a Dios y a su padre, aceptó a Cristo como su Salvador, y su vida cambió para bien.

NOS SALVÓ POR SU MISERICORDIA

Una joven pidió a Napoleón misericordia por su padre, un soldado que se había dormido mientras debía estar de guardia. Tal delito era penado con la muerte.

Napoleón le dijo que no podía perdonarlo, porque no era justo perdonar la vida de un hombre que había puesto en peligro muchas vidas.

—Ya sé que no es justo—dijo la hija del soldado por eso no he venido a pedir justicia, sino misericordia.

Napoleón reflexionó sobre la diferencia entre justicia y misericordia, y perdonó al padre de aquella mujer.

[p 234] 7. IMPERATIVOS Y SALUDOS FINALES

En este párrafo final encontramos cinco imperativos más: *Evita ... deséchalo ... apresúrate ... encamínale ... saluda.*

Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho (9). En esta epístola Pablo ha pedido al siervo de Dios que haga varias cosas: Hablar, enseñar, exhortar, reprender, presentarse, insistir. Ahora le ordena *no hacer* algo: discutir. Así como agradamos a Dios haciendo, también a veces le agradamos no haciendo.

Lo primero que debe evitar son *cuestiones necias*. Un dicho reza “a palabras necias, oídos sordos”. Las cuestiones necias provienen de los contumaces mencionados en 1:10–11, que hablan vanidades, trastornan casas enteras, y a quienes es preciso tapan la boca. Una de las formas de hacerlo es evitarlos, no dándoles oportunidad de hablar. Un ministro de Cristo no debe dar lugar a aquello que le quite el tiempo que Dios le da para edificar a su iglesia y ganar a los perdidos. En seguida se mencionan tres cosas necias que deben evitarse:

Genealogías. En primer lugar Pablo hace referencia a la costumbre judía de llevar registro exacto de los antepasados. Ese problema también existió en Efeso, por lo cual le rogó a Timoteo que no prestara atención a *fábulas y genealogías interminables* (1 Ti. 1:4). *Contenciones, y discusiones acerca de la ley. La ley es buena, si uno la usa legítimamente* (1 Ti. 1:8), pero llega a ser mala cuando con su cumplimiento se pretende alcanzar el perdón de Dios.¹⁴

[p 235] *Porque son vanas y sin provecho*. Este es el resultado de tales cosas (1 Ti. 1:4; 2 Ti. 2:14–17). Vano es lo que no tiene sustancia; sin provecho es lo que no trae beneficio ni bendición. Lo que preocupaba al apóstol no eran sólo las aberraciones teológicas de los falsos maestros (1:10–16), sino también su comportamiento sin provecho e inútil.

Al hombre que cause divisiones (10a). La expresión griega es HAIRETIKON ANTHROPON, hombre hereje, el que se ha apartado de la común fe (Tit. 1:4) y causa divisiones arrastrando a otros con él. Hereje es el que siembra cizaña, semilla diferente a la sana doctrina. Son cosas distintas ser hereje y ser cismático (causar divisiones), pero en vista de que los herejes a veces producen divisiones de iglesias, Pablo llama a desecharlos. (Ver Ti. 1:3.) Es mejor perder a dicho miembro de la grey, desechándolo, que exponerse a sufrir la división de toda la iglesia.

Después de una y otra amonestación deséchalo (10b). Dios nos llama a ser pacientes con el hermano, y a tratar de ayudarlo, por eso no debe desecharse antes de hacerle dos amonestaciones. Obsérvese que en las Escrituras nunca se actúa contra quien está en falta sin darle oportunidad de modificar su conducta. Si un hombre responde a las amonestaciones, no es preciso desecharlo.

Desechar no significa condenar a las almas al infierno, sino separar de la comunión de la iglesia, teniendo como objetivo la restauración del rebelde, no su destrucción. En 1 Co. 5 vemos un ejemplo de excomunión, donde se percibe la dureza de la iglesia, como también el amor manifestado en el *fin* de esa disciplina (v. 5).

Aquí puede tratarse de la excomunión de un miembro de la iglesia. El Señor Jesucristo habló de un proceso de ayuda a un hermano que ofende a otro (Mt. 18:15–17). Sin embargo, el que causa divisiones es peligroso, y no hay que mostrarle tanta paciencia. Después de dos amonestaciones, debe ser separado. La amonestación tiene su origen en el amor, y en un sincero deseo de sanar el mal del corazón. De ninguna manera el objetivo es hundir más al hereje o al que causa serias divisiones.

La iglesia no debe ser tolerante con los extraviados en la fe. A menudo creemos que la tolerancia en este aspecto es prueba de amor fraternal. Sin embargo, Pablo habló de haber entregado a Satanás a Himeneo y a Alejandro (1 Ti. 1:19–20; Ro. 1:32). Aun el acto de desechar al pervertido debe ser un acto que brote de un corazón amoroso, que desee despertar la conciencia del rebelde y hacerle volver al camino del Señor. La disciplina **[p 236]** tiene por objeto la gloria de Dios, la vindicación de la justicia de Cristo, la restauración del pecador, y la salud de la iglesia.

Sabiendo que el tal se ha pervertido (11a). Hay conducta perversa, enseñanzas perjudiciales, y una actitud de rechazo al consejo y a la exhortación. La persona ha quedado sorda para entender súplicas o explicaciones, por lo cual se llega al extremo de la disciplina.

Y peca y está condenado por su propio juicio (11b). Cuando el hombre “hereje” ya ha sido amonestado por segunda vez, y se empeña en continuar en sus errores, entonces *peca*.¹⁵ La combinación de la persistencia en los conceptos equivocados y la continuada negativa a arrepentirse nos permite saber que tal persona se ha autocondenado, ha demostrado ser culpable y por lo tanto ha provisto la razón para ser desechado. Si los consejos y la paciencia no lograron despertar su conciencia, tal vez lo logre la disciplina.

¹⁴ Pablo nunca descansó en la lucha contra la doctrina de la salvación por obras. En sus cartas la combate una y otra vez, y dedica epístolas enteras (como Gálatas y Romanos) a defender la justificación por fe y a combatir la salvación por méritos humanos. La salvación por obras es parte de la doctrina judía y de todas las religiones del mundo. Siguiendo la enseñanza bíblica, Pablo también enfatiza a Jesucristo como único mediador entre Dios y los hombres (1 Ti. 1:15; 2:5–6; 2 Ti. 1:9–10; Tit. 2:11, 14, 3:4–5, 7).

¹⁵ En griego es tiempo presente continuo, “está pecando”, e indica que persiste a pesar de las dos amonestaciones.

Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico (12a). Aquí principia el párrafo final de la carta. Estos últimos detalles incluyen algunos de carácter personal, lo cual los hace reveladores en cuanto al autor. Además hay peticiones, recomendaciones, un anuncio, consejos, un saludo, y por último una bendición. También se nombran algunos compañeros de trabajo, y algunos discípulos.

Cuando envíe a ti. Esta expresión nos habla del carácter del liderazgo de Pablo y de su autoridad al hablar. El escoge a la persona enviada, él envía, él toma decisiones. Es saludable que este tipo de liderazgo vaya de la mano con el otro tipo más democrático que tienen algunas denominaciones, donde los miembros tienen parte en las decisiones.

En cuanto a *Artemas*, poco se sabe. Nada se dice de él fuera de esta epístola. Lo que se revela en esta carta es que fue un misionero, un hombre bajo autoridad, un obrero dispuesto a obedecer, entregado a la obra de tiempo completo, listo para ir de un lugar a otro. Entendemos que fue un discípulo de confianza.

De *Tíquico* sabemos lo mismo que sabemos sobre Artemas. Además, por la información de otras epístolas, tenemos conocimiento de que acompañó a Pablo en su tercer viaje misionero (Hch. 20:4). Pablo lo envió con la carta a los efesios a fin de que les informe sobre el ministerio y les lleve al mismo tiempo el consuelo del evangelio. El apóstol lo llama *hermano amado y fiel ministro en el Señor* (Ef. 6:21–22). Por otra parte, fue enviado a Colosas para confortar a los [p 237] hermanos (Col. 4:7–9); y estuvo con Pablo cuando éste escribió su última carta en la cárcel (2 Ti. 4:12).

Apresúrate a venir a mi en Nicópolis (12b). Pablo pide a Tito que vaya a su encuentro, pero no antes que llegaran a relevarlo alguno de los discípulos ya mencionados. La obra en Creta no debía quedar abandonada.¹⁶ La atención al rebaño debe ser continua.

Recordemos la sugerencia de Pablo a Bernabé de volver a visitar a los hermanos en *todas las ciudades* para ver cómo estaban (Hch. 15:36). Había una ordenada supervisión del trabajo. Hch. 18:23 también es ejemplo de trabajo de consolidación o discipulado.

Con respecto a *Nicópolis*,¹⁷ si bien había tres ciudades con ese nombre, parece que la mencionada aquí era una en la provincia de Acaya sobre el Mar Adriático, a unos 200 kilómetros al N.O. de Corinto.¹⁸

Porque allí he determinado pasar el invierno (12c). Los inviernos son muy fríos en Europa. Recordemos la súplica de Pablo en 2 Ti. 4:13. Tal vez por eso escogió Nicópolis, cerca del mar. Probablemente ésa sería una de las reuniones de adiestramiento que Pablo solía tener, no sólo con Tito, uno de sus valientes soldados, sino también con algún grupo de creyentes de Nicópolis a quienes deseaba ayudar en la fe.

A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínalos con solicitud, de modo que nada les falte (13). De *Zenas* tampoco sabemos más de lo que aquí dice Pablo. La expresión *intérprete de la ley* aparece varias veces en el N.T.¹⁹ Así se les llamaba a los escribas, conocedores de la Escritura. Es posible que la misión de Zenas en este caso fuera apoyar el ministerio de Tito, sobre todo en relación con aquellas personas que eran *de la circuncisión*. Un doctor de la ley tendría los mejores argumentos bíblicos para poner las cosas en su debido lugar.

Apolos era judío, aunque con nombre griego, *natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras* (Hch. 18:24–25). Cuando aparece en las páginas del N. T., predicando en Efeso, su mensaje estaba atrasado pues aún predicaba el bautismo de Juan. Aquila y Priscila fueron los instrumentos de Dios para hacerle ver que Jesús era el Cristo [p 238] (Hch. 18:25–28). Durante un tiempo no quiso someterse a los planes de Pablo (1 Co. 16:12). Predicaba con tanto denuedo que

¹⁶ Teniendo en cuenta que Pablo eventualmente envió a Tíquico a Efeso (2 Ti. 4:12), y teniendo en cuenta que Tito partió hacia Dalmacia (2 Ti. 4:10) desde Nicópolis, llegamos a la conclusión de que el plan propuesto aquí se materializó enviando a Creta a Artemas.

¹⁷ Gr. NIKOS, victoria y POLIS, ciudad.

¹⁸ La ciudad fue fundada como colonia romana por Augusto, en memoria de su victoria sobre Antonio y Cleopatra (31 A.C.).

¹⁹ Ver Mt. 22:35; Lc. 7:30; 10:25; 11:45–46, 52; 14:3.

provocó división en la iglesia de Corinto, donde algunos decían ser de Pablo, y otros de Apolos (1 Co. 3:4). Pero como podemos ver en esta carta, finalmente fue parte de un gran equipo de trabajo para el mundo antiguo.

Encamínales con solicitud, de modo que nada les falte. En el N.T. *encaminar* da la idea de apoyar el ministerio de los siervos de Dios, darles hospedaje, sostén material, fondos para sus próximos viajes, etc. Esto es apoyo al trabajo misionero y a la obra de evangelismo. En 3 Jn. 5–8, por ejemplo, se habla de prestar servicios a los hermanos y se utiliza el verbo *encaminar*.²⁰

Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto (14). Si bien las buenas obras son fruto del Espíritu Santo, también es algo que el cristiano debe aprender.²¹ Aquí vemos una vez más la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre. Una de esas buenas obras es recibir a los siervos de Dios cuando visitan nuestro pueblo o nuestra iglesia.

Pablo habla de *los nuestros*, una construcción para señalar a los seguidores del apóstol y de Tito, distinguiéndolos de los falsos maestros y sus seguidores.

Para que no sean sin fruto. Jesucristo vino a salvarnos del pecado y de la inutilidad (Jn. 15:2, 5).

Que muchos líderes hoy puedan tener palabras de gratitud a Dios y a los creyentes, y recuerdos dulces por la forma en que fueron apoyados y encaminados (Fil. 4:14–18).

Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén (15). Vemos tres saludos: El de los que están con el apóstol a Tito, el de Pablo a Tito, y el universal para toda la iglesia.

Así como el principio de esta carta no podría denominarse saludo, puesto que es más bien un valioso compendio de doctrinas, con un pequeño saludo y bendición a Tito, así el párrafo final tampoco es un saludo propiamente dicho. No hay gran cantidad de nombres como en otras epístolas, gente que envía saludos y a quienes se mandan saludos. Es probable que haya sido porque la obra en Creta era nueva y había poco contacto entre cristianos. Pero en la expresión *todos los que están conmigo* [p 239] se habla de hombres y mujeres de Dios que militaban juntamente con Pablo.

Saluda a los que nos aman en la fe. Sin mencionar nombres, envía saludos a la iglesia de Dios. Esta forma se parece a una que usamos hoy día cuando enviamos saludos a un lugar, sin especificar a qué personas, y decimos: “Saluda a los que se acuerden de mí”. Los receptores de este saludo paulino eran aquellos que permanecían en los lazos de amor fraternal en la fe, y con esta designación se los distingue de aquellos que eran desleales a Pablo y al evangelio. La implicación aquí es que Tito debe hacer una evaluación de otros en cuanto a la relación que tenían con Pablo, ya que sólo Tito conocía la situación en ese lugar y sabía cuál era la posición de las personas hacia el apóstol.

La gracia sea con todos vosotros. Amén. La gracia de Dios en Cristo nos ampara y nos guarda hasta el fin aquí en la tierra, y en la continuación de nuestra vida allá en el cielo, a fin de que disfrutemos de la esperanza bienaventurada de la vida eterna.

Si la carta estaba dirigida a una persona en particular, Tito, ¿por qué ahora la termina en plural, como si estuviera escrita a una iglesia? Los pensamientos del Señor vertidos a través de Pablo son para todos los creyentes de Creta, y para beneficio y orientación de todos los cristianos del mundo. Dios quiere que la iglesia y sus dirigentes corriamos lo deficiente para que El se goce en un pueblo santo, respetuoso para con los extraños y para con las autoridades civiles, predicador del evange-

²⁰ Ver también Hch. 15:3; Ro. 15:24; 1 Co. 16:6, 11; 2 Co. 1:16.

²¹ En el griego el tiempo verbal es presente, y literalmente se traduciría “continúen aprendiendo”, un mandamiento a los que antes había llamado perezosos.

lio y que adorna día a día la doctrina de Dios con una vida llena de fruto del Espíritu Santo, para la gloria de Dios.